



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ARAGON



"LA POLITICA EXTERIOR DEL REGIMEN DE SADDAM
HUSSEIN (1979 - 1990): EL ANTIMPERIALISMO COMO
PIEDRA ANGULAR DE LA CONDUCTA IRAQUI"

T E S I S

Que para obtener el Título de

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA:

RAFAEL ALBERTO DURAN GOMEZ

Asesor: Lic. Amalia Belén Negrete Vargas

Febrero 1993

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION	I
I. EL GOBIERNO IRAQUI DE SADDAM HUSSEIN Y LAS BASES DE SU POLITICA EXTERIOR.	
1.1 Antecedentes.	1
1.1.1 El Partido Ba'th Arabe Socialista en Iraq y la Revolución de julio de 1968.	5
1.1.2 Saddam Hussein y el Ba'th iraquí.	8
1.1.3 Toma de poder de Saddam Hussein en el gobierno iraquí.	10
1.2 Formulación de la Política Exterior iraquí, sus elementos condicionantes.	11
1.2.1 Factores históricos y sociales.	14
1.2.2 Factores geo-económicos.	17
1.2.3 Factores políticos.	21
1.3 La base ideológica del Ba'th en Iraq: una interpretación de los principios generales de su Política Exterior en el contexto árabe.	23
1.3.1 Los principios de Política Exterior bajo la concepción iraquí.	26
1.3.2 Antimperialismo y Panarabismo.	34
1.4 Fortalecimiento de Saddam Hussein en el gobierno. Centralización del poder.	39
1.5 Antecedentes de la guerra con Irán.	46

II. RETROSPECTIVA DE LA POLÍTICA EXTERIOR IRAQUI EN EL MARCO DE LA GUERRA CON IRAN (1980-1988).

2.1 Reseña de la guerra y de la conducta estratégico-militar iraquí.	53
2.2 Los recursos bélicos.	77
2.2.1 Armas convencionales.	84
2.2.2 Armas químicas.	88
2.2.3 Armas nucleares.	92
2.3 Los principales enemigos del régimen iraquí y la Nación Árabe.	93
2.3.1 El jomeinismo.	93
2.3.2 El sionismo.	100
2.3.3 Otras "fuerzas internacionales" que influyen en la desunión árabe.	105
2.4 La actividad diplomática del gobierno iraquí (1980-1988).	107

III LA BREVE POSGUERRA IRAQUI Y LA INVASION A KUWAIT EN EL OCASO DEL CONTEXTO BIPOLAR (AGOSTO DE 1988 AL 2 DE AGOSTO DE 1990).

3.1 Semblanza de la Política Exterior iraquí en el contexto bipolar, 1980-1990.	117
3.1.1 Retórica iraquí previa a la guerra con Irán (en relación a las dos superpotencias).	118
3.1.2 La relación Washington-Bagdad durante la década de los ochenta.	122
3.1.3 La posición de Moscú frente a Bagdad.	127
3.2 Los nuevos objetivos de Iraq (1988-1990).	132
3.2.1 Reordenamiento de una Política Exterior.	137
3.2.2 Continuación de la carrera armamentista regional de Bagdad.	141
3.2.3 Relaciones con sus vecinos.	144

3.3 El caso de los Curdos.	148
3.4 La importancia del petróleo para los iraquíes.	155
3.4.1 Iraq en la O.P.E.P.	160
3.4.2 La política petrolera 1988-1990: preludeo de otro conflicto.	162
3.4.3 La fricción con Kuwait.	164
3.5 Las razones iraquíes de la invasión y anexión de Kuwait.	168
3.5.1 Histórica.	173
3.5.2 Económica.	178
3.5.3 Político-social.	180

IV. PROYECCION INTERNACIONAL DE LA POLITICA EXTERIOR IRAQUI ANTE LA CRISIS DEL GOLFO (2 DE AGOSTO DE 1990-15 DE ENERO DE 1991).

4.1 Cronología de una crisis.	185
4.2 La invasión de Iraq a Kuwait: continuidad y discontinuidad en la Política Exterior iraquí.	189
4.3 La dimensión del conflicto en el nuevo contexto internacional.	200
4.3.1 Reacción de las potencias.	208
4.3.2 El papel de la O.N.U. y el bloqueo económico contra Iraq.	212
4.3.3 Otras posiciones en la región.	223
4.4 El Antimperialismo y la defensa de la causa iraquí.	231
4.5 Las cartas de negociación de Saddam Hussein, el tiempo y el fantasma de la guerra.	242

V. CONCLUSIONES.

BIBLIOGRAFIA.	262
---------------	-----

INTRODUCCION

Los acelerados cambios que la sociedad internacional ha experimentado desde finales de los años ochenta representan, para la mayoría de los investigadores, el triunfo del liberalismo occidental; esto es que el Capitalismo, luego de una acérrima rivalidad con el Socialismo, se ha fortalecido con el tangible declive de este último.

Estados Unidos, como máximo representante del modelo occidental había encontrado en el Socialismo y la Revolución Islámica iraní, a sus más grandes obstáculos anticapitalistas en su afán por consolidar su hegemonía en una zona tan importante como lo es la región petrolera del Medio Oriente. El máximo representante liberalista no había reparado en considerar a la política exterior iraquí como un proyecto que se contraponía a sus objetivos geo-políticos en el Suroeste Asiático.

Desde 1988, al finalizar la guerra entre Iraq e Irán (donde Washington había apoyado a Bagdad con el propósito de contener al Irán de Jomeini), Estados Unidos comenzaba a percatarse de que sus objetivos no eran afines respecto a los de Iraq, esto se comprobaría finalmente en agosto de 1990 con la invasión iraquí a Kuwait que dió paso a la llamada Crisis del Golfo Pérsico. Durante dicha crisis, se observó un rechazo prácticamente unísono ante la actitud de Bagdad cuyas razones carecieron de peso para el mundo. En parte, ello se debió al final de la Guerra Fría que generó una opinión pública más homogénea en cuanto a que una invasión y anexión es inadmisibles (al menos teóricamente) para la Historia y el Derecho Internacional contemporáneos.

En este contexto el régimen de Saddam Hussein, que basa gran parte de su política exterior en el principio panarabe del antimperialismo, se adhiere a una conducta donde la principal finalidad es, primero, la soberanía de Iraq y, simultáneamente de toda la "Nación Árabe". Por lo tanto adopta una posición de rechazo a todo lo que afecte ese objetivo (sea el jomeinismo, el sionismo o el imperialismo occidental). Tanto en la guerra con Irán como en la Crisis del Golfo, el

gobierno de Bagdad defiende dicha postura pero, ante el cambio de la estructura internacional derivado del fin de la Guerra Fría, la opinión mundial difiere en calificar a la política exterior iraquí respecto de ambas situaciones siendo que, aunque los instrumentos de dicha política ciertamente se modifican, el objetivo esencial se mantiene: la búsqueda del "renacimiento árabe" sin injerencias externas y con el liderazgo de Bagdad.

Las confrontaciones de Iraq (con Irán, con Kuwait y, en especial, la incompatibilidad Bagdad-Washington evidenciada con la Crisis del Golfo), que son resultado de la idea panarabe de que existió una agresión anterior, han desatado una polémica internacional en torno al modo de proceder iraquí. Ante ello, el presente estudio incluye en su análisis una interpretación objetiva de las raíces conceptuales y de la "racionalidad" del gobierno de Hussein. Seguidamente, dicha tarea tomará en consideración al mayor número posible de variables de entre las que nos puedan llevar a comprender esa conducta del régimen de Bagdad ante el mundo.

Dichas variables que conforman el fenómeno internacional a estudiar deben abarcar (según Stanley Hoffmann quien es un importante continuador de la Sociología Histórica iniciada por Raymond Aron) un proceso de investigación que contenga la correlación de cuatro grupos de datos; de entre éstos, su utilización para la descripción y delimitación del estudio de la política exterior de Iraq se conforma de la siguiente manera:

1) Iraq como unidad política o actor dentro de la Sociedad Internacional y en relación con la distribución mundial del poder.

2) El estudio de sus aspectos ideológicos, económicos y militares como factores de cambio.

3) Factores propios de Iraq que determinan la relación entre sus políticas interna y exterior; aquí hemos observado la necesidad de una subdivisión:

a) Elementos condicionantes básicos (o factores preestablecidos).- Su geografía, sus recursos económicos y su población.

b) Factores políticos propios.- Instituciones políticas, el grado de independencia de los políticos frente al resto de la sociedad, canales de información que

cubre el gobierno, patrón de poder en la formulación de la política exterior y la ideología de grupos que traten de influir en la política exterior.

c) Elementos de inversión.- Estructura social y económica, potencialidad militar y nivel tecnológico.

4) Elementos que enmarcan la interacción de la política exterior iraquí ante el mundo:

a) La configuración de Iraq como unidad política y su adaptación y/o confrontación respecto de otras políticas exteriores.

b) La estructura mundial y el papel de Iraq en ella (aquí es válido subrayar que en el período a estudiar se presenta el muy importante cambio en el Sistema Internacional que origina la transición de un sistema bipolar a otro, a discutir si es multipolar o unipolar).

c) Las fuerzas transnacionales como condicionantes (o no) de la política exterior iraquí.*

El descubrimiento de este rico cúmulo de datos, aunado a la noción de cambio, nos proporcionará un análisis inductivo donde se determinarán los elementos que conforman el fenómeno a estudiar (la política exterior iraquí), se observará su desarrollo en un período determinado y se insertarán ambas partes en las transformaciones internacionales. Además, cabe aclarar que, de entre las propuestas teórico-metodológicas de la Sociología Histórica debemos resaltar un par de ellas que serán de gran utilidad en la aplicación analítica del tema: por un lado, el reconocimiento de una "historia antigua" de los países, en este caso de Iraq, que es previa al contacto efectuado en la etapa colonial entre sus particulares raíces culturales e históricas con el mundo occidental; por otra parte, destaca también la disyuntiva propuesta por la misma teoría de que una política exterior puede desarrollar una conducta para con los demás países solamente a través de dos opciones: una diplomática y la otra estratégico-militar.

En cuanto a la delimitación temporal, el presente estudio contempla un período de un poco más de una década que incluye desde la toma de poder de

* Esta es una interpretación a la valiosa propuesta de María de Lourdes Sierra, "La Incorporación del Conocimiento de Asia al Estudio Disciplinario de las Relaciones Internacionales a través de la Sociología Histórica", en El Estudio de la Realidad Internacional. Roberto Mesa, et.al., México, Ed. UNAM, 1981, p. 69.

Saddam Hussein en el gobierno iraquí (julio de 1979) hasta la llamada Crisis del Golfo Pérsico (originada el segundo día de agosto de 1990 y prolongada hasta la primera mitad de enero de 1991). El final cronológico de este análisis es el 15 de enero de 1991, fecha que dió paso a la operación "Tormenta del Desierto" que enfrentó a Iraq con Estados Unidos y sus aliados.

Siendo el principal objetivo de esta investigación el analizar el origen y los móviles de la política exterior del gobierno del presidente Hussein y determinar su continuidad respecto a la decisión de invadir y anexionar a Kuwait, para los propósitos señalados y tomando en cuenta la amplitud del período, se optó por delimitar el tema en torno a la constante en que más incurre la misma política exterior iraquí: el anticolonialismo.

Para la elaboración de este trabajo, se hizo necesario incursionar primero en la historia e ideología de Iraq y de su partido gobernante (el Ba'ath); ante esto, se recurrió a libros y folletos obtenidos en la Embajada de Iraq en México y, pese a la consulta de otros libros complementarios y autores especialistas en Medio Oriente, se puede decir que la presente obra es, gradualmente, de carácter hemerográfico. Con esto se incluye una enorme gama de autores que poseen valiosos conocimientos en materia internacional y, sobre todo, acerca de Iraq y su dimensión mundial. Este trabajo sólo consistió en localizarlos, ordenarlos y darles un sentido más o menos lógico.

Así entonces, el primer capítulo analizará la ideología y los instrumentos de la política exterior de Iraq desde el ascenso de Saddam Hussein al poder; es segundo se referirá a la aplicación de los preceptos de dicha política (incluyendo el anticolonialista) enmarcándolos en la guerra de ocho años con Irán, aquí se retomarán, de manera general, las acciones iraquíes hacia el mundo en esta etapa de crisis que absorbe en buena medida las relaciones internacionales iraquíes; el capítulo tercero corresponde a una fase de casi dos años, donde el gobierno de Bagdad vive la transición de una posguerra a un estado de preguerra (originado en gran parte por antagonismos con Kuwait y otros países del Golfo respecto de su política petrolera) que desemboca en la invasión a Kuwait del 2 de agosto de 1990; el cuarto y último capítulo analizará las secuelas internacionales de la acción iraquí y la misma conducta del régimen iraquí en este nuevo conflicto (la Crisis del Golfo),

comparándola indirectamente con las condiciones del anterior (la guerra con Irán) y determinando la presunta continuidad y validez de la política exterior del presidente Saddam Hussein en el mando iraquí.

I. EL GOBIERNO IRAQUI DE SADDAM HUSSEIN Y LAS BASES DE SU POLITICA EXTERIOR.

1.1 ANTECEDENTES.

Mesopotamia, el territorio del actual Iraq, ha sido testigo de grandes sucesos históricos, las fértiles tierras irrigadas por los ríos Tigris y Eufrates (de ahí su nombre que significa "región entre ríos") permitieron el establecimiento de pueblos que desarrollaron notables avances en diversos rubros.

Siendo una de las más antiguas civilizaciones¹, los sumerios son uno de los primeros pueblos que registra la Historia, se establecieron en la baja Mesopotamia del V milenio a principios del II milenio a.C. (en años del 5,000 al 2,800 a.C. aprox.). Posteriormente, con la fundación de Babilonia como capital de la legendaria Caldea hacia el año 882 a.C., aparece el pueblo babilonio el cual sufrió algunas invasiones y tuvo constantes pugnas particularmente con los Asirios y los faraones egipcios ante quienes finalmente sucumbió en los siglos XV y XIV a.C. El Imperio Caldeo o Babilónico retomó fuerza en el siglo VI a.C. con el reinado de Nabucodonosor quien

¹ La participación de los mesopotamios en los albores del hombre como ser civilizado fue realmente notable, del año 3,000 al 2,510 a.C.: "En Mesopotamia, durante el año 3,000 a.de C., los sumerios descubrieron la técnica para fabricar el bronce (herramientas y estatuas). Este no es un metal natural, sino producto de la aleación de un porcentaje que oscila entre 75% y 95% de cobre y entre 5% y 25% de estaño" para entonces también "Se empieza a usar el torno, así como la hoz para segar trigo (...)" Los sumerios inventan un sistema decimal escrito para realizar operaciones matemáticas..." desde el año 3,000 "a orillas de los ríos Tigris y Eufrates, se fortifican las ciudades..." en el 2,945 "Se empiezan a construir carreteras, luego se ha generalizado, en Sumeria, el uso de los carros con cuatro ruedas...", en el 2,940 "En Sumeria se usa para la agricultura el arado de madera", en el 2,920 "En Mesopotamia y Egipto se tejen mantos con un nivel técnico importante...", en el 2,710 "Los guerreros sumerios utilizan los primeros carros de guerra...", en el 2,650 "Se emplea la romana o balanza de cruz en Mesopotamia y Egipto (la cual) permite medir pesos hasta en centigramos (...)" En la ciudad de Ur, Mesopotamia, se usa el sistema sexagesimal para medir el tiempo, como hoy lo conocemos...", en el 2,513 "Se usan en Mesopotamia las pinzas para realizar trabajos delicados..." y, en el 2,510 "La fabricación de cerveza, a partir de la cebada, mijo y trigo alcanza su punto culminante en Egipto y Mesopotamia (...)" Los mesopotamios ya utilizan el inodoro y en el Oriente ya se conocen métodos para la conducción de aguas residuales". Tomado de "Los Grandes Descubrimientos", en Excelsior Magazine Núm. 1: Historia del Hombre, 18 de marzo de 1992. p. 11.

conquistó algunos territorios de Arabia, destruyó Jerusalén entonces capital del reino de Judea y sostuvo algunas guerras con Egipto. Aunque en el año 539 a.C., tras la conquista de Ciro, Babilonia es sometida a Persia y, posteriormente, en el 331 a.C. a Alejandro Magno.

Al inicio de nuestra era, la llamada Media Luna Fértil mesopotámica se había convertido en el granero del Imperio Romano de los césares.

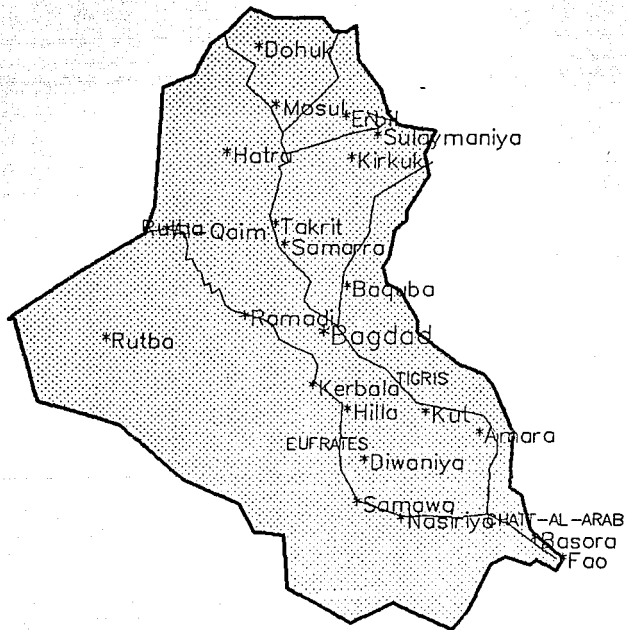
Más adelante, del siglo III al primer tercio del siglo VII d.C., el imperio Persa de la dinastía de los Sasánidos sometió a los mesopotamios. Seguidamente, la cultura mesopotámica recibe la expansión del Islam hacia el siglo VII; daba inicio un desarrollo cultural, comercial y agrícola que, desde entonces, representará las raíces fundamentales del actual pueblo iraquí. En los inicios de la expansión islámica y como consecuencia de las conquistas árabes iniciadas hacia el año 632, la dinastía árabe de los Omeyyas reinó la zona (a partir de su victoria sobre los Sasánidas en la batalla de Qadisiya ocurrida en el año 637), situando su capital en Damasco. Pero en el año 750 la dinastía Abassí destronó a la Omeya y situó su capital en Bagdad luego de su fundación en el año 762 por el califa Al-Mansur.

Bagdad, la actual capital iraquí, fue testigo del reinado de los Abasidas desde el año 762 hasta 1258. Con ella se instauró un imperio que llegó a dominar inclusive desde Siria hasta Marruecos, no sin haberse enfrentado a las famosas "cruzadas"; época de oro con una gran evolución económica, científica y filosófica que fue, sin embargo, cortada súbitamente en el siglo XIII por la invasión chinomongólica. Una de las civilizaciones más brillantes de la humanidad (Mesopotamia) había sido aniquilada.

En 1534 el Imperio Otomano (o Turco) consumaba la invasión al actual Iraq colonizando y sometiendo al país desde ese siglo XVI hasta los albores del siglo XX. Es en 1914, en el marco de la Primera Guerra Mundial, cuando se inicia en Iraq el proceso de intervención por parte de Inglaterra donde se cambiaba de manos turcas a inglesas. En 1920 queda Iraq formalmente constituido, a través de la Sociedad de Naciones, como parte del mandato de la Gran Bretaña, una decisión sumamente impopular al interior de Iraq:

"Ese mismo año, en Iraq, el acuerdo de San Remo que legalizaba el mandato británico sobre Mesopotamia, hizo estallar una rebelión

PRINCIPALES CIUDADES IRAQUIES



independentista de junio a octubre. Inglaterra tuvo que sofocar el duro levantamiento árabe que dejó un saldo de 8 mil iraquíes y 400 colonialistas británicos e hindúes muertos.

Esta situación de inestabilidad en la región, sumada a la lógica de recomposición de áreas de poder entre los distintos grupos de la Península Arábiga, posibilitó que se conformara el primer Estado iraquí contemporáneo. La Inglaterra de Churchill propuso al hachemita Faisal, recientemente expulsado por los franceses de Siria, que se hiciera cargo de un nuevo Reino, el de Iraq.²

La dominación extranjera y la consecuente explotación de recursos, especialmente tras el descubrimiento de yacimientos petrolíferos, originaron algunas manifestaciones nacionalistas que, progresivamente, irían derivando en concesiones británicas hacia el pueblo de Iraq.

Inglaterra concede, de manera puramente formal, la independencia política a Iraq en 1932, aunque lo cierto es que el dominio colonial inglés se prolongó por 44 años, desde 1914 hasta 1958.

Así entonces, fue en 1932 cuando concluyó el mandato británico obteniéndose con ello la independencia del reino de Iraq que ingresa, inclusive, como miembro de la Sociedad de Naciones; pero a pesar de esto, las masas populares locales creaban graves agitaciones mostrando su descontento al régimen del emir Faisal, impuesto por los ingleses desde marzo de 1921 y quien murió en 1933. Gazi I toma el mando por seis años y resiste ante algunos intentos de golpe de Estado, pero en 1939 muere en un accidente automovilístico. Lo sustituyó Faisal II desde aquel 1939 y hasta 1958.

La alianza establecida entre Iraq y la Gran Bretaña (1948) y el tratado con los vecinos turcos dió lugar en 1955 al sistema general de defensa denominado Pacto de Bagdad, en el que se incluyeron además a Paquistán e Irán. Sin embargo, la relación cambia cuando el joven rey Faisal II, junto con el primer ministro Nurica Said y otros miembros de la familia real, fueron asesinados en el golpe de Estado del 14 de julio de 1958. El pueblo tenía la esperanza de ya no seguir siendo ignorado en las decisiones del gobierno del ascendido general Karim Kassem y éste intentaba

² Montero, Pablo. El Ajedrez del Golfo, México, Ed. Al Gurbal, 1990, pp. 26 y 27.

(aún en vano) no ser desplazado por elementos externos. Así, implacable, la Historia continuaba sembrando sus semillas en la mesopotamia moderna.

"Fue en ese año, antes de retirar a la monarquía, cuando los ingleses perpetraron una agresión más a la soberanía de Iraq: ante la indignación e impotencia del pueblo, se separó de manera arbitraria un territorio de 17,000 kilómetros cuadrados correspondientes al emirato iraquí de Kuwait, formando así un nuevo Estado independiente, «un Estado creado *a fortiori* por el imperio inglés». La primera reclamación iraquí sobre Kuwait se hizo oficialmente en 1961 sin resultado."³

Las expectativas de aquel 1958 llevaron a Iraq a formar parte de la República Árabe Unida (R.A.U.) en un proyecto que incluyó además a Siria y Egipto pero que sólo duro hasta 1961. Con ello, la naciente oposición consideraba que el gobierno del general Kassem se había alejado de los objetivos principales de la Revolución de 1958. El 8 de febrero de 1963 se produce un nuevo golpe de Estado dirigido por partidos entonces clandestinos como el Ba'th y como el Comunista los cuales representaban la creciente influencia de la Unión Soviética en la ideología nacionalista iraquí.

1.1.1 EL PARTIDO BA'TH ARABE SOCIALISTA EN IRAQ Y LA REVOLUCION DE JULIO DE 1968.

En la década de los 60 se consolida la ideología ba'thista en Iraq:

"Con la fundación del Partido Socialista Árabe, en abril de 1947, comenzaron los preparativos para la revolución del 8 de febrero de 1963, definida como un movimiento «socialista, democrático y nacional» en el que participaron «todas las formaciones militares y civiles del partido, que estaban conscientes de la crueldad de las fuerzas imperialistas».

³ Ortiz, Francisco. "Falsa apreciación del embajador saudita". El Universal, 20 de septiembre de 1990. p. 7.

Esas fuerzas, continuó la historia oficial, realizaron un complot contra la revolución nueve meses después de iniciada."⁴

Con la Revolución de 1963, el ascendido coronel Abdul Salem Aref estableció un gobierno pro-egipcio y dió la espalda a su anterior coalición al realizar una «purga» contra los integrantes del Ba'th y del partido Comunista de los puestos claves de su régimen. No obstante, había sido el primer intento serio de los ba'thistas por llegar al poder.

De inmediato, Aref firmó un acuerdo con Siria para unirse militarmente pero éste fracasó en buena medida por el creciente antagonismo de Siria e Iraq por la fragmentación del Ba'th. Los sirios desconocieron ese pacto en 1964.

A la muerte del general Salem Aref, en 1966, lo sustituyó interinamente su hermano el también general Abdel Al-Rahmán Aref quien, luego de lograr que la minoría curda iraquí aceptase un plan gubernamental de autonomía, fue ratificado como jefe de Gobierno en 1967.

Del 17 al 30 de julio de 1968 se llevó a cabo la importante Revolución iraquí, la cual derribó a la monarquía militar en la que había degenerado el movimiento revolucionario de 1958. Se anunció la instauración de la República de Iraq nombrándose presidente al general Hassan Al Bakr y, en septiembre de ese mismo año, se promulgó una nueva Constitución.

El triunfo de la Revolución de 1968 fue dirigido y encabezado por el Partido Ba'th Árabe Socialista (Ba'th, palabra árabe que significa "resurgimiento"). Los especialistas indican que el Ba'th es "la encarnación" del nacionalismo árabe surgida en los años 40. e integrada básicamente por la intelectualidad progresista, por los sectores democráticos del ejército y por líderes sociales y religiosos nacionalistas.

El partido nació en Siria consagrándose (oficialmente) en abril de 1947 su creación tras la publicación, ante el Congreso Constitucional, de un documento que "precisaba" su pensamiento y concepción de la política árabe e internacional. Desde su fundación el partido ha pugnado por la unidad árabe y la instauración de un socialismo "acorde a las particularidades de la Nación Árabe". El pensamiento

⁴ Alvarez, Rubén. "Bagdad, combinación de lo antiguo y lo nuevo". El Nacional, 5 de septiembre de 1990, p. 16.

revolucionario del Ba'th representaba entonces "la mejor alternativa" para sentar bases sólidas hacia la unidad nacional de los árabes en conjunto.

De entre sus fundadores, árabes de estudios en Europa, destaca el sirio y cristiano Michel Aflaq quien, junto al musulmán Salah Bitar, contribuyó a dar forma (de 1940 a 1947) al entonces partido clandestino desde donde ya se planteaba la cuestión nacionalista en la defensa de lo árabe entre sus proyectos de liberación nacional.

Específicamente, para el Iraq ba'thista, ese nacionalismo se reflejará en la defensa de elementos determinantes como el petróleo cuya defensa representa una importante meta de la Revolución de 1968. Un gran orgullo para el estatismo del país fue la nacionalización del petróleo el 1 de junio de 1972, siendo la Iraq Petroleum Company la primera compañía absorbida por el gobierno. Con ello, se defendió desde entonces la utilización de los recursos petroleros como la mejor carta político-internacional de Iraq (contribuyendo, por ejemplo, en la consolidación de la O.P.E.P. como organización de vanguardia para el Tercer Mundo en los años setenta).

El Partido Ba'th Árabe Socialista (P.B.A.S.) de Iraq, en el poder desde 1968, retomó los objetivos planteados desde 1958 (cuando intentaron, por vez primera y sin un buen resultado, su ascenso al poder). Estos objetivos se sintetizan en:

"...la aspiración de sacudirse de manera definitiva el yugo capitalista; edificar una economía próspera e independiente; liquidar totalmente el feudalismo y expulsar del poder al capitalismo monopolista íntimamente vinculado al colonialismo; impedir la explotación de la clase obrera y someter al capitalismo a una planificación nacional progresista y a los intereses de la mayoría; (el) establecimiento de un sistema democrático adaptado a las circunstancias del país, promoviendo la unidad nacional de tal forma que desaparezcan las diferencias entre árabes y kurdos..."⁵

Al mismo tiempo el partido plantea que el socialismo emana de los conceptos del islamismo, por lo que se le considera una necesidad que brota del nacionalismo árabe constituyéndose en la vía que permitirá al pueblo árabe retomar el desarrollo efectuado siglos atrás.

⁵ Quiróz, Sergio. "El Imperialismo pone en riesgo la Paz Mundial", El Nacional pp. 10 y 11.

Así, la ideología ba'thista introduce sus concepciones de socialismo y nacionalismo árabe y los impregna en la interina Constitución de la República de Iraq (promulgada en 1970 y revisada en 1973 y 1974) y en un Documento de Acción Nacional de 1971, reafirmandose, con ello, los objetivos de la perspectiva social del partido.

Esa combinación socialismo-panarabismo se orienta, por una parte, a la modernización y, por otra (como aparente contradicción), muestra su anti-occidentalismo; el Ba'th busca, al menos teóricamente, un gran diseño para forjar a los Estados árabes en una sola nación independiente y moderna.

1.1.2 SADDAM HUSSEIN Y EL BA'TH IRAQUI

La estructura gubernamental formada por el partido Ba'th en Iraq tiene como máximo organismo al Consejo del Comando Revolucionario (CCR); éste posee el mayor campo de acción en la toma de decisiones y es definido por la Constitución como "la autoridad suprema legislativa y ejecutiva en el Estado", siendo su dirigente, a la vez, el Jefe de Estado, el Secretario General del partido Ba'th y el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas. En segundo lugar, en cuanto a importancia política, se encuentra el Comando Regional del Ba'th. El tercero es el Consejo de Ministros.

"...hasta finales de la década de los 70, no hubo un sólo hombre que dominara estas instituciones en su totalidad. Funcionaban como auténticos organismos colectivos de toma de decisiones y frecuentemente eran la arena donde se libraban acalorados debates. Saddam Hussein, sin embargo, no se arredró ante el reto de eliminar estas manifestaciones de pluralismo: a finales de los años 60, cuando era sólo el joven y ambicioso Vicepresidente del país, inicio la tarea de purgar a sus rivales, reales y potenciales, en el Consejo de Comando Revolucionario y en el Comando Regional. Una década después se convirtió en el residente oficial del Palacio Presidencial..."⁶

⁶ Carrasco, Jorge. "Bush y Saddam: dos rutas encontradas", en Tiempo, Núm. 2542, 17 de enero de 1991, pp. 7-8.

Cuando Saddam Hussein se adhería al partido Ba'th, hacia la primera mitad de la década de los 50, Iraq vivía un período de problemas políticos en razón de los Incesantes conflictos entre los movimientos de la oposición nacionalista y el régimen monárquico establecido. Las manifestaciones de protesta contra el Pacto de Bagdad de 1955, el apoyo popular a la nacionalización del Canal de Suez en 1956 y el denunciar la consecuente organización tripartita (de Israel, Francia y Gran Bretaña) contra Egipto, fueron algunos de los tópicos que influyen en Hussein quien, a través del partido, plasmaría sus aspiraciones en pro de una unidad árabe.

Hussein, por ser miembro del partido que perpetró la Revolución de julio de 1958 contra la monarquía de Faisal II (donde, sin embargo, fue el militar no ba'thista Abdul Karim Kassem quien aprovechó para subir a la presidencia), tuvo que refugiarse en Siria; pero regresó al país durante la Revolución " del 14 Ramadhan" de 1963, donde el Ba'th había colocado en el gobierno a algunos de sus seguidores, los que, sin embargo, no lograron mantenerse ante la "purga" organizada por el coronel Aref, anti-comunista declarado. Cabe destacar que, para entonces, existía una marcada división en el seno del Ba'th iraquí. Aprovechando dicha crisis, el 18 de noviembre del mismo año, Aref logra el arresto del Mando Nacional del partido e inicia una política abiertamente anti-ba'thista y pro-nasserista (reflejado en un acercamiento con el rey Hussein de Jordania y el presidente Nasser de Egipto) para constituir un eje anti-sirio contra el régimen ba'thista de Damasco.

"Es a partir de la Revolución del 17 al 30 de julio de 1968, que, Saddam Hussein ha jugado un papel determinante hacia la reunificación del partido, todo encaminado a realizar la unidad nacional en Iraq. Ello a través de una serie de determinaciones referentes a la liberación de presos políticos, un reglamento pacífico para la cuestión del sector Kurdo, la aprobación de «la charte» o acta del frente nacional y, la definitiva nacionalización del petróleo, como parte básica hacia la Independencia económica y política del país."⁷

Se afirma (básicamente por parte de algunos medios estadounidenses) que durante la gestión del general Ahmed Hassan al-Bakr (1968-1979), quien en realidad ejerció el poder fue Hussein. Lo que si resulta evidente es que, durante su

⁷ "Saddam Hussein elected President", en Iraq Today, Bagdad, 16 de junio-31 de julio, 1979, p. 12.

vicepresidencia, Saddam Hussein aprovechó su zagacidad y su anonimato político para lograrse mantener a pesar de las serias disputas acaecidas en el seno del Mando Revolucionario; un ejemplo de estas disputas fue un fracasado golpe de Estado ocurrido en 1973. La sucesiva situación al interior del gobierno provocó que se fueran haciendo costumbre las constantes destituciones y renuncias "sin explicación" de varios de los funcionarios a lo largo de la presidencia de Hassan al-Bakr (incluyendo la misma renuncia de éste último que "por motivos de salud" dejó el mando a Hussein).

1.1.3 TOMA DE PODER DE SADDAM HUSSEIN EN EL GOBIERNO IRAQUI.

En julio de 1979, luego de una serie de detenciones de algunos líderes del Ba'th (lo cual insinuaba una tentativa no reconocida oficialmente, de un frustrado golpe militar), el día 16 el presidente Ahmed Hassan al-Bakr dejó "por motivos de salud" la presidencia del Consejo del Comando Revolucionario que representa constitucionalmente el mayor cargo ejecutivo y legislativo del Estado.

"...El Consejo emite otra resolución al anunciar la elección por unanimidad de votos del Sr. Saddam Hussein como Presidente del Consejo del Comando Revolucionario (RCC, Revolution Command Council) y Presidente de la República (como indica el) párrafo 'a' del Artículo 38 de la Constitución (que) provee al Presidente del RCC de poder llegar a ser, simultáneamente, Presidente de la República."⁸

Saddam Hussein adquiere desde entonces, los títulos de presidente de la República, presidente del Consejo del Mando Revolucionario, comandante de las Fuerzas Armadas y Secretario General del Partido, teniendo con ello un poder casi absoluto.

Este poder había sido legitimizado a Saddam, en gran medida, por los dos hombres fuertes de la política iraquí: primero fue Hassan al-Bakr, su antecesor presidencial, quien "recomendo" su ascenso y, seguidamente Michel Aflaq, reconocido intelectual y fundador del Partido Ba'th, se unió a su aceptación, por lo que el súbito proceso electoral de julio de 1979 pareció ser un mero trámite.

⁸ "Special Court Finds 55 Guilty", en Iraq Today, Bagdad, 1-15 de agosto de 1979, p. 7.

Su primera misión fue eliminar a los «traidores» que habían organizado el complot contra el gobierno: el 7 de agosto una "Corte Especial" sentencia a muerte a 22 "criminales por alta traición y crímenes en contra del Partido Ba'th Árabe Socialista y la Revolución del 17 de Julio."⁹

El régimen de Saddam Hussein había dado inicio y su fortalecimiento político no daba cuartel a ningún obstáculo.

1.2 FORMULACION DE LA POLITICA EXTERIOR IRAQUI, SUS ELEMENTOS CONDICIONANTES.

Previo al intento por comprender la política exterior iraquí, se hace necesario incursionar de manera general en la correlación política de toda la zona del Oriente Medio donde se tiene que empezar con el problema palestino-israelí y la situación del llamado mundo árabe.

Ante la gestación de otorgar, en territorio árabe-palestino, la creación de un Estado judío (consumada en 1948) se marcó el inicio de la confrontación árabe-israelí y, con ella, surge al mismo tiempo la primera gran crisis árabe de 1947 a 1949. Ello debido a que por vez primera los países árabes tenían un adversario en común, sólo que el mundo árabe se daría cuenta, desde ese momento, que no existe una unidad política común que le permita tomar fuerza en el contexto internacional.

Los desacuerdos políticos entre los países del mundo árabe significaron una derrota que provocó el desmoronamiento de las monarquías evidenciando el fracaso de su modelo cuya aristocracia terrateniente estaba vinculada a intereses de Gran Bretaña (exceptuando el caso de Arabia Saudita que se mantuvo al margen de dicha influencia). Se motivó, con todo ello, un resurgimiento político nacionalista.

Es en este marco político de la región en los años 50 en que el Ba'th plantea, más que un socialismo árabe definido, un nacionalismo económico que rompa con los terratenientes, a lo interno y, con Gran Bretaña en el ámbito externo. El socialismo, así como el propio Islamismo, fungían como dos ingredientes movilizadores, muy importantes sí, pero la base principal de la experiencia socialista árabe fue el nacionalismo.

⁹ Ibid.

En 1952, con el surgimiento del socialismo árabe de Nasser, Egipto iniciaba su hegemonía como líder del mundo árabe. La visión nasserista refleja su liderazgo político en el seno de las decisiones en los foros árabes como la Liga Árabe y los asuntos comunes como el apoyo a la OLP. Aquí podemos afirmar que Nasser utilizó la cuestión palestina como eje hacia la unidad árabe.

Fue a partir de Egipto que la experiencia socialista se expandió por gran parte del ámbito árabe: Siria e Iraq en 1958; Argelia en 1962; Túnez de 1964 a 1969; Yemen del Norte (el único de la Península Arábiga) de 1962 a 1967; Mauritania en 1964; Sudán en 1967; Somalia en 1969; y Libia en 1969.

Pero el liderazgo nasserista del socialismo árabe (cuyo mayor triunfo había sido en 1956 cuando la nacionalización del Canal de Suez representó un orgullo no sólo para los egipcios sino para todo el mundo árabe en su conjunto) comienza su declive a partir de 1967: el triunfo de Israel sobre los árabes en la Guerra de los 6 Días significó un duro golpe que cuestionó duramente a la vía árabe socialista y provocó un paulatino abandono de la misma en los países de la región fundamentalmente en la década de los 70.

Paralelamente, el Fundamentalismo Islámico (que ya existía anteriormente como elemento de repudio al colonialismo) aparecía, desde entonces, como una corriente muy importante del nuevo pensamiento radical árabe. Entre sus propósitos esenciales está el de retomar al Corán como base religiosa, social y política por lo que, a partir de su resurgimiento, criticó al socialismo árabe "por haber utilizado al Islam como un simple elemento más" siendo que, bajo esta perspectiva fundamentalista, debe representar el eje de toda sociedad islámica.

Los años 70, y posteriormente los 80, marcan un proceso de consolidación del Fundamentalismo Islámico. En 1979, la Revolución de Irán es emanada de la corriente islámica revolucionaria y va a legitimizar, por primera vez, a los fundamentalistas en el poder de un país (ciertamente no árabe, pero vecino islámico importante).

Con el ejemplo de Irán, el movimiento fundamentalista se extiende en el mundo árabe consolidándose en Egipto (aunque brevemente) donde ejercieron presión contra el gobierno de Sadat hasta que lo logran asesinar en 1981.

A pesar de estos dos ejemplos, el Fundamentalismo Islámico es un movimiento radical, pero a nivel religioso más que político, por lo tanto es difícil que se mantenga en el poder mientras subestime al aspecto político (en el caso del Estado teocrático iraní al enfocarse por 8 años a la guerra contra Iraq no le fueron exigidos mayores resultados a sus políticas tanto interna como externa).

Así, desde 1980, Irán aparecía como el principal destabilizador del mundo árabe, incluso marginando parcialmente al problema palestino como tópico básico de los desorganizados árabes.

Y es que, volviendo al liderazgo en el mundo árabe, desde 1973 con el embargo petrolero y el alza en los precios del crudo, se había dado la puntilla al movimiento nasserista, incluyéndose el abandono de la experiencia socialista en gran parte de los países árabes.

Los países conservadores de la Península Arábiga (como Arabia Saudita, Emiratos Arabes Unidos, Kuwait, etc) adquirían, a partir de esas alzas en el petróleo, el liderazgo a través de una base financiera incrementada considerablemente. Ahora las resoluciones en la Liga Arabe y la OLP iban a ser más moderadas y congruentes con los intereses de Estados Unidos y sus aliados de Occidente.

Solamente quedaban tres países radicales pero que, al no existir cohesión entre ellos, cada uno por si mismo emprendería su propio intento por adquirir esa calidad de líder en la escena árabe: Libia, Siria e Iraq.

En el caso del gobierno iraquí, la intención de llenar el vacío de poder o de liderazgo en el mundo árabe dejado por los nasseristas se acrecentaba siendo reflejada en la política exterior emanada de la ideología del partido Ba'th.

Con el ascenso de Saddam Hussein al poder iraquí se marcaba una nueva era para el país, en general y, para sus políticas tanto interna como exterior siendo reflejo de diversos factores, los cuales confluyen en esta etapa.

"En el plano interno, el Partido Comunista Iraquí, aliado al Ba'th en el Frente Nacional Progresista, ha adquirido ya un peso bastante importante en la vida nacional. Su desarrollo puede poner en jaque la hegemonía del Ba'th. A esta presión interna se suma la presencia soviética que coacciona todavía más al gobierno para que el PCI tenga un peso mayor y un papel más activo en la esfera política. En la escena

árabe, los Acuerdos de Campo David entre Israel y Egipto han provocado una tremenda sacudida regional. En primer lugar, estos acuerdos descartan toda posibilidad de que El Cairo actúe conjuntamente con los demás países árabes en el caso de nuevos problemas regionales. Así, para Israel sólo queda Siria como rival importante. Esta situación conduce a la formación de nuevos bloques (efímeros) entre Siria e Iraq, y que permite a Bagdad erigirse como el continuador de la obra unificadora nasserista..."¹⁰

Para adentrarnos en la política exterior del régimen de Saddam Hussein, primero debemos tener como base algunos elementos que se entrelazan y que, por formar parte inextirpable o inseparable del país y su historia, determinan, en buena medida, los conceptos y las decisiones del gobierno.

1.2.1 FACTORES HISTORICOS Y SOCIALES.

Socialmente hablando la religión representa el mejor elemento de cohesión en Iraq (pese a la fractura entre chiítas y sunnitas que abordaremos seguidamente). El Islamismo determina el *modus vivendi* en el país y en la región árabe en general, rebasando con buen margen un concepto común que de religión se pueda tener en Occidente; sin embargo es muy importante tener en cuenta que, como ocurre a lo largo de todo el mundo árabe, existen dos tendencias diferentes (mas no antagónicas): la sunnita, más ortodoxa, con un apego estricto a las disposiciones originales de El Corán y, la chiíta que, aunque más flexible, mantiene la concepción islámica básica.

Otro obstáculo social al que se enfrenta el país es la diversidad étnica (árabes, curdos, persas, turcos, entre otros) resumiéndose los más airados desacuerdos entre los árabes y los curdos de la región nororiental de Iraq. Como se verá, este pueblo es una de las víctimas más evidentes del arbitrario reparto de la época colonial.

¹⁰ Zeraoui, Zidane. Siria-Iraq, El Ba'ih en el Poder, México, UNAM, en *Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas*, num. 29, 1986, pp. 21-22.

Recordemos que el Iraq contemporáneo se originó del desmembramiento del Imperio Otomano luego de la Primera Guerra Mundial. Por este motivo sus actuales fronteras se consideran, en buena medida, delimitadas arbitrariamente (exceptuando las que le dividen de Irán); con todo lo cual la intromisión colonial británica fue creando en el pueblo iraquí un sentir nacionalista de unidad árabe (panarabismo) en contra de las decisiones extranjeras (antimperialismo).

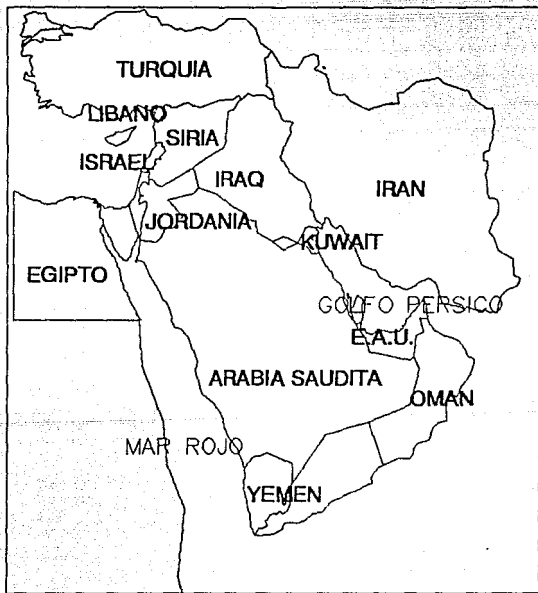
"Las fronteras (iraquíes) en realidad fueron trazadas por funcionarios británicos, (...) exceptuando los límites con Irán, que finalmente fueron establecidos por una comisión turco-iraní, con observadores rusos y británicos poco antes del inicio de la Primera Guerra Mundial en 1914 (...) Durante mucho tiempo se disputó la frontera norte de Iraq, y Turquía reclamaba los distritos de Mosul y Kirkuk. La resolución fue a favor de Irak en 1926, cuando se impuso la presión de los británicos."¹¹

Así entonces, lo político y lo religioso ha sido la combinación que, caracterizando a los árabes; en Iraq se conjugó con el resentimiento hacia el arbitrario colonialismo y planteó una ascendente identificación popular hacia la ideología del partido Ba'th.

En ese proceso, el partido Comunista iraquí representó el más cercano competidor del Ba'th. De hecho, durante la Revolución de 1968, este movimiento fue liderado por el Frente Nacional que estaba integrado por ambos partidos (además de personalidades independientes y varios movimientos políticos minoritarios), pero ante el desenmascarado apoyo soviético al PCI la gente se identificaba más con el Ba'th. Pero aquí cabe preguntar si ¿era ésta una identificación que emanaba realmente del pueblo iraquí y que repercutía en un mayor número de funcionarios ba'thistas en el gobierno? o, viceversa, ¿a medida que los ba'thistas iban "limpiando el camino" en los puestos importantes del gobierno fue como el pueblo tuvo que resignarse al carecer de madurez política? La experiencia de la Historia nos indica que ninguna de las respuestas puede ser contundente, y mucho menos absoluta; pero sí tenemos claves para responder.

¹¹ Lewis, Bernard. "Saddam ha dejado en Peligro las Fronteras del Oriente Medio", en Excelsior, 27 de febrero de 1991, 3a. parte Secc. A, pp. 2 y 5.

MEDIO ORIENTE



Sus críticos matizan al Ba'th de un oportunismo político, sus defensores (los propios ba'thistas) le llaman "la real y original interpretación de la realidad del país y de la nación árabe en general".

Ya que el pueblo iraquí había externado crecientemente, a través de la historia, su descontento por la sumisión a que fue expuesto por el Imperio Otomano, el posterior mandato británico y las sucesivas monarquías despóticas aliadas a gobiernos extranjeros, no podemos pensar que no se hubiesen manifestado (al menos al grado de entonces) en caso de haber estado en desacuerdo con la dirección del Ba'th desde la Revolución de 1968 (aquí nos referimos a los primeros diez años del régimen del partido ya que después sí habrá pruebas claras de un paulatino autoritarismo sobre algunos sectores sociales); más bien nos inclinamos a pensar que existió una retroalimentación o identificación mutua entre el Ba'th y el pueblo iraquí que, nos guste o no, el partido emanó de las necesidades sociales e ideológicas del país, es decir que, al menos teóricamente, representó la alternativa ideal (sino la única) para el desarrollo de Iraq.

1.2.2 FACTORES GEO-ECONOMICOS

La geografía del territorio iraquí, así como la explotación adecuada de sus recursos, son también constantes que nos dan pauta en la explicación de su política exterior.

Los vecinos de Iraq son: Turquía, al norte; Kuwait y Arabia Saudita, al sur y suroeste; Irán, al este; Jordania, al oeste y; Siria, al noroeste. No debemos perder de vista, tampoco, la cercanía de Israel (cruzando parte de Jordania o Siria) y, durante la Guerra Fría, de la U.R.S.S. (hacia el norte, luego de Turquía o Irán).

El territorio iraquí tiene una superficie de unos 434,000 kilómetros cuadrados extendida en la planicie mesopotámica cuya amplia depresión central, regada por el Tigris y el Eufrates, constituye la región más fértil y poblada del país. Ambos ríos nacen en Tauro, una cadena montañosa localizada en territorio turco (siendo el Eufrates el que, luego de territorio turco y antes de pasar al iraquí, irriga parte del noreste de Siria), y luego de varios kilómetros de afluencia, desembocan

ambos al sur de Iraq, en el Golfo Pérsico luego de formar juntos la corriente única denominada Chatt-al-Arab que mide unos 168 kilómetros. La delta formada es la pequeña salida al mar de Iraq.

Continuando con los recursos iraquíes, el papel que el petróleo tiene en la vida del país aun no puede dar sus beneficios en los primeros dos tercios del siglo XX puesto que, aunque se explota desde 1927 en el norte, al pie del Zagros y desde 1953 en el extremo sur, al pertenecer la mayor parte de las ganancias a compañías extranjeras, todavía no representa un importante elemento hacia la modernización y el desarrollo económico del país.

"Cuando en 1958, la revolución derroca a la monarquía y rompe definitivamente con la tutela británica, Irak es un país esencialmente agrícola. El petróleo, explotado por un consorcio internacional, cuenta apenas más en los ingresos que los productos agrícolas -particularmente los dátiles-, de los que es el primer exportador mundial (...) La agricultura financía los dos tercios de las importaciones, y emplea a la mitad de la población activa..."¹²

Y es que, para entonces, el petróleo no podía aportar casi nada a la economía siendo que, luego de que en 1961 el gobierno, mediante una revisión a la IPC (Irak Petroleum Company), observó un control absoluto de los grupos extranjeros: 99.5% de los permisos que habían sido concedidos en ese año.

La nula participación del petróleo en la actividad del país repercute negativamente en otros aspectos de desarrollo iraquí en la medida en que no contribuye para fortalecer los diversos proyectos presentados. Durante las gestiones de los coroneles Salem Aref (1963-1966) y Al-Rahman Aref (1967-1968) el papel de la «planificación» del sector público, ligado estrechamente con Moscú, nunca dió resultados reales.

Posteriormente, nos narra la versión oficial, los logros alcanzados desde la Revolución de 1968 se basaron en una "transformación profunda de las arcaicas estructuras económicas y sociales". Se dió una reforma agraria que terminó con la supremacía de los latifundistas y los ingresos petroleros comenzaron a ser reditu-

¹² Maurus, Veronique. "Irak es una Nación Desangrada, pero de Ninguna Manera Pobre", Excelsior, 16 de marzo de 1991, 3a. parte Secc. A, pp. 4-5.

ables en la industrialización del país. Fue el Ba'ath quien había planteado, desde la clandestinidad en los años 50, la ruptura con los terratenientes, a lo interno, y con la Gran Bretaña, a nivel internacional; estamos hablando de un nacionalismo económico que en la práctica se presentó como antecesor inmediato del llamado "socialismo árabe" iraquí.

Se habla de un proceso de "socialización" de la economía donde se daba prioridad a la industria pesada y al sector público; ello sustentado en el auge de los precios del petróleo durante los años setenta.

Para 1970 el llamado sector "socialista" cuenta con el 27% del Producto Interno Bruto mientras que en 1978, un año antes del ascenso de Saddam Hussein a la presidencia, esa cifra alcanza el 78% y continuaría en ascenso, demostrándose con ello el proceso de burocratización y centralización del gobierno. Afirmándose que para fines de la década de 1970:

"...entre una quinta y una cuarta parte de los habitantes de Irak dependen directa o indirectamente del gobierno para su sustento..."¹³

Una vez concretada la nacionalización del petróleo en 1972 y sumando, sobre todo, las cotizaciones elevadas del crudo desde 1973 (hasta 1980), se multiplicaron los ingresos a razón promedio de 2,000% anual a pesar de todo lo cual, la inversión interna se redujo a los sectores petrolero y militar, además de que, "gracias a los Petrodólares", se agravó la dependencia económica respecto al exterior.¹⁴

Mientras la producción petrolera alcanzó un máximo de 168 millones de toneladas en 1978, para 1981 cayó hasta 44 millones, para subir ligeramente después. Las reservas iraquíes son, luego de las sauditas, las segundas en importancia mundial seguidas de cerca por las de los Emiratos Arabes Unidos, Kuwait e Irán. Son calculadas en cerca de 6,000 millones de toneladas, unos 100,000 millones de barriles (lo que representa prácticamente un siglo de producción al "moderado"

¹³ Ibid.

¹⁴ Moreira, Neiva. "Cómo y en qué se emplean los petrodólares", en Cuadernos del Tercer Mundo, No. 18, enero de 1978, pp. 14-19.

ritmo actual de extracción). Las de gas natural, sensiblemente menores, sobrepasan sin embargo los 800 millones de metros cúbicos.¹⁵

El petróleo ha redituado beneficios que han permitido el financiamiento, aunque en menor escala, del desarrollo industrial en general: petroquímica (Basora), siderurgia (Jawr-Al Zubayr) e industrias ligeras diversas (Bagdad).

Pero, desde el ascenso del Ba'th, los "planes quinquenales"¹⁶ para diversificar la economía dieron muy limitados efectos. Una rápida industrialización cementera, textil, de fertilizantes, procesamiento de aceites vegetales, ensamblaje de tractores y automotores, además de un gigantesco plan de obras públicas que cubriría el país entero, toda intención industrial (excluyendo al sector petrolero), fue sólo poco más que un gran proyecto.

"...Irak desarrolló durante los años setenta, como la mayoría de los grandes productores de petróleo, todas las taras de estas economías (en el Tercer Mundo): la agricultura se estanca, y su contribución al PIB cae en diez años (1970-80) de 17% a 6%, las importaciones se cuadruplican pese a las armas enormes inyectadas en la industria, la inflación se acelera, reduciendo la tasa de crecimiento real de la economía en las inmediaciones de 5% anualmente. Solamente las infraestructuras y el sector terciario, comercio, servicios, transporte y (...) administración se desarrollan al ritmo previsto por el plan."¹⁷

En resumen, los recursos financieros que se obtuvieron en la década de los 70, a costa del petróleo del país, no fueron debidamente aprovechados para un real auge económico.

Para 1980 la dependencia de los ingresos petroleros es muy considerable: representó ese año el 60% del Producto Nacional Bruto, el 95% de las exportaciones y un 90% de los ingresos del Estado.

¹⁵ Zeraoui, Zidane. "Golfo Pérsico: los nuevos desafíos", en EL Día, El Gallo Ilustrado, Núm. 1493, 3 de febrero de 1991.

¹⁶ Moreira, Neiva. "Cómo y en qué..." Op.Cit.

¹⁷ Maurus, ...Op.Cit.

El promedio anual del ingreso por conceptos petroleros en los últimos años de los 70. fue de unos 25,000 millones de dólares, nivel récord que, con las posteriores bajas, nunca más regresaría.

Por su parte, las estructuras de dominio de la tierra continuaron siendo desiguales a pesar de las reformas agrarias. Pese a que los cereales (principalmente trigo y cebada) cubren la tercera parte de la superficie cultivada los rendimientos se sitúan entre los más pobres del mundo. El Iraq contemporáneo, que dispone de la mejor reserva de tierras regables del Medio Oriente, importa el 75% de los cereales que requiere.

Por consiguiente, a pesar de sus reservas de tierras cultivables y sus recursos petrolíferos, el Iraq pasa por una situación económica difícil. La inevitable guerra con Irán (1980-1988) absorbe una parte seguramente notable (aunque difícilmente calculable) del presupuesto al margen de su elevado coste en vidas humanas. Los ingresos petroleros del decenio de 1970, permitieron desarrollar la industrialización, emprender proyectos, prácticamente financiados con préstamos obtenidos sobre las expectativas de ingresos. El desvío obligado de éstas explica el importante endeudamiento exterior (cuyos vencimientos no se ha conseguido renegociar) y las medidas de austeridad.

Así por ejemplo, como una de las diversas consecuencias de la guerra con Irán, se destruyeron las terminales petroleras del puerto de Fao en el Golfo y se cerró el oleoducto que llegaba hasta el Mediterráneo pasando por Siria, lo cual afecta gravemente a Iraq si sumamos a ello que las exportaciones de petróleo (que representan de un 95 a un 98% de las totales) se vieron reducidas a la cuarta parte de lo que fueron en 1979; todos los países dependientes de su producción petrolera vieron aumentar su difícil situación ante la baja casi ininterrumpida del precio del crudo (exceptuando quizá el ligero ascenso que tuvo en 1981 y 1982).

1.2.3 FACTORES POLITICOS.

Luego de la Revolución de 1968 el Frente Nacional (de coalición entre el Ba'th y el Partido Comunista) a la batuta del nuevo gobierno, inicia una marcada

tendencia de alianza hacia la Unión Soviética originada, en buena medida, por el acercamiento con la facción comunista iraquí.

Bagdad, que siempre ha tratado de mantenerse a distancia de Occidente, suscribió dos acuerdos con los soviéticos: mediante el primero, de 1965, Moscú aportaba su ayuda al desarrollo de la industrialización petrolera iraquí; luego el "Tratado de Amistad y Cooperación", firmado en abril de 1972 y "válido por quince años", sólo dió por resultado, ante el clamor popular, la nacionalización de los intereses petroleros occidentales.

Los ba'thistas, cansados de compartir con los comunistas la dirección política iraquí habían venido desarrollando una creciente estrategia para despresigiar al PCI lo que va a provocar en 1978 una crisis política no declarada entre Bagdad y Moscú.

Se puso en entredicho el Tratado de 1972 ante los actos de ejecución de 21 soldados miembros del PCI. El Ba'th había declarado la guerra a los comunistas iraquíes dentro de la vida política interna. 18 comunistas más son ejecutados en mayo de ese 1978. Los ataques y las acusaciones mutuas continúan hasta 1979. El 5 de abril de 1979 se anuncia que el PCI "suspende su participación" del Frente Nacional Progresista, suprimiéndose el Pacto de Acción Nacional; el Partido Ba'th Árabe Socialista había eliminado a su máximo contrincante político e iniciaba su dirigencia absoluta.

El triunfo político de Saddam Hussein de julio de 1979 iba a significar la ruptura de toda posibilidad de que Iraq cayera determinadamente en la esfera socialista soviética. Y más que eso, las primeras acciones de la política exterior de Hussein se encaminaron a criticar al gobierno de Moscú acusándolo, primero, de un apoyo abierto al PCI y, luego, de una política negativa hacia los árabes.

"...en octubre de 1979 (...) Barzan El Takriti, jefe de los servicios de espionaje y hermano de Saddam Hussein, escribió que el objetivo primordial de la URSS era lograr un control total del Mar Rojo, y que la estrategia soviética se opone a la independencia de Eritrea, ignorando la justa lucha del pueblo árabe eritreo..."¹⁸

¹⁸ Zeraoui, Zidane. Siria-Iraq...Op.Cit. p. 23.

Pero a pesar del enfriamiento inicial, las relaciones del régimen de Hussein con la Unión Soviética mantendrán una identificación latente basada en el concepto socialista de ambos, concretamente en su lucha anticapitalista.

Mientras este socialismo árabe representa para Iraq una identificación antimperialista como un objetivo determinante a nivel internacional, en el ámbito interno es la bandera de la tendencia del Estado de acrecentar su poder en todos los ordenes dentro del país:

"En el socialismo árabe, el Estado se sirve a sí mismo. La clase dirigente goza, indirectamente, de su monopolio económico y se representa a sí misma. Por lo tanto, resultaría adecuado llamarla «burguesía del Estado», ya que si no existe apropiación privada de los medios de producción, se da, sin embargo, una acaparación estatal de éstos."¹⁹

El estatismo, como una especie de monopolio gubernamental, también contribuye para que Saddam Hussein y su gobierno se abran paso en su consolidación política.

1.3 LA BASE IDEOLOGICA DEL BA'TH EN IRAQ: UNA INTERPRETACION DE LOS PRINCIPIOS GENERALES DE SU POLITICA EXTERIOR EN EL CONTEXTO ARABE.

No resulta fácil para nosotros, como integrantes de la cultura occidental, el comprender la ideología y las concepciones que se dan en una cultura tan diferente como lo es la árabe.

"...los pueblos del mundo árabe comparten valores ideológicos culturales basados en el Islam y el arabismo.

Esta conciencia social que procede del fondo de la historia árabe, es una instancia de identidad que, pertenece a los valores culturales y sociales que actúan independientemente del campo de las contingencias políticas. Por tal razón y a pesar de la multiplicidad de las

¹⁹ Zeraoui, Zidane. "La Naturaleza del Estado Socialista Árabe", en Cuadernos de Relaciones Internacionales, Núm. 1, UNAM, FCPS, 1989, p. 51.

subdivisiones y de los antagonismos, esta herencia común facilita los intercambios en toda la región."²⁰

El Islamismo, esa mezcla de religión y política, es una parte vital del pueblo árabe que origina todo un sistema social donde el individuo occidental muchas veces critica pero con bases culturales totalmente distintas, cuando lo más acertado es tratar de entender los fenómenos árabes partiendo de su Historia y de sus propios conceptos.

Por su parte, la filosofía del Partido Ba'th es un concentrado que refleja, al menos teóricamente, los anhelos (quizá platónicos) de unir a todos los árabes y hacerlos retomar el auge de siglos pasados. Esta ideología se funda en tres principios básicos:

1. Fomentar la unidad del pueblo árabe, con base en la lengua, las tradiciones y la identidad común. El término «raza» es muy vago puesto que los primeros requisitos son los únicos precisos para ser árabe; así también, el de «territorio» puesto que las fronteras trazadas por el colonialismo solo intentan separar a la patria árabe por lo que ésta deberá desconocerlas.

2. Como necesidad ante el anterior principio, se promueve la liberación de toda la patria árabe de las fuerzas extranjeras, donde el antimperialismo viene a sustentar permanentemente las acciones dentro de la política exterior (en este caso de Iraq). Palestina es un claro reflejo de esta idea donde los ba'thistas pugnan por su independencia del territorio ocupado por Israel, un objetivo que sirve como catalizador del movimiento unificador en todos los países árabes.

3. El "socialismo árabe", que para el Partido es una recopilación del socialismo clásico pero "modificado a las circunstancias y necesidades concretas o específicas de los árabes". Este concepto resurge hacia 1963 ante el acentamiento del movimiento tercermundista y, sobre todo, como una nueva alternativa para hacer competencia a la vía nasserista.

El primer punto nos conduce a la acepción del Panarabismo como un llamado a la unidad árabe que deja de lado "al fraccionamiento creado artificial y

²⁰ Musalem, Doris. "La Migración Internacional a los Países Petroleros del Golfo Árabe-Pérsico: sus repercusiones políticas y socio-culturales". Tesis de Maestría del Centro de Estudios de Asia y África, COLMEX, 1987, p. 21.

arbitrariamente por el colonialismo". Pero dicha unidad representaría solamente un primer paso puesto que, una vez lograda, se procedería a rechazar cualquier tipo de "injerencia extraña a las decisiones árabes"; aquí entra el concepto del Antimperialismo que, desde esta perspectiva, provoca que se radicalicen conceptos como la No Intervención o la Autodeterminación de los Pueblos. Aquí el nacionalismo árabe pretende acercarse a un concepto diferente y más extenso de independencia.²¹

En el segundo punto, el Antisionismo representa la respuesta a la intromisión sionista contra el pueblo árabe el cual, desaprobó, desde su momento, la instalación de Israel en territorio palestino con la aprobación de la O.N.U. de 1948: Ante ello se observa un principio político que, aunque no declarado como tal, si se mantiene como una constante sobre todo de los dirigentes de los países árabes: el Honor. A estos se integra el Armamentismo (como recurso político), que, con todo lo anterior, se convierte en la más tradicional de las vías para tratar de mantener una voluntad por sobre otros intereses.

El "socialismo árabe", como tercer principio ideológico del Partido Ba'th iraquí (concretamente), además de lo que representa a lo interno, en el contexto de la política exterior se traduce en una Solidaridad General a la Organización de las Naciones Unidas y al Tercer Mundo a través de principios que se identificaron en los 60 y 70 con países tercermundistas: la No Alineación y la Solución Pacífica de las Controversias. Iraq había venido siendo un importante integrante del Movimiento de Países No Alineados, incluso se había programado a Bagdad (antes de iniciarse el conflicto Irán-Iraq) como sede de la Cumbre de 1982, pensándose a la vez, en la sustitución de Saddam Hussein por Fidel Castro en la presidencia del Movimiento. Pero la Guerra con Irán iba a dar inicio a varios cambios obligados en la política de Iraq.

²¹ Todos estos principios, por ejemplo, nosotros como ciudadanos mexicanos podemos pregonarlos como principios de nuestra política exterior y que, sin embargo, distan mucho de las concepciones derivadas de la ideología de P.B.A.S. de Iraq; puesto que nosotros, lamentablemente, estamos más acostumbrados a ver las intromisiones externas en países débiles, quizá por el simple hecho de tener como vecino a un país tan poderoso como lo es los Estados Unidos quien, moviendo las reglas del Derecho Internacional a su conveniencia, interviene en países menos desarrollados.

1.3.1 LOS PRINCIPIOS DE POLÍTICA EXTERIOR BAJO LA CONCEPCIÓN IRAQUÍ.

Todos los principios de la Política Exterior del régimen de Saddam Hussein vienen fundamentados desde la creación del Partido Ba'th y se han acentuado desde su llegada al poder con la Revolución de 1968. Sin embargo, a través de este proceso, hay aspectos que no se precisan y otros que no adquieren el respaldo suficiente para fortificarse regionalmente como se pretende.

"En su política exterior, la República de Iraq da mucha importancia al Documento Constitucional de las Naciones Unidas, existencia de buenas relaciones con los países vecinos, solidaridad con los países en desarrollo y apoyo al grupo de los países no alineados. Mantiene su ayuda a los movimientos progresistas del mundo, condena discriminaciones de razas, se opone al nuevo y viejo colonialismo, lucha contra el sionismo, y se declara en pro de la paz y la cooperación en el mundo."²²

Conscientes de las diferencias que suelen presentarse entre la teoría y la práctica, entre lo que se pretende y lo que sucede en la realidad, procederemos a introducirnos de manera general en la primera de estas partes, es decir, en las concepciones teóricas de la ideología ba'thista iraquí respecto de su Política Exterior. Es muy importante adentrarnos en esta retórica para comprender mejor los actos del Mando iraquí ante el mundo.

A partir de la "Declaración Nacional" de febrero de 1980, el gobierno iraquí confirma y subraya periódicamente los principios y objetivos de la Política, Árabe e Internacional que había venido promoviendo el Ba'th desde los años 40. y 50.

Estos principios de la Política Exterior Iraquí son: Independencia; Antimperialismo y Panarabismo; Antisionismo Honor; Armamentismo; Solución Pacífica de Controversias; No Alineación ("Neutralismo Positivo"); y, Solidaridad a la Organización de las Naciones Unidas y el Tercer Mundo en general; siendo el Antimperialismo (junto al Antisionismo) la constante más sólida a lo largo de todo el proceso, ya que los demás conceptos o son muy vagamente explicados, o bien, carecen de razonamientos apegados a la realidad internacional contemporánea y

²² "Iraq, Guía Turística", Bagdad, 1982, p. 21.

son principios intermitentes algunos de los cuales el mismo gobierno iraquí llega a no respetar en algún momento del período que estamos analizando.

Ubicándonos en el primer año de mandato de Saddam Hussein (desde julio de 1979) se reafirman todos estos principios, a excepción del Armamentismo (que se acentúa como respuesta a la guerra con Irán que aparece en septiembre de 1980). Existía entonces un marco interno plagado de grandes proyectos y planes de desarrollo:

"...el año ochenta del siglo veinte sería el fin de una etapa y el comienzo de otra nueva para la Revolución y el pueblo de Iraq. Y (...) el transcurso del mismo año atestiguará la continuación de poner en práctica nuestros programas sociales, económicos y políticos en el interior, y la aplicación de nuestra política árabe, que la Declaración Nacional resumió con claridad parte básica de su contenido y de sus conceptos.

(...) nosotros establecemos nuestras relaciones internacionales a base de fijos principios en nuestra línea política, a la cabeza de ellos (está) el de que nosotros somos independientes, y que nuestra independencia es una verdad y no es una mera pretensión, a pesar de que nosotros comprendemos profundamente lo que significa la independencia en el mundo de hoy..."²³

El concepto de Independencia es el primero que denota la no correspondencia entre la ideología del ba'th iraquí y nuestra propia apreciación occidentalizada. Para ambos podría parecer válida, en primera instancia, la definición que el propio Hussein hace al definir a los Estados independientes como aquellos "capaces de decidir sin influencia exterior de las corrientes de los Estados poderosos".²⁴

Estaremos de acuerdo que, en el marco de las relaciones internacionales de la época moderna, queda inmerso en el concepto de Independencia una Interdependencia que implica una correlación de interés donde el beneficio será mutuo para cada nación que participa en ella. Hasta aquí no hay mucha polémica.

²³ Hussein, Saddam. Algo sobre la situación antes y durante la guerra, Bagdad, Ed. Dar Al-Ma'mun, 1987, pp. 12 y 13.

²⁴ Presidente Saddam Hussein, entrevista concedida a una investigadora americana, Bagdad, Ed. Dar Al-Ma'mun, 1983, p. 64.

El problema se presenta en la discrepancia de la definición del sujeto en cuestión: la Nación. Bajo la perspectiva ba'thista, Iraq es un Estado independiente que, sin embargo, sólo representa una parte de toda la Nación Arabe, la cual no ha logrado su independencia del Imperialismo mundial que la fraccionó.

Sumergiéndonos en la ideología del Partido iraquí podemos afirmar que: Iraq es independiente porque ha obtenido esa "capacidad de decidir sin influencias externas" (aquí no se concibe, por ejemplo, que a la iniciativa privada de otros países se le permita existir o participar en la economía iraquí, puesto que ello le podría dar acceso, de alguna manera, a las decisiones propias de los iraquíes); además, como país, es una región que forma parte de la Nación Arabe, la cual no sólo no es independiente en su conjunto, sino que además está profundamente fraccionada por la huella del colonialismo y las sucesivas intervenciones imperialistas. El Partido concibe una Nación Arabe, como si el mundo árabe fuese un Estado Federal con regiones; en este sentido, resulta interesante que para el Ba'th iraquí no existe una ciudadanía iraquí de la concepción occidental, sino que la nacionalidad (árabe) es única, por lo que en Iraq, todos los ciudadanos árabes (sean iraquíes, sirios, jordanos, argelinos, etc.) tienen los mismos derechos y obligaciones.

Aquí incrustamos el concepto iraquí de No Intervención donde se denuncian las intromisiones ajenas (ya no a Iraq sino) a toda la Nación Arabe. Lo mismo sucede en la interpretación del principio de Autodeterminación de los Pueblos (en este caso el árabe, no sólo el iraquí) que, como complemento de la reacción en contra de "disposiciones no árabes", pugna por el derecho que tiene todo pueblo de diseñar su propio destino. Así pues Iraq contempla o adopta una política exterior irreal en la medida en que sus principios quieren abarcar más allá que a los propios iraquíes, a todos los árabes.

Vamos, es como si México, por nombrar un ejemplo, luchara por constituir a Latinoamérica en un sólo Estado o país, llamando a todos los países centro y sudamericanos a través de los Ideales de unión e independencia (que, aunque alguna vez en el pasado ciertamente resultaban comunes, no serían válidos elementos de cohesión) y a la formación de una sola nación desde México hasta la Patagonia; y, al mismo tiempo, -siguiendo esta tal vez absurda pero útil analogía- como si el gobierno mexicano acusara a las políticas de los Estados poderosos de

intervenir en contra de la «Nación Latinoamericana» al aliarse con los regímenes de los países de la zona para obtener beneficios a costa del pueblo latinoamericano y de su deseo de formar una sola nación.

Esta maquiavélica comparación evidentemente es muy simple respecto de la realidad árabe pero, gracias a ella, marcamos la pauta para explicar la dimensión de concepciones ideológicas ba'thistas como la Independencia, la No Intervención o la Autodeterminación (del pueblo árabe) donde para hablar en nombre de todo un conjunto, las partes que integrarían éste, deben primero estar de acuerdo en pertenecer al mismo.

La disparidad está pues, en la dimensión que los ba'thistas le dan a la acepción de Nación Árabe que, aunque en otros siglos la Historia sí le da un lugar como un pueblo homogéneo y de buena cohesión (sin introducirnos en sus métodos de expansión) que llegó a abarcar desde el actual Iraq hasta Marruecos, hoy en día los países derivados de la cultura árabe mantienen su identidad básica pero son regidos en cada país por gobiernos cuyas políticas difieren enormemente unas de otras, lo cual viene a ser una realidad ante la que los ba'thistas luchan queriendo hacer resurgir la posibilidad (quizá utópica) de unir a todos los árabes en una sola nación o Estado e ignorar las fronteras trazadas, en su mayoría, por el reparto colonial.

"Somos iraquíes y parte de la Nación Árabe, tenemos nuestra idiosincrasia, y según ella nos comportamos. Lo que existe en este país no ha surgido en la actualidad, es herencia del pasado. Convivimos árabes, kurdos, turkmanes, con varias religiones y creencias, aunque la mayoría de nosotros seamos musulmanes; pero con todo ello tenemos nuestras particularidades y no dejamos que nadie intente destruir a Iraq y a la Nación Árabe". (Saddam Hussein, noviembre de 1980) ²⁵

El gobierno iraquí sólo tiene -al menos oficialmente- la capacidad de disponer de la Política Exterior en nombre de los iraquíes y no de los sirios, egipcios o sauditas (por nombrar a algunos que también son árabes). En todo caso si llegara a efectuarse, alguna vez, lo que Iraq pretende al pugnar por la unión de la Nación

²⁵ Discurso del Presidente Saddam Hussein en la Asamblea Nacional, 4-11-1980, Bagdad, Ed. Dar Al-Ma'mun, 1981, p. 21.

Arabe, siendo cada país solamente una región, este proceso dependería de dos actores fundamentales: primero, los gobiernos de los propios países árabes que, en el supuesto caso de dar un viraje hacia el proyecto de independencia panarabe tendrían, además de otorgar el crédito de liderazgo a Iraq, que dejar en segundo término las enormes ventajas económicas que les produce el contacto con el mundo capitalista desarrollado; y, complementariamente, el propio pueblo árabe y la existencia o no de un fuerte nacionalismo que dé la conciencia inter-árabe de un destino común. Pero mientras esto no suceda, la Política Exterior iraquí no debería incluir en sus proyectos a ese universo heterogéneo representado por los países árabes.

Mas no hay que perder de vista que para luchar por un ideal, primero, hace falta estar convencido del mismo. El Antimperialismo (el rechazo a la intervención de las potencias mundiales en la zona árabe) es una respuesta común para toda la Nación Arabe y es también el cimiento que dá la pauta a los ba'thistas para estar convencidos de forjar la unión árabe, es decir el proyecto panarabe. La diferencia entre el Antimperialismo (ese rechazo a lo no árabe) y el Panarabismo (la unión de todos los países árabes para evitar las intervenciones externas) no es tan palpable para la Ideología del Partido iraquí, ellos están seguros de que ambos principios se hallan íntimamente relacionados y son parte del proceso de independencia de la Nación Arabe. Sin embargo, esa diferencia será importante analizarla más adelante puesto que los países árabes estarán convencidos (y eso en distintos grados) del Antimperialismo, pero la idea de unirse a los otros países árabes (Panarabismo) no representa una gran atracción, particularmente tomando en cuenta que cada país tiene su propio lugar y sus propios problemas en el Orden Internacional contemporáneo.

Retornando a los proyectos del gobierno iraquí de independencia a nivel de la Nación Arabe, en aquel febrero de 1980, la Declaración Nacional manifestaba su mayor objetivo:

"Ofrecer un nuevo marco de trabajo para reorganizar las relaciones inter-Arabes sobre claros y bien definidos principios y obligaciones que sirvan como un común denominador para fortificar la colectiva acción Arabe. Ello proporcionará una línea con un programa realista

para llevar a cabo la cohesión y solidaridad entre los Arabes e integrará sus considerables y crecientes recursos, sus metas comunes y la unidad."²⁶

Con todo, estamos ante un ideal que proviene de bases ambiguas que pretenden luchar en contra de un fraccionamiento nacionalista y que, sin embargo, representa una importante realidad dentro del proyecto iraquí.

Por otro lado, uno de los pocos principios en que la mayoría de los árabes -sino todos- están de acuerdo (además quizá del Antimperialismo y como derivado de éste) es el Antisionismo. Aunque en este aspecto la lucha contra el enemigo común, Israel, no ha sido tan intensa como en los primeros años luego de su formación oficial. Incluso los niveles de inconformidad reflejados por los países árabes son tan variados que se han acontecido discrepancias que repercuten decisivamente en sus mismas relaciones.

El Antisionismo iraquí es uno de los más arraigados. Iraq considera a la entidad sionista, Israel, como un enemigo que pone en peligro la independencia de la Nación Árabe. El Antisionismo se convierte en un factor vital para la supervivencia de los objetivos árabes, por lo que es un principio frecuentemente empleado por el gobierno iraquí, concretamente en favor de las causas palestina y libanesa respectivamente, provocando un total apoyo árabe a través de sus intervenciones en la Organización para la Liberación de Palestina y en la Liga Árabe.

Podemos afirmar que el Antisionismo y el Antimperialismo son dos principios muy similares dentro de la Política Exterior iraquí puesto que ambos derivan del sentimiento de rechazo a las injerencias e ideologías que vayan en contra del mundo árabe y de su unidad; esta lucha es muy importante, es una cuestión de Honor.

El Honor árabe esta intrínsecamente señalado en la defensa de estos principios, por lo que, aunque es elemental que la Política Exterior de todos los países muestre un «matiz honroso» en todos sus actos, en el caso iraquí, la manifestación de este concepto se hace patente con una frecuencia muy apasionada por parte del gobierno, especialmente en lo que concierne a la identidad

²⁶ Kittani, Ismat. "Arab and International Dimensions of National Declaration", en Iraq Today, Bagdad, 1-15 de marzo de 1980, p. 10.

y las pertenencias de los árabes. Un ejemplo de esta constante política fue, durante la guerra con Irán, la cuestión territorial que estaba en juego.

"El control del (canal) Shatt al Arab es importante para Iraq porque le representa su única y mayor ruta comercial hacia la apertura de vías marítimas. Esto es también considerado en Bagdad para ser un motivo de honor Arabe."²⁷

Y es que la Guerra Irán-Iraq va a radicalizar principios de la Política Exterior iraquí que antes sólo permanecían en la ideología ba'thista.

La política armamentista iraquí, por ejemplo, se acrecenta como respuesta a la necesidad de la condición bélica en contra de Irán. Para 1979, en la región árabe, sólo Siria y Egipto se erigían como los países de la zona con buena capacidad militar, pero desde su guerra, Iraq contempla al armamentismo para solventar la situación de guerra, en primera instancia y, paralelamente, para apoyar su proyecto hegemónico en la zona, todo lo cual fortificará enormemente la capacidad militar iraquí a través de los ocho años de guerra con Irán.

Pero esta política no podía tener un respaldo o alianza militar con la U.R.S.S (como lo tuvo el proyecto nasserista en los 60.) debido a que, en 1979, el Ba'th había roto los lazos, a nivel interno, con el Partido Comunista Iraquí, lo cual, aunque no representaba una ruptura total de las relaciones Iraq-Unión Soviética, sí era un obstáculo para intensificarlas. Ante ello, Iraq sabía que tenía que diversificar sus fuentes y crear, paulatinamente, su propia tecnología militar para evitar ser solamente comprador.

La necesidad de esta diversificación no se limita al principio armamentista, la concepción ba'thista segura de la No Alineación como la mejor, sino la única, alternativa mundial ante la polarización producida por la Guerra Fría, declara su "Neutralismo Positivo" como el medio para alejarse de las injerencias extrañas o imperialistas y fomentar las relaciones entre todos los países en un marco de justicia e igualdad.

Este principio, que no es otra cosa que su concepción de la No Alineación, es apoyado por la retórica de todos los países del mundo árabe sólo que, ya en la

²⁷ Richey, Warren. "In peace maneuvers, as in war, Iraq seeks control of waterway", The Christian Science Monitor, 25 de agosto de 1988, PP.

práctica política, existe una alineación debido a las dependencias política (con la U.R.S.S.) y económica (con Occidente, particularmente Estados Unidos) que en menor o mayor grado hay en los gobiernos árabes; esto es, por un lado la identificación tercermundista de contraposición al imperialismo (que aparece principalmente en etapas de crisis internacional) y, por el otro, la imposibilidad o no, de un rompimiento con el mercado capitalista mundial.

Como principio de política exterior, la No Alineación es también una de las herencias ideológicas del Partido y del gobierno anterior al régimen de Saddam Hussein. En mayo de 1979 el presidente Bakr declaró que:

"...el papel de Iraq en el Movimiento de los Países No-Alineados fue trazado en adhesión al concepto de democracia, progreso y liberación en contra del imperialismo y las políticas raciales. Fuera de estas bases Iraq se esfuerza en fortificar sus relaciones con distintos países Asiáticos, Africanos y Latino Americanos y otros países liberados que sustentan la causa Árabe y la causa de la liberación mundial.

El Presidente Bakr declaró que Iraq «ha estado jugando un activo papel de fortalecimiento del Movimiento No-Alineado y consistentemente esta trabajando para preservar la independencia iraquí y la posición de No-Alineación».²⁸

El Movimiento de los Países No Alineados representó, en el marco de la Guerra Fría, un importante foro para aquellos países que, como Iraq, deseaba no pertenecer a ninguna de las dos zonas de influencia derivadas de la competencia entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

El prestigio de Iraq en el Movimiento era muy bueno en el momento en que Saddam Hussein toma la presidencia iraquí. De hecho la buena imagen de Iraq y del presidente Hussein se acrecentaron en la Cumbre de La Habana que se clausuró el 8 de septiembre de 1979 y en la que se hizo presente la lucha tercermundista destacando dos aspectos por los que lucha la política exterior iraquí en esos años: la condena a Egipto por haber firmado los acuerdos de Campo David con la entidad sionista (Israel) y con Estados Unidos, el máximo representante imperialista que

²⁸ "Dark Picture is Fading Out. President Bakr Analyses Arab Situation" en Iraq Today, 16-31 de Mayo de 1979, p. 3.

actúa, según esta perspectiva iraquí, en detrimento de la causa árabe-palestina y; la comunión entre Iraq y la propia idea tercermundista de evitar la acción del imperialismo americano y sus alianzas occidentales (ambos aspectos están ligados ya que, para Bagdad "resultan evidentes los lazos que unen al sionismo y al imperialismo conformándose con esto una confabulación contra la causa árabe").

Por último, más en correspondencia a los foros de tipo internacional como la O.N.U. y el Movimiento Tercermundista que a sus propias raíces ba'thistas, surge la Solución Pacífica de Controversias como un principio de la política exterior iraquí. Sólo que, para no variar, antes de referirse a la coacción que pueda tener este principio ante el mundo, la retórica iraquí (en la Declaración de febrero de 1980) hace un apartado para la zona árabe:

"El Artículo 2 prohíbe «el uso de fuerzas armadas de cualquier país Árabe en contra de cualquier otro país Árabe. Todas las disputas que puedan surgir entre los países Árabes deberán ser conciliadas por medios pacíficos y en concordancia con los principios de unión-acción nacional y el supremo interés Árabe»".²⁹

Para finalizar, la Solución Pacífica de Controversias es uno de los principios por los que Iraq pugna desde pocos días después de estallar su conflicto con Irán el 22 de septiembre de 1980. Su disposición en este sentido y a lo largo de los ocho años de guerra le dará, como veremos más adelante, cierto crédito en esta etapa ante la opinión mundial.

1.3.2 ANTIMPERIALISMO Y PANARABISMO.

Para explicar el papel del Antimperialismo como principio fundamental dentro de la ideología del Partido Ba'th debemos abordar, al mismo tiempo, el significado que éste le da a conceptos como Islamismo, Nacionalismo y Panarabismo.

El islamismo, surgido con el profeta Mahoma durante el siglo VII, más que una mera religión representó, desde su inicio, un sistema religioso-político que

²⁹ Kittani, Ismat. "Arab an International... Op. Cit., p. 11.

abarca todas las esferas de la vida del árabe. El proceso de arabización e islamización se extendió en una extensa región (desde el norte de África hasta algunos países de Asia Oriental) consolidándose en los siglos VIII, IX y X gracias a los aspectos tributario y mercantil de la sociedad islámica cuya unidad se estableció bajo la hegemonía de una clase guerrero-comercial que, sin embargo, iba a ser incapaz de mantener esa cohesión ante los elementos externos que se avecinaban. Es a partir del siglo XI en que esa etapa de integración nacional árabe e islámica va a sufrir un retroceso, ello se debió básicamente a circunstancias exógenas como lo fueron las cruzadas, las invasiones como la mongólica a Bagdad en el siglo XIII o la posterior conquista de los otomanos en el siglo XVI, además de la excesiva disminución del contacto comercial con los europeos quienes, por su parte, habían desviado sus rutas marítimas del Mediterráneo hacia el Atlántico.

Restringiéndonos al universo árabe, luego de tres siglos de aislamiento, tiene su primer enfrentamiento con Occidente en 1798-99 con la conquista de Egipto por parte de Napoleón.

Como consecuencia, a principios del siglo XIX, el emperador egipcio Mohamed Alí rescata conceptos valiosos para el Mundo Islámico: la «UMMA» que promueve, por vez primera, un sentido apreciativo a palabras como patria y nación, además de que se marca una apertura religiosa, en un marco Islámico, a los distintos grupos minoritarios.³⁰

Luego, a finales del siglo XIX y principios del XX, en la última etapa del Imperio Otomano como director de la unidad islámica, y con el inicio de la inserción de la zona árabe al mercado capitalista mundial, se desenmascaran dos elementos muy cuestionados por la naciente idea de nacionalismo como ideología de los Estados árabes.

Aún sin extraer lo Árabe de lo Islámico daba inicio la «NAHDA» o "despertar" que representa el punto de partida del renacimiento del Islam. Ya desde la segunda

³⁰ La identificación islámica que representa la UMMA es la semilla coránica que fortalecerá durante el siglo XX al fundamentalismo islámico (y que subirá por primera vez como gobierno a raíz de la revolución iraní de febrero de 1979).

mitad del siglo XIX y la primera década del XX la «NAHDA» sufre un importante proceso de transformación al separar lo Árabe de lo Islámico.³¹

En 1904 se da la publicación de "El Despertar de la Nación Árabe" (de Najib Azuri) y con ello el mundo árabe se separa del concepto «UMMA». Se plantea una Nación Árabe, sólo que emanada de concepciones europeas; y es que, para entonces, únicamente existían dos focos en donde se veía crecer esta apertura ideológica: en El Cairo, que desde 1888 paso de manos otomanas a inglesas (lo que permite dicha apertura); y en la Europa más o menos islamizada (París y Ginebra principalmente). Había nacido la idea en el "exilio árabe", pero aún no tiene un impacto real dentro del mundo árabe.

Con una situación de máxima subordinación, a la que habían sido sometidos por parte del Imperio Otomano, los árabes no desarrollaron brotes nacionalistas sino hasta la primera década del siglo XX. Tuvo que surgir, primeramente una conciencia nacionalista por el lado de los turcos (en 1907 con los "Jovenes Turcos"), para que en respuesta, surgiera el sentimiento común entre los árabes.

Posteriormente, con la Primera Guerra Mundial, la Gran Bretaña se alia al mundo árabe (como mera contraposición al Imperio Turco) firmándose la Correspondencia Hussein-Mac Mahon que establecía la alianza árabe-británica (que es desconocida al finalizar la Guerra siendo que Francia y Gran Bretaña se reparten la zona árabe).

Este nacionalismo árabe iniciaba pues, con una nueva fase luego de la Primera Guerra Mundial. Con la aniquilación del Imperio Otomano, el nuevo germen antagónico iba a ser la colonización europea en la región. Entre 1916 y 1920 se presentó la "gran rebelión árabe" como un primer intento de independencia en la región en contra de la colonización británica y francesa. Pese a que esta última no se pudo evitar, había quedado un antecedente para posteriores movimientos nacionalistas árabes como son el nasserista, de gran fuerza desde los años 30 a los 60, o el mismo ba'thismo, que nace hacia los 50 y ve ascender a dos gobiernos en

³¹ Aunque, como sabemos el Islamismo se extiende hasta el Asia más oriental, no todos los países del Mundo Islámico pertenecen al mundo árabe. Tal vez el principal elemento de identificación árabe que provoca esta separación es la diferencia lingüística. La lengua árabe es común, obviamente, para todos los países del mundo árabe los cuales, además, al hacer esta distinción, emergen con el panarabismo ante la posibilidad de unión que se vivió siglos atrás.

1968: Siria e Iraq (el apogeo de este resurgimiento nacionalista árabe fue en los años 50 y fue encabezado, en primer orden, por las clases media e intelectual y, posteriormente, en progresiva coordinación con el sector militar).

En el caso de Iraq:

"La dependencia respecto de la Gran Bretaña sólo se pudo romper con el golpe de Estado de los «oficiales libres», quienes, bajo el mando del general Karim Al Kassem, se adueñaron del poder en julio de 1958. Pero no por ello se borraron las secuelas de la presencia británica. El nacionalismo árabe de Kassem, posteriormente del régimen baassista de Ahmed Hassan Al Bakr y de Saddam Hussein (han acusado) a Francia y a Inglaterra de haber impedido la creación de un Estado árabe unificado."³²

Francia e Inglaterra fueron los principales actores que determinaron una "fragmentación artificial" con su reparto territorial en la zona árabe: el Imperialismo había hecho su aparición; ante todo ello, surgen en contraposición las necesidades árabes de unidad e independencia (en un sentido radical). La primera trae consigo el surgimiento del panarabismo como base de esa unidad para que, lograda la unión, se busque esa necesidad de independencia. Ambos sentimientos derivan de un anti-europeísmo provocado por la colonización.

Posteriormente, con el proceso de descolonización e independencia paulatina de los Estados en general y de los países árabes contemporáneos más concretamente, el nacionalismo árabe se halla ante una gran contradicción en sus dos posiciones contemporáneas:

Por un lado, un sentido divergente o de fragmentación provocada por los nacionalismos locales derivados de las rivalidades de tipo tribal entre las familias reales a quienes se había repartido la zona árabe a instancias de los intereses de Francia y la Gran Bretaña principalmente.³³

³² Fawcett, Louise. "Nuevo Sople de Irak a la Idea del Panarabismo", en Excelsior, 10 de enero de 1991, 3a. parte Secc. A, pp. 3 y 6.

³³ Para legitimizar sus intervenciones en el mundo árabe, franceses e ingleses, vencedores en la Primera Guerra Mundial, apoyaron la instalación de familias árabes (con cierto derecho hereditario) en los reinos que crearon en los años 20: el rey Faisal en Iraq, Abdala en el reino Hashemita de Jordania, Farouk en Egipto, y Saudi en Arabia Saudita. Desprendiéndose desde entonces las rivalidades locales entre las familias reales por el liderazgo; intereses que intervienen en contra de una unión árabe global.

En contraposición, un intento de unidad regional con una sola dirección y que pretende lograr su cohesión a través de la fuerza del Panarabismo.

De acuerdo a su ideología, el Ba'th iraquí externa su decidido apoyo a este último punto como base de un resurgimiento árabe que niege las arbitrarias divisiones dejadas por las potencias coloniales; solamente que, desde luego, auto proclamándose en el papel directivo, cosa inaceptable para los otros regímenes de los países árabes

Pretendiendo poner las «reglas de juego» entre los árabes y partiendo del principio Antimperialista, Saddam Hussein manifestó su propuesta para las relaciones de los árabes, desde antes de la Guerra Irán-Iraq, en aquella Declaración Nacional de febrero de 1980:

"A nivel de las relaciones inter-Arabes, el Artículo 1 de la Declaración hace un llamado por «el rechazo de la presencia de armadas extranjeras y fuerzas militares o cualquier fuerza extranjera o bases militares o cualquier facilidad de cualquier manera o bajo cualquier pretexto o disfraz o cualquier razón que pudiese surgir en la tierra Árabe. Cualquier régimen Árabe que falle en el cumplimiento de este principio deberá ser aislado y boicoteado política y económicamente. Esta política deberá ser hecha respetar por todos los medios posibles».

El Artículo 4 de la Declaración hace un llamado por «la solidaridad de todos los países Arabes de cara a cualquier agresión extranjera o violación cometida por cualquier potencia extranjera en contra de la integridad territorial y soberanía de cualquier país Árabe», y encomienda a todos los países Arabes a tomar, en conjunto, medidas militares, políticas y económicas para resistir a esa agresión.

El Artículo 7 encomienda a los países Arabes «a establecer avanzadas y constructivas relaciones inter-Arabes así como el preparar un terreno sólido para coordinar el avance de las estructuras económicas y la unidad Árabe en sí». Haciendo un llamada a la asistencia económica hacia los países menos afortunados con el propósito de prevenirles una dependencia hacia las potencias extranjeras y su (consecuente) influencia, y estableciendo el complemento de la economía Árabe como una meta nacional."³⁴

³⁴ Kittani,....Op. Cit.

La marcada insistencia iraquí de incluir a todos los países árabes en sus proyectos de Política Exterior, que deriva de la inseparable concepción ba'thista entre el Antimperialismo y el Panarabismo, llevará al gobierno de Saddam Hussein a cometer algunos errores de cálculo a lo largo de su gestión.

1.4 FORTALECIMIENTO DE SADDAM HUSSEIN EN EL GOBIERNO. CENTRALIZACION DEL PODER.

Como un producto de la misma fuerza del Ba'th, Saddam Hussein aparece como presidente de Iraq en julio de 1979 y su liderazgo creaba no pocas inquietudes tanto al interior del país como de toda la región del Medio Oriente.

"El liderazgo puede modificar la historia para bien o para mal. Los líderes han sido responsables de los crímenes más terribles y de las más extravagantes locuras que han deshonrado a la raza humana. También han impulsado a la humanidad hacia la libertad individual, la justicia social y la tolerancia religiosa y racial. Para bien o para mal, cuentan."³⁵

En general, las expectativas del pueblo hacia su "nuevo" dirigente eran buenas. La impresión de que, con los meros cambios presidenciales, la situación de todo un país mejorara de la noche a la mañana es una esperanza típica que suele desmoronarse con los hechos, principalmente en las naciones de un menor desarrollo.

Pero ¿qué era lo que Hussein ofrecía a su pueblo además de su inicial carisma político? A grandes rasgos los ciudadanos iraquíes vieron en su recién ascendido presidente dos elementos que, al menos en el papel, le daban crédito: el consenso iraquí había sido alimentado por toda la ideología ba'thista que, al menos en teoría, planteaba ideales de matiz socialista y panarabe los cuales, sin embargo, desde entonces se antojaban muy difíciles sino irrealizables; a esos ideales políticos se suman los ambiciosos proyectos económicos que, a su vez, como dependen

³⁵ Schlesinger, Arthur. "Para Bien o Para Mal, el Liderazgo ha Modificado la Historia de la Humanidad; es el Factor de Progreso". Excelsior, 18 de septiembre de 1988, Cont. 2da. parte Secc. A, p. 4.

importantemente de la venta del petróleo iraquí, no podía garantizarse un constante financiamiento para respaldarlos.

Por tanto, alejándose de sentimentalismos, las cosas en realidad no podían cambiar mucho. Sólo que, el Partido Ba'th Arabe Socialista más allá de ser la mejor opción, era la única para Iraq. Al mismo tiempo, Saddam Hussein representaba al único hombre fuerte dentro del mismo partido.

Así también, de la forma como el Ba'th fue abriéndose paso para finalmente (con la Revolución de 1968) obtener el poder y, posteriormente, eliminar contrincantes (particularmente al Partido Comunista), paralelamente Hussein, de una manera más cautelosa pero no menos eficaz, asumió la vicepresidencia (en el mismo 1968) desde donde, ante su aparente anonimato nacional, supo asegurarse el camino hacia la presidencia de la República.

Sin embargo, como sabemos, tan difícil es llegar al poder como mantenerse en él; y es que en 1979, aunque en el ámbito interno no existía quien desplazara ni al Partido Ba'th ni a la fuerza política de Saddam Hussein, a nivel regional había, de entrada, por lo menos tres gobiernos que no veían con buenos ojos el ascenso del presidente iraquí: Siria, Irán e Israel.

El gobierno sirio de Assad se enfrasca, desde 1968, en una dura rivalidad en contra del gobierno de Iraq, por lograr el predominio del partido Ba'th al nivel de toda la Nación Arabe unificada. El Ba'th sirio y el iraquí se disputan la supremacía nacional la cual deberá llevar las riendas que hagan resurgir al Panarabismo en todos los árabes. Así que Saddam Hussein como presidente de Iraq, desde la posición siria debía ser eliminado: es muy probable que hayan sido los sirios quienes respaldaron el frustrado intento de golpe de Estado de los primeros días de julio de 1979.

Los iraníes también representaban un serio peligro para la supervivencia de Hussein como presidente de Iraq. El gobierno persa, cuyos fundamentalistas recién asumían el poder tras la Revolución iraní, no podían aceptar a un vecino que se declaraba secular y que, por tanto, representaba un obstáculo para la expansión "obligada" del Islamismo en toda la región musulmana. El carácter religioso del novel gobierno de Teherán despertaba cierta simpatía de grupos menores entre el pueblo iraquí (principalmente entre los chítas del sureste y entre una parte del sector curdo)

lo que provoca algunos levantamientos en contra de Bagdad y del mismo desarrollo de la relación de Iraq con Irán a través de varios años.

En el caso de la desconfianza israelí hacia el nuevo presidente iraquí es fácil recordar las constantes que rigen en el pensamiento ba'thista respecto de la "intromisión sionista en contra de los árabes" al ocupar territorio palestino. Además aun estaban frescas las declaraciones iraquíes en contra de Egipto por acordar en Campo David (1977) una mutua no agresión con Israel y "abandonar con ello la causa de los árabes".

Pero, a pesar de las críticas externas, Hussein sabía muy bien, al momento de tomar el poder, que el mayor peligro contra su gobierno tendría que derivarse desde el interior, así que se apresuró en el fortalecimiento de su posición política dentro del mismo sector gubernamental; las cosas no podían seguir siendo como cuando estaba en la vicepresidencia donde había mantenido un importante desempeño como el astuto número dos (al menos oficialmente) del gobierno, entonces él sólo representaba una pieza más de entre los brotes de pluralismo que se escenificaban dentro del Consejo del Comando Revolucionario (que no es otra cosa que el gobierno iraquí) o en el Comando Regional (que es el cuerpo ejecutivo del partido Ba'th, el segundo órgano en importancia).

Y es a partir de su designación como presidente de Iraq que, ante la desconfianza del mandatario hacia los mismos miembros del gobierno (pues, según fuentes oficiales, fueron ba'thistas vinculados con Siria quienes intentaron dar un golpe de Estado días antes de la transición del poder de Hassan Al-Bakr a Saddam Hussein en aquel julio de 1979), Saddam encamina firmemente todo el sistema político de su país a una subordinación paulatina en favor de su voluntad. Esto a través de una "esterilización de las instituciones gubernamentales" y de la consecuente reducción "de toma de decisiones a un sólo hombre (...) rodeado de una dócil manada de asesores y ministros (...)".³⁶

"Una vez que había reducido las instituciones gubernamentales a una mera fachada, Hussein llenó los puestos clave con amigos suyos en

³⁶ Karsh, Efrain. "Quién es Saddam Hussein" (cinco partes), en Excelsior, 27 de octubre de 1990, p. 4-A.

el Partido y miembros de su familia, además de vecinos y parientes lejanos suyos que hizo traer de su pueblo natal."³⁷

Obediencia y lealtad incondicional a cambio de puestos claves, esa fue la receta que, según la prensa occidental, fortificaba gradualmente la buena posición política de Hussein, la cual no debía ser debatida ni compartida con nadie más porque se provocaría la salida intempestiva de ese «círculo privilegiado», pudiendo llegar a traducirse en mucho más que una súbita declinación política.

"Si bien Hussein no ha dudado, en innumerables casos, en mandar ejecutar a funcionarios, al purgar diversas dependencias gubernamentales, generalmente ha sido menos duro con sus colaboradores más cercanos. En estos casos, los caídos en desgracia han sido enviados a puestos oscuros en las provincias y se ha permitido que su nombre quede en el olvido."³⁸

Para 1980, a un año de tomar la presidencia, Hussein (e Iraq por consecuencia), se enfrenta al enemigo persa que traerá muchos dolores de cabeza, más que nada, a toda la nación iraquí. La guerra Irán-Iraq provocó una cohesión obligada del grupo de colaboradores de Hussein.

"Las ligas que unen al círculo interno de Hussein se vieron reforzadas particularmente durante la guerra con Irán. Conscientes de que ellos también, y no sólo Hussein, habían sido designados como enemigos especiales por los clérigos de Teherán, y sabedores de los castigos inmisericordes del dictador iraquí para quienes se mostraban indecisos o ineficaces durante esos días decisivos, el círculo interno de colaboradores se estrechó aún más en torno al único hombre que, en su opinión, podía salvarlos."³⁹

Esta absorción del poder por una sola persona ve desfilar a varios colaboradores pero, a través del tiempo, son pocos los más allegados y, sobre todo, los que permanecen con un buen balance político ante la visión oficial del país (es decir, la del mismo Hussein).

³⁷ Ibid.

³⁸ Karsh, ...28 de octubre de 1990, p. 4-A.

³⁹ Karsh, ...29 de octubre de 1990, p. 4-A.

Al iniciar su presidencialismo (julio de 1979), Hussein eligió a su primo Abnan Khairallah (a quien ya había logrado insertar en el Consejo del Comando Revolucionario y el Comando Regional desde 1977) como Ministro de Defensa, Viceprimer Ministro, y Vicecomandante en Jefe de las Fuerzas Armadas iraquíes, un hombre que le brinda una lealtad absoluta dentro del ejército por medio de purgas sistemáticas y grandes logros militares que le permitirían ser la mano derecha del presidente durante los ocho largos años de guerra con Irán.⁴⁰

Otra designación importante, en parte por representar la vía de las explicaciones de los actos iraquíes ante el mundo, es la del Ministro de Relaciones Exteriores. En este puesto Hussein colocó a Saadun Hammadi, quien desde los primeros años de los 70 lo había apoyado decididamente. Pero en 1983 éste renuncia al cargo "por motivos de salud" y pasa a ser un asesor en materia económica. En su lugar aparece el cristiano moderado Tareq Aziz el cual, además de la Cancillería, ocupa el puesto de Viceprimer Ministro. Ambos hombres, pertenecientes al círculo interno de mayor confianza para Hussein, han representado el rostro suave, amable y moderado de la administración iraquí.

Pero es Taha Yasin Ramadán, el comandante del Ejército Popular desde que Hussein se encontraba en la Vicepresidencia, el que representa la máxima autoridad miliciana, es en otras palabras "quien lleva el gran garrote" durante los 70s y 80s.

"...es una versión en miniatura de Hussein: domina a la perfección la retórica antioccidental y -lo cual no es usual entre los que rodean a Hussein- también está dotado de carisma. Esta cualidad le ha permitido crear una amplia base personal que, según observadores de Irak, bien podría permitirle convertirse en un rival para el liderazgo de la nación.

Hasta ahora, Ramadán no ha dado señales de que éstas sean sus

⁴⁰ Más adelante, todo ello queda en el olvido y Khairallah es atacado duramente por Hussein, quien lo acusa de ineficacia ante un fracasado golpe de Estado a principios de 1989 (morirá en mayo de ese año en un accidente de helicóptero según la versión oficial). Aunque los motivos más aceptados por los comentarios comunes son: primero, la osadía del Ministro de Defensa de haberse convertido en héroe y compartir el crédito con Saddam del combate al peligro persa y, segundo, tal vez el más decisivo, que Abnan, hermano de Sajida Khairallah, la esposa de Hussein, intervino del lado de su hermana en un importante enredo amoroso que desprestigió la imagen de buen esposo y padre que tanto cuidaba el presidente iraquí.

intenciones; más bien, ha utilizado su poderío para llevar a cabo la voluntad del Presidente. No obstante, Hussein siempre se ha cuidado de tener en rienda corta a Ramadán, en (su momento), utilizando a Khairallah como contrapeso."⁴¹

Respecto al cargo de la vicepresidencia, que ocupa Izzat Ibrahim el oficialmente número dos, Hussein sabedor del éxito político que le dió a él mismo como trampolín para el poder absoluto, se ha encargado de limitar su acceso a las palancas de poder, quedando en una posición meramente ceremonial.

Tras de seleccionar sus colaboradores más cercanos, la campaña de Saddam Hussein hacia el fortalecimiento político de su misma persona se realizaría, paralelamente, a través de la absorción de los posibles grupos de presión que pudieran participar en la toma de decisiones (las de nivel interno y, complementariamente, las de política exterior): el Poder Ejecutivo, el medio intelectual, el Ejército y la Prensa junto a otros medios masivos de comunicación.

Constitucionalmente, el Ejecutivo esta representado por el presidente en colaboración estrecha con el Consejo del Comando Revolucionario, integrado por 9 miembros, sino todos son ba'thistas, si están en conjunto sometidos paulatinamente a las decisiones del presidente Hussein. Cada uno sabedor de que alguna discrepancia importante con su líder podría alejarlo definitivamente de la escena política (en el mejor de los casos).

Por otro lado, los intelectuales iraquíes tampoco pueden evitar el gradual fortalecimiento político de Hussein cuyo gobierno, después de todo, es el resultado de su ideología ba'thista y la acaparación del poder por parte de su presidente no era sino consecuencia de los grandes huecos que derivaban de concepciones que no fueron bien definidas por la retórica del Partido la cual Hussein, a su vez, domina y enmienda a la perfección.

Esa base ideológica es el caldo de cultivo que permite a Hussein incursionar en casi todos los aspectos de la vida del país, el Ejército y los medios masivos de comunicación son claros ejemplos de esta monopolización del poder. Ambos tienen la misión «nacionalista» de fomentar y hacer respetar los ideales a los cuales representan y no pueden traicionar.

⁴¹ Karsh, Op. Cit.

Además, Hussein se gana la simpatía de los militares al mejorar su nivel de vida y mediante la impresión que les deja a los oficiales de que su presidente es uno de ellos.

"En los sistemas no democráticos, la fuerza es el principal agente de cambio. Hussein sabe esto perfectamente y no ha dejado de hacer todos los esfuerzos necesarios para transformar a los militares en una «fuerza ideológica» que le sea leal sólo a él. Decenas, quizá centenares de comisarios del Partido Ba'th han sido distribuidos entre las fuerzas armadas, inclusive a nivel de batallón. La actividad política organizada en las filas está estrictamente prohibida."⁴²

Ciertamente hasta 1976, cuando el entonces presidente Bakr le da el cargo de teniente general (equivalente a Jefe del Estado Mayor), Hussein aparecía con un puesto militar importante. Posteriormente, al asumir la presidencia, se autonombraría Mariscal de Campo. Pero es el enfrentamiento con Irán el que llevaría a Hussein, por vez primera, a la responsabilidad de la dirigencia militar de todo un país.

"Durante los años de guerra contra Irán, la prensa iraquí dedicó amplio espacio para describir a Hussein como genio militar de la más alta jerarquía. Al mismo tiempo, y mediante una campaña constante con este fin, Hussein ha creado una casta militar dócil y altamente politizada, y (ha) otorgado o vetado promociones en las filas sobre la base de lealtad o falta de ella, y lazos familiares en lugar de excelencia o valor en el combate."⁴³

La guerra en sí, dió una buena cohesión popular que favoreció consecuentemente la imagen de Hussein como protector y dirigente ante un enemigo común.

Al tiempo que la guerra iba representando una constante en la vida diaria de todo el pueblo iraquí (ya no sólo de los militares), la prensa (encabezada por el cotidiano oficial iraquí «Waq'a'l al-Iraqiya»), la radio (Radio Bagdad) y la Televisión iraquíes, juegan un papel muy importante para enaltecer los triunfos del presidente

⁴² Karsh, ...30 de octubre de 1990, p. 4-A.

⁴³ Karsh, ...31 de octubre de 1990, p. 4-A.

y disimular o justificar los reveses (aspecto censurable pero muy lejos de ser exclusivo de Iraq).

Para concluir este punto es importante subrayar que se hace bastante difícil analizar detalladamente la transformación del Partido Ba' th y del semiplural aparato de Estado en un sistema de gobierno cerrado y con un mando único que ejerce todos los elementos de una dictadura (incluyendo el famoso nepotismo de los Takritis), ya que solamente Hussein es el que la conoce minuciosamente.

1.5 ANTECEDENTES DE LA GUERRA CON IRAN.

La guerra es una constante que aparece con gran frecuencia a través de la Historia como un instrumento de los grupos sociales para imponer su propia causa (justa o injusta) a otro(s) grupo(s) o, en contraparte, para evitar que otro grupo imponga su voluntad; es también una actividad "racional" que sirve como un medio de la política exterior que complementa a la conducta diplomática. En ambos sentidos se entiende que la guerra surge de una anteposición de valores entre los grupos en conflicto. Para explicarnos el origen de la guerra entre Irán e Iraq debemos referirnos en primera instancia a lo que Manuel Ruíz denomina "tribalismo particularista" o "nacionalismo exclusivista":

"Nada más legítimo que un individuo alcance su propia identificación integrándose a un grupo social en el que encuentra sus raíces y su unión con el pasado; con el que comparte intereses y valores culturales, políticos, religiosos, económicos y a través del cual espera perpetuarse en el futuro. Sin embargo, generalmente la autoafirmación del individuo, y especialmente la del grupo, en lugar de conducir a una convivencia y cooperación con otros grupos -debido a su interdependencia- suele llevar a la negación del otro, como efecto tal vez de un complejo de superioridad-inferioridad, debido quizá a la creencia de que su cosmovisión es la única válida. (...) Como decía Max Weber, el hombre en cuanto «ser cultural» está dotado de la capacidad de tomar una actitud deliberada ante el mundo y darle un significado. En otras palabras, nuestro comportamiento tiene su raíz en una ideología política, filosófica, religiosa, etcétera. El

problema empieza cuando se pretende que esa ideología tenga un valor universal (que debe ser aceptada por todos) y exclusivista (que es la única verdadera)."⁴⁴

La Guerra Irán-Iraq, iniciada oficialmente el 22 de septiembre de 1980, tiene sus orígenes en una buena cantidad de elementos que confluyeron para su estallido y su evolución. Podemos abarcar desde los arraigados conflictos históricos entre los persas y los pueblos mesopotámicos (árabes desde el siglo VII) hasta la antipatía personal entre el ayatola Jomeini (líder islámico desde la Revolución iraní de febrero de 1979) y Saddam Hussein (presidente iraquí desde julio de 1979).

Todas las causas del conflicto que aquí se verán están, de una u otra forma, vinculadas entre sí, por tanto es importante no subestimar ni sobrestimar a alguna de ellas separándola por completo de entre las demás.

Efectivamente, la vecindad entre los persas y los árabes se desarrolla, como hemos señalado, a partir del siglo VII en que se expande el Islam, pero las raíces reales en la presente coyuntura iraco-iraní se determinan a partir del roce entre los imperios Persa y Otomano (éste último que ocupó el territorio del actual Iraq desde inicios del siglo XVI). Respecto a los límites territoriales persas y turcos realizaron 18 tratados desde 1520 hasta 1914.

La desembocadura común de los ríos Tigris y Eufrates forma el canal denominado Chatt-al-Arab. Para el siglo XVIII el estuario estaba convertido en una importante vía comercial para las tribus árabes que ocupaban ambas riberas de la misma.

A mediados del siglo XIX, cuando los turcos comenzaron a tener problemas con sus vecinos europeos (de los Balcanes), los persas, aprovechando esta coyuntura, negociaron el tratado de 1847 donde se estableció una "frontera provisoria" a lo largo del litoral oriental del canal, separando a ambos imperios, aunque el canal estaba considerado como posesión otomana se permitía a los persas utilizarlo para su libre navegación. Posteriormente el tratado de Istana de 1913 "dejaba bajo el control de Turquía «el río y todas sus islas», salvo dos bandas de cuatro millas, respectivamente, frente a los puertos de Jorramchar y de Abadán, lugares donde

⁴⁴ Ruíz, Manuel. "Irán-Iraq", en Estudios de Asia y Africa, et.al, COLMEX, 1984. pp. 414 y 415.

imperaba la línea del thalweg (línea imaginaria que va por la máxima profundidad y que divide en dos partes las aguas del canal). Persia mantenía su derecho a la libre navegación por todo el estuario, aunque el mismo estaba en manos turcas...⁴⁵; este es el último de los acuerdos entre persas y turcos hasta antes de la decisiva intervención de Inglaterra en la zona a partir de la Primera Guerra Mundial.

Una de las muchas transformaciones provocadas a consecuencia de la Gran Guerra fue la privilegiada posición británica en la zona del Suroeste de Asia. El nacimiento de Iraq bajo la "supervisión" de los ingleses (por ser, gracias a la Sociedad de Naciones, un mandato británico desde mayo de 1920) y la relación de Persia como protectorado de los mismos ingleses (para mantener a los persas alejados de la amenaza ideológica que merodeaba en su frontera norte a consecuencia de la Revolución Rusa), provocaron la herencia indiscutible del canal Chatt-al-Arab para Inglaterra sólo que ésta no se preocuparía en primera instancia por la definición territorial entre persas y árabes.

Fue en 1937, una vez que parecía consolidada la monarquía iraquí pro-inglesa, cuando los británicos patrocinaron un acuerdo entre los "soberanos" Irán e Iraq que otorgaba la total posesión del canal para Iraq al fijar la frontera a lo largo del litoral oriental. Este fue, sin embargo, el único acuerdo territorial que los ingleses se preocuparon por establecer, quedando sin definir más claramente algunos otros puntos a lo largo de la frontera iraco-iraní, tal es el caso de la zona conocida como el Arabistán o Juzistán.⁴⁶

En 1969 el Sha de Irán, con el apoyo norteamericano, desconoce el convenio de 1937 y decide unilateralmente que reconoce a la línea del thalweg como frontera iraco-iraní. La fuerza política iraní en la zona al ser el "gendarme" de Estados Unidos en el Oriente Medio derivó en contra de sus vecinos árabes (comenzando con Iraq y otros países del Golfo Pérsico por simple situación geográfica); aquí es

⁴⁵ Cf. Almeyra, Guillermo. "Las Bases de la Guerra". En Irán-Iraq, Guerra, Política y Sociedad. Zidane Zeraoui, et.al. México, Ed. Nueva Imagen, 1982. p. 26.

⁴⁶ Esta región, al este del estuario Chatt-al-Arab, es denominada Arabistán por los árabes, mientras los persas lo reconocen como (parte de su) Juzistán; otro ejemplo de doble denominación es el mismo canal Chatt-al-Arab que los iraníes conocen por el nombre de Arwand Rud, además de la definición del mismo Golfo Árabe-Pérsico. Esta diferenciación de términos, original de la distinción lingüística, es una pequeña muestra inmersa en el antagonismo cultural de árabes y persas que es reflejado en varios niveles.

bien conocida la estrecha relación del Sha con Israel, aspecto que dificultaba más la vecindad con los árabes.

De esta manera, al tiempo que a finales de 1971 se daba la retirada oficial de Inglaterra en la zona, Irán reforzaba su posición (luego de extender su dominio sobre la mitad del canal Chatt-al-Arab en 1969, el Sha se apoderó de tres pequeñas pero estratégicas islas en el Golfo no pertenecientes a Iraq pero sí a dos emiratos árabes: la gran Tumb, la pequeña Tumb y Abú Músa), pero el nacionalista y, aún reciente, gobierno iraquí no cedería fácilmente ante el ascenso iraní, su definida política exterior se declaró en pro de una desmilitarización del Golfo y su libre paso, y en contra de su iraníización; así que las disputas fronterizas entre ambos países se agravaron seriamente siendo que, de no haber sido por el Tratado de Argel, pudo haberse desatado la guerra en 1975.

Las negociaciones del Acuerdo de Argel de 1975, firmado el 6 de marzo de ese año por el Sha de Irán y el entonces vicepresidente de Iraq Saddam Hussein, son un reflejo de la difícil situación por la que atravesaba el gobierno iraquí en su posición frente a los iraníes. El mismo Hussein poco después afirmó que la firma iraquí se dió bajo presión y amenaza militar ya que el Sha concentró tropas en la frontera además de que había estado apoyando militar y logísticamente a los curdos iraquíes para fomentar su rebelión. Con el Tratado de 1975 los iraquíes evitaban la (abierta) intervención de Teherán en el Curdistán iraquí a cambio de la redefinición de fronteras (incluyéndose la mitad del Chatt-al-Arab como el límite fluvial entre ambos).

Cinco años después al Acuerdo de Argel, Saddam Hussein ya como presidente iraquí anuló unilateralmente aquella negociación el 17 de septiembre de 1980, pocos días antes de estallar la guerra del Golfo.

Otro punto que nos ayuda a explicar la guerra Irán-Iraq es la confrontación entre el fundamentalismo islámico de Irán y el nacionalismo árabe de Iraq; la disyuntiva entre la perspectiva teocrática de un estricto apego a la adopción del Islam como sistema religioso-político y la opción del Estado laico que reconoce el valor del Islamismo pero donde debe separarse de la organización política y económica de la nación. El matiz "expansionista" de la revolución islámica iraní choca con los intereses nacionalistas de los árabes puesto que la movilización de

los chiítas del mundo árabe, provocada por el mencionado fundamentalismo, pone en peligro la estabilidad política de los gobiernos árabes comenzando con Iraq que cuenta con una población chiíta mayoritaria del total de iraquíes (concentrada en su mayor parte en la zona rural del sur del país).

"Aquí llegamos al punto fundamental entre dos grandes proyectos histórico sociales de los que Iraq e Irán se sienten patrocinadores. Por un lado, el régimen iraquí se considera a sí mismo como uno de los elementos más progresistas y dinámicos del panarabismo, ideología que se fundamenta en el secularismo del nacionalismo árabe. El panarabismo busca la unidad y la independencia de la llamada «nación árabe», fundamentada en la separación del Islam y el Estado." Irán, por su parte, al no ser una nación árabe, no tiene cabida en este esquema. Sin embargo, al volver al modelo islámico el régimen iraní adquiere automáticamente un compromiso con la UMMA islámica -no sólo con la de Irán sino con la de todo el mundo musulmán- y se proyecta como el principal patrocinador del panislamismo en el nivel internacional. El panislamismo se fundamenta principalmente en principios que sostienen la unidad política de los pueblos musulmanes bajo la «sharía» (ley islámica), de la misma manera en que el modelo islámico se pretende implementar en el Irán de Jomeini..."⁴⁷

La bandera del panarabismo fue apoyada por los países árabes en su mayoría para evitar la exportación panislamista de Irán (la cual seguramente podría desequilibrar la situación socio-política aún de los países más conservadores o apegados a Occidente como Kuwait, Qatar, Omán, Bahrein, los Emiratos Arabes Unidos y, por supuesto, de la misma Arabia Saudita); así que Iraq tenía la responsabilidad árabe de repeler al fundamentalismo islámico, quizá obteniendo a cambio cierto prestigio ante sus vecinos árabes. Iraq debía contener la misión del régimen de Irán.

"...el nuevo régimen de Teherán se tomó en serio el papel de exportar su revolución, especialmente a Iraq. Emisiones radiales incitando a «derrocar al régimen ateo del partido ba'th», y reemplazarlo por una república islámica; apoyo al Da'wah; una organización shiíta clandestina

⁴⁷ Cf. Isla, Jaime. "La Dimensión Ideológica del Conflicto: Islam versus Nacionalismo". En Irán-Iraq, Guerra... Op.Cit., p. 51.

tina; campaña de asesinatos contra altos oficiales iraquíes e incidentes fronterizos. Iraq contestó en forma similar. Estas provocaciones, y la intervención iraní en asuntos políticos internos de Iraq, hacen al régimen de Teherán corresponsable de esta guerra, aunque haya sido Iraq quien inició las hostilidades. Así, tendríamos una razón política -e ideológica- por parte de Iraq para iniciar la guerra: evitar la desestabilización no sólo de su propio sistema político sino el de los países del Golfo, lo que lo convertiría en héroe internacional."⁴⁸

El proyecto de Saddam Hussein de convertirse en el líder regional (de los países árabes) e internacional (a través especialmente del grupo de los No-Alineados) se ponía a toda prueba con el desafío de combatir al enemigo persa.

Otra de las causas del conflicto es el "odio personal" entre el ayatola Jomeini y el presidente Hussein. Jomeini fue expulsado de Irán en 1962 luego que el Sha lo consideró cabecilla de los brotes de la subversión islámica, desde entonces vivió asilado en Iraq donde continuó su actividad pro-islámica por la cual comenzó a tener problemas desde la revolución de 1968 a la llegada del régimen secular de los ba' thistas; al considerarlo un elemento chiíta subversivo Bagdad decidió, en 1977, exiliarlo a Francia desde donde finalmente fortalecería su posición como líder e inspirador de la revolución islámica. El objetivo de Jomeini una vez en el mando iraní era claro respecto a Iraq: eliminar al gobierno de Hussein.

"Apenas triunfó (la revolución iraní) en febrero de 1979, el gobierno de Bagdad envió un mensaje de saludo y ratificación de los principios de respeto a la soberanía y no interferencia en los asuntos internos. El ayatola respondió con un llamado a los chiítas iraquíes, exhortándolos a rebelarse contra el régimen «ateo» de Saddam Hussein. Pronto se pasó de los dichos a los hechos y grupos iraquíes armados y entrenados en Irán comenzaron una campaña de atentados terroristas en el primer semestre de 1980. Al mismo tiempo crecía la tensión en la frontera y la prensa llegó a contabilizar 244 incidentes con intercambio de disparos entre junio de 1979 y septiembre de 1980. La cancillería iraquí envió a su homóloga iraní 293 notas diplomáticas de protesta en ese período, sin recibir respuesta alguna."⁴⁹

⁴⁸ Ruíz, Manuel. "Irán... Op.Cit. p. 419.

⁴⁹ Salem, Mohamed. "Una Cuestión muy Antigua", en Cuadernos del Tercer Mundo, No. 55, septiembre de 1982. p. 20

La confrontación fue pues inevitable, los dos países inmiscuidos iban a tener que concentrar todas sus fuerzas en una guerra que (muy probablemente) sólo traerá una mutua anulación; una cuestión donde, mientras los actores decidan el trágico escenario bélico por sobre la vía diplomática, no podrán existir resultados positivos

II. RETROSPECTIVA DE LA POLITICA EXTERIOR IRAQUI EN EL MARCO DE LA GUERRA CON IRAN (1980-1988).

2.1 RESEÑA DE LA GUERRA Y DE LA CONDUCTA ESTRATEGICO-MILITAR IRAQUI.

La relación milenaria entre los pueblos establecidos en los actuales Irán e Iraq ha tenido etapas históricas extremas que van desde una cooperación leal encajinada al progreso, hasta una rivalidad generadora de feroces batallas entre ambas naciones. Para Iraq, la posición respecto de su vecino era incierta a un año de iniciar la década de los 80.

Hacia la primavera de 1979 la definida política exterior iraquí había reforzado su posición en la región respecto de los primeros dos tercios de los años 70 cuando el Irán del Sha se erigía como el "gendarme de la zona". Se vislumbraba una competencia entre el reciente régimen de la revolución iraní y el gobierno ba'thista de Bagdad por la obtención del vacío de poder dejado por el Sha, pero se desconocían los medios que se darían para desarrollar dicha disputa.

Iraq comparte casi 1,200 Km. de frontera común con Irán por lo que Hassan al-Bakr, el entonces presidente iraquí, se apresuró en el intento de establecer buenas relaciones diplomáticas con el régimen iraní emergido de la revolución de febrero de 1979.

"Acerca de las relaciones irano-iraquíes, el Presidente Bakr dijo, «Iraq se esfuerza por fomentar la consolidación de relaciones de fructuosa cooperación con Irán que ayudarán a los intereses comunes fortificando los pilares de libertad, paz y estabilidad en la región. Iraq se adhiere al respeto de la soberanía y la no-interferencia en los asuntos internos respetando las aspiraciones legítimas de los pueblos...»

(...) las medidas adoptadas por el gobierno iraní de romper sus relaciones con la entidad sionista y respaldando la lucha del pueblo Árabe Palestino en contra del imperialismo y el sionismo confirma la

profundidad de los lazos históricos de Irán con el pueblo Árabe. «No es extraño que la revolución Islámica en Irán tome esta honorable posición para con la causa Palestina», puntualizó el Presidente.»¹

Procurando soldar las relaciones al enfatizar un "respeto a la soberanía y la no interferencia en los asuntos internos", el principal objetivo iraquí era evitar el apoyo iraní a grupos subversivos de oposición al gobierno ba'thista que se dió desde tiempos del Sha. Pero, Bagdad aún no contemplaba la naturaleza de la revolución en Irán ni podía imaginar los dolores de cabeza que podía ésta infringirle debido, en primera instancia, a la ya mencionada confrontación ideológica que coloca a los ba'thistas iraquíes como un obstáculo para las aspiraciones del fundamentalismo islámico iraní.

"Dentro de la ideología ba'thista podríamos decir que existen dos ideas fundamentales que se contraponen al islam. Una, la separación radical entre islam y Estado (...) esto no es válido en la medida que el islam es político. La otra sería una visión panarabe por parte del Ba'th que excluye o se contrapone a la posición panislámica de Irán. Al aliar nacionalismo y laicismo, el ba'thismo se convierte automáticamente en este sentido en enemigo del islam. Esto se ha visto claramente desde el momento en que Jomeini tomó el poder en 1979. Desde entonces, no ha perdido una sola oportunidad para instigar a la comunidad shiíta en contra del poder ba'thista, lo que produjo serios problemas en Iraq. Por otro lado el gobierno de Iraq también ha respondido a los ataques y se da cuenta del peligro que significa un renacimiento islámico para el partido. Así se desataron persecuciones contra los líderes shiítas en Iraq y se provocaron disturbios en las provincias árabes y kurdas de Irán."²

Pero a la cuestión religiosa (en la que penetraremos más adelante), como base inicial de la lid Hussein-Jomeini, se le sumarían aspectos eminentemente políticos:

¹ "Dark Picture is Fading Out. President Bakr Analyses Arab Situation" en Iraq Today, 16-31 de Mayo de 1979, p. 3.

² Cf. Isla, Jaime. "Mesa Redonda Sobre el Conflicto Irán-Iraq". En Irán-Iraq, Guerra, Política y Sociedad. Zidane Zeraoui, et.al., México, Ed. Nueva Imagen, 1982, P. 185.

"Los ambiciosos proyectos de hegemonía regional de Saddam Hussein, encuadrados en un discurso secularista arabista, se basaron en un cálculo erróneo de la capacidad de respuesta iraní en un momento de desarticulación nacional después de la revolución Islámica. La respuesta de la República Islámica ha atentado directamente contra la supervivencia política del régimen de Hussein. Saddam Hussein aplica el argumento de su precaria supervivencia, como dique que contiene el derrame de la oleada de la revolución Islámica sobre el Golfo, para suscitar el apoyo árabe, particularmente de la península y de Jordania..."³

Desde que Saddam Hussein tomó la presidencia iraquí en julio de 1979, la posición nacionalista de Iraq se refleja a nivel de su política exterior en su principio antimperialista y panarabista (su proyecto panarabe y no panislámico descartaba intrínsecamente la participación de su vecino iraní), en particular, desde febrero de 1980 con la Carta de Bagdad o Declaración Nacional.

"...hay que tener en cuenta todo el proyecto diplomático previo a la guerra (con Irán) que desarrolló Saddam Hussein, sobre todo la Carta de Bagdad que es un llamado a su nación y a los países árabes para que conjuntamente realizaran por primera vez una reunión a nivel de gobiernos a fin de expulsar las bases norteamericanas, crear un fondo monetario árabe para evitar cualquier tipo de invasión, etc."⁴

En septiembre de 1980, al momento de estallar la guerra Irán-Iraq, al reemplazar la conducta diplomática por la estratégica, Saddam Hussein no podía imaginar la magnitud del conflicto y el tiempo que tomaría su resolución. Ante el peligro de una expansión de la revolución islámica básicamente en la mayoría chiíta iraquí y con la convicción de adentrarse en una guerra para reivindicar una "justa" cuestión territorial, el presidente Hussein optó por la vía estratégico-militar. La estrategia militar iraquí como parte fundamental de su propia política exterior tuvo, desde su inicio, algunos errores de cálculo.

³ Quintana, Santiago. "La crisis actual de los sistemas hegemónicos en el Medio Oriente", en Estudios de Asia y África, et.al, COLMEX, No. 53, ene-mar 1983, pp. 130 y 131.

⁴ Cf. Alonso, Francisco. "Mesa Redonda Sobre el Conflicto Irán-Iraq". En Irán-Iraq, Guerra... Op.Cit., P. 217.

Como hemos señalado, Iraq inició las hostilidades oficialmente (la noche del día 22 al 23 de septiembre de 1980 la aviación iraquí bombardeó la refinería iraní localizada en Abadán, la más grande del mundo), pero Irán es corresponsable de esta guerra en la medida en que el régimen islámico mostró, desde un principio, una antipatía y una agresividad diplomáticas en contra de Bagdad: actos terroristas de iraquíes entrenados en Irán; reportes de ambos países de constantes violaciones del espacio aéreo y terrestre; la crisis diplomática acrecentada desde marzo de 1980 cuando el gobierno de Teherán expulsó al embajador iraquí Amed Houssain y; las misivas entre ambos gobiernos, mientras Iraq pedía una explicación diplomática a Irán, éste último aumentaba su agresividad verbal y real de subversión en contra del régimen de Hussein a través de los curdos al noreste y de los chiftas al sureste de Iraq.

La decisión iraquí partió de las consideraciones estratégicas de Saddam Hussein. En teoría, un fulminante ataque contaba con ciertas ventajas como la sorpresa y el desarrollo de la batalla en territorio del enemigo. Pero los errores de cálculo, la información deficiente y la indecisión inicial para asestar el golpe mortal al adversario, fueron las causas principales para el posterior equilibrio de fuerzas y la consecuente prolongación del conflicto.

1) Hussein creyó que la población árabe del Juzistán se pondría de su parte y en contra del gobierno de Teherán el que, años atrás, les ha reprendido.

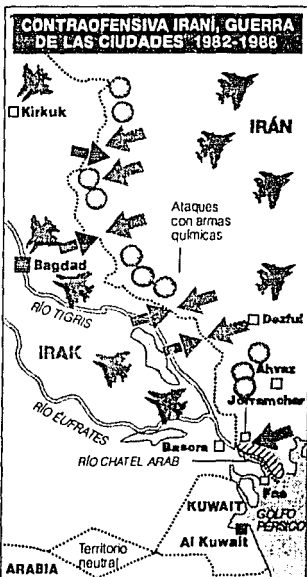
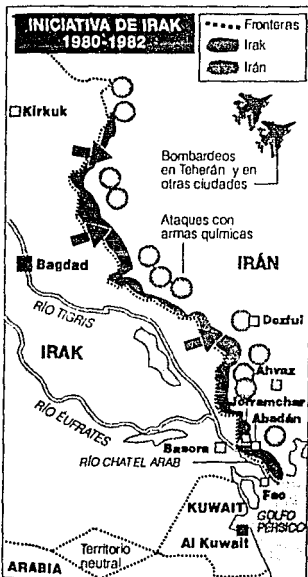
2) Aconsejado por algunos ex jefes militares iraníes (del ejército del depuesto Sha) que se refugiaron en Iraq luego de la revolución iraní, el presidente iraquí esperaba que al iniciar la guerra se fraccionara rápidamente la nueva milicia revolucionaria iraní ya que los "militares competentes" habían sido desechados por Irán.

3) En el contexto internacional, Hussein consideró el aislamiento de Irán (provocado por la tensión entre Teherán y Washington particularmente a raíz del problema derivado del 4 de noviembre de 1979 cuando estudiantes islámicos tomaron en la embajada de Estados Unidos en Irán a 53 diplomáticos estadounidenses como rehenes) y sintió que los demás países árabes respaldarían incondicionalmente a Iraq para contener el peligro persa.

"Todos éstos han sido errores de cálculo, derivados así mismo de una información incorrecta. Las poblaciones árabes del Juzistán no se han levantado contra Jomeini ni tampoco han manifestado tendencias separatistas. En el resto de Irán, el ataque y la invasión iraquí han restaurado e intensificado el fervor revolucionario de las masas, que desempeñaron el papel más importante en el derrumbamiento del corrupto régimen de la dinastía Pahlevi; los sentimientos nacionalistas se han fortalecido y las diferencias que amenazaban resquebrajar un bloque que había sido monolítico, desaparecieron, por lo menos superficialmente, ante el peligro de la invasión extranjera. Además, si bien es cierto que las milicias revolucionarias han llevado la carga principal de los combates, las unidades del ejército regular que han participado en la contienda se han comportado mucho mejor de lo que era dable esperar después de las reiteradas y cruentas purgas de que fueron víctimas. Particularmente notable ha sido la actuación de la fuerza aérea iraní que mostró mayor dominio del espacio aéreo. Cuando estalló el conflicto bélico, Irán se encontraba prácticamente solo en el mundo internacional, particularmente en lo que respecta a las naciones desarrolladas de economía de mercado. Y dentro del mundo árabe eran pocos los amigos con que contaba. Hoy día Irán ya no se halla tan aislado; ningún otro país árabe ha seguido la iniciativa adoptada por Jordania de ofrecer apoyo a Iraq. Las rivalidades entre los Estados árabes se han exacerbado a causa del conflicto iraní-iraquí..."⁵

El muy variable desarrollo de la guerra Irán-Iraq durante sus ocho largos años (septiembre 1980-agosto 1988) podría "superficialmente" ser resumido por facetas en unas cuantas líneas: a) de septiembre de 1980 hasta mediados de 1981, donde la ofensiva iraquí capturó ciudades y riquezas petroleras de la provincia de Juzistán, b) la subsecuente contraofensiva iraní que incluye el cruce de los enfrentamientos al territorio iraquí a partir de julio de 1982 (aquí, Teherán comenzó a organizar una serie de "ofensivas finales"), c) Iraq decide contrarrestar la fuerza enemiga a través de ataques aéreos contra buques iraníes desde finales de 1983; la llamada "guerra de las cisternas" tenía el objetivo de evitar las exportaciones comerciales y petroleras para debilitar la economía del adversario, d) entre 1985 y

⁵ Cf. Osorio-Tafall, Bibiano. "La Mediación Internacional en el Conflicto Irán-Iraq", en Irán-Iraq, Guerra... Op.Cit., pp. 157-158.



Tomado de Badell, Pepa. "Las Trampas Secretas de la Guerra del Golfo", Barcelona, Ediciones B, S.A., 1991, p. 67.

1987 los exitosos ataques iraníes en la región meridional de Fao y Basora inclinaron las posibilidades de victoria a favor de Teherán (esto causó una tensión mundial entre diversos países a quienes no les convenía una victoria de Jomeini) y, e) Iraq comienza a obtener una excepcional recuperación militar: a partir de mediados de 1987 y para la primera mitad de 1988 sus victorias se multiplican gradualmente hasta que en julio Jomeini anuncia su acuerdo de un cese al fuego.⁶

En realidad las condiciones que rodean a esta lid pueden ser tan extensas que podrían ser objeto de un estudio aparte; para el análisis que nos ocupa (la política exterior iraquí) a continuación haremos un desglose cronológico donde retomaremos los cambios más significativos dentro del conflicto para obtener, primeramente, un marco necesario que nos será de gran utilidad en la posterior comprensión de la conducta del régimen de Saddam Hussein.

1980

Desde abril se reportan enfrentamientos fronterizos menores entre los dos ejércitos (iraní e iraquí).

Al iniciar septiembre, los combates fueron mucho más violentos en el sector sur de la frontera. Inclusive Iraq alega que el día 4 Irán inició las hostilidades, aunque posteriormente se tomaría como oficial el día 22 de septiembre cuando el ejército iraquí incursiona en territorio iraní.

El día 28 de septiembre, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en su Resolución 479 hace el primer llamado oficial para que ambos contrincantes cesen el fuego. Iraq acepta una mediación que reconozca su soberanía sobre todo el Chatt-al-Arab, mientras, Irán contesta exigiendo la retirada iraquí de su territorio y pide la renuncia de Saddam Hussein como condición para negociar (las condiciones de los dos beligerantes se modificarán en el transcurso mismo de la guerra y dependerán directamente de la posición que se tenga en ella).

⁶ "Irak-Iran", en Enciclopedia Universalis, París, 1988, pp. 259-262.

El 4 de octubre Bagdad reiteró (como lo hará en adelante) su disposición de negociar por la vía diplomática y el día 5 anuncia unilateralmente una tregua, pero Teherán no acepta negociar "en tanto las tropas iraquíes estuvieran en territorio iraní", así que continuaron las hostilidades e Iraq lanzó una fuerte ofensiva que le permitió tomar el importante puerto iraní de Jorramchar el día 24.

En las primeras semanas del conflicto el ejército iraquí penetró con relativa facilidad en el territorio de Irán (su avance fue poco menos de 30 kilómetros de la frontera), primero en el sector sur de la misma y, desde diciembre se abre el frente en el norte, en la zona del Curdistán iraní.

"Sin embargo, en vez de adentrarse aún más en territorio iraní, las tropas iraquíes se dedicaron a consolidar sus posiciones, argumentando que no sería necesario ocupar territorios sobre los cuales no se tenían reivindicaciones y que tarde o temprano serían abandonados. En lugar de avanzar sobre Teherán en busca de una capitulación iraní (como después pretenderá Irán, en sentido inverso), Irak optó por congelar la guerra, reduciéndola a un conflicto de trincheras similar a la Primera Guerra Mundial, a la espera de que se solucionara la crisis de los derechos y la pugna interna estableciera en Teherán «un gobierno estable, con autoridad como para negociar.»⁷

El 25 de diciembre el presidente iraquí anunció la apertura de un nuevo frente de batalla en el Curdistán, al norte de la frontera común. El ejército de Iraq ha logrado capturar ya algunas ciudades iraníes.

1981

Al comienzo del año, Iraq ha logrado su máximo avance al ocupar diez importantes ciudades fronterizas de Irán: Jorramchar, Hoveizeh, Susangerd, Bostan, Musian,

⁷ Salem, Mohamed. "Una Cuestión Muy Antigua", en Quadernos del Tercer Mundo, núm. 55, septiembre de 1982, p. 18.

Dehloran, Mehran, Sumar, Naft Shahr y Kasr Shirin. Además de bombardear ciudades como Abadán, Ahwaz, Dezful, Shushtar, Andimeshk, Islamabad Occidental, Gilan Occidental y la misma Teherán entre otras.

El primer día de febrero inició la entrega de 60 aviones de combate *Mirage-1*, comprados por Bagdad a Francia desde 1977.

Durante todo el año (o más bien, todo el conflicto), las Naciones Unidas, la Conferencia Islámica, los países No Alineados y, por separado, varios de los regímenes de la zona intentan acciones mediadora para terminar el litigio; sólo que las exigencias de los beligerantes se contraponen:

"Las condiciones iraníes para terminar la guerra eran: retiro incondicional de iraquíes del territorio iraní; considerar al régimen iraquí culpable por el estallido de guerra y castigar al agresor, así como la reinstauración del tratado fronterizo de 1975. De su lado, Iraq condiciona el retiro de sus fuerzas a que el gobierno de Teherán reconozca su soberanía sobre el canal Chatt El-Arab."⁸

Mientras, en el campo de batalla se da un equilibrio de fuerzas que es explicado en parte por la creciente reorganización y coordinación dentro del ejército iraní, el enérgico contrataque de Irán provocó la captura de decenas de prisioneros iraquíes. La situación repercutió en un descontrol de Bagdad que se acentuó especialmente a raíz de un ataque realizado el 7 de junio cuando la aviación israelí bombardeó las instalaciones nucleares iraquíes.

Además, durante julio se realizó un abastecimiento importante de armas a Irán por parte de Israel, aunque esta operación fue desenmascarada hasta el año siguiente. La aptitud israelí se explicó a partir del supuesto de que "todo enemigo de tu enemigo es tu amigo".

⁸ Ibid. p. 20.

"El 15 de julio de 1981 la cadena norteamericana CBS anunció: «Israel ha vendido a Irán varios cañones 106 mm. y municiones, de acuerdo a un contrato por 10 millones de dolares, concluido en el curso de la primera semana de julio a través de la ayuda de intermediarios europeos»."⁹

En tanto, la guerra continuaba. De mayo a septiembre la ciudad iraní de Abadán es un ejemplo de los cruentos combates. Las batallas se diversifican e incluyen objetivos civiles; comienzan a aflorar las informaciones donde ambos gobiernos se adjudican victorias para dar moral a sus correspondientes ejércitos; el tiempo parece equilibrar las fuerzas.

El día 20 de octubre la Unión Soviética anunció la instalación de un sistema de defensa antiaéreo para cohetes en Iraq debido a la agresión israelí contra la central nuclear de Tammuz.

Irán recupera ciudades: en diciembre Teherán anunció "que el 80 por ciento de las posiciones estratégicas del frente occidental hablan sido reconquistadas durante una operación iraní bautizada como «Aparición de la Aurora»".

1982

Paso a paso, Irán demostraba su capacidad de preparar una contraofensiva y el 22 de marzo su ejército desarrolla la gigantesca operación militar denominada *Fath* (Victoria) que obligó a las tropas iraquíes a retroceder de buena parte del territorio ocupado, particularmente en la región de Shush-Dezful. Entre abril y mayo la ofensiva iraní "Operación Jerusalén" logra recuperar, tras duras batallas, la ciudad y puerto de Joramchar. Irán había tomado la iniciativa militar.

⁹ "Histoire de la Coopération Irano-Sioniste", en Bagdad, revista del Ministerio de Cultura e Información de Iraq, Núm. 286, mayo 1989. p. 23.

La derrota iraquí en Joramchar de mayo de 1982 sacudió por primera vez la imagen de prestigio que hasta entonces había sabido guardar el presidente Hussein al interior de Iraq. Desde ahí, el presidente tuvo que conjugar energía e inteligencia.

El 9 de junio Iraq dice estar dispuesto a retirarse de territorio iraní y señala que si no hay un acuerdo diplomático directo con Irán, se atenderá a cualquier resolución de la Conferencia Islámica, del Movimiento de los Países No Alineados o del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Ante la invasión de Israel a Líbano¹⁰, Iraq, el día 10 de junio, anunció unilateralmente el cese al fuego en el combate a Irán y exhorta a su rival a dejar la pugna y enfrentar juntos la agresión de los israelíes. Irán rechaza la oferta pero pide a Bagdad que permita el paso por territorio iraquí hacia Siria de un contingente de voluntarios iraníes para apoyar la defensa libanesa.

Iraq permitió el paso de las tropas iraníes y el 20 de junio anuncia el retiro de su ejército del territorio iraní hacia las fronteras internacionales. Saddam Hussein se apresuraba a reducir los pretextos de Teherán a dar por concluidas las hostilidades debido a la proximidad de la cumbre de los Países No Alineados que se había programado en Bagdad para el mes de septiembre. El retiro iraquí del territorio iraní se completa para el 30 de junio y por un par de semanas casi no se registran combates, aunque Irán sigue concentrando tropas en la frontera común.

En julio, cuando parecía que iniciaba la etapa de negociación diplomática directa, Teherán provoca el desencanto al incursionar contra la ciudad iraquí de Basora. Se reanudaba la guerra.

¹⁰ El 4 de junio de 1982 Israel inició una de las mayores operaciones militares al atacar el territorio libanés; desde la invasión a Líbano por parte del ejército israelí en marzo de 1978 este ataque fue más allá de la frontera Líbano-israelí internándose militarmente en las ciudades más importantes de todo Líbano.

"El 13 de julio el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adopta por unanimidad una resolución que solicita el cese el fuego entre los dos países. Bagdad acepta de inmediato el pedido, pero Teherán lo rechaza terminantemente y esa misma tarde sus fuerzas penetran en territorio iraquí, lanzando la ofensiva «Ramadán» (mes musulmán de ayuno), en dirección al estratégico puerto iraquí de Al-Basrah, única salida al mar de Irak. La guerra entra en una nueva fase, al pelearse por primera vez en territorio de Irak."¹¹

El reinicio y la intensificación de la guerra en pos de la obtención de posiciones obligó al presidente iraquí Saddam Hussein a renunciar a la celebración de la Conferencia de los Países No Alineados. El 15 de agosto muestra que su país esta dispuesto a concentrarse de lleno en el conflicto bélico al anunciar que en lo futuro atacará puntos vitales y estratégicos del enemigo iraní.

Los últimos tres meses del año hubo cierto grado de descontrol iraquí en el campo de batalla: las "oleadas" de iraníes motivados por la esperanza de convertirse en "mártires de Alá" obligaron al gobierno iraquí a aplicar al máximo sus fuerzas aéreas, marítimas y terrestres, así que se tuvo que echar mano de los grupos de voluntarios árabes de países como Jordania, Egipto, Sudán, Siria y Túnez; además que, según los iraníes, Iraq empleó armas químicas entre los ataques de diciembre a la ciudad iraní de Dezful.

1983

Si antes las posiciones de ambos contrincantes no eran tan claras ni estables, a partir de este año las batallas se desarrollan indistintamente en las fronteras ciudades de ambos países.

¹¹ Salem, Mohamed. "Una Cuestión...Op. Cit., p. 22.

El 7 de febrero se inició lo que Bagdad reconoció como la mayor ofensiva iraní hasta entonces efectuada dentro de esta guerra, la llamada *Al Fajr* (o *Aurora 1*) que tuvo por objetivo cancelar la vía Bagdad-Basora. Durante febrero Irán anunció la recaptura de parte de su territorio que había sido ocupado por los iraquíes, al tiempo que Iraq se concentró en el frente norte (Curdistán) y, al sur, en el ataque a terminales petroleras iraníes del Golfo Pérsico. La jefatura de prensa iraní estimó que Irán controlaba unos 414 Kilómetros cuadrados de territorio iraquí, mientras Iraq ocupaba unos 932 de su adversario.

Continuaban los días, los meses, y las batallas se diversifican muy a pesar de la intención de los diferentes intentos mediadores. En el Golfo, el bombardeo (iraquí) a los objetivos petroleros (barcos e instalaciones) crea extensas manchas del crudo y los países del mismo manifiestan su inconformidad; en el frente central, el enfrentamiento de las tropas y el bombardeo a las ciudades fronterizas parece inclinarse ligeramente a favor de Irán quien en abril, por ejemplo, bombardea las ciudades iraquíes de Basora, Mandali, Badarah, Zurbatieh y Al-Shehabl entre otras; en tanto en el norte, la aviación iraquí jugaba un papel más determinante.

A fines de mayo Bagdad anuncia que Francia accedió a venderle cinco cazabombarderos «*Super Etendard*». En la segunda mitad del año se dió una crisis por la respuesta de Teherán que, probando su disgusto hacia Occidente, anuncia que cerrará el Estrecho de Ormuz (que es la puerta del Golfo Pérsico y la vía de gran parte de su abastecimiento de petróleo) en cuanto Iraq utilizara los aviones de fabricación francesa. En noviembre Estados Unidos anuncia su intervención directa si Irán decidía cerrar el Estrecho.

El 21 de febrero, Irán rompe un breve acuerdo de no bombardear objetivos civiles con la quinta fase de su Operación Aurora, que penetra en territorio iraquí bombardeando poblaciones del interior y cortando la carretera Bagdad-Basora. En respuesta, la aviación iraquí continua atacando objetivos petroleros en el Golfo.

Entre marzo y abril se da una muy relativa calma en los frentes. Uno de esos respiros que, sin embargo, sólo significan el reordenamiento y el reforzamiento de los contrincantes.

En mayo, Irán anuncia que medio millón de efectivos militares se preparaban para atacar en la zona centro y sur del frente, el objetivo era reforzar posiciones en torno a Basora. Mientras Iraq aumenta sus fuerzas alrededor de la ciudad iraní de Dezful.

Auspiciado por las Naciones Unidas, el 12 de junio se da un alto al fuego a objetivos civiles, pero el día 24 con los bombardeos iraníes a Basora se rompe momentáneamente la tregua. Desde aquí hasta marzo de 1985 se suspenden los ataques a poblaciones civiles.

Durante la segunda mitad del año, el ayatola Jomeini subrayó su intención de continuar la guerra hasta ver la caída del régimen de Saddam Hussein.

En septiembre Bagdad realizó un contrato de 800 millones de dólares con la industria armamentista brasileña por concepto de tanques blindados, artillería pesada y asistencia técnica. Este había sido sólo uno más de los ejemplos de la diversificación de Bagdad en sus contactos militares encaminados a acrecentar y modernizar su arsenal para contener a los iraníes.

Terminó el año y la lucha se mantuvo en todos los frentes, especialmente la pugna naval del Golfo Pérsico.

★

Cabe abrir un paréntesis para meditar un poco más lo que significa para los pueblos estar en un permanente estado de guerra; la adaptación obligada a una situación tal representa una gran incertidumbre a todos los grados y sectores de la población: las familias no saben si los hombres (padre e hijos) a quienes corresponde ir a combate retornaran o no (ya sea por muerte en combate o, en el mejor de los casos, por haber sido capturados como prisioneros por el enemigo); la inseguridad civil de que en cualquier momento puede devenir un ataque de las tropas adversarias; el conocimiento de que en un instante un misil puede destruir todas las pertenencias incluyendo la vida misma; el tener que someterse al racionamiento (sino la suspensión) de los bienes y servicios necesarios para subsistir; y, sobre todo, tener que atenerse a todos estos y tantos inconvenientes más, sabiendo que la decisión de detener o continuar la guerra sólo esta en manos de los dos dirigentes de ambos pueblos confrontados.

Desde el punto de vista de los gobiernos y de la llamada causa nacional, el desgaste provocado por la guerra sobre la población no debe mermar el sentido nacional de sus integrantes. Tanto el ayatola Jomeini como el presidente Saddam Hussein se dieron a la tarea de justificar y mantener ante sus respectivos pueblos su causa; en teoría podría decirse que había, para el primero, mayor capacidad de respuesta que para el segundo; en tanto para los iraníes la lucha representa una revolución político-religiosa en favor de "liberar de los incrédulos" a la región islámica, desde Irán hasta la prometida marcha hacia Jerusalén; sin embargo la lucha nacional del pueblo iraquí "contra el enemigo persa" nunca se quedó atrás a pesar de que en número son menos los iraquíes frente a los iraníes en proporción de 1 a 3.

En septiembre de 1984 se cerraban cuatro años de la guerra sin sospechar, desde luego, que sólo se había recorrido la mitad de las hostilidades. Las embestidas iraníes se basaron en incursiones de tanques y de grupos de soldados en grandes

proporciones pero no tan bien armados además de que buen número de ellos eran niños y jóvenes de 12 a 18 años a quienes el ayatola Jomeini había dado el "privilegio" de luchar como "mártires de Alá". Por su parte Iraq equilibraba la contienda mediante un arsenal ligeramente más sofisticado tanto en armamento como en su fuerza aérea.

La disputa por el canal Chatt-al-Arab, que había sido la causa básica del conflicto desde aquel septiembre de 1980, pasó a un segundo término luego de junio de 1982 cuando las tropas iraquíes con el objeto de negociar se retiraron de territorio iraní. Desde ese momento, con la incursión del ejército iraní en territorio iraquí en julio del mismo 1982, la obstinación de Teherán de derrocar al gobierno de Hussein y exportar su revolución islámica hacia el oeste, con Jerusalén como la meta final, se ha convertido en el principal motivo de la continuación de la guerra.

*

1985

Muy a pesar de los intentos mediadores de los organismos internacionales como la O.N.U., el Consejo de Cooperación del Golfo y la Liga Árabe, durante marzo se recrudecieron los combates en todos los campos de batalla. Las tropas iraníes intentaban acercarse a Bagdad (desde sus posiciones alrededor de la ciudad de Basora), mientras la fuerza aérea iraquí contraatacaba bombardeando ciudades iraníes, incluyendo Teherán.

Entre marzo y abril, ante la intensidad de los ataques, Bagdad presentó ante Naciones Unidas un plan de cese al fuego y reiteró su disposición de "encontrar una salida a la guerra en el marco de la carta de Naciones Unidas y el derecho internacional" lo cual sería rechazado por Irán.

La situación iraquí se tornó difícil los primeros cuatro meses del año. Para abril un estudio de Naciones Unidas comprobó la utilización por parte de Iraq de gas mostaza y cianógeno contra tropas iraníes.

En mayo se intensifica la denominada "guerra de las ciudades" donde el bombardeo es mutuo sobre poblaciones civiles.

La segunda quincena de junio Bagdad anunció la suspensión unilateral de los bombardeos civiles pero Teherán nuevamente no respondió positivamente.

Paralelamente a los ataques terrestres, durante la segunda mitad del año, en el Golfo la marina y la aviación iraquí (con apoyo "discreto" por parte de Kuwait) continua sus ataques a barcos e instalaciones petroleras iraníes, especialmente sobre la importante isla de Kharg donde se tenía el propósito de impedir el 90% de las exportaciones iraníes que por esa terminal petrolera se realizan (de agosto a diciembre se contabilizaron sesenta incursiones a la isla).

En diciembre una comitiva militar iraquí, encabezada por el presidente Saddam Hussein, el Ministro de Relaciones Exteriores Tarek Aziz y el Ministro para Asuntos Militares Abdel Jabar Shinshel, llegó a Moscú en visita oficial de dos días con el propósito de recoger armas soviéticas de defensa a Iraq que se convertiría en el primer país en recibirlas fuera del Pacto de Varsovia.

Por otra parte, se hizo más común el intercambio de prisioneros de guerra. Ambos gobiernos enviaban a una parte de éstos (especialmente a los más heridos, enfermos o inválidos) a Ankara, Turquía, en donde la Cruz Roja Internacional y otras organizaciones realizaban su intercambio.

1986

Comenzó enero y no se percibía un cambio substancial ni en las estrategias, ni en las victorias que fuesen decisivas para alguno de los contrincantes. Sin embargo, la batalla se vertirá en contra de Iraq a partir de febrero, ya que Irán extenderá sus posiciones en la península iraquí de Fao.

En febrero las tropas iraníes consiguen tomar el puerto iraquí de Fao y Teherán desmiente la versión de que se internarían hacia territorio kuwaití, con esto las operaciones bélicas en el eje Fao-Basora se intensificaron; en marzo la ofensiva iraní Al Fajr 8 fue afrontada por las tropas iraquíes las cuales incluso les hicieron retroceder, pero no consiguieron arrojarlos del territorio iraquí. Iraq se vió forzado al empleo de armas químicas para combatir al enemigo en Fao.

El 7 de mayo, ante el avance iraní en la región de Fao, Bagdad decide luego de 10 meses reiniciar el bombardeo sobre objetivos económicos y militares importantes de Irán incluyendo su capital Teherán. El día 17 de ese mes tropas iraquíes consiguen capturar la ciudad iraní de Mehran y Bagdad anuncia que no la desocupará hasta que los iraníes se retiren a las fronteras internacionales en los otros frentes. Irán respondió con un contraataque para rescatar su ciudad y el 2 de julio los iraquíes se retiran luego de duros combates.

Al sur, en el Golfo, la actividad bélica se multiplicaba en contra de los objetivos petroleros cosa que preocupaba a los países emisores y receptores de los embarques de crudo que por allí deben pasar. En tanto, al norte, en el Curdistán la aviación iraquí bombardeaba ciudades iraníes en respuesta a la ofensiva iraní *Al Fajr 9*.

En agosto se vuelve a romper un breve acuerdo de no agresión a objetivos civiles, ya que el día 20 Irán bombardeó Basora e Iraq respondió en los sectores centro y

sur del frente. Por otro lado, el día 25, Egipto por vez primera amenaza a Irán con actuar directamente del lado de Iraq si continuaba su abstención hacia la negociación. Al finalizar el mes Iraq reiteró su disposición de firmar un pacto de no agresión con Irán, esta vez bajo la garantía de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la O.N.U. Irán contestó en septiembre con la fase dos de la ofensiva Kerbala, la cual le permite ocupar y destruir algunos puntos estratégicos iraquíes.

En otro orden, el día 8 de septiembre Irán rechazó la declaración de los Países No Alineados sobre el conflicto ya que "no condenaba explícitamente a los iraquíes por el empleo de armas químicas"; igualmente el 3 de octubre Teherán reitera su declaración de que la resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas era "parcial" e "injusta". Por su parte Iraq aceptaba dichas negociaciones por la paz.

Se mantuvo el bombardeo en contra de los puntos militares y económicos, incluyendo las dos capitales, durante los últimos meses del año en el frente central y sur, ambas aviaciones acentúan su actividad; en tanto al norte Irán obtenía algunos avances con su ofensiva *Fath 3*.

1987

Durante el primer trimestre del año el ayatola Jomeini concentra una gran cantidad de soldados iraníes y despliega una serie de ofensivas en masa en contra de la ciudad iraquí de Basora. El objetivo iraní era claro: dominar, en definitiva, la segunda ciudad más importante del enemigo y, desde allí, arremeter en contra de las líneas defensivas iraquíes que resguardaban Bagdad.

El ataque en masa a Basora fue excepcionalmente contenido por los militares iraquíes quienes evitaron una derrota que pudo haber sido definitiva.

Para julio Iraq ha demostrado su capacidad defensiva y comienza sus operaciones militares cuyo fin era hacer que el enemigo retroceda y salga del territorio iraquí.

Durante la tercera semana de julio Bagdad reitera su disposición ante Naciones Unidas de aceptar la resolución 598 del Consejo de Seguridad que se refiere al cese al fuego y un retiro a las fronteras internacionalmente reconocidas, aceptando un arbitraje Internacional para resolver la cuestión del canal Chatt-al-Arab.

Equilibradas las fuerzas, para la segunda mitad del año el fanatismo revolucionario de los iraníes decayó visiblemente en su intento por combatir en territorio ajeno, la concentración de masas ya no se dió más desde la ofensiva a Basora de principios del año; por su parte, Iraq comenzaba a obtener algunas victorias militares importantes en la defensa de su territorio.

1988

Esta vez, en el primer trimestre del año, la posición defensiva del ejército iraquí comienza, no sin dificultades, a recuperar puntos que fueron ocupados por los iraníes particularmente en torno a Basora y la península de Fao. Además se suscitaron diversos bombardeos con misiles tierra-tierra sobre las ciudades iraníes, incluyendo Teherán, durante los primeros meses del año. Las armas químicas también contribuyeron para menguar la moral iraní.

Y es a partir de abril que la anteriormente subestimada capacidad iraquí para asumir la ofensiva comienza a obtener una gran cadena de logros militares. Tras cruentos combates que se prolongaron por 36 horas, se recupero ese mes una victoria

histórica para los iraquíes quienes fortalecían sus posiciones definitivamente para mediados del año.

"...en el presente año la victoria de Irak en las Islas Majnoun de la famosa zona de Shatt-al-Arab, la recuperación de la península de Fao (re)ocupada por Irán en febrero de 1986, y sobre todo la presencia de los barcos occidentales en el Pérsico, han fortalecido a Irak..."¹²

La ofensiva iraquí, desatada desde abril hasta agosto (tan sólo entre junio y julio fueron innumerables las noticias acerca de nuevos logros militares iraquíes incluyendo duros golpes al ejército de Irán y a su economía a través de desastrosos ataques aéreos a sus instalaciones petroleras y a importantes ciudades iraníes) logró expulsar en gran medida a las fuerzas iraníes que ocupaban varios puntos de su territorio desde años atrás; además de que, el mismo desgaste de la guerra y sus infructuosos resultados, habían desarrollado en Irán una oposición que, según algunas versiones, estuvo a punto de conspirar contra el gobierno de Teherán.

Complementariamente, la política iraní en el Golfo Pérsico había provocado una hostilidad en contra de los iraníes por parte de los Estados Unidos y sus aliados en la zona (Occidente coincidía en señalar que el éxito de las ofensivas iraquíes aumentaba las posibilidades de paz¹³).

Por fin, el 18 de julio el ayatola Jomeini acepta la negociación con base en la resolución de paz de las Naciones Unidas que Iraq había venido aceptando desde su formulación.

El anuncio iraní se dió en condiciones donde Iraq avanzaba sus tropas y se presentaba que no tardaría mucho en caer el gobierno de Teherán, así que el ejército iraquí

¹² Avila, Armando. "¿Fin de la Guerra?", en Excelsior, 21 de julio de 1988, p. 3-A.

¹³ Cf. The Economist. "Las Victorias de Irak Aumentan las Posibilidades de paz", en Excelsior, 14 de junio de 1988, pp. 3 y 38-A.

intensificó sus ofensivas hasta que fue obligado, diplomáticamente, a cesar definitivamente las hostilidades con la suspensión de las mismas el 20 de agosto. Se había logrado pasar del campo de batalla al plano diplomático.

En cuanto a la estrategia militar empleada por Saddam Hussein como jefe supremo de las Fuerzas Armadas de Iraq durante los ocho años de guerra, podemos afirmar que la maniobra ofensiva típica de los iraquíes fue la de atacar en territorio del enemigo, y una vez demostrada su fuerza, retirarse del lugar para permitir que el enemigo reflexione. Estas fueron las tácticas iraquíes durante toda la guerra pero más especialmente notorias en las etapas en las que la ventaja militar es claramente favorable al gobierno de Bagdad. Esto fue al principio del conflicto (durante los primeros meses) y al final (prácticamente en el transcurso del último año de la guerra).

"La estrategia de Hussein, de una guerra limitada, no tenía sentido, militarmente hablando. En lugar de asestar un golpe mortal al ejército iraní y tratar de derrocar el régimen fundamentalista del ayatola Jomeini, Hussein ordenó una campaña limitada, con el razonamiento de que una serie de derrotas haría que el gobierno iraní y sus clérigos comprendieran que estaban enfrentados a un enemigo terrible.

Al mismo tiempo, Hussein no supo comprender los requerimientos operacionales de una campaña de esta índole. En lugar de ordenar que sus tropas avanzaran hasta que se hubiera extinguido su impulso inicial, Hussein ordenó que cesaran su avance apenas una semana después del estallido de las hostilidades, cuando aún avanzaban sin mayor oposición en territorio de Irán.

Esta equivocada decisión salvó a Teherán de una derrota de la que nunca se habría podido recuperar, y le dio tiempo para reorganizar sus defensas y reagrupar a sus fuerzas. También tuvo el efecto de causar un impacto demoledor entre las tropas de Irak posteriormente."¹⁴

El único sentido que hallamos en las mencionadas maniobras iraquíes es de carácter diplomático; Iraq, batalla tras batalla, mantuvo la intención de demostrar

¹⁴ Karsh, Efrain. "Quién es Saddam Hussein", en Excelsior, 27 de octubre de 1990, p. 4-A.

su potencial militar, al tiempo que mantenía la posibilidad y la disponibilidad de negociar en la campo de la diplomacia. Sin embargo, dicha estrategia se revirtió contra Bagdad desde el momento en que Irán equilibro las fuerzas, con lo que poco a poco desestabilizó en un grado importante la estructura interna del ejército iraquí, que evidenció en sus tiempos difíciles, los problemas provocados por la dependencia estratégica que recae prácticamente en un sólo hombre.

"Con el Consejo de Comando Revolucionario como su cuartel general, Hussein mantuvo un estrecho control de las operaciones bélicas. Esto quedó claramente evidente por la inflexibilidad y falta de iniciativa de los comandantes iraquíes.

Las primeras manifestaciones de descontento entre los militares ocurrieron en el otoño de 1982, cuando Irak ya se encontraba en la posición de defender su territorio contra ataques de oleadas humanas de Irán. Estas reacciones de sus oficiales provocaron la ejecución de unos 300 oficiales de alto rango, junto con un número indeterminado de funcionarios del Partido Baath."¹⁵

Desde la crisis militar iraquí de 1982, cuando Irán pasa de la posición defensiva a la ofensiva, Bagdad logro mantener cierto equilibrio hasta 1985 gracias al apoyo de sus vecinos árabes a quienes no les convenía la expansión de la revolución islámica iraní. Iraq recibe el apoyo militar de la leal Jordania, también se apoya en el mismo Egipto comprándole armas (luego de las severas críticas iraquíes, de 1979-1980, al acuerdo egipcio-Israelí), además de las contribuciones multimillonarias que recibe de Arabia Saudita y los emiratos del Golfo (particularmente Kuwait, quien añadió su posición estratégica como apoyo logístico en el frente sur del conflicto). Sin embargo aún con ello, la fuerza iraquí se hallaba a media guerra con escasa posibilidad de victoria.

"El equilibrio posterior dio pie a la teoría de que tal vez Irán podría ganar, pero nunca perder, debido a que contaba con el triple de la población de Irak, gran acopio de fervor revolucionario y un gran profundidad estratégica para defender su capital. En cambio Irak, tecnológicamente superior, pero sin contar con los fanáticos defensores iraníes sólo podía aspirar a mantenerse firme vigilando la línea estrecha entre la frontera y sus ciudades más

¹⁵ Ibid.

importantes. «Irak libraba una guerra defensiva y su capacidad para asumir la ofensiva fue muy subestimada»...¹⁶

En 1986, esta situación se complicó, aún más, cuando las tropas iraníes incursionaron en la península de Fao obteniendo importantes victorias, ello desató una segunda crisis militar iraquí que puso en evidencia nuevamente los problemas acarreados por la toma de decisiones en manos de un sólo comandante en jefe; es desde aquí que Saddam Hussein se ve obligado a ceder cierta autonomía militar a los oficiales iraquíes.

"Con el ejército iraní a las puertas de Basora, la segunda ciudad más importante de Irak, la cúpula militar se rebeló y demandó (...) simplemente el derecho de dirigir las operaciones militares de acuerdo a su juicio experto.

Esta demostración excepcional, de rechazo salvó a Irak del desastre. Ante la amenaza de una derrota militar, Hussein cedió renuientemente a las demandas de sus generales (no sin antes purgar a los líderes). Este cambio llevó de inmediato a una serie de victorias iraquíes que culminaron con la aceptación de Teherán a un cese al fuego después de ocho años de combates."¹⁷

Luego de que, a principios de 1987, las ofensivas iraníes llegaron a su máximo con el ataque a Basora, nunca más vuelven a reclutar a tanta gente; desde mediados de 1987 y hasta el fin de la contienda, Iraq aprovecha la coyuntura iraní (la pugna política en Teherán, la economía iraní en una fuerte crisis acentuada, a su vez, en el ámbito político internacional por las diferencias entre Washington y Teherán derivadas de las medidas de Irán en el Golfo Pérsico y por el escándalo Irán-contras, etc.) y su propia reorganización militar en hombres (cerca de un millón de soldados iraquíes) y en equipo (las compras de armamento por parte de Iraq representan un punto que tocaremos en páginas posteriores) para infringir una serie de derrotas al ejército iraní que le llevó a pactar una tregua con el enemigo iraquí en julio de 1988, acción que el ayatola Jomeini calificaría como "peor que tomar veneno".

¹⁶ Cowell, Alan. "Asegura Irak que Hubiera Ganado la Guerra Contra Ruhola Jomeini", en Excelsior, 3 de septiembre de 1988, Cont. 2da. parte Secc.A, P.P.

¹⁷ Karsh, Efrain. "Quién... Op.Cit.

El cese de las hostilidades en vigor desde el 20 de agosto de 1988, al ocurrir en los momentos en que se multiplicaban las batallas en favor de Iraq, hizo sentir a este país como el vencedor. Pero fuera de esa pequeña ventaja moral de Iraq, lo cierto es que ambos contendientes resultaron perdedores, pues sólo consiguieron una mutua anulación durante ocho años que bien pudieron ser invertidos en el respectivo desarrollo de la nación.

"...el hecho de que Irán finalmente aceptó la Resolución 598 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, aprobada (en 1987), que ordena a los dos países un armisticio y el retiro de tropas detrás de las fronteras vigentes antes de la guerra, crea las condiciones para que se callen los cañones, y luego se empiece a negociar la paz. Será, cuando termine, una guerra sin vencedores, y -diría uno-, con dos perdedores.

Por primera vez en la historia moderna, esta guerra es una que concluye por agotamiento mutuo, y por un empate irremediable en el frente de batalla, que hizo ver ambos países que no pueden triunfar con las armas, ni derrotar al enemigo."¹⁸

Por si fuera poco, la cuestión medular del conflicto (la delimitación de fronteras en la zona del Chatt-al-Arab) aún permanecería sin definición real. Resultado: una guerra absolutamente infructuosa.

2.2 LOS RECURSOS BELICOS.

La guerra con Irán y el abastecimiento mundial de armas a Iraq, convertirían Saddam Hussein en un líder de inclinación militar, de esos que abundan en la historia universal y que se dan a conocer por sus tendencias bélicas.

"Como hemos estado siempre y seguiremos convencidos de que la acción militar si no se pone en relación con toda la vida como concepción y posibilidades no podía ser efectiva, y cuando la acción militar es aislada de la vida, como concepción y posibilidades, es derrotada y fracasa." (Saddam Hussein)¹⁹

¹⁸ Julius, Djuka. "Agotamientos", en Excelsior, 21 de julio de 1988, p. 1-A.

¹⁹ Hussein, Saddam. Sobre la Guerra, Bagdad, Ed. Dar al-Ma'mun, 1988, p. 34.

De hecho, los numerosos conflictos regionales que se han desatado en el mundo, luego de la culminación de la Segunda Guerra Mundial, han venido provocando la tendencia de la gran mayoría de los países a enfocar una parte de sus economías a la cuestión armamentista. Una disputa que se decide enfrentar mediante la vía militar conlleva a que los contrincantes se preocupen por abastecer su capacidad bélica recurriendo al tráfico mundial de armamento.

Definitivamente, los cruentos enfrentamientos en torno a la frontera iraco-iraní significaron una enorme oportunidad para la producción y el tráfico de armas. Según fuentes especializadas, "la guerra Irán-Iraq a lo largo de sus ocho años provocó casi 40 mil millones de dólares"²⁰ en la compra-venta de armamento de los cuales se estima que Iraq gastó cuando menos las dos terceras partes, debido en gran medida a las circunstancias mundiales (de temor a la Revolución Islámica iraní) que le permitieron una mayor "soltura internacional" en sus compras respecto a las restringidas adquisiciones iraníes de armas.

En realidad, el desarrollo armamentista iraquí fue el sector en el que más fue evolucionando el país. El constante suministro de todo tipo de armamento (armas "clásicas" o convencionales, atómicas o nucleares y químico-bacteriológicas) sería imposible de detallar, sobre todo tomando en cuenta que estas transacciones además de innumerables son muchas veces "silenciosas"; pero sí será importante analizar los avances más significativos en el armamentismo iraquí que, al finalizar la guerra, convierten al país en la primera potencia militar del mundo árabe y la cuarta del planeta.

A nivel internacional, el desarrollo de la guerra Irán-Iraq contribuyó en gran medida al aumento en el número de países involucrados en la producción y distribución bélica.

"De hecho, una de las consecuencias más peligrosas de la prolongada guerra ha sido alterar los patrones bien establecidos del tráfico mundial de armas. Ahora existe una multitud de nuevos jugadores en el mercado internacional de armamentos, que van desde países industrializados (bélicamente) como Corea del Sur, Brasil y Argentina,

²⁰ Morris, Charles. "Vendedores de Armas, los Perdedores con el Fin de la Guerra Entre Irán e Irak", en Excelsior, 30 de agosto de 1988, Cont. 2a. parte Secc. A, p. 4.

a compañías privadas que operan sin la sanción de sus gobiernos en países de vocación pacifista como Suecia, Noruega y Holanda.²¹

Como explica Los Angeles Time, luego de la Segunda Guerra Mundial, el suministro de armamento y equipo bélico era monopolio casi exclusivo de las dos superpotencias (con participaciones constantes de países como Francia o China y de empresas establecidas en países industrializados). Para la década de los 80, el Oriente Medio se convierte en la zona más consumidora de armamento ya que cerca de la mitad de todas las armas vendidas en los mercados mundiales se compran allí; ante la demanda han emergido países como Brasil e Israel que llegaron a cubrir el 80 por ciento de las ventas mundiales de armamento hacia el Tercer Mundo.

Debe ser más que preocupante que países como China, Brasil, Argentina, Israel, India, Corea del Norte, Corea del Sur y Vietnam, entre otros, sean el fiel reflejo de esta constante propagación hacia los albores siglo XXI. Son varios también los países que poseen proyectiles capaces de transportar ojivas nucleares o químicas...

"A la cabeza va Israel con sus *Jerico I y II*, que tienen un radio de acción de 450 y 2 mil 500 kilómetros, respectivamente. India tiene el *Agni*, de unos 600 kilómetros de alcance; Paquistán, el *Halt I y II* (80 y 500 kilómetros); Iraq, el *Hussein* y el *Abbas* (500 y 800 kilómetros) y está a punto de concluir el *Tammuz* y el *Abid* (2 mil y 4 mil kilómetros); Argentina, el *Cóndor II* (conocido por los egipcios como Bar-2000), cohete argentino-egipcio-iraquí que al completarse tendrá un radio de 400 kilómetros. Libia, Irán y Brasil tienen los suyos, pero se desconoce su precisión exacta."²²

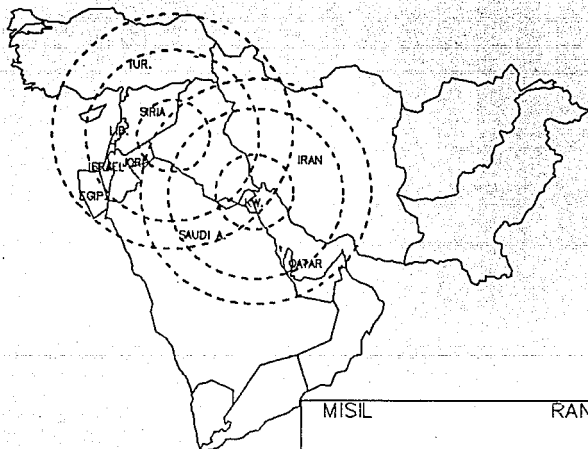
Según los israelíes, que por su antagonismo son los más preocupados en el desarrollo bélico de Iraq, luego de haber sido bombardeado en 1981 al programa nuclear iraquí "Osirak" (que había sido contactado con firmas francesas desde 1976), Bagdad aceleró secretamente un nuevo proyecto "de urgencia para construir ojivas nucleares para emplearlas en proyectiles estratégicos, que también se están perfeccionando"²³

²¹ Ibid.

²² Palma, Oscar E. "El Armamento de la Periferia", en Unomás Uno, 17 de septiembre de 1990, p. 19.

²³ Frankel, Glenn. "Tel Aviv Alerta Sobre un Programa de Irak Para Construir Ojivas Nucleares", en Excelsior, 10 de abril de 1989, Cont. 2a. parte Secc. A, p. 4.

ALCANCE DE LOS MISILES IRAQUIES



MISIL	RANGO EN MILLA
Scud	180
Al-Hussein	400
Al-Abbas	460
Tammuz (Experimental)	1250

FUENTE: Newsweek/9 de abril 1990, p.13.

Estas fuentes coinciden en señalar que Iraq esta en la posibilidad de, sino producir, si poseer armamento nuclear en un futuro cercano ya que, luego de la negativa de gobiernos como el francés para continuar el proyecto nuclear iraquí, se contactó con diferentes firmas tecnológicas "independientes" de Europa Occidental, Sudamérica²⁴ e incluso asistencia técnica limitada de Paquistán.

Los servicios de inteligencia occidentales e israelíes siguen la pista de una serie de agentes del servicio secreto iraquí, el *Mujabarat*, quienes se movilizan mundialmente para la adquisición de contratos con un sinnúmero de empresas de armamento, componentes o capacitación bélica. La Compañía Proyectos Industriales (CIP), al servicio del gobierno iraquí, es la firma de armamento de Iraq que coordina todas las importaciones bélicas del país procedentes de prácticamente todas las latitudes del orbe. Aunque existen diversas empresas de este tipo en Iraq, todas están de alguna manera subordinadas a la CIP.

"La empresa iraquí de armamento Al Qata, de propiedad estatal, está comprometida en el desarrollo de partes no nucleares de una arma atómica. La empresa estatal Nassr es otra parte de la red de obtención de armas, al igual que la corporación comercial Araki, encabezada por Farouk Taha, y la Corporación de Importaciones y Exportaciones Lahib Nari."²⁵

Oficialmente al interior del país, la CIP esta encargada de impulsar el programa atómico de Iraq; técnicamente esta firma nuclear iraquí pertenece al gobierno a través del Ministerio de la Industria con una íntima correlación con el Ministerio de la Guerra.

Múltiples son los productores y los proveedores de armamento y sus componentes que venden a Iraq en su guerra con Irán. Generalmente son empresas filiales pertenecientes a grandes consorcios para quienes redituan en esos negocios tan lucrativos y que, a pesar de estar prohibidos en varios países, se mantiene dicha actividad por medio de la clandestinidad.

²⁴ Para mayor información de las relaciones con los gobiernos de Argentina, Brasil y Chile véase "El Arsenal sudamericano de Saddam Husein", en Las trampas secretas de la guerra del Golfo, Pepa Badell, et. al., Ediciones B, S.A., 1991, pp 279-319.

²⁵ Der Spiegel. "Descartan los Expertos la Posibilidad de que Bagdad Posea Actualmente una Bomba Atómica", en Excelsior, 30 de enero de 1991, 3a. parte Secc. A., p. 3.

El tráfico de armas y/o de sus partes es una conducta que atenta en detrimento de los derechos humanos y la vida misma ya que implica muerte o sumisión, considerándose que es casi tan responsable quien dispara el arma, como quien la produce y quien la comercia; lamentablemente cuando, en algunos países, se llega a sospechar que alguna empresa haya vendido componentes o tecnología bélica, son muchos los argumentos legales que pueden justificar o encubrir una transacción de este tipo; por ejemplo en el caso de componentes químicos se puede argumentar la construcción de instalaciones para uso civil como un laboratorio de prueba para el desarrollo técnico en Universidades o simplemente afirmar que se desconoce la aplicación (militar) y el destino final de su producto.

"Todo mundo, así parece, tomó una rebanada del pastel de armas iraquíes. La Unión Soviética, Francia, China y Chile (...) la mayor parte del armamento pesado. Alemania Occidental, Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos, Bélgica, Austria, Suiza y Brasil, todos le vendieron los componentes, máquinas y herramientas -gran parte de dicho material con aplicaciones civiles al igual que militares- que son los ladrillos de la moderna maquinaria de guerra iraquí."²⁶

Es razonable pensar que las ventas de armamento que llegan a conocerse no son el total de las que efectivamente se realizaron. Y aún dentro de la legalidad existe un alto grado de irresponsabilidad al no maximizarse su control; refiriéndonos a la década de los 80 y tomando el ejemplo de la República Federal Alemana como principal coproductor de Iraq de armas químicas, se afirma que:

"Inimaginables desde el punto de vista legal fueron las entregas alemanas a Irak de otro tipo de armamentismo, las investigaciones iraquíes en armamento biológico. Los alemanes occidentales entregaron a los laboratorios iraquíes las cepas primarias con las que se pueden multiplicar las bacterias de la peste, el cólera y el carbunco. Entregaron a Bagdad micotoxinas que aún en concentraciones bajas tienen capacidad para causar cánceres, las que fueron exportadas sin autorización."²⁷

²⁶ Frankel, Glenn. "Red Internacional Secreta ha Abastecido a Bagdad de Vasto y Moderno Arsenal, Además de Tecnología", en Excelsior, 3 de octubre de 1990, 3a. parte Secc. A. pp. 3 y 10.

²⁷ Der Spiegel. "Alemania Hizo Posible Para Saddam la Producción de Gases Neurotóxicos", en Excelsior, 14 de febrero de 1991, p. 47-A.

La consigna iraquí de dedicarse con esmero al aumento de su arsenal durante la década de los 80, se logró al destinar en promedio una tercera parte de todo lo producido en el país durante cada año en gastos militares; ello aunado con el apoyo económico de países como Kuwait y Arabia Saudita quienes tan sólo en el primer año del conflicto dieron crédito a Iraq por más de 26,000 millones de dólares los cuales fueron destinados en su gran mayoría a la importación de armamento.

Pero dicha activación se vió favorecida por una especie de indiferencia internacional (a la que nos referiremos más adelante) que permitió un tráfico de armas propicio para las compras iraquíes.

"Hubo muchos (...) tratos durante los primeros años de la guerra: tanques, misiles y *Migs* de la Unión Soviética; aviones de guerra *Mirage* y misiles *Exocet* de Francia; lanzadores de cohetes múltiples y vehículos blindados de Brasil; bombarderos, artillería y transportadores de personal blindados de China; misiles antitanques, rifles municiones y tanques de fabricación soviética de Polonia. En el momento del climax de la guerra en 1984, Irak gastó la mitad de su producto interno bruto (14 billones de dólares) en armas y defensa, de acuerdo con el Instituto de Investigaciones Internacional de Paz en Estocolmo."²⁸

El móvil estratégico fundamental era el combatir al enemigo persa, mas no podemos olvidar que la determinación del gobierno de Bagdad de aumentar y desarrollar su arsenal también tomó en cuenta al principio antisionista, el cual estima como una necesidad primordial el eliminar el rezago árabe respecto del arsenal de Israel. Los árabes en general han tratado de disminuir y, después superar, a la capacidad israelí. Como un ejemplo de ello, el proyecto Argentino-Egipcio-Iraquí planteado hacia 1984 o 1985, se estimaba -según Newsweek- en una colaboración global aproximada a los 5 billones de dólares, la intención árabe era la creación del misil conocido como *Cóndor II*, el cual podría llegar a convertirse en el cohete más sofisticado jamás tenido en el mundo árabe.

Las compras, el abastecimiento de partes, la capacitación y la renovación técnica constante son tareas que el gobierno iraquí realizó paralelamente al combate

²⁸ Frankel, Glenn. "Red Internacional... Op.Cit.

mismo, pero sólo lo podía hacer mediante el apoyo mundial para sus proyectos bélicos. Según Der Spiegel, el mayor centro de investigaciones militares del Oriente cercano se construyó en Mosul. En este complejo industrial y de laboratorios (en el que Projecta GmbH, una filial de la Gildemeister alemana, participó directamente) se intenta desarrollar distintos productos de guerra como misiles y aviones militares. Este es sólo un ejemplo más de entre la capacidad y variedad armamentista iraquí.

"De entre los países árabes, sólo Iraq es factible para estar desarrollando una punta de combate nuclear. Pero varias naciones, incluyendo Iraq, Egipto, (...), Siria y Libia, han estado trabajando en armas químicas-la «bomba de los pobres»-las cuales son más fáciles y baratas para producir. Iraq podría ahora ser el máximo productor de estos gases tóxicos en el mundo, con una capacidad de producción anual de más de 13,000 toneladas."²⁹

Con la guerra, Iraq se consolida regionalmente no sólo como un peligroso oponente por su capacidad de armamentos (incluido el químico), sino que también su ejército logra poco a poco un fogueo indiscutible al ser protagonista de la guerra más prolongada y mortífera desde la Segunda Guerra Mundial.

Respecto a sus efectivos militares, las fuerzas iraquíes con un millón de hombres en el ejército regular más los 650,000 de la milicia popular (incluidos voluntarios nacionales) y las tropas de seguridad que abarca unos 10,000 voluntarios procedentes de distintos países árabes, están organizadas en siete Cuerpos del Ejército, siete Divisiones Acorazadas, cuatro Divisiones de Infantería Mecanizada, seis Divisiones de Infantería motorizada y de montaña, cuatro Divisiones de la Guardia Republicana. 20 brigadas de fuerzas especiales. Nueve brigadas de reserva (la mayoría de Infantería). La fuerza aérea abarca 40,000 soldados que incluyen 10,000 dedicados a la defensa aérea.

2.2.1 ARMAS CONVENCIONALES.

Muy posiblemente, en la década de los 80, Iraq fue el mayor comprador de armas. Recordemos que en ese lapso Iraq figuró en el club de los países bien vistos

²⁹ Wilkinson, Ray. "Speeding Up The High-Tech Arms Race", en Newsweek, 9 de abril de 1990, p. 12.

por Estados Unidos y Europa, no menos que por la Unión Soviética lo cual le facilitó su campo de acción en la compra de armamento.

"Entre 1982 y 1989, Irak importó armas y material bélico por valor de 43 mil millones de dólares, según Anthony H. Cordesman, experto en defensa del equipo de asesores del senador John McCain. El Instituto Internacional de la Paz, con sede en Estocolmo, Suecia, calcula que sólo Irak gastó 14 mil millones de dólares en armas y defensa (casi la mitad de su producto interno bruto).

(...) Otras fuentes, como el Instituto Internacional para el Estudio de la Paz de Estocolmo y el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de Londres, han podido establecer que Estados Unidos proporcionó a Irak tecnología para la guerra biológica y química; Alemania Occidental le suministró tecnología nuclear y para la guerra química y biológica; Italia la abasteció de cohetes antiaéreos y contra barcos y de tecnología para la guerra química y biológica; Francia suministró tecnología nuclear, cohetes contra barcos, contra tanques, contra aviones y cohetes aire-aire, aviones de combate y blindados. La Unión Soviética dotó a Irak de cohetes antiaéreos, aviones de combate, blindados y tanques; Sudáfrica vendió cañones *Howitzer* de 115 milímetros, Brasil suministró radares, Taiwán proporcionó minas antitanques, antipersonales y marinas (estos artefactos también los suministraron la Unión Soviética, Italia y otros países)."³⁰

En material bélico convencional (como cohetes, misiles, tanques, piezas de artillería, bombarderos, etc.) los principales proveedores de Iraq fueron la Unión Soviética, Francia, China y Alemania Federal, en ese orden, aunque, como hemos visto, no hay que descartar a otros países como Brasil, Portugal, Taiwán, etc.

Para su importante programa enfocado a modernizar su arsenal de los misiles "Scud-B" de procedencia soviética, Iraq contactó con varias empresas incluyendo a algunas de Alemania Oriental, además de las alemano-occidentales, francesas, italianas, británicas y brasileñas. Aunque en general el apoyo de los países occidentales fue el más determinante.

"Sin ayuda de Occidente, Saddam Hussein no habría llegado lejos en su programa de cohetes. Y es que fue necesaria ayuda tecnológica

³⁰ Tirado, Manlio. "La Guerra del Golfo Pérsico", en Excelsior, 27 de abril de 1991, Secc. A, pp. 4 y 16.

para que los mil cohetes anticuados surtidos por la Unión Soviética y Corea del Norte a Irak, con un alcance máximo de tan sólo 300 kilómetros, se remodelaran para ser de la precisión necesaria para atinar a distancias de hasta 600 kilómetros. La versión modernizada del original soviético ahora se llama «El Hussein»...»³¹

Con una distancia de hasta 900 kilómetros, el misil "Al Abbas" es una versión aún más moderna del original "Scud". La tecnología alemana contribuyó en esta potencia gracias a la composición mejorada del combustible que se utiliza y al diseño de los mismos cohetes.

"En oficinas alemanas las siglas 1,728 y 144 eran conocidas, fueron números asignados a proyectos de modificación de los viejos "Scud-B" soviéticos. La mayor parte de los cohetes fueron modificados en Faludcha, lugar en que según informaciones de los servicios de inteligencia estaban ocupados especialistas este-alemanes y coreanos del norte.

Irak (...) dispone, aparte de cohetes de mediano alcance, por lo menos de 24 baterías de cohetes soviéticos de distancia media y una cantidad desconocida de medios para disparar proyectiles de largo alcance del tipo «Al-Hussein». Conjuntamente con Egipto y Argentina, Bagdad ha trabajado desde hace años en el desarrollo del cohete de mediano alcance «Cóndor 2», que será un cohete con miles de kilómetros de alcance.»³²

La diversidad de las fuentes bélicas a las que recurre Irak ha contribuido a reducir el margen de su control y aumentar las especulaciones respecto a los proyectos armamentistas iraquíes, aunque las transacciones que se llegan a conocer sí dan una buena idea de lo que el país posee.

"Los países de Medio Oriente han sido durante varios años los principales clientes de la industria bélica brasileña. Irak hace un mercado preferencial de los carros blindados *Urutu* y *Cascabel* fabricados por

³¹ Der Spiegel. "Decisiva Para Irak, La Ayuda Técnica Alemana", en Excelsior, 21 de febrero de 1991, Cont. 2a. parte Secc. A, p. 3.

³² Der Spiegel. "El Satélite Ofek 1 da a Israel Insuperable Superioridad Tecnológica Sobre los Arabes", en Excelsior, 23 de octubre de 1988, Cont. 2a. parte Secc. A, p. 6.

la Engesa, de Brasil, y de los aviones de entrenamiento militar *Tucano*, producidos por la empresa brasileña de aeronáutica (Embraer).³³

Se sabe incluso de la compra iraquí de cohetes del sistema *astros II* a la empresa carioca Avibras. Por otro lado, el 19 de junio de 1986 el diario paulista "O Estado" dió a conocer que Iraq había comprado en 300 millones de dólares 250 tanques blindados brasileños del tipo Cascabel, diseñados para disparar 600 impactos por minuto

También se maneja que los tres principales proveedores franceses de armas y material militar a Iraq son Thomson, Aero Espacial y Dassault. Este último por ejemplo, fabricante y distribuidor de los aviones *Mirage* y sus refacciones que se mandaron periódicamente a Bagdad desde 1983 y hasta el fin de la guerra en 1988. Francia contribuyó determinantemente en la tan imprescindible capacidad aérea de los iraquíes en su guerra con Irán.

"En su punto culminante, de esta guerra, Irak tenía 623 aviones de combate, en comparación con los 70 de Irán, según Anthony H. Cordesman, especialista en el Cercano Oriente. Este fue el resultado del continuo suministro de armas a Bagdad por parte de la Unión Soviética y las serias dificultades de Irán para obtener armas, especialmente un equipo más avanzado como aviones de combate. Lo mismo sucedió con los tanques, pues Irak tenía en conjunto unos 4,000 unidades, contra los 1,040 de Irán, según Cordesman."³⁴

La venta estadounidense de armas también se hizo presente al suministrar, desde los primeros años de iniciado el conflicto, a ambos beligerantes. Aunque posteriormente Washington prohibió la venta de armas a Irán (particularmente nuevos aviones de combate y las refacciones de los F-14 y F-5 adquiridos en los tiempos del Sha), Teherán, por su parte, apoyado en sus exportaciones de crudo consiguió burlar esta prohibición comprando motores, tanques, misiles, artillería y armas menores de Inglaterra, China y Corea del Norte.

³³ DPA, AFP, EFE y PL. "Aún no está resuelta la unidad de mando de la fuerza multinacional", en El Día, 22 de septiembre de 1990, p. 14.

³⁴ The New York Times. "Las Dificultades de Irán Para Obtener Armas lo Obligaron el Cese el Fuego", en Excelsior, 29 de julio de 1988, Cont. 2a. parte Secc. A, pp. 1 y 4.

La única venta de los Estados Unidos a Irán la concretó el teniente coronel Oliver L. North al adquirir para los iraníes misiles antitanques *TOW* y algunos proyectiles antiaéreos *Hawk*; hablamos del famoso "Irán-contras" (hecho público en noviembre de 1986) durante el gobierno de Reagan que involucró a Washington, Tel Aviv y Teherán, y presuntamente consistió en otorgar armas a cambio de la liberación de rehenes americanos atrapados en Líbano y, sobre todo, de dinero persa empleado en el suministro a los contras nicaraquíes.

Con la excepción de dicho asunto, los Estados Unidos, luego de su inicial declaración de neutralidad en la guerra Irán-Iraq, hizo notoria su preferencia por la causa iraquí. En concordancia con Kuwait y Arabia Saudita, Washington envió sus naves de guerra al Golfo Pérsico con el propósito de anular los ataques iraníes a los diversos buques comerciales y sus amenazas de cerrar el Estrecho de Ormuz.

En los últimos cuatro años de la guerra, la postura norteamericana de favorecer a Iraq, se explica más bien por una especie de desprecio y temor de muchos de los gobiernos del mundo hacia Irán. En noviembre de 1984, luego de 17 años, se reanuda las relaciones diplomáticas entre Washington y Bagdad. Esta parcialidad norteamericana no se vió mermada a pesar de que en mayo de 1987 un caza iraquí hundió a la fragata estadounidense *Stark*, causando la muerte de 37 marinos americanos.

2.2.2 ARMAS QUIMICAS.

En el transcurso de la Primera Guerra Mundial los alemanes fueron los primeros en utilizar armas químicas en Ypres, Bélgica, en abril de 1915. Su uso se hizo más frecuente al extenderse como un recurso de los países occidentales; así, como saldo de la Gran Guerra, se estima que provocaron la muerte de poco menos de 100,000 soldados por ambos bandos y lesionaron a 1.2 millones más.³⁵

Con el tiempo, este tipo de armamento fue evolucionando y para fines de los 30s. ya se producían gases neurotóxicos los que se consideran mucho más

³⁵ Insard, Jacques. "Fácilmente se Contrarrestan las Armas Químicas, a Diferencia de las Clásicas", en *Excelsior*, 30 de enero de 1989, Cont. 2a. parte Secc. A, p. 9.

peligrosos que los utilizados en el primer conflicto mundial. Los agentes químicos se siguleron utilizando por parte de las naciones avanzadas.

"Japón ocasionalmente empleó gas tóxico contra China durante los años 30 y 40. Estados Unidos uso gas no letal para sofocar disturbios y el Agente Naranja, un deformante tóxico en Vietnam, y la Unión Soviética ha sido acusada de gasear a los insurgentes islámicos en Afganistán."³⁶

Hoy en día, se clasifica a las armas químicas en tres grandes categorías que van en función de su grado de toxicidad y su consecuente reacción: productos neutralizantes, incapacitantes y agentes letales

Debido a que, después de la Segunda Guerra Mundial los muy diversos componentes con los que se pueden fabricar estas armas químicas se han venido comerciando con fines industriales y tecnológicos, la proliferación de este tipo de armas se ha extendido a los países menos desarrollados por los que su especialización y modernización no se han hecho esperar.

"En la actualidad ya se ha salvado una nueva etapa con la aparición de las llamadas armas binarias: dos productos, inofensivos cuando están separados por medio de una membrana en la munición, engendran una sustancia tóxica cuando un choque o una explosión propicia su mezcla."³⁷

Por su parte, ante la capacidad incluso nuclear de los israelíes, los gobiernos de los países del mundo árabe (con Iraq, Libia y Siria a la cabeza) han defendido el desarrollo de las armas químicas alegando que son su único contrapeso ante las posibilidades de su enemigo israelí, en el caso de Iraq refiriéndose también a su enemigo Iraní.

"Irak comenzó a utilizar armas químicas en su guerra con Irán en la última parte de 1983. Las usó todas hasta el final de la guerra en 1988. No hubo duda alguna acerca de ese gas tóxico. Expertos de las

³⁶ Newsweek. "Antes Monopolizadas por las Potencias, las Armas Químicas son Ahora el Arma Nuclear del III Mundo", en Excelsior, 23 de enero de 1989, Cont. 2a. parte Secc. A, p.6.

³⁷ Insard, Jacques. "Fácilmente... Op.Cit.

Naciones Unidas investigaron y confirmaron su uso en un informe de 1984, y lo hicieron una y otra vez en los años siguientes."³⁸

En primera instancia, se recurrió a estas armas como un último recurso para evitar la posible derrota iraquí ante los ataques en oleadas humanas que envió el enemigo iraní en los largos años de una guerra desgastante. Aunque ambos países las usaron, fue Iraq quien hecho mano de ellas en mayor proporción. La efectividad que le dió a la causa iraquí y la preocupante indiferencia internacional, provocaron que Bagdad se enfocara más en su producción (las instalaciones químico-bacteriológicas más importantes se establecieron en regiones circundantes a las ciudades de Basora, Mosul y Bagdad).

Lamentablemente el comercio de los componentes que pueden usarse para su fabricación no pueden ser tan fácilmente controlables, así que, por ejemplo, si la fábrica iraquí de pesticidas llamada SEPP compró en 1983 500 toneladas de trodíglicol (que puede usarse para obtener el famoso gas mostaza) a la empresa estadounidense Philips Petroleum Company, nadie fuera del gobierno iraquí sabe en realidad en que se utilizó dicha cantidad.

A nivel internacional, existe desde 1925 un acuerdo que prohíbe el uso (aunque no especifica acerca de la producción) de armas químicas y al cual Iraq se adhirió en 1931.

"Desde 1931, al pie del protocolo de prohibición del empleo de armas químicas, suscrito en Ginebra en 1925 figura la firma de Irak. Mas ello no le impidió empezar a fabricar armas químicas y utilizarlas durante la guerra contra Irán. Según cálculos de Teherán, durante ocho años cerca de 50 mil soldados iraníes murieron afectados por agentes tóxicos. En primavera y verano de 1988 esa arma se utilizó contra la población kurda de Irak.

El mundo entero, al parecer, se estremeció ante ese «acto de genocidio». Más según se averiguó más tarde, en la fabricación de sustancias mortíferas estaban implicadas compañías y ciudadanos de los países que censuraban, más enérgicamente que otros, la utilización de gases, incluidos EU, la RFA, Holanda y hasta la pacífica

³⁸ Lewis, Anthony. "El Control de Armas Químicas Pudo Ahorrar Pesares al Mundo", en Excelsior, 7 de febrero de 1991, 4a. parte Secc. A, p. 2.

Suiza. Los EU, por ejemplo, suministraban Triodiglicol, componente básico de la producción de Iperita."³⁹

A pesar de que más recientemente existe el Acuerdo de 1972, suscrito por 110 países entre ellos Iraq y las dos superpotencias, esta continuación del Protocolo de 1925 no fue ratificada por lo que no se consideró obligatoria. Así, ante la producción y uso iraquí de armas químicas durante su guerra con Irán, la comunidad mundial liderada por las dos hegemonías, nunca emitió una condena directa. Ello permitió que en las últimas grandes ofensivas iraquíes de 1988 se realizaran efectivas penetraciones para la conquista de posiciones gracias al empleo de gases venenosos (la estrategia era rociar previamente al envío de las tropas iraquíes y atacar una vez que la moral y la capacidad del enemigo se había reducido).

Las repercusiones a nivel mundial (encabezadas por las dos superpotencias) se limitaron a las declaraciones de condena en general al uso de armas químicas, e incluso se impusieron algunos controles en las exportaciones de sus componentes, pero pasarían algunos años para que una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU culpara directamente a Iraq.

Durante esos años el interés central de evitar la victoria iraní favoreció a Iraq ya que los Estados Unidos le proporcionaban informes de espionaje, países como la Unión Soviética y Francia suministraban armamento y Arabia Saudita y Kuwait financiaban en buena medida las necesidades iraquíes. Cuando Bagdad observó que su acción de utilizar armas químicas en contra de los iraníes no tuvo una respuesta internacional enérgica, hizo más frecuente este hecho, a grado tal que en marzo y agosto de 1988 se usaron tóxicos químicos en contra de los curdos ubicados al norte de Iraq.⁴⁰

Fue solamente a partir de ese 1988 cuando las potencias y otros países comenzaron apenas a darse cuenta de que su actitud indiferente podría acarrear serios problemas en la medida que las armas químicas fuesen utilizadas en blancos civiles inocentes.

³⁹ APN. "Riad y Kuwait financiaron a Irak para la Producción de Armas Químicas", en El Día, 8 de septiembre de 1990, p. 14.

⁴⁰ Aún dos años más tarde, el gobierno de George Bush se opondrá a los esfuerzos del Congreso de imponer sanciones contra Iraq por dicha violación de los derechos humanos.

"Una pregunta pertinente en la relación con el uso posible de las armas químicas y a la hipocresía a la que se están librando todas las potencias: ¿se han desprendido de sus bélicos arsenales químicos y biológicos Estados Unidos, la URSS, la RFA y Gran Bretaña? Si no es así, ¿para qué los guardan?"⁴¹

2.2.3 ARMAS NUCLEARES.

Los avances en materia nuclear de los iraquíes han sido divulgados con gran discreción, sobre todo luego de la experiencia de 1981 (la destrucción por aviones israelíes de la planta nuclear en la localidad de Osirak, de donde sólo se pudo rescatar una parte del Uranio que se iba a utilizar desde entonces) que significó un duro golpe para el programa atómico iraquí. Pero por ejemplo, se dice que en 1987 algunos técnicos alemanes trabajaron en un laboratorio de centrifugado localizado en la región iraquí de Samarra donde supuestamente se enriquece el Uranio que podría ser empleado en energía nuclear. Se confirma posteriormente que en esa zona algunas empresas germanofederales participaron desde 1984 en la instalación de fabricas de armas químicas.⁴²

Según las estimaciones a las que llega Judith Miller:

"...existen por lo menos cuatro lugares donde se cree que se hacen trabajos relacionados con la energía nuclear: Tuwaitha, siguió del antiguo reactor Osirak; Saad-16, cerca de la Universidad de Mosul; Erbil, cerca de la frontera kurda y, al-Qaim, ubicación de (una) planta de fosfato..."⁴³

Es claro que, con el fin de la guerra con Irán, el programa nuclear iraquí se acelera particularmente cuando este proyecto se vió fortificado con la tecnología

⁴¹ Selser, Gregorio. "Irak: Armas Químicas e Hipocresía", en El Financiero, 14 de enero de 1991, p. 57.

⁴² La participación de la RFA en la investigación, desarrollo y producción de armas químicas en Iraq se mantuvo en secreto hasta 1989, pero este "negocio" se confirma luego de investigaciones gubernamentales y periodísticas de varias empresas alemanas. Der Spiegel, "Los iraquíes investigan y fabrican Armas Biológicas con Ayuda Alemana", en Excelsior, 2 de marzo de 1989, Cont. 2a. parte Secc. A, p. 3.

⁴³ Cf. Miller, Judith. "Saddam Hussein y La Crisis del Golfo". México, Ed. Diana. 1990, p. 231.

centrífuga suministrada por la Ingeniería alemana. El sistema de centrifugado se utiliza para el enriquecimiento del uranio.

2.3 LOS PRINCIPALES ENEMIGOS DEL REGIMEN IRAQUI Y LA NACION ARABE.

Antes de introducirnos de lleno en la faceta diplomática de la política exterior iraquí en el período de los ocho años de guerra con Irán debemos observar ciertos patrones de conducta que emanan directamente de las concepciones y principios del Ba'th iraquí, de su percepción islámica intrínseca y su particular contacto con la realidad internacional.

Dentro de la perspectiva iraquí se marcan tres grandes obstáculos que impiden la realización del proyecto panarabe de resurgimiento. Los enemigos del régimen iraquí ("y por tanto, de la Nación Arabe") son: el Jomeinismo, el Sionismo y "otras fuerzas internacionales" dedicadas a dividir a los árabes.

2.3.1 EL JOMEINISMO.

Los proyectos de Hussein se ven truncados a partir de la antagonía despertada desde Irán por un sólo hombre: el ayatola Jomeini.

"Jomeini insiste en la guerra porque, después de elegir Iraq y considerarlo como la llave para su expansión, y después de que Iraq aceptara este desafío en nombre de todos los árabes, él no tiene otra opción sino destruir Iraq para realizar este sueño malvado, pero, él morirá sin haberse movido de su sitio."⁴⁴

Desde septiembre de 1980 y durante los ocho años de guerra Jomeini logró incursionar en la causa iraní el elemento religioso. Los ataques, que concentraron verdaderas multitudes de la población persa, representaron un peligro constante y hasta asfixiante en algunos períodos de la guerra para el ejército iraquí. Pero, ¿cómo logró Jomeini tal aglutinación poblacional para luchar contra su enemigo iraquí?, y

⁴⁴ Hussein, Saddam. La Religión de Jomeini. Bagdad, Ed. Dar al-Ma'mun, 1988, p. 25.

más aún ¿de que manera influye este Jomeinismo en la población iraquí y en el mundo árabe en general? La política exterior iraquí plantea que estas cuestiones se derivan esencialmente de la Ideología inyectada por el ayatola en su calidad de máximo dirigente espiritual dentro de la población de mayoría chiíta en Irán.

Desde 1980, con la guerra iraco-iraní, los persas aparecen como el principal desestabilizador, no sólo de Iraq y su política exterior (que se vió forzada a adaptarse a las circunstancias del conflicto mismo), sino también de todo el mundo árabe en su conjunto. Hasta antes de esa fecha, Israel representaba el único enemigo en común para los árabes.

El fundamentalismo islámico de Jomeini pretendió hacer eco en los sectores chiítas de los países árabes a cuyos gobiernos, por su parte, no les conviene esta propagación, pues se crearía una reacción opositora que podría hasta acarrear, muy probablemente, la instalación de un Estado islámico que tendría, posteriormente, que reconocer cierto liderazgo iraní.

Para Iraq, el vecino árabe más directo de los persas, dicha amenaza ideológica se hace latente partiendo de que se estima que un 55% de la población iraquí pertenecen a la secta chiíta (que es menos ortodoxa que la sunnita)⁴⁵. Incluso en Iraq existen algunas ciudades como Kerbala o Najaf que son consideradas "santas" por el fundamentalismo islámico de inspiración chiíta. Pero a pesar de la importancia de los chiítas en Iraq, éstos, además de que nunca han detentado el poder, tampoco se han sentido atraídos hacia el liderazgo de un país islámico no árabe; así que Jomeini, quien hace un llamado especialmente a los chiítas en la región para derrocar a los gobiernos del Golfo, comenzando con el de Iraq, no encuentra un eco sólido entre los árabes islámicos.

Por otro lado, ya nos hemos referido a la "guerra silenciosa" que inició Irán desde 1979 (con atentados, movilizaciones religiosas, choques fronterizos, etc.) en

⁴⁵ El asesinato en el siglo VII de Hussein, hijo de Alí un importante sucesor del profeta Mahoma, dividió al mundo islámico en dos grandes ramas, sunnitas y chiítas; al perder con ello la sucesión, los chiítas se convirtieron en "disidentes para siempre". Esto es que los sunnitas, más políticos que religiosos, logran mantenerse en la dirigencia política de los países del mundo árabe desde su liberación de los otomanos, particularmente a partir de su contacto con Occidente. En tanto los chiítas de los países musulmanes en general no habían representado una real oposición a dicha dirección sunnita precisamente hasta la llegada del fundamentalismo islámico (chiíta) en el poder iraní desde 1979.

contra del régimen de Bagdad que hizo imposible un respeto diplomático y que conllevó a la guerra Irán-Iraq iniciada en septiembre de 1980.

La ambigüedad provocada acerca de quién inició las hostilidades dió a cada dirigente la justificación ante sus respectivos pueblos. Para Jomeini esa agresión iraquí de los primeros meses en que ocuparon territorio iraní se asocia con el poderoso elemento religioso. De 1982 a inicios de 1987 las batallas de éxito para las tropas iraníes fueron, en su mayoría, las que concentraron grandes masas de población iraní en sus ataques; Jomeini en su calidad de Imam⁴⁶ otorgaba a los niños y adolescentes de entre 12 y 18 años el "privilegio" de combatir como "mártires de Ala" y "con suerte" tener "el honor de morir por él".

El Jomeinismo como un movillizador de masas y enemigo directo de Iraq durante ocho largos años de guerra, tenía que ser contrarrestado en el plano político, mediante el denominado Ejército de Liberación Nacional (ELN) localizado en territorio iraní y auspiciado por Bagdad como grupo de presión anti-Jomeini, mientras en el plano ideológico se difunden las concepciones ba'thistas (que, quizá al menos en teoría, pueden estar menos alejadas de la realidad árabe que las ideas fundamentalistas de los persas).

"Algunos (especialmente Jomeini), tal vez prefieran, en la visión de los asuntos de la vida, que Iraq sea una sola nación con una sola religión (...) Pero cuando tomamos contacto con la vida, tal y como es, encontramos que en Iraq hay más de una nacionalidad y más de una religión; hay cristianos, musulmanes, árabes, kurdos, sunnitas y chiítas.

Esta multiplicidad puede enriquecer el pensamiento y las aspiraciones, a través de una unidad fuerte y correcta de futuro, si encuentra un ambiente propicio.

Digo que Jomeini cree que el peso mayor está en Irán y que él representa por lo menos, a los chiítas en la zona del Oriente Medio, y que ellos deben jugar ahora su papel en el establecimiento de su imperio en la Nación Árabe..."⁴⁷

⁴⁶ Los chiítas iraníes consideraban a Jomeini algo más que un ayatola (máximo líder de los chiítas); para ellos él representaba el Imam (connotación religiosa suprema por considerarse descendiente directo de Alí, yerno del Profeta).

⁴⁷ Hussein, Saddam. "La Religión...Op.Cit. pp. 14 y 15.

El mosaico étnico y religioso del actual Iraq es producto de la situación geográfica e histórica del mismo pueblo mesopotámico. Durante siglos el "coqueteo" cultural de persas y otomanos apenas si influyo en la condición árabe de los iraquíes, pero éstos, con una identificación propia y distinta a la de sus vecinos, supieron mantener la frontera nororiental del mundo árabe islámico.

El presidente iraquí, sabedor de esa diversidad étnica y religiosa en su país, incursiona en la crítica al proyecto hegemónico del ayatola Jomeini (de exportar su revolución) diciendo que "él quiere avanzar sobre el Mundo Árabe" porque "cree que podrá transformar a los árabes musulmanes en la zona del Oriente Medio en «chiítas a la manera iraní», porque seguimos creyendo -continua Hussein- que en Irán existe una religión, pero no es la religión musulmana..."⁴⁸

Aunque no acometeremos profundamente sobre la disputa religiosa (ya no entre sunnismo y chiísmo sino) entre la mentalidad del chiísmo árabe y del chiísmo no árabe, particularmente el persa, es importante dejar en claro algunas reflexiones elementales que hace notar el presidente Hussein en su crítica al Jomeinismo. Hablamos que si bien en Irán existe una inmensa mayoría de chiítas ("al estilo persa"), las condiciones en Iraq, como bien lo argumenta el presidente iraquí, son de una multiplicidad real que no permite que una sola secta (en este caso la chiíta) domine y margine a las demás; sin embargo es este carácter secular del gobierno de Saddam Hussein el principal móvil del Jomeinismo para atacar, más que al vecino pueblo iraquí, al régimen "ateo" de Bagdad. Por otro lado, también debemos de considerar que el llamado que hace Jomeini a los chiítas árabes para que se rebelen en contra de sus gobiernos y en favor de extender la revolución iraní, es una clara transgresión en contra del principio elemental de No Intervención y del respeto mismo a la soberanía de los países árabes en este caso.

Como lo explica el propio Saddam Hussein, las raíces de "esta agresión" se derivan de la dualidad ideológica del Islam. A través de esta perspectiva iraquí se explica al Jomeinismo o chiísmo iraní como una derivación musulmana que ha distorsionado "muchos de los ritos y los conceptos «originales» del Islam (...) de modo que ha provocado un defecto en la seguridad nacional árabe".⁴⁹

⁴⁸ Ibid. p. 17.

⁴⁹ Ibid. p. 26.

El presidente iraquí es un árabe sunnita pero como hemos visto, su régimen es secular y profesa una libertad del pueblo de "elegir sus creencias según sus interpretaciones"; por su parte Jomeini -nos explica Hussein- quiere imponer la voluntad de una secta musulmana a todos los hombres de la zona del suroeste asiático, musulmanes o no musulmanes, árabes o no árabes, chiítas o no chiítas.

"Nacida de la traición de Saffin y de la matanza de Kerbala, la Chi'a crecerá como religión de minorías, de perseguidos y de reprimidos, mientras que la Sunna se vuelve religión de estado, estática, legalizada. Todos los cismas del Islam salieron de la Chi'a. De la Sunna salieron las escuelas.

Las insurrecciones resultaron también de la Chi'a y de las sectas derivadas de ella. La fidelidad de los dirigentes chiítas a su papel de negación los transformó en líderes de la resistencia popular, incompatibles con un compromiso institucional y con el poder establecido. La Chi'a se transformó en el arma ideológica de las masas, condición que la llevará al aislamiento. Durante toda su historia, las matanzas fueron ininterrumpidas. Fue la aspiración del Islam auténtico de tiempos del Profeta, cayendo en grave contradicción con la revelación coránica, en su búsqueda de un guía en la propia descendencia del Profeta por la línea de su hija Fátima."⁵⁰

La escisión sunnismo-chiísmo, que explica en varios sentidos la confrontación Hussein-Jomeini, se remonta a las primeras décadas de iniciado el islamismo. Mahoma, el Profeta (a quien Alá reveló el Corán, libro sagrado de los musulmanes) nació en La Meca donde el Islam cobra sus primeros adeptos; en el año 622, se dió la denominada *Hégira* que marca el inicio de la expansión islámica (el profeta se vió obligado a salir a Medina desde donde fomenta la conquista religiosa de su ciudad natal); y es desde el año 630 cuando La Meca se convierte en el eje de la propagación islámica que tomaría paulatinamente grandes proporciones (siendo el primer paso las ciudades de la Península Arábiga).

Mahoma muere en el año 632, así que la encomienda de continuar la propagación islámica (como un guía espiritual) queda en manos del califa. Del año 632 al 656 existieron tres califas (Abu Bakr, Omar, y Utmán) los cuales posterior-

⁵⁰ Antaki, Ikram. "La Cultura de los Arabes". México, Ed. Siglo XXI, 1990, p. 103.

mente, no son reconocidos por los chiítas como "sucesores legítimos"⁵¹; en tanto que, para los sunnitas estos tres primeros califas no sólo son legítimos, sino que además representan una parte fundamental de lo que consideran islamismo verdadero. De hecho, la sunna es el apego a los preceptos atribuidos a Mahoma y a los cuatro califas ortodoxos que fueron denominados los *Rashidun* (que significa "los Califas rectamente guiados").

Para la gran mayoría de los chiítas, especialmente para los no árabes (incluyendo a los iraníes), la primera "sucesión legítima" de Mahoma recae en el califa Alí quien era yerno del Profeta y fue califa del año 656 al 661. Por tanto, Alí representa el cuarto califa de los sunnitas, pero el primero de los chiíes.

Hussein, en su crítica al Jomeinismo, se refiere a este importante aspecto que, aunque bajo nuestra perspectiva foránea deben escapar tantos elementos de más fondo, debemos estar ciertos de que éste es un asunto de suma trascendencia.

"Su juicio de la Historia después del transcurso de 1400 años y su pretensión es que la trasmisión del califato a Abu Bakr, a Omar, a Utmán y más tarde a Alí, es un acto de falsificación, porque el proceso debería haber tenido lugar en otro orden, es decir, debería haber empezado por Alí. Ellos parten, no de procurar que nuestro Señor Alí fuera el primer califa, porque están a favor de él, sino lo hacen -y sus acciones son la mejor prueba de ello- por el deseo de humillar a los árabes y su historia..."⁵²

La sunna es el conjunto de tradiciones y preceptos establecidos por Mahoma y los cuatro califas ortodoxos además del reconocimiento de legitimidad del califato de los Omeyyas a partir del año 661. Según la teoría de Saddam Hussein, los chiítas iraníes no quieren reconocer a los tres primeros califas electivos para desacreditar la identidad árabe-islámica. La posición sunnita es que "la revelación islámica" se realizó en La Meca, los testimonios del Corán fueron escritos en lengua árabe, emanaron dentro de la actual Península Arábe, en condiciones y elementos

⁵¹ Los sunnitas estiman que la sucesión del Profeta debe realizarse a través de una elección entre los ancianos de la comunidad, mientras que, para los chiítas, ésta se produce por medio del *nass* (nombramiento) que proviene del Profeta o sus "sucesores infalibles" y recae sobre un descendiente de la familia de Mahoma.

⁵² Hussein, Saddam. La Religión... Op.Cit. pp. 47 y 48.

árabes; aunque progresivamente los "cáderes" se encargaron de propagarlo sobrepasando las fronteras árabes:

"La religión (islámica) surgió en la Península Árabe y con la lengua árabe. Y con el fin de difundirse, tuvo como objetivo atraer a los árabes de la Península y así, les convirtió en musulmanes, y les preparó como cáderes para que difundieran la vocación de la religión, utilizando las citas del Corán tales y como son, basadas en la realidad de la Península Árabe, y en la vida y la historia de los mismos árabes. (...) Al mismo tiempo, si surge cualquier contradicción entre ellas (se tiene) que acudir a la opinión árabe, a las autoridades árabes en la comprensión de la religión, y no a las otras, que no la perciben profundamente. Ya que un persa no puede comprender perfectamente el Islam aunque conozca la lengua árabe o incluso si la domina, dado que el idioma no es solamente un medio de comunicación y comprensión, sino algo más profundo, un método de pensamiento.⁵³

Pero a fin de cuentas, el presidente iraquí no está en contra de la división sunnismo-chiísmo en sí pues la reconoce como "una cuestión de interpretación" muy antigua, lo que sí critica es que Jomeini quiera aprovechar dicha fractura ideológica para hacer omnipresente a su propia secta en toda la región y, de paso, para su beneficio u obsesión personal.

Inmersos en esta óptica, el chiísmo iraní se desvía de la original esencia árabe-islámica debido a los siglos en que el Imperio Otomano y, posteriormente, otras potencias subyugaron al pueblo árabe.

"...las circunstancias de deterioro que los árabes atravesaron, inclusive la etapa del dominio extranjero sobre los árabes, la ausencia de un Estado nacional por largo tiempo, y el mantenimiento del Estado Persa como un estado existente, además de otros factores, han permitido a los persas jugar un papel destructivo en el pensamiento árabe islámico..."⁵⁴

Así entonces, la base del Jomeinismo, definido por Hussein como "agresivo" y "sectario", impide que el llamado del líder iraní de exportar su revolución hacia el

⁵³ Ibid. pp. 40 y 41.

⁵⁴ Ibid. p. 45.

mundo árabe obtenga, durante los años de la guerra, una respuesta favorable no sólo en los chítas y otras religiones minoritarias no musulmanas, sino en la gran mayoría de los mismos chítas árabes quienes, de aceptar integrarse a la causa jomeinista, renunciarían en cierto modo a su identidad árabe.

A lo largo de la guerra, la política exterior iraquí se vió obligada a contener a los autonometrados "guerreros del Islam" iraníes a través de estos argumentos políticos que justificaban la causa árabe e iraquí; esta campaña ideológica del régimen iraquí aunada a los acontecimientos militares de los últimos meses del conflicto (favorables a Iraq), dieron al final de la guerra una sensación de derrota al interior de la República Islámica en su "batalla contra los infieles" iraquíes.

Sin embargo, aún al finalizar la guerra Irán-Iraq, el fundamentalismo islámico, ya sea con Jomeini o con un posterior líder religioso islámico, permanece como un latente movillizador de masas en el suroeste asiático mientras exista la República Islámica iraní y su tendencia natural de exportar su interpretación al apego de las leyes coránicas.

2.3.2 EL SIONISMO.

En respuesta al movimiento político judío europeo internacional iniciado en el Congreso de Basilea (1897)⁵⁵, la "Declaración Balfour" de 1917 (aunque rebelada hasta mayo de 1919) constituyó una traición del gobierno de la Gran Bretaña hacia los árabes ya que en ella se establece la posición británica de apoyar al pueblo judío en su proyecto de reconocer su hogar nacional en Palestina (ya que, como

⁵⁵ En este congreso se fundó la Organización Sionista Internacional y se instauró el programa que "...se fijaba como meta el sionismo: «el establecimiento de un hogar nacional para el pueblo judío en Palestina que sea reconocido oficialmente». De este objetivo se desprenden los otros puntos del programa: impulsar la colonización agrícola y artesanal en Palestina; organizar a los judíos dispersos; reforzar su conciencia nacional, y entablar las negociaciones preliminares para obtener los acuerdos gubernamentales necesarios.

Su solución era muy simple: dar a un pueblo sin tierra una tierra sin pueblo. Pero Palestina no era un espacio vacío, pues en ese tiempo ya contaba con una población de aproximadamente 500,000 habitantes, de los cuales el 95% era árabe; por lo tanto, el sionismo tuvo que recurrir a una potencia capaz de garantizarle el Hogar proyectado." En Sierra, María de Lourdes. El Problema Palestino: Planteamiento Histórico General. en Revista de Relaciones Internacionales, UNAM, FCPS, enero-marzo de 1980, Vol. VII, nº 28. p. 29.

sabemos, los palestinos son árabes). Esta postura fue determinante por el peso que los británicos, los franceses y, progresivamente, los estadounidenses ocupan en la política internacional de esa época caracterizada por el proceso de colonización.

"Desde finales del siglo XIX, la cuestión sionista está al orden del día. Antes de 1917, los árabes estaban lejos de tomar conciencia de las dimensiones políticas del sionismo y de su inevitable impacto sobre el destino del Cercano Oriente. Hay que hacer notar, sin embargo que, por motivos religiosos y hasta el fin de su reinado (1909), el sultán Abd al-Hamid II opondrá una inadmisibilidad a las gestiones de los líderes sionistas a favor de la inmigración de colonos judíos en Palestina. En el curso de la primera Guerra Mundial, mientras que se elaboraba la futura carta del Cercano Oriente en previsión del desmembramiento del Imperio otomano, las reivindicaciones sionistas se hicieron más imperativas ante las cancillerías occidentales (Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos). Con el hundimiento del poderío otomano, los árabes se encontraron desarmados ante la influencia creciente del sionismo. Para defender sus intereses y sus derechos, no disponían ni de estructuras de Estado, ni de portavoces de estatura internacional, ni de ninguna especie de medio de presión. Al contrario, las tesis sionistas, apoyadas por eminentes abogados en Europa y en los Estados Unidos, suscitaban numerosas y poderosas simpatías, especialmente dentro del gabinete británico."⁵⁶

Este proyecto obtuvo sus frutos entre 1947 y 1948 cuando la reciente Organización de las Naciones Unidas, a instancias de los países occidentales, emitió oficialmente un plan de división territorial para otorgar a los judíos un hogar en Palestina. Desde entonces los países árabes han mostrado su inconformidad de diversas maneras.

Para el régimen ba'athista iraquí la acción sionista de alianza con los países Occidentales (con los británicos a la cabeza hasta antes de la Segunda Guerra Mundial y, posteriormente con el apoyo estadounidense) afecta directamente los objetivos panarabes de Iraq.

"...todo esto es producto de una conspiración occidental contra Iraq, y en todo caso se trata de un problema inter-árabe que está siendo

⁵⁶ Merad, Alí. El Islam Contemporáneo. México. Fondo de Cultura Económica. 1984. pp. 84 y 85.

explotado por las fuerzas oscuras encabezadas por los norteamericanos y sus «agentes sionistas». Esta teoría de la conspiración mundial tiene sus orígenes en aquellos pensadores del irracionalismo del siglo XIX, quienes difundían la idea de la existencia de un «complot mundial» manejado por el «judaísmo internacional, la masonería y los comunistas» con la intención de destruir al mundo cristiano y así llegar a dominar a la humanidad. Fue esta teoría la que apoyó al nazismo en su programa de genocidio contra las llamadas «razas inferiores» que intentaban, según este discurso, «infectar y contaminar la pureza de la raza aria».

Si bien esta ideología fue descartada después de la derrota del nazismo, adquirió una nueva cara a raíz del surgimiento del Estado de Israel, cuando el pueblo judío se autodefinió como nacionalidad, y buscó a través de su movimiento nacional, -el sionismo-, la concreción de ese proyecto. Entonces, la «conspiración judía» se transformó en la «conspiración sionista mundial que con todos los medios económicos y con el control de la prensa, chantajea y obliga a los gobernantes de Estados Unidos y Europa a lanzarse sobre su nueva presa, el mundo islámico, a quien pretende eliminar a través de su punta de lanza que es Israel».⁵⁷

Mucho antes de la llegada del ba'thismo, a partir de la independencia de Iraq en 1932, al interior del país se desató, gracias a un contagio nazista, una campaña de persecución en contra de los judíos establecidos en Iraq. Esta política se acentuó aún más desde finales de los 40s. con la declaración del Estado de Israel, varios judíos iraquíes fueron arrestados y otros pocos condenados a la horca.

«En marzo de 1950, la Cámara de Diputados de Irak aprobó una ley de urgencia permitiendo a los judíos abandonar el país, a condición de renunciar a la ciudadanía iraquí y a sus bienes. Se les permitió llevar consigo el equivalente de 140 dólares.

Entre mayo de 1950 y junio de 1951, un total de 80,476 judíos iraquíes fueron transportados a Israel en la famosa operación denominada «Alif Babá» que costó unos cinco millones de dólares, aporte de los judíos de Estados Unidos. Para esa época, diez mil judíos salieron de Irak. A la sazón vivían en Irak 135,000 judíos o sea 2.8% de la población

⁵⁷ Shabot, Ezra. "Iraq Contra el Resto del Mundo: la Guerra de la Propaganda", en *El Nacional* 18 de septiembre de 1990. p. 19.

total. Estaban concentrados en Bagdad (25% del total) luego en Basora y Mosul. Había además algunas tribus judías en el Kurdistan iraquí.

Cabe mencionar el hecho de que en el Parlamento iraquí, hasta 1950, había varios diputados y un senador judío.⁵⁸

Efectivamente, con la formación del Estado israelí en 1948, se consolidó en la política árabe elemental el sentimiento antisionista. En particular, Iraq no sólo reflejó dicho antagonismo en su política interna, sino que lo integró como un pilar decisivo dentro de su política exterior.

Bagdad ha venido demostrando este repudio con una permanente participación militar y política: Iraq fue uno de los primeros cinco países árabes que declararon su inconformidad ante el proyecto de un "hogar judío" en Palestina y que, pese a lo estipulado en las resoluciones de Naciones Unidas, participó en los ataques árabes entre 1948 y enero de 1949 (cuando se acordó un armisticio que fue temporal); luego en 1956, manifestó su repudio a la intervención tripartita (Israel, Francia y Gran Bretaña) en contra de Egipto por el asunto del Canal de Suez; en 1967, un año anterior al ascenso del Ba'ih iraquí, el ejército de Bagdad se integró a la fuerza árabe que intentó contener la expansión israelí acaecida en ese año y conocida como la "Guerra de los Seis Días", donde Israel ocupó toda Palestina incluida la Franja de Gaza, además del Golán sirio y el Sinaí egipcio (de aquí surgió la famosa Resolución 242 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas de noviembre de 1967 que exige el retiro de Israel de dichos territorios ocupados); en 1973 se dió un nuevo enfrentamiento entre los judíos y las fuerzas árabes, encabezadas esta vez por Egipto (Yom Kippur), pero no hubo resultados fronterizos reales (excepto quizá que sirvieron de antecedente para la política israelí respecto de asegurar el frente suroriental con los posteriores acuerdos de Campo David de 1977 cuando a cambio del cese militar devuelven el Sinaí a Egipto); Finalmente, desde marzo de 1978, Israel lanzó su invasión a Líbano.

Efectivamente, la política exterior iraquí, que se ha manifestado en múltiples ocasiones en contra de gran parte de las acciones de Israel a lo largo de los años, acentúa aún más su posición antisionista muy especialmente a partir de 1981. Luego

⁵⁸ Ducach, Teodoro. "Irónico: los Judíos de Bagdad Exaltan la Figura de Saddam; Allí no son Perseguidos ni Vejados". Excelsior, 12 de enero de 1991. 3ra. parte Secc.-A. p. 3.

de que se había desenmascarado el inicio del suministro de armamento por Israel a Irán, que a lo largo de los ocho años de guerra se consideró en contratos por miles de millones de dólares, fue efectuado un bombardeo israelí el 7 de junio de ese año en contra del reactor nuclear iraquí "Osirak". Esta central nuclear civil de los iraquíes estaba localizada en Tammuz y era construida con el apoyo de Francia y, en menor medida, de Italia.

Al ser el primer enfrentamiento exclusivo entre Israel e Iraq, la política exterior iraquí denunció rotundamente la agresión a sus instalaciones nucleares desmintiendo la pretendida justificación israelí de que "Osirak" estaría destinado para fines militares especialmente en contra de la entidad sionista. Iraq rechazó la versión de los israelíes asegurando que su programa nuclear estaba enfocado para fines pacíficos además que ello estaba debidamente supervisado por el Comité Internacional de Energía Nuclear.

"Iraq permitió al Comité de Energía Nuclear la inspección de sus instalaciones nucleares para asegurar el cumplimiento del Acuerdo de No Proliferación de Armas Nucleares, que Iraq firmó en 1969, mientras que la entidad sionista rechazó la firma de dicho acuerdo y no permitió a nadie la inspección de sus instalaciones nucleares."⁵⁹

Por otra parte, la reacción iraquí de criticar duramente la determinación del entonces Primer Ministro israelí Menahem Begin fue respaldada por gran parte de la opinión pública mundial, sólo que, desde la perspectiva iraquí, existe una parcialidad encabezada por el gobierno de Estados Unidos que tiende a un "ilimitado apoyo político, económico e informativo a favor de la entidad sionista" para "encubrir" las acciones de Israel en los foros internacionales. Fue el caso de la posición norteamericana en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para evitar la condena absoluta de la mencionada acción israelí.⁶⁰

Israel, aprovechando que los iraquíes estaban muy ocupados en sus batallas contra Irán, había apestado un duro golpe moral y material hacia Bagdad

⁵⁹ Tawalba, Hassan. El Porqué de la Agresión contra el Programa Nuclear Iraquí. Bagdad. Ed. Dar al-Ma'mun, 1981, pp. 19 y 20.

⁶⁰ Ibid.

cuyo gobierno guardará quizá esa *vendetta* directa para una mejor oportunidad, es decir, una vez saldado el flanco iraco-iraní.

Pese a que no hay otro enfrentamiento militar directo entre Israel e Iraq en el período 1980-1988, la contienda política de ambos antagonistas se sigue haciendo patente en el asunto de los intereses árabes en general y la cuestión palestina en particular.

2.3.3 OTRAS "FUERZAS INTERNACIONALES" QUE INFLUYEN EN LA DESUNION ARABE.

Desde el Tratado de Versalles (23 de junio de 1919), ya se vislumbraba que los pueblos árabes, además de los alemanes y los turcos, se verían obligados a pagar los gastos de la «paz de los vencedores». Ello se confirmaría con la Conferencia de San Remo (24-26 de mayo de 1920) donde se legalizan "los arreglos territoriales previamente acordados entre Francia y Gran Bretaña, así como los compromisos adquiridos por ésta a favor de los judíos (Declaración Balfour), dando a la vez satisfacción a las potencias dominantes y a los sionistas, en detrimento de los intereses árabes.

Los acuerdos de San Remo consagraban el fracaso de los principios wilsonianos, especialmente respecto al derecho de los pueblos para disponer de su devenir. Llevaban un germen los trágicos desarrollos de la *cuestión palestina* e inauguraban para el mundo árabe una fase de largos y duros enfrentamientos con Occidente."⁶¹

Saddam Hussein, en su calidad de máximo portador de la ideología ba'thista e iraquí, acusa a las grandes potencias de provocar y fomentar la desunión que entre los árabes no existió sino desde la llamada etapa colonial. Esta postura se manifiesta en contra de la división artificial y arbitraria que hicieron los países (principalmente los de Occidente) en detrimento de la cohesión del mundo árabe; fue una división en principio meramente geográfica (a conveniencia de las potencias) pero, por extensión, progresivamente ésta significó en fricciones políticas y económicas. Hussein denuncia la actuación de los extranjeros (entiéndase no árabes) que a través de elementos como el petróleo han logrado inmiscuirse en los

⁶¹ Merad, Afí. El Islam... Op.Cit. p. 87.

asuntos que debieran ser exclusivos de los árabes. En este sentido, se acusa a esas "fuerzas internacionales" de intervenir en detrimento de la "causa árabe" pues sólo han logrado distanciar a los gobiernos de los diferentes Estados árabes creados por el mismo colonialismo. Posteriormente dicha intervención se efectúa a través de la intervención económica provocada por las empresas transnacionales.

En otras palabras, lo que la versión oficialista de Iraq denuncia es, primero, la actividad del capitalismo mundial que tiende a ahondar las diferencias económicas entre los países ricos y los pobres, además de las que existen entre la misma población de los países (árabes en este caso) explotados por aquellas empresas transnacionales; y, en segundo término aunque no por ello menos importante, se considera que complementariamente existe también una confabulación política de esas "fuerzas internacionales" encabezadas por los Estados Unidos que se obstinan, por ejemplo, en un apoyo ilimitado a la entidad israelí para establecer allí su punta de lanza en la zona del suroeste asiático.

Enfrascado en resaltar al nacionalismo, al antimperialismo y al panarabismo en los ocho años de guerra con Irán, el presidente iraquí denuncia permanentemente los "complots" de sus tres enemigos: los iraníes como adversario directo donde -según Bagdad- "Irán desempeña un papel para desviar la atención con el fin de alejar el interés de lo que esta pasando en la Tierra Ocupada"⁶²; los israelíes como un permanente rival de todos los árabes en tanto mantengan su "política de agresión" en contra de lo pueblos árabes palestino, libanés, o cualquier otro y; las "fuerzas internacionales" (de Occidente) encabezadas por Estados Unidos que actúan con sus políticas (económicas) en detrimento de la unión de los países árabes y con una parcialidad (diplomática) en favor de Israel que se explica gracias a la gran fuerza política que ejerce el lobby israelí al interior de la actividad política de los Estados Unidos.

Pero a esta última intención iraquí, que no eleva sus dimensiones en parte debido a la ya mencionada heterogeneidad política entre los países árabes, la enmarcaremos posteriormente en el contexto internacional de los años de la Guerra Irán-Iraq: la etapa bipolar.

⁶² Hussein, Saddam. Sobre la Guerra... Op.Cit, p. 28.

2.4 LA ACTIVIDAD DIPLOMATICA DEL GOBIERNO IRAQUI (1980-1988)

Durante 1980, en los meses previos a la guerra, la política exterior iraquí parecía correr con gran normalidad: destaca en febrero la visita a Bagdad del presidente español Adolfo Suárez con quien Saddam Hussein emitió un comunicado conjunto de apoyo a los árabes, particularmente hacia los palestinos; y en mayo se tuvo la visita oficial del Primer Ministro de Grenada, Maurice Bishop, con quien se reafirmaron las posturas de su país e Iraq hacia el Movimiento de países No Alineados. Aún la entrega, en el mes de marzo, de uranio enriquecido a Iraq por parte de la Comisión de Energía Nuclear, se considera normal ya que su destino es el reactor nuclear Osirak, considerado internacionalmente para fines pacíficos. Respecto a Estados Unidos, en el mes de julio se reafirma el antimperialismo iraquí con la negativa del Parlamento de Bagdad de reiniciar las relaciones diplomáticas, ello por considerar a este país como un enemigo árabe por apoyar a Israel y explotar el petróleo árabe. Lo que sí, en abril Iraq exigió a Irán su retiro de las islas Abu Mussa y la Pequeña y la Gran Tomb, localizadas en el Estrecho de Ormuz. Las tensiones diplomáticas entre Bagdad y Teherán se acrecentan paulatinamente.

Recién iniciado el conflicto, el 23 de septiembre de 1980, el vicepremier Tarek Aziz hizo un viaje relámpago a Moscú para solicitar nuevas armas. Según fuentes iraníes y norteamericanas, la Unión Soviética mantenía, iniciado el conflicto, un suministro de armas hacia Iraq. Washington afirmó que equipo bélico fabricado en la URSS se mandó a Iraq a través del puerto jordano de Aqaba. Por otra parte, el 28 de septiembre el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas emitió su primera resolución, con el auspicio de México, haciendo un llamado a la paz a ambos beligerantes. La resolución 479 quedó acentada el 30 de septiembre con una favorable respuesta iraquí. En octubre Bagdad acoge con beneplácito la declaración del día 18 que hizo el Rey Hussein de Jordania de un respaldo total de su país a Iraq en la Guerra del Golfo Pérsico.

En 1981 se desbordó el sentimiento antimperialista y muy especialmente su asociado, el antisionismo, ello debido a las manifestaciones de Bagdad en contra de la agresión de Israel al reactor nuclear iraquí el 7 de junio. Inmediatamente el presidente iraquí hizo un llamamiento internacional "para que se ayude a los árabes a adquirir la bomba atómica para contrarrestar la fuerza atómica israelí existente".

Señalo la necesidad de equilibrar las fuerzas nucleares entre ambos bandos y advirtió que nada podría evitar que Iraq posea arsenal nuclear; el 22 del mismo mes Hussein pidió a los países árabes la imposición de un embargo petrolero a Estados Unidos además del retiro de todos los fondos e inversiones árabes de bancos de ese país y el rompimiento de sus relaciones diplomáticas con los norteamericanos. Días antes (el 16 de junio) Iraq había pedido el apoyo árabe para aplicar sanciones contra Israel; posteriormente el 13 de noviembre la Asamblea General de Naciones Unidas reafirma "el derecho inalienable y soberano de todos los Estados de desarrollar programas tecnológicos y nucleares con fines pacíficos" y acusa a Israel de la "agresión premeditada y sin precedentes" de junio en contra de las instalaciones nucleares iraquíes. El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas había emitido el 19 de junio la Resolución 487 que entre otros puntos destaca el derecho de Iraq a ser indemnizado por Israel.

Respecto a la actividad regional durante el mismo 1981 resalta la crítica del 27 de octubre del viceprimer Ministro iraquí, Taha Yasin Ramadán, hacia el Plan saudita de paz para Oriente Medio, inclusive Iraq fue uno de los diez países que no asistieron a la XII Cumbre de la Liga Árabe⁶³, celebrada a fines de noviembre, en virtud del rechazo del punto 7 del plan de paz saudita para Medio Oriente que se refiere al reconocimiento de Israel como Estado, aunque finalmente Bagdad anuncia en diciembre su aceptación del Plan del príncipe Fahd para Oriente Medio con lo que seguidamente Arabia Saudita se declaró a favor de Iraq en su conflicto con Irán. Y en otros asuntos, el 27 de agosto, Bagdad envió una misiva de solidaridad con el pueblo y gobierno de Angola ante la agresión de Sudáfrica. En noviembre la embajada iraquí en Venezuela fue informada de la expulsión de dos de sus funcionarios que fueron acusados de espionaje al servicio del gobierno cubano. Bagdad envió una protesta negándolo.

De la primera mitad de 1982 destaca la reanudación en enero de las relaciones diplomáticas con Yemen del Sur y con Libia (estas últimas se habían roto

⁶³ "La Liga Árabe es la segunda organización regional más antigua de las Naciones Unidas, precedida sólo por la OEA (Organización de Estados Americanos). La Liga se constituyó el 22 de marzo de 1945 por Siria, Jordania, Iraq, Arabia Saudita, Líbano, Egipto y Yemen. Paulatinamente se sumaron otros países, que se independizaban: Libia (1953), Sudán (1956), Túnez y Marruecos (1957), Kuwait (1961), Argelia (1962), Yemen del Sur (1967), Bahrein, Qatar, Omán y los Emiratos Arabes Unidos (1971), Mauritania (1973), Somalia (1974), Palestina (1976) y Jibuti (1977)." Tomado de Pérez, Raúl, "Liga de Estados Arabes; Crítica Supervivencia", en El Nacional, 7 de septiembre de 1990, p. 21.

a finales de 1980 ya que se señaló entonces que Muammar Kadhafi apoyaba a Jomeini). Respecto a Israel, al iniciar el año dos aviones israelíes fueron detectados surcando el espacio aéreo iraquí y fueron repelidos por la aviación de Iraq; también Bagdad protestó en repetidas ocasiones ante Estados Unidos por el suministro de armas de Israel a Irán. Otro país con el que hubo fricción fue con Siria, el 5 de abril Bagdad negó la acusación siria de que Iraq había introducido armamento para fomentar actividades subversivas contra el gobierno de Damasco, el cual a su vez ordenó el día 8 el cierre de la frontera común (de 600 kilómetros) además de la suspensión del suministro de petróleo iraquí a través de los dos oleoductos que cruzaban territorio sirio con destino a los puertos mediterráneos libaneses de Trípoli y Banzus, reduciendo en un 40% las exportaciones de crudo iraquí. El 29 de enero Jordania reafirma su posición al anunciar el Rey Hussein la formación de cuerpos voluntarios de su país como apoyo para combatir contra Irán. Egipto también manifiesta su solidaridad hacia Iraq al anunciarse la entrega de material bélico por parte de el gobierno de El Cairo, el cual además hizo un llamado a los países árabes de abstenerse de ayudar a Irán. El 11 de mayo el Primer Ministro egipcio Kamal Hassan Alí dijo que el apoyo egipcio era en reciprocidad al apoyo iraquí de 1973 en la guerra egipcio-israelí. Otras actividades diplomáticas que destacan son la visita a Bagdad, en febrero, del Ministro francés del Exterior, Claude Cheysson, quien manifestó su esperanza de que la guerra concluya; el 22 de mayo el Ministerio de Relaciones Exteriores iraquí manifiesta su desacuerdo hacia todas las representaciones africanas en Bagdad acerca de la decisión unilateral de Zaire de estar dispuesto a restablecer sus relaciones diplomáticas con Israel. Finalmente, en una decisión forzada, derivada de la continuación de la guerra, Saddam Hussein tiene que renunciar en junio a celebrar en su país la Conferencia Cumbre de los No Alineados.

Iniciada la segunda mitad de 1982, en julio, en la conclusión de la VII Sesión del Comité yugoslavo-iraquí para la cooperación económica y técnica, se firmó un protocolo de exportación yugoslava a Iraq calculado en 700 millones de dólares; se anuncia otro acuerdo bilateral a fines del mismo mes por parte del comité iraquí-germano occidental reunido en Bagdad, donde se incluye transferencia de tecnología, cooperación en el sector petrolero y de energía; un nuevo protocolo de cooperación económica y comercial, que incluye agricultura, fletes marítimos y

construcción se firmó el 2 de agosto entre Iraq e Indonesia. La tercera semana de agosto Bagdad recibió a dos contingentes de miembros de la OLP que evacuaron el occidente de la capital de Líbano, los recibieron dirigentes del Ba'th iraquí y los instalaron en las cercanías de la capital. El 9 de septiembre culmina en Fez, Marruecos la XII Conferencia Cumbre de la Liga Árabe donde todos los países árabes, incluido Iraq, reconocen por vez primera el derecho de Israel a existir pero a cambio de que éste reconociera a la OLP como representante del pueblo palestino y de que se retirase de los territorios ocupados desde 1967. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprueba el 4 de octubre la resolución 522 respecto a la situación entre Irán e Iraq, haciendo un llamado por la paz y acogiendo con beneplácito que la parte iraquí esta dispuesta a cooperar. A mediados de noviembre el Primer Ministro de Yemen del Norte anunció el apoyo ilimitado de su país para Iraq en su conflicto con Irán.

Los primeros días de 1983 se entrevistaron en París los Primeros Ministros de Iraq y Egipto, ambos se pronunciaron por un restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre sus países, en la misma visita oficial a París, el 6 de enero Tarek Aziz pidió en nombre del gobierno iraquí que Francia, como principal asociado político, económico, comercial y militar, ayude a la modernización de la aviación iraquí, asegurando que Bagdad contaba con solvencia política y económica (luego en febrero, el Ministro francés de Asuntos Exteriores visitará Bagdad). Ese mismo 6 de enero y en la conmemoración del LXII aniversario del ejército iraquí, el presidente Hussein acusó a Israel de suministrar armas y equipo militar a Irán afirmando la existencia de una conspiración irano-israelí. El 17 de marzo el Ministerio de Economía de la República Federal Alemana confirmó la posibilidad de que Bonn dé crédito a Bagdad para que éste cancele deudas contraídas con firmas germano occidentales. La deuda iraquí hacia Francia también se intenta renegociar con petróleo en la visita del Canciller iraquí a Francia de la segunda semana de mayo, días después trascendió la venta del gobierno francés de cinco cazabombarderos *Super Etendard* a Iraq. El 21 de mayo Saddam Hussein en su reunión con el Ministro de Finanzas de Líbano en Bagdad externó el apoyo iraquí a la causa libanesa⁶⁴;

⁶⁴ Se afirma que la posición iraquí respecto a la fraccionada causa árabe en Líbano se afirma en el apoyo a grupos antisirios establecidos en ese país. De entre esos grupos se mencionan al Partido Baath libanés y al Grupo Islámico Integristas Musulmanes Sunnitas.

también, el 8 de junio, Saddam Hussein reafirmó a Yasser Arafat, líder palestino, el apoyo ilimitado de Iraq a la OLP. Ambos analizaron en Bagdad la situación del mundo árabe. Por otro lado Turquía concluyó el 2 de junio una operación militar en la zona del Curdistán que hace frontera con Iraq. La acción contra rebeldes se emprendió con apoyo del gobierno de Bagdad, según fuentes diplomáticas turcas.

Al comenzar el segundo semestre de 1983, concretamente el 3 de julio, el Primer Ministro iraquí Tarek Aziz arribó a Alejandría donde conversó con el presidente egipcio Hosni Mubarak y su homólogo Kamal Hassan Ali. La relación bilateral, las condiciones árabes y el papel de Iraq y Egipto en el desarrollo árabe fueron los tópicos tratados. Aziz entregó a Mubarak un mensaje de Saddam Hussein. Por otra parte, Francia inició el 8 de octubre la entrega de cinco cazas *Super Etendard* a Bagdad. En tanto, el 21 de noviembre un cohete iraquí hundió en el Golfo Pérsico a un buque carguero de bandera griega, Andreas Papandreu, jefe de gobierno de Grecia calificó el percance como accidente y mostró su satisfacción por que la tripulación resulto ilesa. En relación a las dos superpotencias la situación se torna favorable a Iraq: el 14 de noviembre la Unión Soviética criticó a Irán por no mostrar respuestas positivas a los planes de paz que Iraq sí había aceptado, por lo que se pronuncia en favor de Bagdad (más aún tomando en cuenta que en mayo Teherán expulsó a 18 diplomáticos soviéticos acusados de espionaje); mientras el 20 de diciembre un enviado estadounidense entregó al presidente iraquí un mensaje del presidente Reagan en el que le manifiesta el deseo de Estados Unidos de reanudar las relaciones amistosas con Iraq y colaborar en conjunto respecto a una solución de la crisis de Líbano. Hussein respondió positivamente al llamado americano y destacó la postura iraquí de que las tropas israelíes debían salir de territorio libanés.

Durante la primera mitad de 1984 Bagdad recibió el apoyo de Sudán (quien anuncia a fines de febrero el envío de voluntarios para incorporarse a la lucha iraquí), de Egipto (los últimos días de marzo el viceprimer Ministro egipcio reiteró el apoyo de su país al entregar a Saddam Hussein un mensaje de su homólogo Hosni Mubarak) y de Jordania (que anuncia en junio que enviará más voluntarios a Bagdad). En el apoyo económico y técnico destaca la concesión francesa, en el primer trimestre, de un crédito a Iraq que, según fuentes, supera los 600 millones de dólares destinados a la cooperación comercial y militar; también resalta el

anuncio de la URSS del 23 de marzo, que habla de la venta de una nueva central nuclear a Iraq, la misma, destinada a la producción de electricidad, sustituirla a la destruida en 1981. En marzo el vocero del Departamento de Estado estadounidense John Hughes criticó a Bagdad por el uso de armas químicas. Iraq acusó a Washington de hipocresía. La última semana de marzo una comisión especial de Naciones Unidas afirmó que Iraq había utilizado armas químicas en algunas zonas del combate irano-iraquí. Sin embargo, el Consejo de Seguridad no emitió una resolución que condenara directamente al gobierno de Bagdad el cual, por otro lado, permitió el establecimiento de una Comisión Especial de Naciones Unidas para supervisar un acuerdo de cese al fuego en objetivos civiles pactado con Irán a partir del 12 de junio. Posteriormente Bagdad denuncia que Teherán ha violado el pacto. Al observar un mayor acercamiento entre Washington y Bagdad, el presidente israelí Yitzhak Shamir admitió en junio que había ofrecido a Iraq el uso del oleoducto que va de Iraq a la ciudad mediterránea israelí de Haifa, en desuso desde 1948; también mencionó que Israel se mantenía neutral en el conflicto Irán-Iraq.

Ya en la segunda mitad de 1984, en el mes de julio el presidente Saddam Hussein comunicó su solidaridad en la defensa de las aguas e intereses árabes al rey Fahd de Arabia Saudita luego que aviones sauditas derrivaron dos aviones iraníes. Seguidamente, el Ministro iraquí del Petróleo visitó Riad para analizar la posibilidad de transportar crudo iraquí por territorio saudí hacia el Mar Rojo; a mediados del mismo mes Iraq denuncia que Siria ha cortado el flujo del río Eufrates en detrimento de los cultivos iraquíes. En el marco de la guerra marítima, la fuerza aérea iraquí atacó el 7 de agosto un barco petrolero de bandera liberiana que, al parecer, transportaba crudo iraní, el incendio provocado fue controlado. Otro petrolero liberiano fue atacado con un proyectil Exocet el 8 de octubre por la aviación iraquí, seis tripulantes murieron. El 14 de julio la Unión Soviética e Iraq acuerdan un crédito a largo plazo que Bagdad destinará para adquirir armas y proyectos petroleros de los soviéticos; esta relación no obstaculiza que, luego de 17 años de ruptura diplomática, en noviembre se reanudaran las relaciones entre Estados Unidos e Iraq, pocas semanas antes Estados Unidos dió un crédito a Iraq por 300 millones de dólares. Durante octubre, el presidente egipcio Hosni Mubarak especuló que Iraq prodría ser el segundo país árabe en reiniciar sus relaciones diplomáticas con Egipto, señaló que el Presidente Hussein mantenía una estrecha cooperación

con su país; en tanto Bagdad y Kuwait realizaron en el mes de noviembre negociaciones respecto a la delimitación de su frontera común, aunque no hubo ningún acuerdo definitivo. Por otra parte, en noviembre el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas reitera su rechazo a la agresión israelí a las instalaciones nucleares iraquíes y denuncia el incumplimiento de Israel a la resolución 487 de 1981, este asunto aunado a la disponibilidad de las resoluciones de la Guerra iraco-iraní han dado un buen prestigio en Naciones Unidas a Bagdad.

En el primer semestre de 1985 destaca la visita repentina del 18 de marzo de Hosni Mubarak a Bagdad (acompañado por el Rey Hussein de Jordania), dicha visita significó la afirmación de Iraq como el segundo país del mundo árabe que rompía con el boicot político establecido contra Egipto luego de la desaprobación árabe de 1979 por sus acuerdos con Israel; Libia manifestó su descontento con Bagdad por esa acción lo que provocó que en la tercera semana de junio se efectuará una enérgica reacción diplomática del gobierno de Bagdad en contra de Libia al decidir la expulsión de todos los representantes libios de Iraq y retirar la embajada iraquí de Trípoli. La causa fue, según Iraq, la postura de Libia de alianza con Irán. En la relación con Occidente destaca que en una reunión del Secretario de Estado norteamericano con el Primer Ministro iraquí Tarek Aziz el 24 de marzo, Washington demandó que Iraq se abstenga del uso de armas químicas letales; también el gobierno de Bagdad declara el 10 de abril al encargado de negocios de la embajada alemana federal, Helmut Arnet, como persona no grata, la cancillería iraquí en Bonn lo acusó de intervenir en los asuntos internos de Iraq.

La segunda parte de 1985, el canciller iraquí Tarek Aziz concluyó, el 25 de julio, una reunión con su homólogo yugoslavo Raif Dizdarevic para tratar asuntos de la relación bilateral y del papel de sus países en el Movimiento de los No Alineados. El Comité Ejecutivo de la OLP se reunió en Bagdad el 22 de noviembre con la presencia de Yasser Arafat reafirmando el reclamo del pueblo árabe-palestino. El día 23 se trasladó oficialmente a Bagdad el cuartel general de la OLP que se encontraba en Túnez. En esos días el gobierno de Bagdad concedió asilo a dos árabes que habían sido acusados de terrorismo contra Occidente. En el contexto bipolar internacional y a pesar de su declarada neutralidad, el gobierno de Estados Unidos autorizó el 12 de septiembre la venta (calculada en 200 millones de dólares)

a Iraq de 45 helicópteros civiles *214-Super Transports* que Bagdad pudiera usar en el transporte de tropas; el 10 de noviembre Saddam Hussein envió un mensaje a Ronald Reagan recriminando la postura estadounidense respecto a la situación palestina. El presidente iraquí explicó la posición de su país de apoyo a la Organización para la Liberación de Palestina. En cuanto a la relación con la Unión Soviética, en diciembre se llevo a cabo la visita oficial de dos días de Saddam Hussein donde se entrevistó con el líder soviético Mijail Gorbachov y con el jefe de Estado Andrei Gromiko deliberando sobre la cuestión bilateral y la situación e Oriente Medio, esto le significó al presidente iraquí la última salida a un país no árabe en la década de los 80.

Lo más destacado de la diplomacia iraquí en el primer semestre de 1986 se inicia el 7 de enero cuando el Canciller iraquí Tarek Aziz dijo que la posición de Siria y Libia respecto a no condenar la agresión iraní era una violación a la Carta de la Liga de Estados Arabes por lo que hizo la propuesta de crear un nuevo organismo panarabe que no contemple a dichos países. En otro orden, al celebrarse el 39 aniversario de la fundación del partido Ba'th, el 7 de abril, el gobierno de Iraq hizo un llamado a la reconciliación de Egipto con los demás países del mundo árabe, además de reafirmar el peligro de la agresión iraní. También destaca, en la conclusión de una visita de 4 días a Brasil, el 30 de mayo que el comandante iraquí Taha Yassin Ramadan y el Primer Ministro brasileño emitieron un comunicado conjunto en pro del cese de hostilidades en la guerra irano-iraquí y de condena a la ocupación israelí en territorios árabes. Días después se supo la venta de 250 blindados brasileños a Iraq.

Para la segunda mitad de 1986 el líder de la OLP, Yasser Arafat, fue recibido en Bagdad el 12 de julio por el Canciller y viceprimer Ministro iraquí Tarek Aziz para analizar la relación bilateral. Diez días después la OLP trasladó sus oficinas a Iraq ya que Jordania las había clausurado el día 8. Resalta una visita oficial del Canciller Tarek Aziz a Sofía en la que se entrevistó con su contraparte búlgara Piter Mladenov el 22 de julio. Se abordaron temas bilaterales, la situación en Oriente Medio y en la guerra irano-iraquí. Por otra parte, el 23 de octubre en el marco de la quinta reunión del año de la OPEP, el organismo dió concesiones especiales a Iraq, Gabón, Kuwait y Ecuador respecto del tope de producción acordado anteriormente (de 17 millones

de barriles diarios para lo que restaba del año). La cuota para Iraq para noviembre y diciembre seguirá siendo de 2 millones de barriles diarios mientras los demás países no deberán exceder en promedio de un millón de barriles por día; y para el 3 de diciembre el Ministro de Petróleo iraquí pidió que en la próxima reunión de la OPEP, a celebrarse en Ginebra, se permita a Iraq la misma cantidad en la exportación del crudo que la permitida a Irán, pidió a la organización una equidad para ambos países además de sugerir la reducción mundial de las exportaciones petroleras para aumentar el precio del crudo a 18 dólares. En cuanto a Estados Unidos se anunció que Bagdad negociaba la compra a este país de equipo de computo para identificar objetivos militares enemigos. También trascendió el 15 de diciembre que William Cassey, director de la CIA proporcionó información de las posiciones militares de los iraníes desde octubre. Por último, el 25 de diciembre un avión que volaba de Bagdad a Amán y que transportaba 107 pasajeros fue objeto de un intento de secuestro y se estrelló al aterrizar en territorio de Arabia Saudita muriendo 62 personas, el atentado lo realizaron grupos pro-iraníes de Líbano.

El 17 de mayo de 1987 un avión *Mirage* iraquí atacó una fragata estadounidense que patrullaba el Golfo Pérsico, el saldo fueron 37 infantes de marina muertos ante todo lo cual la Casa Blanca aceptó sin mayor protesta la disculpa de Bagdad de que había sido un accidente. En cambio, en octubre de 1987 el gobierno de Washington prohibió la importación de petróleo iraní demostrando su inconformidad por los ataques iraníes contra toda la navegación del Golfo y a su negativa de aceptar el cese al fuego. El iraquí Alí Abdul Mutalib, conocido en el mercado internacional de armamento es incorporado en la RFA como agregado económico de la embajada de su país en Bonn; según Der Spiegel, "Ali convirtió la embajada en un importante centro dedicado a contratar con las principales compañías de armamento" en coordinación con más "gente de Saddam" en otras ciudades como Londres.⁶⁵

En la segunda mitad de 1987 el gobierno de Estados Unidos otorgó a Bagdad un nuevo crédito por 567 millones de dólares "para la compra de alimentos"; el intercambio comercial entre ambos países se estima, durante todo el año, en 3,600 millones de dólares. En otras cosas, el gobierno iraquí aceptó la adopción, el

⁶⁵ Der Spiegel. "Alemania dió Asesoría Nuclear a los Iraquies", en Excelsior, 26 de enero de 1991, Cont. 2a. parte Secc. A, p. 3.

20 de julio, de un proyecto de resolución elaborado por los cinco países miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU (Estados Unidos, Unión Soviética, China, Francia y Gran Bretaña) respecto a un cese al fuego de la guerra Irán-Iraq; para demostrar su buena fe, Iraq suspendió todas las actividades beligerantes en las aguas del Golfo Pérsico, sólo que, al percibir que Irán se beneficiaba del tránsito marítimo con 6 millones de dólares diarios, Bagdad decidió a finales de agosto reiniciar la guerra en el mar. El 25 de septiembre se aprueba oficialmente la Resolución 598 del Consejo de Seguridad que entre sus 10 puntos menciona el paro de las hostilidades, el retiro de armas, permiso de establecer observadores internacionales, la creación de un comité que investigue el inicio del conflicto y determine responsabilidades, intercambio de prisioneros y se promueva la ayuda internacional a ambos países. La respuesta iraquí fue positiva una vez más.

Para 1988, antes de agosto en que concluyó el conflicto con Irán, la diplomacia iraquí se había alejado sustancialmente en sus relaciones con los países tercermundistas con quienes perdió un contacto diplomático aún en foros internacionales como el de los No Alineados; la única actividad diplomática que se mantenía firme era una disposición de un diálogo directo con Teherán; incluso en relación con los países industrializados se redujeron los niveles prácticamente a la mera actividad comercial, la razón era clara: Bagdad había tenido que concentrarse por completo en el aspecto militar de la guerra para lograr sus propósitos.

"...los iraquíes aseguran que la principal ganancia que han obtenido de la guerra es la seguridad de que Irán no interferirá en los asuntos internos de Irak, alentando la subversión o tratando de imponer su fundamentalismo ideológico en este país secular."⁶⁶

Finalmente, previo a la aceptación de Jomeini, el 17 de julio Saddam Hussein había exigido la firma de Teherán para el acuerdo de paz y habló del "respeto por parte de Irán del principio de no intervención en los asuntos internos de Irak y de otros Estados árabes del Golfo, así como el derecho de Irak a la libre navegación en el estuario de Chatt-al-Arab y en las aguas del Golfo."⁶⁷

⁶⁶ The Economist. "Las Victorias... Op.Cit.

⁶⁷ "Con Triunfos Militares Cumple 20 Años el Gobierno Iraquí", en Excelsior, 18 de julio de 1988, pp. 3 y 39-A.

III. LA BREVE POSGUERRA IRAQUI Y LA INVASION A KUWAIT EN EL OCASO DEL CONTEXTO BIPOLAR (AGOSTO DE 1988 AL 2 DE AGOSTO DE 1990).

3.1 SEMBLANZA DE LA POLITICA EXTERIOR IRAQUI EN EL CONTEXTO BIPOLAR, 1980-1990.

En este mundo contemporáneo, al estar cada vez más determinadas las decisiones de una política exterior (cualquiera) respecto a la estructura particular del sistema internacional, se hace totalmente necesario introducirnos en ese marco histórico concreto donde se desarrollan todas las acciones y reacciones mundiales que, de una u otra manera, casi siempre repercuten en las tomas de decisión de los países del orbe.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial (1945) el sistema internacional comenzó a experimentar un proceso histórico muy singular al originarse lo que posteriormente se conocería como "Guerra Fría". Muchas fueron las controversias mundiales desatadas por la internacionalización de la confrontación soviético-norteamericana.

"Este modelo bipolar está en crisis porque, por una parte, las grandes potencias no han renunciado a seguir extendiendo su control sobre ciertas áreas periféricas que no habían sido delimitadas previamente dentro de ninguna de sus respectivas zonas de influencia y, por otra parte, porque tanto Estados Unidos como la Unión Soviética han perdido, hasta cierto punto, el control directo sobre los acontecimientos que se producen dentro y fuera de sus respectivas zonas de influencia. Esto lo podemos constatar claramente en la región del Golfo donde los particularismos y contradicciones locales han llevado a una serie de rupturas de antiguas alianzas que han alterado el equilibrio de la zona."¹

¹ Sierra, Ma. de Lourdes. "Conflictos locales y rivalidad de las superpotencias en el Medio Oriente". En Irán-Iraq. Guerra, Política y Sociedad. Zidane Zeraoui, et.al. México, Ed. Nueva Imagen, 1982, p. 60.

En este sentido, demasiado se ha escrito utilizando términos como "zona de influencia", "equilibrio de poder" o "bipolarización de los conflictos regionales" entre muchos otros conceptos. No era para menos tomando en consideración que este proceso bipolar, donde se evitó por ambas partes antagónicas el recurrir abiertamente al uso de la fuerza, se prolongaría por más de cuatro décadas (de 1945 hacia finales de los 80s e inicios de 1990).

De acuerdo a nuestro marco teórico general, la Guerra Fría estableció: a) un "sistema heterogéneo", en cuanto a la diversidad en las ideologías ya que no existió una unidad ideológica mundial única (primero por la típica pugna Socialismo *versus* Capitalismo y, posteriormente, se suma a ésta la alternativa ideológica tercermundista); b) también se estableció el llamado "sistema de poder bipolar", en cuanto que fueron dos los países dominantes (Estados Unidos y la Unión Soviética) y que se formaron dos coaliciones mundiales en torno a ellos; y, c) todo lo anterior implicó, a su vez, que existiera la llamada "paz hegemónica" en la medida que no se presentó una confrontación mundial directa o a gran escala y sólo se dieron conflictos regionales (como fue el caso de la Guerra Irán-Iraq).

Incursionando en nuestro tema, la estructura bipolar y heterogénea del sistema internacional repercute directamente en la política exterior iraquí de Saddam Hussein desde su ascenso presidencial en 1979, hasta finales de la década de los ochenta (muy particularmente durante la guerra Iraco-iraní de 1980-1988).

Como una prueba fehaciente de la heterogeneidad ideológica mundial, el gobierno ba'histas iraquí forjó desde los años setenta el modelo a seguir respecto a la relación con las llamadas superpotencias. Así que, para ubicarnos en esta trilogía Iraq, Estados Unidos y Unión Soviética (un país tercermundista ante las dos hegemónicas), nuevamente se hace necesario recurrir primeramente a los conceptos básicos de la retórica ba'histas iraquí.

3.1.1 RETORICA IRAQUI PREVIA A LA GUERRA CON IRAN (EN RELACION A LAS DOS SUPERPOTENCIAS).

Estando seguros de "que nada podría evitar un resurgimiento de la Nación Árabe", los ba'histas iraquíes perciben (desde antes de la llegada de Saddam

Hussein a la presidencia de la República) la existencia de dos obstáculos principales que van en contra de su proyecto panarabe:

"El primer obstáculo radica en el hecho de que el Socialismo es ahora (en 1978) aplicado solamente en un país (de la zona: Iraq) y no en todo el territorio Arabe o (al menos) en buena parte de él. Con esta limitante se permite la construcción de la base socialista, pero no en todas las latitudes (árabes) (...)

El segundo obstáculo es la continuación imperialista (y) sionista conspiraciones reaccionarias que van en contra de esta Nación. Una razón para esta maquinación, sin mencionar todas, es que las resoluciones Ba'thistas sobre la transformación socialista desencadenarían una economía nacional y un nacionalismo (en contraposición) a la tiranía de la explotación universal, la hegemonía y las leyes de la «apertura de mercado».²

Al estar convencidos de que el Capitalismo aumenta aún más las diferencias económicas entre los países pobres y ricos, el aspecto socialista del Ba'th se identifica más con las raíces ideológicas de la superpotencia soviética (esa era en general, no sólo la posición iraquí sino, una de las principales posturas adoptadas por gran parte de los países del denominado Tercer Mundo hacia finales de los 70).

Estamos hablando de que, a pesar que en la política exterior iraquí se declara un Antimperialismo así como un Anticomunismo en sus principios originales básicos, este neutralismo se ve transgredido porque, como hemos subrayado, en la práctica de dicha política se verá una alineación ideológica con la U.R.S.S. y económica con Occidente (encabezado por Estados Unidos).

A este respecto la política exterior de Iraq se radicaliza al acentuarse la lucha antimperialista y disminuir la anticomunista a raíz de que, en primera instancia, se había establecido en la práctica un pacto de no agresión o alianza no declarada entre los países (como Iraq) pertenecientes al Movimiento de los No Alineados y una de las dos superpotencias, la socialista. Consecuentemente, todos los males del mundo provenían -según la VI Cumbre del Movimiento de 1979 (a la "que se

² Al-Razzaz, Muneef. "Baath Socialism", en Iraq Today, 1-15 de agosto de 1978, Vol. III, Núm. 70, p. 8.

adhirieron en distintos grados 138 países que abarcan la mayoría de la población mundial")- de la superpotencia capitalista y sus aliados.³

La VI Cumbre de los Países No Alineados, realizada en La Habana entre agosto y septiembre de 1979, sirvió de escaparate al recién ascendido presidente iraquí para externar ante el mundo su decidida posición:

"Uno de nuestros conceptos centrales es que las actividades del imperialismo en todo el mundo, no importa de donde provengan, están conectadas entre sí, pertenecen a un esquema general, montado y organizado. Todos sus movimientos están destinados a mantener la situación tal cual está. Y es evidente la coordinación de informaciones y de actividades con fuerzas paralelas.

Esta realidad nos demuestra que los pueblos que son blanco de los designios imperialistas también tienen que coordinar sus esfuerzos. No importa cuán diferentes sean sus programas nacionales; esos países tienen que estar unidos en torno del objetivo común que es la resistencia al imperialismo, a la opresión.

Por esta razón creemos que la lucha de Irak y de la Patria Árabe debe estar ligada de manera estrecha a la de otros pueblos..."⁴

Saddam Hussein confirma, contagiado del momento histórico, al principio ant imperialista como uno de los pilares de su política exterior al tiempo que la VI Cumbre de los Países No Alineados otorgó a Iraq y a su presidente un buen prestigio con matiz de liderazgo entre sus miembros, al grado de que se había designado a Bagdad como sede de la VII Cumbre a realizarse en 1982 y se daba como un hecho que Hussein sucedería a Fidel Castro en la presidencia del Movimiento (todo lo cual no se llevo a cabo debido a la guerra Irán-Iraq y, finalmente, dicha Cumbre tuvo que realizarse en Nueva Delhi).

Fue aquella VI Conferencia de los Países No Alineados de 1979 la que más importancia representó para Iraq en cuanto a que en ella se dió la máxima identidad entre sus principios de política exterior y un foro internacional que, paralelamente, también gozaba entonces de gran fuerza al ser el principal portavoz del sentir

³ "La VI Cumbre", en Cuadernos del Tercer Mundo, noviembre 1979, p. 4.

⁴ "Saddam Hussein: La unidad de los pueblos en lucha", en Cuadernos del Tercer Mundo, Noviembre 1979, pp. 32 y 33.

tercermundista ante la bipolarización provocada por las dos superpotencias y sus zonas de influencia; se simpatizó incluso (a distintos niveles) con el sentimiento antimperialista (lo que demostraba que no era de ningún modo exclusivo de Iraq).⁵

Durante las posteriores Cumbres de los Países No Alineados⁶ y en otros foros internacionales la política exterior iraquí se ausentó obligadamente. Gradual e inevitablemente, la guerra desplazó a Iraq de la escena política internacional de manera casi absoluta en la década de 1980, pero también el sucesivo debilitamiento iraquí como portador radical de las ideas tercermundistas se vio acentuado por el serio debilitamiento en el escenario internacional que el Movimiento mismo sufrió en la década de los ochenta. De hecho, el tercermundismo como una alternativa ideológica mundial perdió fuerza en la medida que fue desplazado por su realidad económica y, especialmente, por las últimas acciones dentro de la confrontación soviético-norteamericana.⁷

En este sentido, en 1988, cuando Bagdad intenta retornar a la política mundial luego de su guerra con Teherán se va a encontrar con que la dinámica internacional ha cambiado sustancialmente. Desde entonces se da cuenta de que el proyecto antimperialista comienza a carecer de un eco internacional aún en los países tercermundistas que una década atrás hubieran utilizado aquel lema de que "la unión hace la fuerza". A pesar de esto, Iraq no podía renunciar a una de sus posturas fundamentales.

⁵ Para los últimos años de la década de los 70 y la primera mitad de la de los 80, la opinión en todo el mundo se refirió, no pocas veces, a la profunda crisis de los sistemas capitalista y socialista. El sistema capitalista mundial fue el que, basados en la posición tercermundista y mayoritaria, se especulaba que fracasaría más rápidamente.

e.g. "La profunda crisis del capitalismo internacional castiga con dureza a la humanidad. Esta crisis se origina cuando la coyuntura histórica del capitalismo fue cerrándose para limitar la producción. Esto ocurrió a partir de la derrota del imperialismo norteamericano en Vietnam, del aumento de la competencia de los demás países capitalistas sumamente desarrollados (Japón, Alemania, Francia, etc.) y continuó con el aumento de los precios del petróleo por la OPEP, desde 1973; a todo ello hay que sumar la inflación." citado por Andrés Ventosa en "La Crisis de las Relaciones Internacionales Contemporáneas" en Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales 1986, México, UNAM, ENEP Acatlán, p. 514.

⁶ Las Cumbres de los No Alineados en la década de los ochenta fueron: 1983 en Nueva Delhi, India; 1986 en Harare, Zimbabwe; y 1989 en Belgrado, Yugoslavia.

⁷ Desde el ascenso de Gorbachov, en 1985, la Unión Soviética reevalúa su política exterior y decide que su tradicional simpatía hacia las políticas tercermundistas no correspondía realmente a sus intereses nacionales; así, sin el apoyo soviético, el tercermundismo sufrió una transformación que lo dejaría gradualmente fuera del contexto político mundial.

Ya a lo largo de su guerra, y muy a pesar de los acercamientos económicos y políticos de las dos superpotencias, Bagdad se había preocupado por demostrar que las decisiones políticas iraquíes eran independientes a las de Washington y Moscú; el sentimiento antimperialista (disfrazado en las etapas críticas) se mantuvo como un pilar de entre los principios de la política exterior iraquí.

Como se verá, aunque fue el gobierno de los Estados Unidos quien procuró más un acercamiento hacia Iraq, este último nunca accedería al *canto de sirenas* de Washington. Bagdad sólo se dedicó a sacar provecho de las relaciones (más bien comerciales) con los norteamericanos pero nunca dió motivos para quitarse su etiqueta de ser un gobierno antimperialista radical.

3.1.2 LA RELACION WASHINGTON-BAGDAD DURANTE LA DECADA DE LOS OCHENTA.

Al arribar la década de los ochentas, la política exterior iraquí (particularmente con su base en el principio antimperialista) del recién ascendido gobierno de Saddam Hussein representaba un obstáculo que fue desestimado por los Estados Unidos y sus intereses en la región. Especialmente desde el fracaso norteamericano tras la revolución en Irán de febrero de 1979, el gobierno de Washington se preocupó más por desestabilizar al reciente gobierno fundamentalista iraní, por lo que no veían con malos ojos la situación de beligerancia desatada entre Irán e Iraq cuyo desgaste bien podrían aprovechar en algún momento futuro.

"Estados Unidos, arrojado de la región por la revolución iraní, sabe que la guerra (tanto en condiciones de victoria como de derrota) reforzará al ejército en Irán y también el de los tecnócratas y los burgueses que se oponen a Jomeini y buscan retornar en brazos de Occidente. De ahí que haya alentado, por todos los medios a su disposición, un enfrentamiento armado entre Irán e Iraq que sólo podía darle beneficios tanto en el primer país como en el Golfo y en la Península Arábiga, reforzando a Arabia Saudita gracias al debilitamiento de Iraq."⁸

⁸ Cf. Almeyra, Guillermo. "Las Bases de la Guerra". En *Irán-Iraq, Guerra...* Op.Cit., pp. 33 y 34.

Fue sólo a partir de la paulatina presión de sus aliados en la región, los árabes conservadores (entre ellos Arabia Saudita, Kuwait y los Emiratos Arabes Unidos) temerosos de la expansión de la Revolución Islámica iraní, que Estados Unidos decidió entablar ciertas preferencias hacia el gobierno de Bagdad en su lucha anti-Jomeini pese a la declarada neutralidad estadounidense en el conflicto.

El peligro de la Revolución Islámica de Jomeini en Irán había sido, políticamente, el motivo determinante que acercó a Washington y a Bagdad...

"...las circunstancias acercaron a Irak y Estados Unidos, cuyos lazos diplomáticos se habían roto en 1967, durante la contienda árabe-israelí, llamada la guerra de los seis días.

La lucha armada entre Irán e Irak planteó a Estados Unidos definir una posición. Washington llegó a la conclusión de que sus intereses sufrirían un daño muy serio si triunfaba Jomeini. Por consiguiente se inclinó del lado de Hussein."⁹

Más que desear una victoria iraquí, los norteamericanos se dedicaron a apoyar a Bagdad en momentos claves (de declinación del ejército de Saddam Hussein) con la decidida convicción de evitar que los iraquíes perdiesen.

Por ejemplo, luego de la penetración iraní a la península de Fao ocurrida en 1982, Iraq recibió en diciembre un crédito de Estados Unidos por 300 millones de dólares para la compra de trigo y arroz norteamericano.

"Desde 1982, Bagdad se ha convertido en uno de los mayores compradores de arroz y trigo estadounidenses, al adquirir unos 5,500 millones de dólares en cosecha y ganado con préstamos garantizados federalmente y subsidios agrícolas y sus propios fondos."¹⁰

El gobierno de Estados Unidos, sin consultar al Congreso, borró a Irak de su lista de países que promueven el terrorismo en marzo de 1982. Este hecho había abierto la puerta a los subsidios federales y garantías crediticias.

⁹ Tirado, Manlio. "La Guerra del Golfo Pérsico" (2da. parte), en Excelsior, 27 de abril de 1991, Secc. A, p. 4.

¹⁰ Wines, Michael. "Reagan y Bush Ayudaron a Irak a ser una Potencia". En Excelsior, 20 de agosto de 1990, 4ta. parte Secc. A, p. 4.

"...en Iraq no se puede pensar que las relaciones con Estados Unidos no son importantes, o que Iraq puede prescindir de ellas en todos los casos y en todo momento. Confiadamente (se) puede decir que llegará un día en que los Estados Unidos de Norteamérica se convencerán de que la importancia de Iraq es tal que no se le puede descuidar o ignorar..." (Saddam Hussein 1983)¹¹

Por otro lado, el acercamiento diplomático se acentuó hasta que en noviembre de 1984, luego de la reelección del gobierno de Reagan, se restablecieron las relaciones oficialmente.

"La cooperación entre ambos aumentó, incluyendo la colaboración en el campo del espionaje (la Agencia Central de Inteligencia estableció oficina en Bagdad).

Según la ley, Estados Unidos no podía suministrar ayuda militar directa a Irak, ya que Washington oficialmente era neutral en la guerra del golfo. Por eso, la administración de Ronald Reagan urgió a los Estados árabes del Pérsico a que elevaran la ayuda a Irak y persuadió a varios gobiernos (europeos, principalmente) de que no vendieran armas a Irán."¹²

Luego de que, en 1984, se comprobó que la aviación iraquí había lanzado armas químicas en algunos de los ataques contra objetivos iraníes, la reacción de Estados Unidos y de Occidente en general fue de una tenue condena verbal pero nunca se pensó siquiera en un embargo económico ni de armamentos, tampoco existió alguna medida fiscal o alguna clausura temporal hacia compañías del interior de países como Alemania Federal que jugarían un importante papel en el desarrollo bélico de Iraq.

Ante las presiones de sus aliados en el Golfo Pérsico, Washington se vio obligado a combatir las amenazas de Teherán en el sentido de cerrar esa vía marítima tan importante. Hacia finales de 1986 comenzó a abanderar barcos petroleros kuwaitíes, algunos de los cuales transportaban crudo iraquí.

¹¹ Presidente Saddam Hussein, entrevista concedida a una investigadora americana. Bagdad, Ed. Dar al-Ma'mun, 1983, p. 59.

¹² Tirado, Manlio. "La Guerra... Op. Cit.

El favoritismo no declarado de Washington hacia Bagdad continuó demostrándose en 1987; el 17 de mayo un avión *Mirage* iraquí atacó una fragata estadounidense que patrullaba el Golfo Pérsico, el resultado fueron 37 infantes de marina muertos ante todo lo cual, lo que parecía una seria amenaza para la relación, la Casa Blanca la diluyó al aceptar sin mayor protesta la disculpa de Bagdad de que había sido un accidente.

"Saddam se movió rápido. Una disculpa efusiva por el «accidente» fue seguida de pagos por 27 millones de dólares a las familias de las víctimas."¹³

También en ese año Bagdad recibió un crédito del gobierno de Reagan por 567 millones de dólares que serían utilizados para adquirir alimentos.

"Además, la banca privada estadounidense vinculada con el Banco Nazionale de Lavoro de Italia otorgó, entre 1983 y 1990, 3 mil millones de dólares en préstamos. Una parte de esta suma (se desconoce el monto exacto) se destinó a fines militares."¹⁴

En contraparte, en octubre de 1987 el gobierno de Washington prohibió la importación de petróleo iraní demostrando su inconformidad por los ataques iraníes contra toda la navegación del Golfo y a su negativa de aceptar el cese al fuego.

Al llegar el fin de la guerra en agosto de 1988, Washington esperaba que Bagdad iniciara su reconstrucción tanto política como económica y que desmovilizara sus cuerpos militares. Lo cual no sucedió y en cambio Hussein ordenó el ataque con gases venenosos a un sector de las minorías curdas iraquíes.

"El secretario de Estado Shultz condenó la acción con el lenguaje más severo, exigiendo de Irak la garantía de que no usaría dicha arma nuevamente, garantía que obtuvo de Bagdad. Pero ahora que la guerra había terminado, crecía la oposición en el congreso a lo que muchos percibían como un intento impropio por «caerle bien» a un tirano."¹⁵

¹³ Miller, Judith y Mylroie, Laurie. Saddam Hussein y la Crisis del Golfo, México, México, Ed. Diana, 1990, p. 204.

¹⁴ Tirado, Manlio. "La Guerra... Op. Cit.

¹⁵ Miller, Judith y Mylroie, Laurie. Saddam... Op. Cit. p. 204.

En 1989, con el ascenso de George Bush, la Casa Blanca comenzó a reexaminar su política hacia Bagdad aunque no se pasó aún de las palabras.

"...en el verano de 1989 el Consejo de Seguridad del gobierno estadounidense aprobó una directiva en la que se establece que se harán los esfuerzos por alejar a Irak de sus programas de producción nuclear y de armas químicas. Además, se buscará que Irak estreche sus relaciones económicas con Estados Unidos y el mundo occidental."¹⁶

Después de todo, el Iraq que había emergido de la guerra con Irán parecía corresponder a la política norteamericana...

"...había habido un fuerte consenso en el gobierno, así como entre los aliados estadounidenses en Europa y el mundo árabe, de que ésta era la política más correcta. Irak parecía haber salido de la guerra más moderado, más proestadounidense y más prooccidental. Había firmado un acuerdo de cooperación con Egipto, Jordania y Yemen, países que mantenían relaciones amistosas con Estados Unidos."¹⁷

Para Judith Miller y Laurie Myroie, autoras del libro *Saddam Hussein y la Crisis del Golfo Pérsico*, el gobierno de Estados Unidos mantenía su convicción de utilizar la "zanahoria", más que el "palo", en sus políticas hacia Bagdad; ello muy a pesar de las continuas presiones de los legisladores estadounidenses.¹⁸ Ambas dicen en su libro que "el comercio entre Irak y Estados Unidos tendía a crecer cada vez más. Los préstamos a Irak para la compra de trigo y arroz se elevaron de 567 millones de dólares en 1987 a mil cuarenta y cinco millones de dólares en 1990. El intercambio comercial entre los dos países creció siete veces entre 1983 y 1987, de 571 millones de dólares a 3.6 mil millones de dólares. Durante este periodo Estados Unidos compró petróleo a Irak por valor de 5.5 mil millones de dólares. En el Foro de Negocios Irak Estados Unidos participaban setenta compañías."¹⁹

¹⁶ Tirado, Mantio. "La Guerra... Op. Cit.

¹⁷ Miller, Judith y Myroie, Laurie. Saddam... Op. Cit. p. 209.

¹⁸ Ibid. p. 211.

¹⁹ Tirado, Mantio. "La Guerra... Op. Cit.

3.1.3 POSICION DE MOSCU FRENTE A BAGDAD.

Las políticas desatadas respecto a la guerra Irán-Iraq y enmarcadas en la llamada Guerra Fría fueron en un principio extremadamente inciertas.

Se hablaba los primeros meses de la guerra que este conflicto había escapado del control de las grandes potencias y que éstas harían lo posible por hacerse presentes para romper el equilibrio de poder en la región a favor de sus intereses particulares.

"Cierto, la Unión Soviética armaba militarmente al régimen de Bagdad (...), pero Estados Unidos se encontraba, por su lado, sometido a fuerzas en oposición puesto que, de una parte, el jomeinismo había declarado a Estados Unidos el régimen de Satán y, de la otra, la victoria de cualquiera de los dos países podía suponer una crisis entre los países «progresistas» y «teocráticos» del Oriente Medio y el Africa islámica. Todo ello llevaba aparejado problemas inmediatos respecto a la grave cuestión de Israel. En suma, los polos centrales de la Guerra Fría, armaban y negociaban, conciliaban y confrontaban."²⁰

A pesar de los intereses particulares, a lo largo de la guerra irano-iraquí, los gobiernos de Washington y de Moscú compartieron objetivos comunes como el evitar una expansión del conflicto e impedir a ambos contendientes, Irán e Iraq, que emergiesen como la potencia dominante de la región. Sin embargo, la tendencia "natural" de la Unión Soviética hizo que se mantuviera la mirada en el realce de su posición en la zona limitando, en lo posible, la de Estados Unidos; aunque cabe subrayar que el conflicto nunca influyó en algún retroceso de las relaciones soviético-norteamericanas.

En realidad, la posición de Moscú respecto a la confrontación Irán-Iraq fue inconstante debido a que buscó en muchas ocasiones prevenir la victoria de cualquiera de los dos antagonistas. En una primera fase que va de finales de 1980 hasta la mitad de 1982, cuando Iraq parecía conseguir la victoria militar, los soviéticos decidieron suspender oficialmente todo suministro de armamentos a ambas partes; esta política soviética repercutió mucho más en Bagdad (uno de los

²⁰ Alponse, Juan María. "Kuwait e Iraq: la guerra del viejo modelo", en El Nacional, 4 de agosto de 1990, p. 1 y 4.

principales compradores de la Unión Soviética desde la década de los setenta) que se vió obligado a diversificar sus importaciones bélicas a través de Occidente. Pero a partir de 1982, cuando Irán expulsó a los iraquíes de su territorio e incursionó en la península iraquí de Fao, los soviéticos reconsideraron su política hacia Bagdad y reanudaron sus entregas de armas a los iraquíes, incluso Moscú comenzó a valorar y apoyar la disponibilidad política de Iraq para terminar la guerra.

"La URSS, por su parte, siempre ha deseado tratar con estados-tapones en la zona (...) y ve con agrado que Bagdad debilite al Jomeinismo y refuerce a la burguesía nacionalista iraní con la cual siempre trató. Tal acción estabilizaría la presencia soviética en Afganistán y haría que Moscú tuviese que enfrentar no a un régimen que tiene una lógica islámica y precapitalista sino a un gobierno sensible a toda clase de presiones y deseoso, como nacionalista de no caer demasiado en manos de Estados Unidos y de evitar el estallido social y graves conflictos con las minorías nacionales. Por eso tampoco se opuso al estallido de una guerra en la región y, desde inicios de 1982, continuó dando armas a Iraq a pesar del fusilamiento de los comunistas iraquíes, ya que sabe que Bagdad nunca podrá acercarse demasiado a Estados Unidos..."²¹

Pero tres años después Moscú vuelve a cortar el suministro bélico a Bagdad. Sería desde marzo de 1985, con el ascenso de Mijail Gorbachov como líder del gobierno soviético, cuando la política de la Unión Soviética hacia el conflicto Irán-Iraq iniciaría un cambio substancial.

La necesidad imperiosa de modificaciones al interior de la Unión Soviética repercutiría irreversiblemente en su política exterior. Se requería una reducción en los gastos militares y un abastecimiento urgente de nuevos capitales y tecnología; para ello era imprescindible mejorar las relaciones con Occidente.

El cambio en la posición de Moscú se desprende de la necesidad de que su política exterior debe acoplarse a la de su nueva e imperiosa política interna que, a su vez, se basa en la reestructuración económica y política: *perestroika*. En este nuevo pensamiento se reconoce que el anterior respaldo hacia el Tercer Mundo ha servido muy escasamente a sus intereses y que para lograr una estabilidad política

²¹ Almeyra, Guillermo. "Las Bases... Op. Cit. p. 34.

Internacional se requiere de mejorar las relaciones con los Estados Unidos y los demás países occidentales.

La nueva política soviética comenzaría a ocupar estrategias diferentes y su posición hacia el conflicto del Golfo no podía ser la excepción.

"La Unión Soviética de Gorbachov, en la hipótesis de su transformación geoestratégica (...), anuncia que no proporcionará armas a Iraq, pero el problema, en esa madeja inextricable, no siempre es asumible. Gorbachov y Bush, en consecuencia, medirán, ahora, la dimensión de su nueva interpretación del mundo ante un caso que se plantea, en el área sensible del golfo, la estabilidad de una región entera..."²²

Ahora para las políticas regionales de Gorbachov, incluida la de la región del Golfo Pérsico, se harán a un lado las estrategias militares y se utilizarán más las diplomáticas como un instrumento en la búsqueda de una estabilidad regional. En esta faceta diplomática también se contempla la "obligatoria" cooperación con Estados Unidos y con las Naciones Unidas para establecer mejores perspectivas de resolución. Sin embargo esta nueva política soviética no puede ocultar la "tendencia natural" por intentar realzar su imagen como la de una superpotencia responsable y de una convicción pacifista para la resolución de las disputas regionales.

A la llegada de Gorbachov al poder, en marzo de 1985, la nueva estrategia diplomática en el Golfo se enfrentaba ante algunos obstáculos derivados de políticas soviéticas anteriores. Para entonces, Moscú mantenía aceptables relaciones únicamente con dos de los países con litoral en el Golfo Pérsico, Iraq y Kuwait, ya que con los llamados países árabes conservadores (de inclinación pronorteamericana) no existían lazos diplomáticos (con la excepción hecha de Kuwait), además de que las relaciones con Irán se habían deteriorado en la primera mitad de la guerra iraco-iraní. En general, la posición soviética en la zona se encontraba en malas condiciones gracias a la ocupación a Afganistán (de diciembre de 1979) y a la política ambivalente respecto a la guerra entre Bagdad y Teherán.

²² Julius, Djuka. "Agotamientos", en Excelsior, 21 de julio de 1988, p. 1-A.

Desde finales de 1985 y durante la mayor parte de 1986, la nueva política soviética logró eficazmente un mejoramiento de las relaciones bilaterales con Teherán. Sin embargo, debido a la presión internacional en contra de las acciones iraníes en territorio iraquí, Moscú se vio obligado a reevaluar su política en el Golfo y gradualmente apoyó la Resolución 598 de Naciones Unidas (aprobándola a fines de 1987) y manifestó su satisfacción de la disponibilidad iraquí a la misma.

Por otra parte, los sucesos regionales más próximos a la Guerra del Golfo también influyeron en el "equilibrio de poder" de las potencias. Tal es el caso de la posición iraní de restringir la libre navegación en las aguas del Pérsico ya que este hecho provocaría la intervención más directa de las superpotencias y un aumento en el rechazo internacional, aún de Moscú, hacia las decisiones iraníes durante 1987.

Fue a través de Kuwait (que como se ha escrito era un país que mantenía buenas relaciones con ambas superpotencias), que los dos países hegemónicos se vieron repentinamente involucrados menos discretamente en la zona.

Ante el temor de que sus barcos petroleros fuesen atacados por la artillería iraní, Kuwait solicitó, a finales de 1986, asistencia y seguridad a ambas superpotencias. Ya que Moscú aceptó abanderar tres buques kuwaitíes se apresuraron las decisiones de Washington en el sentido de aceptar el abanderamiento y la protección, a través de las fuerzas navales norteamericanas, de once petroleros kuwaitíes (algunos de los cuales se dice que transportaban crudo iraquí).

"Ansiosos por mantener abiertas las rutas de navegación por el golfo Pérsico y asegurar el tránsito de los envíos de petróleo por esa vía y por el estrecho de Ormuz, tanto el Este como el Oeste enviaron navíos de guerra a patrullar las aguas de la región y proteger sus respectivos intereses.

Estados Unidos tuvo la presencia más visible en el golfo y su flota de buques de guerra se enfrentó varias veces con cañoneras iraníes."²³

En buena parte de 1987, la respuesta de la política soviética hacia la propagación estadounidense en el Golfo no se dió con una propia acumulación naval sino que se enfocó a intentar contrarrestar dicha acción por medio de procurar

²³ Reuter. "El Cese al Fuego Entre Irán e Irak Relegó a las Potencias a la Periferia del Conflicto", en Excelsior, 28 de julio de 1988, Cont. 2a. parte Secc. A, p. 1.

un respaldo a los iraníes. Teherán, observando que Estados Unidos había comprometido su flota naval con el enemigo, estuvo de acuerdo en la iniciativa soviética de mejorar sus relaciones, así que haciendo a un lado su retórica anti-soviética se apresuraron los contactos políticos y comerciales entre soviéticos e iraníes (incluso la Unión Soviética contribuyó para retardar un poco la aplicación de sanciones a Irán dictada por la Resolución 598).

Pero la constante negativa de dialogar por parte de Teherán y la consecuente presión internacional, entre otros factores, hicieron que la política soviética cesara su conducta proiraní e iniciara su intento por coordinarse con los Estados Unidos en la búsqueda de soluciones conjuntas. Los soviéticos llegaron a proponer primero, un abanderamiento conjunto (de ambas superpotencias) de los buques kuwaitíes y, subsecuentemente, la creación de una fuerza naval de Naciones Unidas que ocupara el lugar de las flotas estadounidenses, británicas y francesas estacionadas en la zona. Ambas propuestas fueron, en su momento, desechadas por Washington.

Sin embargo, las dos superpotencias a pesar de sus diferencias intervendrían políticamente rumbo al cese de la Guerra del Golfo Pérsico de agosto de 1988:

"Estados Unidos y la Unión Soviética, por razones disímiles, tienen un interés supremo común, que termine la guerra y que Irán no triunfe en ella, ni Irak sea vencido porque con ello desaparecería el más fuerte dique contra la penetración definitiva del fundamentalismo iraní al mundo árabe y musulmán. Esto, a su vez, no convendría ni a Washington ni a Moscú, porque una dominación de Irán, una hegemonía de Jomeini en la región, amenazaba los intereses de las 2 superpotencias en el área. Es decir atentaría contra los intereses geopolíticos y petroleros de Estados Unidos, pero también contra los intereses de estabilidad interna de las repúblicas asiáticas (y musulmanas) de la Unión Soviética."²⁴

En el período posterior al fin de la guerra, la política de Moscú (sabedora de que durante el conflicto su relación con Bagdad había sufrido diversas fracturas por las fases en que emergió su sentido proiraní) se preocupó por mejorar esas

²⁴ Julius, Djuka. "Agotamientos... Op. Cit.

relaciones bilaterales. Una prueba de esto es el hecho que se reinició el suministro de armas soviéticas hacia Iraq; también se otorgaron extensiones crediticias y, en materia política, se mostró un apoyo soviético a los esfuerzos iraquíes por concretar oficialmente una paz con Irán.

3.2 LOS NUEVOS OBJETIVOS DE IRAQ (1988-1990).

La pregunta ahora era: ¿y luego de la guerra con Irán?

"Conforme nos aproximábamos a El Fao, en ambos lados de la carretera yacían retorcidos los restos de los depósitos de combustible, casas destruidas por el bombardeo, restos de vehículos quemados, en suma, el dramático escenario de una guerra que se prolongó por ocho años, tres más que la Segunda Guerra Mundial; diariamente se lanzaban hasta 20,000 bombas; según los relatos, los iraníes mandaban cargas sucesivas de hombres con el retrato de Jomeini en el pecho y una llave de plástico colgada del cuello que les abriría las puertas del cielo; detrás de ellos, contraviniendo toda lógica militar, los tanques, en combates en los que participaron centenares de vehículos; una guerra que causó a ambos miles de muertos, mutilados e inválidos de por vida; huérfanos, familias destruidas y separadas; una guerra que enfrentó a dos pueblos, víctimas ambos de una historia similar del coloniaje, atraso, dependencia y en conflicto de siglos, por territorios, ideologías y orígenes étnicos diversos."²⁵

Aunque varían las fuentes, se estima que las víctimas por la Guerra del Golfo (entre pérdidas de vidas humanas y combatientes afectados físicamente) no se alejan de la cifra de un millón para Irán y medio millón para Iraq. En el aspecto económico, ambos países resintieron definitivamente la fuerte caída del precio del petróleo durante los años de guerra (particularmente la de 1986). Para Bagdad esta situación, aunada a su programa de la adquisición de armamento sofisticado, hizo que al finalizar la guerra, la deuda externa iraquí se estime, a pesar de los ingresos petroleros, en más de 70,000 millones de dólares, la mitad de los cuales se contrajo

²⁵ López, Gilberto. "Irak: Apuntes de Viaje", en Excelsior, 26 de noviembre de 1989, Secc. El Búho, p. 2.

con los países del Golfo como Arabia Saudita y Kuwait. El promedio del balance económico es claramente negativo para Iraq durante los ocho años de guerra:

"...por un lado, apenas 15,000 millones de dólares de ingresos petroleros en los buenos años por el otro, 20,000 millones de gastos: 11,000 millones de importaciones civiles y 5,000 de importaciones militares, 3,000 millones de intereses sobre la deuda y 1,000 millones de transferencias de trabajadores inmigrados. Ello no es pasable, excepto si se echa mano de nuevo al crédito."²⁶

Aunque, como apunta Zidane Zeraoui, "después de una guerra inútil" lo primero a resolver tanto por Bagdad como por Teherán, antes que la reconstrucción económica, es el afianzarse como gobierno al interior de su respectivo país ya que existía cierto malestar entre el pueblo debido a que permanecía la cuestión original de la guerra aún sin resolverse: la delimitación oficial de las fronteras (particularmente en relación al canal Chatt-al-Arab), pese a que al momento del armisticio Iraq conservó unos 2,600 Km cuadrados de territorio iraní los cuales, sin embargo, no eran oficiales en tanto no hubiese un acuerdo definitivo entre ambas partes; a esta situación había que agregar otros elementos derivados como el asunto del intercambio de prisioneros de guerra, la delicada resolución de determinar las responsabilidades del inicio del conflicto, etc. Los ocho años de guerra no solucionaron la disputa irano-iraquí así que, como el cese al fuego no significaba la victoria para ninguno de los dos contendientes, la política de posguerra, especialmente la iraquí, estaba aún determinada por un equilibrio entre las determinantes políticas y militares; y es que, en caso de no haber solución en la mesa de negociaciones, el peligro del reinicio de la guerra era todavía latente.²⁷

"Esto explica la ausencia de un programa global y coherente de desarrollo económico. Todas las medidas tomadas fueron subordinadas a las cuestiones políticas y militares.

Así, la reconstrucción que se convirtió en un problema crucial de los

²⁶ Maurus, Veronique. "Iraq es una Nación Desangrada, Pero de Ninguna Manera Pobre", en Excelsior, 16 de marzo e 1991, Cont. 2a. parte Secc. A, pp. 4 y 5.

²⁷ "...el silenciamiento de las armas no significa el restablecimiento de la seguridad y la estabilidad en la región". Javier Pérez de Cuéllar, Presidente de la Organización de las Naciones Unidas; tomado de La Prensa, 18 de agosto de 1989, p. 4.

dos regímenes se pospuso en la medida que los gobiernos se enfocaron en primer lugar a la consolidación del poder."²⁸

En Irán se demostraba que el cese al fuego, en vigencia desde el 20 de agosto de 1988, trajo un descontento en una gran cantidad de miembros fundamentalistas del Hezbolaj (Partido de Dios) debido a que no se cumplía ninguna de las condiciones iraníes que se mantuvieron durante prácticamente toda la guerra: cambio del régimen de Bagdad, acusar a Iraq como el iniciador de hostilidades y la indemnización por los daños de guerra a Teherán. Para apaciguar a los iraníes fue necesario el mensaje del día 21 de agosto, allí fue donde el ayatola Jomeini aceptó su responsabilidad personal de la decisión y la comparó con "beber un vaso de veneno".

Por su parte en Iraq, con el fin de las hostilidades y el inicio de las negociaciones, no había más que un camino: traducir los ocho intensos años de lucha en una victoria. Desde entonces, Saddam Hussein fomentó entre su pueblo lo que la prensa internacional calificaría como el "culto a su persona". Se inició la reconstrucción de las ciudades por la vía de monumentos y cambiando los anuncios comerciales por imágenes del presidente.

"...el presidente iraquí tuvo que fabricarse, ante la sociedad de su país, una victoria propagandística.

Se creó, así, una paradoja difícil de asimilar por los iraquíes: su país -insistía la propaganda oficial- había ganado una guerra sangrienta y prolongada, pero sus condiciones de vida estaban peor que nunca."²⁹

La realidad del país parecía no concordar con la gloriosa versión oficial. Incluso al interior de Iraq, en el sector militar, se dieron desde el cese de la guerra algunos brotes de crítica en contra del gobierno, ante los cuales Bagdad actuaría.

"Para consolidar su poder, Saddam Hussein, presidente de Iraq, tuvo que recurrir a la eliminación física de los posibles oponentes. El 16 de octubre de 1988, el teniente-general Maher Rachid fue puesto bajo arresto domiciliario mientras que otros dos generales mueren en un

²⁸ Zeraoui, Zidane. "La Reconstrucción Económica de Irán e Iraq Después de la Guerra del Golfo". Trabajo presentado en el seminario «México y los países árabes: perspectivas para la cooperación», México, D.F. 22 y 23 de enero de 1990.

²⁹ Miguel, Pedro. "Paradojas de Saddam Hussein", en La Jornada, 7 de agosto de 1990, p. 26.

accidente de helicóptero dudoso. En el transcurso del mes de mayo de 1989, el ministro de defensa, el general Khairallah, desaparece. Su muerte sera anunciada más tarde.

A nivel político, para descartar el descontento de una población agobiada por la guerra y el autoritarismo del sistema, se anuncia, a finales de (1989), la apertura del régimen y la futura implementación de un sistema multipartidista. Sin embargo, a pesar de los anuncios hechos es poco probable una apertura democrática por la naturaleza del modelo centralista y unipersonal que el presidente Saddam Hussein edificó al iniciar el enfrentamiento con Irán, eliminando la dirección colegial del partido Ba'th.³⁰

Ciertamente el paquete de la reconstrucción política interna y externa, daría a Hussein su validez o no como líder del país. Pero, sobre todo, Iraq tenía el fuerte compromiso de la reconstrucción de las zonas más afectadas por la guerra, particularmente las ciudades fronterizas de Basora y Fao, sólo que para ello se necesitaba incrementar el desarrollo industrial y económico del país. Con el único fin de reconstruir la economía iraquí, el presidente Hussein anuló las prohibiciones de que gobiernos europeos e inversionistas privados se introdujeran al país mediante la realización de diversos proyectos (aunque, a decir verdad, la política de privatización se había iniciado desde 1987).

Pese a que no se nombra oficialmente entre dichos proyectos se mantiene en primer plano, como en los tiempos de la guerra, a la industria bélica junto a la petrolera, reincorporándose también, entre otras, la importancia de las industrias eléctrica y de construcción. Otros asuntos que durante la guerra con Irán carecían de importancia se habían transformado repentinamente en aspectos de gran urgencia política: desmovilizar (o dar ocupación a) su enorme ejército, reorientar la economía interna con apoyo externo, crear nuevas relaciones con otros países y fortalecer las existentes, definir su nueva orientación política en la región reforzando la presencia iraquí en el mundo árabe (aquí, sin poder ocultar la reincorporación de su viejo proyecto de liderazgo iraquí en la zona), etc.

Por el lado económico, desde que culmina el conflicto con Irán muy diversas fueron las empresas internacionales que se acercaron a Iraq ofreciéndose a trabajar en la reconstrucción del país, igualmente una avalancha de créditos provenientes

³⁰ Zeraoui, Zidane. "La Reconstrucción..." Op. Cit.

de varios países no se hicieron esperar; y es que, al finalizar la guerra, Bagdad había logrado mantener la simpatía de países capaces de otorgar grandes financiamientos.

"El armisticio ha impulsado al gobierno a reanudar conversaciones con algunas compañías occidentales, para la ejecución de proyectos que abarcan desde plantas de energía y petroquímica, hospitales, presas, drenaje y fabricación de aluminio hasta un nuevo ferrocarril subterráneo para Bagdad.

(...) Los iraquíes también prosiguen con un ambicioso programa de construcción de estaciones energéticas, en el cual intervienen contratistas occidentales y del bloque oriental como Fichtner de Alemania Occidental, Nortem Engineering Industries de Gran Bretaña, Energoexport de Yugoslavia y Technoexport de la Unión Soviética. Fuera de estos compromisos y otros vigentes o recientemente suscritos, como el complejo petroquímico PC-2 cerca de Bagdad, los demás proyectos tendrán que disputarse los fondos que probablemente queden de la severa dieta impuesta a la compra de armas...³¹

Infortunadamente, la economía iraquí derivada de la guerra con Irán no permitirá que todos esos proyectos se lleven a efecto. Las importaciones iraquíes de la posguerra no varían mucho de las efectuadas durante los últimos años de la guerra con Irán: alimentos varios, material químico, manufacturas básicas y equipos para maquinaria y transporte. La balanza comercial iraquí del primer año de posguerra consistió en 13,500 millones de dólares en exportaciones y 11,800 millones de dólares en importaciones, aunque cabe recordar que 2,000 millones más deben considerarse como déficit por concepto del pago de la deuda externa; así que el país insistió en la búsqueda de nuevos créditos para sostener lo más posible sus proyectos de reconstrucción.³²

Así por ejemplo, durante septiembre de 1989 trascendió que la Banca Nazionale del Lavoro, el banco más importante de Italia, realizó transacciones financieras "irregulares" en favor de Iraq en su sucursal de Atlanta, Estados Unidos,

³¹ Fidler, Stephen. "La Versión de Sanciones Contra Bagdad Desvanece Esperanzas de Cías. Extranjeras", en Excelsior, 21 de octubre de 1988, Cont. 2a parte Secc. A, p. 1.

³² En Zeraoui, Zidane. "La Reconstrucción..." Op. Cit.

para que los iraquíes pudiesen adquirir un crédito calculado en 700 millones de dólares de la US Commodity Credit Corp.³³ El financiamiento iraquí también se vio favorecido por Francia que anunció un acuerdo con Bagdad de "reescalonamiento" de la deuda iraquí con el gobierno de ese país calculada en 1,300 millones de dólares que contempla solamente de enero de 1988 a septiembre de 1989.³⁴

Se comprobaba que, después de todo, el petróleo iraquí mantenía su interés a pesar del débito del país. En el campo petrolero destaca que a mediados de octubre de 1989 el Ministerio iraquí del Petróleo, en colaboración con el Consejo Británico de Industrias Energéticas, efectuó en Bagdad un Seminario sobre Petróleo, Gas e Industria Petroquímica.

3.2.1 REORDENAMIENTO DE UNA POLITICA EXTERIOR.

Definitivamente, el acercamiento de Iraq hacia Occidente (sin friccionarse directamente con la Unión Soviética) y como aliado de los países árabes conservadores del CCG además de que, a lo largo de los ocho años de guerra, Bagdad siempre estuvo dispuesto a signar la paz con su rival, fueron factores favorables que, a diferencia del inicial aislamiento para Irán, los iraquíes tenían que aprovechar en sus nuevos proyectos.

Bagdad no imaginaba que, de manera paradójica, esa simpatía internacional se desvanecería en la medida en que el Jomeinismo perdiera fuerza hasta desaparecer completamente con la muerte del ayatola Jomeini en julio de 1989. Con esto, ya no existía un buen motivo (como no fuese el petróleo, elemento que, sin embargo, se podía seguir obteniendo de países árabes conservadores como Arabia Saudita y Kuwait) para que Occidente mantuviera concesiones hacia Bagdad, y por el contrario, ya comenzaban las críticas del Congreso estadounidense en contra de Iraq por el ataque químico a los curdos del norte del país y por la política interna de Hussein; esta crítica aumentaba aún más su intensidad en la medida en que Bagdad no se prestaba a acoger tan fácilmente las políticas de Occidente, concretamente

³³ Riding, Alan. "Operaciones Inadvertidas Realizó el Banco más importante de Italia a Favor de Irak", en Excelsior, 13 de septiembre de 1989, Cont. 2a. parte Secc. A, p. 3.

³⁴ Gatti, Daniel. "París Eliminó la Deuda con Irak Para Poder Venderle", en Excelsior, 23 de septiembre de 1989, Cont. 2a. parte Secc. A, p. 3.

las estadounidenses, en la zona del Suroeste Asiático. No obstante, Washington se obstinó en proseguir las preferencias hacia Bagdad.

En el aspecto político internacional, fueron en un principio demasiado tibias las críticas desfavorables a Iraq referentes a los informes de los derechos humanos de los curdos iraquíes (ya que el presidente Hussein se había dado espacio para "poner orden" en la región del Curdistán), el uso en tiempo de guerra de gas venenoso y el desarrollo de la tecnología en misiles balísticos la cual "algunos analistas consideran que podría amenazar con desestabilizar el equilibrio militar de la región en el futuro."³⁵

Lo que más destaca en la crítica a Iraq es un Informe de Amnistía Internacional que respecto a los derechos humanos en Iraq ocupa tres páginas en 1988 y cuatro en el de 1989. En dicho documento se habla de "palizas y descargas eléctricas en las cárceles iraquíes", miles de "presos políticos cuyos juicios "al parecer no satisfacían las normas internacionales", y "algunas desapariciones que el gobierno no esclareció".³⁶

En este sentido se hizo significativo que, en el verano de 1989 el gobierno de Bagdad ordenó la ejecución de un periodista inglés de origen iraní al que se acusó de reunir información militar para británicos e israelíes. Se dice que Fazat Bazoft investigaba una presunta explosión del 17 de agosto en Al-Hillah donde se presume que perdieron la vida cuando menos 1,500 personas.³⁷

"...con la obsesión del régimen de Hussein por el espionaje, los periodistas no se aventuran a husmear más allá de sus narices. La razón es bien sencilla: se llama Fazad Bazoft. Trabajaba para el Observer británico. El gobierno lo acusó de ser espía -lo detuvieron junto a la enfermera británica Daphne Parish (a quien Bagdad liberó hasta julio de 1990)-, tras investigar informaciones sobre la muerte de cientos de personas cuando se produjo una explosión en una planta militar al sur de Bagdad. Estuvo seis semanas detenido y no se la permitió ninguna ayuda consular. Posteriormente apareció por

³⁵ Tyler, Patrick. "Amenazado por Irán y Siria, Saddam Hussein Busca Establecer Alianzas con Estados Arabes Moderados", en Excelsior, 20 de mayo de 1989, Cont. 2a. parte Secc. A, p. 4.

³⁶ Pérez, Raúl. "Respeto a los derechos humanos en Iraq", en El Nacional, 22 de septiembre de 1990, p. 21.

³⁷ En Badell, Pepa. Las trampas secretas de la guerra del golfo.. Barcelona, Ediciones B, S.A., p. 113.

televisión confesando ser un «espía» de Israel. No se la acusó formalmente ni fue juzgado. El régimen lo ahorcó. Ningún periodista parece estar dispuesto, por el momento, a pasar por una experiencia similar, relata desde Bagdad el enviado de El Mundo, Alfonso Rojo.³⁸

Pero este hecho concreto, además del ataque químico contra los curdos, no serán objeto de una crítica tan contundente mientras no exista un "motivo de peso" para que Occidente y el resto del mundo ataquen al gobierno de Hussein.³⁹

En la primera mitad de 1990 la presión política en el interior del gobierno estadounidense contra Iraq se acentuó (aunque aún sin grandes matices) debido a la confiscación de componentes para la construcción iraquí de supuestos supercañones, además que Saddam Hussein fue criticado internacionalmente por amenazar al gobierno de Israel y, seguidamente, en julio de ese año "por haberse autonombado" presidente vitalicio de Iraq.

La administración Bush decide seguir manteniéndose a distancia de alguna sanción contra Iraq pese a la continuidad de éste de su retórica antimperialista y antisionista en su política exterior. A pesar de los acercamientos comerciales y políticos Washington-Bagdad, fomentados desde el propio gobierno de Reagan en la mayor parte de los ochenta, Saddam Hussein siempre tenía en mente el demostrarle al mundo que un país como Iraq podía ser independiente de las decisiones políticas de otro considerado una superpotencia.

Ya desde el 24 de febrero de 1990, en el marco de una reunión (realizada en Ammán) de los 4 jefes de Estado del Consejo de Cooperación Árabe donde se protestó ante la inmigración de judíos soviéticos a Israel, el presidente iraquí criticó a Estados Unidos y a la Unión Soviética por apoyar dicha inmigración que "va directamente en contra del interés palestino".

Hussein llegó a declarar que lamentaba que, al inicio de la década de los noventa, la Unión Soviética comenzara a ceder parte de su anterior hegemonía ya que ello implicaría que Estados Unidos y su aliado Israel se beneficiarían políticamente al aumentar su posición en la zona.

³⁸ Pérez, Raúl. "Respeto a los derechos... Op.Cit.

³⁹ Durante 1989 los intentos del Congreso de Estados Unidos de condenar enérgicamente la agresión del gobierno de Bagdad en contra de los curdos del norte iraquí se vio obstaculizada directamente por el gobierno estadounidense.

Ante ello el antisionismo iraquí, ligado intrínsecamente al apoyo a los palestinos, se ve obligado a redoblar sus esfuerzos. Desde que en octubre de 1986 se había reconfirmado la simpatía de Iraq a la OLP con el recibimiento en Bagdad de su líder Yasser Arafat y otros colaboradores, el gobierno de Saddam Hussein se ha dado tiempo para criticar la intención del gobierno israelí de desplazar a Arafat y a toda la OLP en las negociaciones para crear un "Estado corderito" en territorio palestino. Las mutuas declaraciones y amenazas entre Iraq e Israel y algunas otras fricciones con Occidente⁴⁰ hicieron que Saddam Hussein se haya ganado, hacia la mitad de 1990, gran popularidad derivada de diversos titulares en casi todo el mundo árabe (ya que Bagdad continua utilizando conceptos como "seguridad nacional" donde abarca a toda la Nación Árabe); por supuesto que dicha popularidad no abarca a muchos de los gobiernos árabes quienes no dejan de preocuparse por la acumulación constante de armamento en Iraq.

En el mismo marco de la pugna Bagdad-Tel Aviv, el régimen de Hussein declara en abril que esta dispuesto a destruir todas sus armas no convencionales si Israel acepta hacer lo mismo; esta maniobra era una prueba de que el presidente iraquí sabía de la superioridad israelí sobre Iraq especialmente en lo referente al armamentismo nuclear (el gobierno de Washington acogió con beneplácito la posibilidad de que Bagdad suspenda y desactive sus progresos «al menos» en el armamento no convencional, pero se abstuvo a declararse por instar a Tel Aviv de hacer algo al respecto).

Continuando con sus intentos por contagiar en conjunto a los demás gobiernos árabes de los sentimientos antimperialistas y antisionistas en apoyo a los palestinos y a la solidaridad árabe (a través de la propuesta militar de un Pacto Árabe de Defensa), Bagdad celebró del 28 al 30 de mayo de 1990 la Cumbre Árabe extraordinaria a la que asistieron los 21 reyes y jefes de Estado árabes, entre otros importantes representantes.

⁴⁰ Fueron demasiadas las amenazas entre Bagdad y Tel Aviv durante el primer semestre de 1990 aunque las más publicadas fueron las del líder iraquí quien llegó a afirmar que "la mitad de Israel se consumiría en llamas, si éste trataba de hacer guerra contra Iraq". Como un ejemplo, el 2 de abril Saddam Hussein declaró que no duraría en lanzar un ataque químico contra Israel si la entidad sionista atacaba su país; también Tarek Aziz declaró que "existe una compañía encabezada por Israel, Estados Unidos y Gran Bretaña para impedir el avance tecnológico y científico de Iraq". Tomado de A.P. "Frenar el Progreso de Irak, Buscan GB, EU e Israel: Aziz", en Excelsior, 23 de mayo de 1990, p. 3-A.

"En una de esas reuniones (Saddam Hussein) demandó la retirada del Golfo Pérsico de los barcos de guerra estadounidenses y aseguró que Israel atacaría a los árabes en un plazo máximo de cinco años.

Para él, al empequeñecer la influencia soviética en la región, Estados Unidos e Israel serían las fuerzas predominantes si antes los árabes no erigían un valladar para evitarlo.

(...) Conforme a su análisis de la situación en el área, Irak era un obstáculo a los planes de Estados Unidos. De ahí que Hussein haya denunciado en múltiples ocasiones que Estados Unidos trataba de desacreditarlo y debilitar a su país económicamente por medio de Arabia Saudita y Kuwait, cuyas monarquías temían más a Hussein que a Israel."⁴¹

Luego de denunciar la afluencia de judíos soviéticos hacia Israel y amenazar con destruir este último país en caso de desatarse una confrontación armada, cuando se esperaba exclusivamente la acostumbrada acusación antimperialista de Iraq en contra de Estados Unidos, ésta vino, ante sorpresa de todos, asociada a la denuncia de la "actitud petrolera de algunos de los gobiernos del Golfo que iba en detrimento de la economía iraquí". Con esto, se había iniciado un irreversible deterioro de las relaciones de Iraq con los emiratos del Golfo.

3.2.2 CONTINUACION DE LA CARRERA ARMAMENTISTA REGIONAL DE BAGDAD.

Con el fin de no quedarse rezagado respecto a países de la zona como Siria, Irán e Israel, la carrera armamentista desarrollada por el régimen de Bagdad durante los años posteriores a la guerra con Irán tenía el objetivo no solamente de continuar con la modernización de su arsenal bélico, sino también de intentar una autonomía en su capacidad nuclear. Esto es, continuar en la adquisición de tecnología para ir desarrollando su propia industria armamentista, tanto para liberarse de la dependencia de los proveedores extranjeros como para continuar con su proyecto de emerger como potencia dominante en el mundo árabe.

⁴¹ Tirado, Manlio. "La Guerra en el Golfo Pérsico" (1a. parte), en Excelsior, 26 de abril de 1991, pp. 4 y 12-A.

Como se ha dicho, a pesar de su enorme deuda externa, el gobierno de Bagdad, al tener en el petróleo un inmenso potencial financiero, logra obtener grandes fondos que le permiten continuar en sus ambiciosos proyectos militares.

En 1988 el presidente egipcio Hosni Mubarak anunció el retiro de su país del proyecto *Cóndor II*, en tanto los gobiernos argentino (de Raúl Alfonsín) e iraquí seguirían adelante en el mismo. Argentina colaboró con Iraq en el desarrollo de la tecnología de misiles hasta abril de 1990 cuando, a nueve meses de su mandato, el presidente Carlos Menem anuló la participación de su país. Poco antes, se afirma que Argentina vendió entre 12 y 20 vectores del misil *Cóndor* utilizados por los técnicos iraquíes para el ensamble del misil *Tammuz-1* que tiene un alcance de dos mil kilómetros y capacidad para ojivas nucleares o químicas.

En diciembre de 1989 el cohete espacial *Tammuz-1*, capacitado para lanzar el primer satélite auténticamente árabe, había sido mostrado al mundo por los iraquíes. Según documentos de la OTAN, "al tiempo que Iraq desarrollaba su cohete espacial *Tammuz-1*, con aparentes fines bélicos, el complejo nuclear *Saad 16*, ubicado unos 80 kilómetros al sur de Bagdad también cobraba forma, y era construido el centro atómico de Al Iskandriah. Este último fue destruido por un incendio atribuido, según los reportes obtenidos, a un sabotaje de Messad, servicio de inteligencia israelí. Luego de este sabotaje, Iraq se involucró en la compra clandestina de tecnología nuclear y uranio enriquecido, en diversos operativos en los que intervinieron grupos mercenarios brasileños, argentinos, egipcios y libios."⁴² Para su programa nuclear trascendió también la venta de Portugal a Iraq de cientos de toneladas de uranio concentrado (a aquel país también compraron uranio países como Francia y Estados Unidos).

Saddam Hussein presentó durante la "Muestra Internacional Militar" del otoño de 1989 las *bombas FAE*, las primeras en el mundo de fabricación iraquí. Por otro lado, nuevamente, a través del consorcio alemán MBB y de la sociedad germano francesa Euromissil, Iraq compró para efectos de dicha muestra, algunos cohetes antitanques, lanza cohetes, y otros tipos de misiles como los cohetes

⁴² Medina, Rodolfo. "Preocupan a Europa repercusiones de la Crisis en el Golfo Pérsico", en UnomásUno, 18 de septiembre de 1990, p. 21.

antiaéreos defensivos "Roland"⁴³ que ya había adquirido hacia el final de la guerra Irán-Iraq

Lamentablemente, el constante abastecimiento de armamento por parte de Iraq no originaba más allá de algunas muy tenues restricciones en el campo de la diplomacia. Inclusive, la primera semana de abril de 1990, cuando un informe de la CIA anunció que por primera vez Iraq había construido, con apoyo británico, seis "plataformas fijas" para los diversos tipos de misiles iraquíes en el campo aéreo H-2 (ubicado hacia la frontera con Jordania), los "expertos" de Estados Unidos se limitaron a decir que el propósito iraquí era "desalentar cualquier ataque israelí contra las instalaciones nucleares o químicas de Irak".⁴⁴

Fue sólo a partir de esas fechas de la primera mitad de 1990 (luego que se descubrió que Iraq intentó sacar ilegalmente de territorio británico detonadores con ojivas nucleares y, lo que formaría un escándalo, partes de un "super cañón"), cuando Estados Unidos y parte del mundo comenzó a preocuparse más seriamente de las mutuas amenazas entre Israel e Iraq.

Todo comenzó a fines de marzo cuando se incautaron 40 detonadores cuya única utilidad es la de detonar bombas atómicas, aunque fue hasta el 11 de abril cuando se comenzó a hablar del "supercañón de Iraq" ya que ese día las autoridades británicas detuvieron en el puerto de Middlesbrough, el embarque de unos enormes tubos que serían destinados hacia Iraq. Días más tarde fueron los griegos y los turcos quienes bloquearon la transportación terrestre de otros tubos semejantes. Finalmente, la primera quincena en el mes de mayo, de distintos puntos de Italia surgió la noticia de la incautación de otros componentes diversos (más de 90 toneladas) que se sumaban al presunto proyecto iraquí.

A pesar de que Bagdad explicó que se trataba de componentes para su industria petrolera, los servicios secretos ingleses, italianos y norteamericanos daban su posible versión: el supercañón de Iraq, conocido como Babilonia era un viejo proyecto que desde fines de 1987 el ingeniero canadiense Gerald Bull ofreció, a solicitud de Bagdad, como una arma poderosa capaz de alcanzar a Israel, Siria,

⁴³ Estos proyectiles antiaéreos franco-germanos son guiados por radar y radiaciones infrarrojas, con ellos Iraq destruyó al menos 12 aviones iraníes de fabricación estadounidense.

⁴⁴ Gordon, Michael. "Irak ha Construido Plataformas Para Misiles que Pueden Alcanzar a Tel Aviv y Damasco y Destruirlos", en Excelsior, 9 de abril de 1990, Cont.2a parte Secc. A, p. 4.

Irán y otros países. Se supone que a las piezas incautadas se sumarían otras más procedentes del resto de Europa (se habla de mínimo siete países europeos) con dirección a ciudades como Mosul, Kerbala y al centro de ensamblaje Saad 16.⁴⁵

Respecto a la temible producción de armas químicas en Iraq (a la que ya nos hemos referido), para mediados de 1990 los iraquíes habían avanzado lenta pero eficazmente en sus proyectos:

"Iraq elaboró siete tipos de gases en sus tres plantas, Faluya, Samara y Salman, situadas en las cercanías de Bagdad, utilizando para ello materias primas importadas de Holanda, la República Federal Alemana y Estados Unidos.

Entre esos gases, cuya producción se cifra en cientos de toneladas, se encuentran el «sufocante», el que «produce estornudos», el «irritante», el que «produce parálisis», el «hemotóxico», el que causa «erupciones cutáneas» y el que provoca «trastornos nerviosos».⁴⁶

El manejo de los distintos componentes de estas armas químicas han llevado a los iraquíes a "perfeccionarse" en la elaboración de tan peligrosas armas las cuales, a su vez, se suman como una parte muy importante en el intento de Iraq de erigirse como una potencia militar regional.

3.2.3 RELACIONES CON SUS VECINOS.

Aunque la historia registrará a favor de Iraq que, si bien el objetivo de derrotar y derrocar al régimen iraní no se obtuvo, a cambio si se logró desalentar sus tendencias expansionistas, el panorama luego de terminada la guerra con Irán era incierto ya que, una vez apaciguado el peligro fundamentalista, causaba inquietud el futuro papel internacional de Iraq, especialmente en el mundo árabe.

"Los aliados árabes de Irak, participantes indirectos en la guerra, deben estar esperando con impaciencia que vuelvan a cambiar las cosas. Si Irak se convence que obtuvo la victoria, los árabes, e Israel,

⁴⁵ ANSA y EFE. Incautan en Italia Piezas Para el Supercañón de Irak", en Excelsior, 14 de mayo de 1990, p. 3-A.

⁴⁶ "Llevará Seis Meses la Eliminación de las Armas Químicas en Irak: R. Manley", en Excelsior, 10 de septiembre de 1992, pp. 3 y 23-A.

tal vez tengan que vérselas con un Saddam Hussein más fuerte y peligroso que el que tanto les preocupaba antes de la guerra."⁴⁷

En el contexto árabe, Bagdad decide acercarse a los gobiernos "moderados" como Jordania, Egipto y Yemen del Norte con quienes forma el Consejo de Cooperación Árabe el 17 de febrero de 1989; cabe mencionar que en tal evento estuvo presente el Rey Fahd de Arabia Saudita quien se encontraba en visita oficial en la capital iraquí. El C.C.A. entraba en cierta contraposición política árabe en la región, especialmente ante el Consejo de Cooperación del Golfo (C.C.G.).⁴⁸

Luego, como consecuencia importante de una posible fricción política, el 27 de marzo del mismo 1989, Iraq y Arabia Saudita firman un pacto de no agresión, con lo que se confirma cierto temor de las monarquías de los países de la Península en torno a la constante militarización de Iraq.

Resulta también interesante abordar el caso de Siria como vecino antagónico de Iraq. El gobierno de Damasco queda en una mala posición política luego del cese al fuego entre Irán e Iraq; Assad, el presidente sirio, había "apostado al caballo equivocado".

"Siria, por amplio margen el más radical de los estados hostiles que rodean a Israel, ha buscado desde hace mucho tiempo un papel dominante en los asuntos árabes, y durante años ha ejercido un poderoso veto basado en su posición geográfica, su papel como el más asiduo cliente de la Unión Soviética en el mundo árabe y, más recientemente, su alianza con Irán."⁴⁹

El apoyo árabe a Iraq durante la guerra con Irán y la rehabilitación del gobierno de Egipto (por la que Iraq luchó en el transcurso de la guerra) fueron, en el ámbito político, dos cuestiones contra las que el presidente sirio luchó sin poder

⁴⁷ Buliet, Richard. "¿Quién Ganaría si Cesa la Guerra Irán-Irak?", en Excelsior, 23 de julio de 1988, Cont. 2a. parte Secc. A, p. 1.

⁴⁸ El Consejo de Cooperación del Golfo fue creado en 1981 con la intención inicial de otorgar financiamiento a Iraq en contra del peligro de la expansión del Jomeinismo hacia la Península. Liderado por Arabia Saudita, sus otros miembros son Kuwait, Bahrain, los Emiratos Arabes Unidos, Qatar y Omán.

⁴⁹ New York Times. "Siria Quedó Peligrosamente Aislada en el Mundo Árabe", en Excelsior, 8 de octubre de 1988, Cont. 2a. parte Secc. A, P.P.

evitar. Por ello, después de la guerra Irán-Iraq, se hablaba de que Siria había caído en un aislamiento político.

Por otra parte, la profunda rivalidad entre Damasco y Bagdad se ve reflejada en las facciones árabes que luchan en Líbano y Palestina. Mientras en territorio libanés Hussein apoyó (en su momento) financieramente a los grupos cristianos, liderados por el general Michel Aoun⁵⁰ y a pequeñas agrupaciones de musulmanes sunnitas, Assad aprovecha su situación geográfica más directa para enviar sus tropas a Líbano. En el caso de la OLP que es apoyada fuertemente por Iraq, se dice que el gobierno de Siria ha intentado alentar la división en el seno de esa organización en contra directamente de su presidente Yasser Arafat.

Quizá el único asunto en el que coincidieron Siria e Iraq en este lapso es el relacionado con la irrigación del Eufrates por parte de Turquía. Ante el anuncio del gobierno de Ankara, desde finales de 1989, de la retención de agua del río Eufrates (para su proyecto de acumulación de aguas utilizables para su central eléctrica), el viceministro de relaciones exteriores de Iraq, Nizar Hamdun, comentó en enero de 1990 que su país tendría "daños considerables en lo económico" en el caso de cerrarse el flujo del río durante un mes como anunció Ankara, otras declaraciones iraquíes similares las efectuó el Ministro de Agricultura e Irrigación, Karim Hassan Ridha.

Según la prensa internacional, el gobierno turco obtiene con el agua una arma política ante Siria e Iraq, sus vecinos del sur. La retención de las aguas del Eufrates por parte de Turquía se realiza para presionar ante el paso de los movimientos subversivos de los curdos; el gobierno turco ha culpado a ambos gobiernos árabes de haber dado ayuda y pertrechos a las tropas rebeldes de los miembros de la organización separatista PKK del Kurdistán turco.

A pesar de que existe desde 1982 una comisión técnica tripartita para atender aspectos de la irrigación del Eufrates, el gobierno turco llevó a cabo unilateralmente la retención de sus aguas durante un mes a partir del 13 de enero de 1990. Este hecho se realizó tensionando las relaciones de los turcos con sirios

⁵⁰ Michel Aoun fue designado, el 22 de septiembre de 1988, por el anterior presidente libanés Amin Gemayel, como presidente de un gobierno provisional en Líbano, el cual nunca se formó.

e iraquíes quienes, por su parte, coincidieron (cosa que no ocurre con frecuencia) al reclamar ante Ankara, aunque infructuosamente.

"La ruptura de las relaciones diplomáticas entre Damasco y Bagdad no impide el intercambio de informaciones y una cierta cooperación sobre ese tema-vital para los dos países aun cuando Irak esté menos amenazado puesto que goza (también), de la utilización de las aguas del Tigris."⁵¹

En cuanto a la relación de Iraq con Teherán, su antiguo enemigo pero ante quien Bagdad siempre estuvo dispuesto a negociar, las cosas se normalizan lenta pero eficazmente.

El 17 de mayo de 1990 el diario iraquí Al-Kadissiya anuncia la disponibilidad de Bagdad a reestablecer relaciones normales con Irán, esto se derivó de una carta enviada por Saddam Hussein a su homólogo iraní, Hashemi Rafsanjani, en la que Iraq "admite por primera vez que la soberanía del río fronterizo de Chat el-Arab es negociable".⁵² La iniciativa de un acercamiento entre Bagdad y Teherán es significativa ya que las negociaciones ante la ONU se habían suspendido desde abril de 1989. El secretario general de Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, el canciller iraquí, Tarek Aziz y, el veterano representante iraquí ante ONU, Ismat Kittani, coincidieron en la necesidad de reanudar las conversaciones de las cuestiones pendientes aún de la guerra con Irán.

Ya desde mediados de 1989, Irán e Iraq mostraban su esfuerzo por evitar cualquier antagonismo, la muerte de Jomeini desvaneció el estancamiento absoluto de las negociaciones entre ambas naciones. Por fin el 3 de julio de 1990, el secretario general de Naciones Unidas anuncia que los ministros de Relaciones Exteriores de ambos países habían acordado sostener las primeras conversaciones realmente directas desde la relativa paz generada luego del cese al fuego de agosto de 1988.

⁵¹ Chipaux, Françoise. "Las Aguas del Eufates, Manzana de la Discordia", en Excelsior, 3 de febrero de 1990, Cont. 2a parte Secc. A, p. 4.

⁵² Daneshkhu, Scheherazade. "Resurge la Posibilidad de paz en el Golfo Pérsico", en Excelsior, 18 de mayo de 1990, p. 3-A.

3.3 EL CASO DE LOS CURDOS.

Existen dos razones básicas para considerar al pueblo kurdo como una parte intrínseca de la política exterior del gobierno de Bagdad: la primera es que se estima que dicha comunidad, compuesta probablemente de más de 20 millones de personas, esta repartida (por las divisiones coloniales) en cinco países que son, además de Iraq (con sus 3.5 millones), Turquía (con 11), Irán (con 4), Unión Soviética (la mayoría en la República de Armenia, con 2), y Siria (con un millón)⁵³, por esto la política iraquí con dichos países suele en no pocas ocasiones referirse a los kurdos; un segundo motivo se deriva de la reacción internacional que provocó la decisión del régimen de Saddam Hussein de combatir a los rebeldes kurdos mediante la utilización de gases tóxicos durante 1988.

"Los kurdos se esparcen en diversas concentraciones a lo largo de una significativa región del Este Medio que comprende una vasta parte de regiones montañosas entre el Mar Negro y las estepas de Iraq, por un lado, y las montañas Tauro y la meseta iraní, por el otro. El Kurdistán debe ser definido como aquella área donde un grupo homogéneo de kurdos predomina; así definido, el Kurdistán esta principalmente dividido por Turquía, Iraq e Irán.

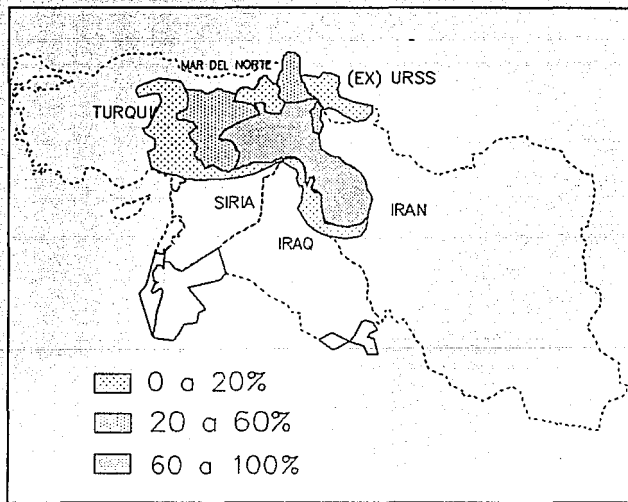
Pero hay también kurdos en Siria, Líbano, la Unión Soviética y Afganistán, aunque mezclados con otros pequeños grupos étnicos (como los Asirios, Armenios, Turkomanos (...) y Arabes) quienes están dispersos a lo largo de áreas kurdas. En Iraq los kurdos habitan el área norteña de las montañas Hamrin."⁵⁴

Los kurdos, descendientes de uno de los primeros pueblos que se registran en la sociedad humana (el Hurrita), principalmente están disgregados en los cinco países anteriormente mencionados en los cuales, como minorías, son relegados como una especie de "ciudadanos de segunda".

⁵³ Estos datos son sólo aproximaciones ya que cada país donde residen kurdos maneja cifras que muchas veces chocan con las de sus vecinos. El número exacto de kurdos es incierto así que el dato queda como una aproximación recopilada de diversas informaciones (además hay que considerar que en la zona se da un constante movimientos migratorio de kurdos entre las fronteras mencionadas).

⁵⁴ Ghareeb, Edmund. *The Kurdish Question in Iraq*, New York, Ed. Syracuse University Press, 1981, p. 3.

DISGREGACION CURDA



Tomado de: Enciclopedia "Universalis", Paris, 1988, p.259.

Los Hurries eran un pueblo belicoso que probablemente proviene del lago Van, de la Alta Mesopotamia y que se aliaron a los Mitanos, que eran de origen indo-europeo. La Historia registra que el Reino Hurri-Metani tuvo su esplendor hacia el año 1,500 antes de Cristo hasta que fueron conquistados por los Hititas. Al servicio de sus dominadores, los curdos se distinguieron por su loable capacidad militar.

Más de dos milenios después los curdos, que mantuvieron una lengua e identificación propias, fueron islamizados a duras penas en el Siglo VII, prevaleciendo entre ellos la tendencia sunnita aunque se formaron varias sectas diferentes.

En el Siglo X tuvieron períodos de autonomía y mantuvieron sus características de vandalismo y saqueo. Poco después cayeron bajo la esfera del dominio del Imperio Otomano.

Siglos más tarde, durante la Primera Guerra Mundial, la Corona Británica en su afán de desmembrar a los turcos, apoyo al Movimiento Independentista Curdo. Incluso en 1920, en el Tratado de Sevres, los británicos habían prometido la formación del Curdistán como un Estado autónomo pero ese proyecto se vino abajo desde el momento en que se descubrieron en la región los yacimientos petrolíferos (especialmente los del actual Curdistán iraquí).

El Curdistán nunca existió como Estado sino que, mediante el Tratado de Lausana de 1923 y, seguidamente, por un mandato de la Sociedad de Naciones, se oficializó la división de los curdos en varios países. Desde entonces cada grupo curdo de los diferentes países han luchado primero, por un reconocimiento gubernamental a su identidad propia y, paulatinamente, por un cierto grado de autonomía en su respectivo país.

De los cinco países en que se encuentran diseminados, los curdos solamente han logrado cierto grado de organización pro-independentista en Turquía, Irán e Iraq, y de éstos es en el país turco donde, al haber más, la represión fue tradicionalmente mayor, aunque los cinco respectivos gobiernos han procurado mantener en silencio todas las maniobras para apaciguar la actividad independentista curda. Ciertamente a ninguno de los cinco les convendría que cualquiera de los otros otorgase una autonomía total a sus curdos ya que se atraería irremisiblemente a los demás así que, pese a carecer de un apoyo para su unificación, el pueblo curdo mantiene su esperanza de llegar a ser un Estado único.

"...los kurdos tienen una larga historia de luchas y rebeliones independentistas. En Irak el pueblo kurdo vive en una región autónoma que comprende tres provincias: Erbil, Sulaimaniya y Duhok. Su estatuto de autonomía data de 1974, a partir del cual se elige un Consejo Legislativo, del que se nombra un Consejo Ejecutivo que detenta -en teoría- amplios poderes sobre campos de competencia culturales, económicos y políticos. Con todo, serias denuncias han sido hechas en contra del gobierno de Irak por su trato en el problema kurdo, a las que el régimen responde con contraacusaciones que establecen una manipulación de Irán y de otros gobiernos extranjeros de un sector minoritario del pueblo kurdo, con el objetivo de atacar a Irak desde ese flanco tan sensible."⁵⁵

Particularmente, los curdos iraquíes que actualmente constituyen una quinta parte de la población total de Irak (3.5 contra los casi 17 millones del total de ciudadanos iraquíes) han diambulado con no pocas dificultades en el proceso de la historia del Irak contemporáneo.

En 1961, el régimen nasserista de Aref comenzó a defender la causa kurda iraquí con el único propósito de tener una bandera o medio de presión en contra de las multinacionales petroleras (establecidas en el Curdistán) para que salieran de Irak. Los efímeros gobiernos posteriores buscaron soluciones más represivas contra los curdos.

Fue hasta 1969 cuando el gobierno ba'thista inicia la firma de paz, ofreciendo a los curdos una tajada de los beneficios del petróleo y una vicepresidencia; en 1970 se proclaman los principios de su autonomía y en marzo de 1974, un año después de una fuerte manifestación kurda, se promulgó la Ley Oficial de Autonomía. Sin embargo el problema volvió a aumentar, según Bagdad, debido a las ideas separatistas que provenían de curdos no iraquíes.

Lo cierto es que desde aquel 1974 los curdos iraquíes han estado divididos...

"Algunos permanecen dentro de las comisiones y consejos de la región, leales a Bagdad. Otro grupo, encabezado por Jalal Talabani, ha oscilado entre la votación y la revuelta.

Otros más, encabezados por Massoud Barzani y su padre Mustafá antes de él, rechazaron las zalamerías de Bagdad y a mediados de los

⁵⁵ López, Gilberto. "Irak: Apuntes... Op.Cit.

70 y los 80 con el apoyo de Irán, protagonizaron levantamientos, sólo para ver cómo el apoyo de Teherán se sacrificaba ante el desarrollo de la relación de Irak con Irán."⁵⁶

A pesar de que el gobierno nacionalista y centralista del presidente Bakr y posteriormente del mismo Hussein han intentado integrarlos teóricamente como miembros de la sociedad iraquí, reconociendo incluso su cultura e identidad propia y su lengua, los movimientos clandestinos de los curdos han manifestado en diversas ocasiones su rechazo al régimen de Bagdad; así también la respuesta gubernamental no se haría esperar.

Los curdos iraquíes han sido siempre reconocidos por el régimen ba'athista de Saddam Hussein y se ha intentado conceder derechos y ciertas libertades de autonomía aunque no como demandan los guerrilleros, ello a pesar de la hostilidad del gobierno de Bagdad con los insurgentes curdos que encabezan Massoud Barzani con su Partido Democrático del Curdistán (PDC) y Jalil Talabani con la Unión Patriótica Curda (UPC), ambos integran el denominado Frente del Curdistán Iraquí.

Durante su guerra, tanto Irán como Iraq echaron mano de grupos curdos para incursionar en territorio enemigo, sin embargo ninguno de los dos mantiene una sólida afinidad sentimental con ellos.

El gobierno de Iraq sostuvo en 1984 negociaciones con el líder curdo Talabani, pero en enero de 1985 éstas fracasaron y su grupo regresó a las actividades guerrilleras.

El 23 de mayo de 1986 el otro cabecilla curdo iraquí, Masud Barzani, dijo que ese día se había obtenido la mayor victoria de su pueblo de los últimos 25 años ya que capturaron prisioneros a 1,500 soldados de Bagdad y material militar.

En cierto sentido los curdos, tanto iraníes como iraquíes, sacaron provecho de la guerra ya que ésta les permitió confrontar tanto al gobierno de Teherán como al de Bagdad. Los combatientes curdos, conocidos como "peshmergas" (que significa "quienes encaran a la muerte"), tendrían que pagar el precio de ponerse indistintamente en la guerra tanto del lado de Irán o del de Iraq.

⁵⁶ Cowell, Alan. "La Ofensiva Iraquí Parece Haber Sofocado las Aspiraciones Nacionalistas de Curdos", en Excelsior, 1 de octubre de 1988, Cont. 2a. parte Secc. A, p. 3.

La primavera de 1988 se acusó a Iraq de emplear gases letales en la población curda de Halabja. Ese suceso de abril marcó el inicio del éxito militar del gobierno iraquí sobre los movimientos curdos ya que luego de esa derrota donde Talabani y sus guerrilleros fueron oficialmente exiliados sólo era necesario "el tiro de gracia".

Una vez anunciado el cese al fuego en la guerra Irán-Iraq en agosto de 1988, tropas y aviones iraquíes lanzaron gases venenosos en su territorio curdo. Talabani y Barzani sugirieron inmediatamente "la retirada a las montañas" (desde donde tradicionalmente se organizan los rebeldes para atacar a las fuerzas del gobierno iraquí).

A mediados de agosto, una vez librada la batalla con Irán, se llevó a cabo la ofensiva del gobierno iraquí "como una campaña para sofocar décadas de rebelión entre su minoría curda". El uso de armas químicas, negado inicialmente por Bagdad y aún por Turquía adonde llegaron miles de personas que aunque lograron escapar presentaban en su mayoría los efectos de los gases tóxicos.

"Sus testimonios concuerdan. Están huyendo del horror. Bagdad asumió por completo el control de «su» Curdistán con medios pavorosos. Centenares de pueblos y aldeas fueron destruidos con *napalm*, familias enteras fueron masacradas y la zona fue literalmente regada con gases químicos.

Los refugiados de Ortobag debieron su salvación a la montaña. Gracias a ella pudieron ocultarse, con mujeres, niños y ganado, en las grutas existentes en las alturas.

Por la noche avanzaban para escapar de los helicópteros y las patrullas (...) Los «peshmergas» (combatientes curdos) insisten en cuanto a la utilización de armas químicas. «Una bomba que cae a tierra y libera un humo sofocante, que en una primera etapa provoca náuseas y vómitos», refieren...⁵⁷

Casi inmediatamente a la "limpia" que duró mes y medio, el presidente Hussein ofreció en septiembre una amnistía a los rebeldes, aunque muchos críticos dijeron que ello representaba sólo una maniobra para estar mejor con la opinión

⁵⁷ Fessaguet, Reanaud. "Perseguidos por las Fuerzas de Bagdad, los Curdos, Continúan Huyendo de Irak", en Excelsior, 29 de septiembre de 1988, Cont. de la 2a. parte Secc. A, P. 1.

mundial. Iraq había intentado apagar de un sólo golpe a los grupos clandestinos de su Curdistán porque sintió que era el momento propicio pero el asunto salió de su alcance por más que quiso contenerlo.

Por su parte, representantes curdos en Ginebra denunciaron inmediatamente el hecho ante la sede de Naciones Unidas.

En una entrevista a finales de 1988 concedida a Der Spiegel, el Primer Ministro Tarek Aziz respecto al movimiento curdo de Barzani dice:

"Es cierto, no obstante, que no es un grupo muy grande, ya que el número de sus seguidores es relativamente pequeño. No obstante, Barsani es un rebelde que se alió con el enemigo. Tenemos derecho a tratar los asuntos relacionados con él como si fuera un traidor a la patria y colaborador declarado del enemigo."⁵⁸

Según Aziz, la masiva emigración de curdos hacia afuera de Iraq luego de los ataques de 1988, que alcanzó -según estimaciones- una cuarta parte de los curdos iraquíes, se debió a que los rebeldes orillaron a sus familias y tribus a acompañarles.

La posición de Bagdad de ver el problema de 1988 como una simple acción interna contra algunos rebeldes del país, fue severamente aplastada por la prensa internacional y, más que nada por el peso de la realidad misma y lo que representaba: uno más de los atentados de las decisiones de un gobierno contra la vida misma.

La "limpieza del Curdistán" iniciada en 1988 continuó con un proyecto gubernamental de "reubicación masiva" hacia las "nuevas ciudades" lo que significaría la desaparición de poblaciones curdas tradicionales y la construcción de "ciudades más dignas".

Según fuentes oficiales iraquíes, la política de Saddam Hussein hacia los curdos tiene, el propósito de hacer que este pueblo tenga acceso a servicios básicos como agua, electricidad y educación.

⁵⁸ Der Spiegel. "No Declaramos la Guerra a los Curdos, Sólo Evitamos Levantamientos en Irak: Tarek Asis", en Excelsior, 6 de diciembre de 1988, Cont. 2a. parte Secc. A, p. 3.

Para el Instituto Curdo, con sede en París, esta maniobra de utilizar las fuerzas gubernamentales para echar de sus casas a los curdos y obligarlos a trasladarse a nuevas localidades iraquíes, algunas incluso fuera del Curdistán, es sólo para "mantener su control".

El 9 de septiembre de 1989, en medio de una fuerte propaganda del gobierno iraquí hacia el mundo, se efectuaron las terceras elecciones en el Consejo Legislativo del Curdistán.

Según un artículo de Le Monde, las tres provincias curdas del norte iraquí (Erbil, Sulaimaniya y Dohok) se han convertido en un "enorme desierto donde prácticamente la única manifestación de vida es la militar" (la tercera parte del ejército iraquí se estacionó en su Curdistán), por ejemplo, Rania la capital de la provincia de Erbil se ha convertido en "un islote de vida de entre el desierto derivado de la pacificación".⁵⁹

En adelante las disposiciones internas entre gobierno y curdos iraquíes deberán de mejorar, aunque como se ha dicho, Iraq no es el único que ha herido a este pueblo y ciertamente deberá, en el futuro, considerarse que aún esta nación tiene el mismo derecho a una patria y un Estado independiente igual que otros pueblos como el Palestino.

3.4 LA IMPORTANCIA DEL PETROLEO PARA LOS IRAQUIES.

Aunque en los antecedentes y durante todo el presente trabajo ya nos hemos percatado de la gran trascendencia que tiene el petróleo para Iraq, se hace necesario complementar y ahondar más concretamente en el tema.

"La presencia de crudo en este lugar es conocida desde tiempos bíblicos; en la antigua ciudad de Babilonia, a una hora de camino en carro desde Bagdad, el alquitrán y la brea que se filtran del suelo, fueron utilizados en alguna ocasión para pavimentar las calles y unir patios y paredes..."⁶⁰

⁵⁹ Heller, Yves. "Consigue Irak Ahogar con Implacable Represión la Rebelión de los Habitantes del Kurdistán", en Excelsior, 18 de octubre de 1989, Cont. 2a. parte Secc. A, p. 4.

⁶⁰ Tanner, James. "El Potencial Petrolero de Irak, Mayor al de A. Saudita", en Excelsior, 18 de enero de 1990, pp. 3 y 7-F.

Fue al despertar del siglo XX, luego que se descubrió el petróleo en "cantidades comerciales", cuando inició la travesía en el Medio Oriente del posteriormente famoso *oro negro*.

Durante 1912 británicos y germanos fundaron la Turkish Petroleum Company cuyos proyectos de explotación contemplaban petróleo del posterior territorio iraquí. Dicha compañía en 1925 obtuvo concesiones del gobierno de Iraq para explorar y explotar petróleo de Mosul y Bagdad. En 1929 se cambia el nombre y se crea la Iraq Petroleum Company (IPC) la cual va obteniendo más concesiones hasta obtener en 1938 un permiso de exploración petrolera en la zona sur del país.

La IPC estaba supeditada al proceso de división petrolera que, del llamado Oriente Medio, hacían los grandes consorcios internacionales del petróleo, las llamadas "siete hermanas"⁶¹ a quienes, por otra parte, no les convenía dar a conocer ni explotar de inmediato los nuevos yacimientos para evitar, con este silencio, la disminución de los precios.

Dentro del reparto de las provincias petroleras de la zona, desde 1929 se "atribuía a la IPC (...) una de las más ricas reservas petroleras jamás descubiertas", sólo que "como lo demostrarían los documentos secretos confiscados por la FTC (Federal Trade Commission) norteamericana en 1952, el petróleo no debía ser descubierto oficialmente".⁶² En Kirkuk, ciudad norteña de Iraq, había sido descubierto en 1927 el primer yacimiento de importancia en el Sudoeste Asiático. Éste aún continúa produciendo. Subsecuentemente el petróleo fue explotado (primera-mente) de enormes reservas localizadas, además de Kirkuk, en la extensa región de Rumalía y en Al-Zubair, aunque pasaría algún tiempo para conocerse la verdadera capacidad petrolera iraquí.

Tiempo después, con la Revolución de 1968, el Ministerio iraquí del Petróleo fue reorganizado. Para este efecto el primer paso fue la aparición de la Iraqi National

⁶¹ El cártel mundial del petróleo, que adopto la receta de John P. Rockefeller en la fundación de la Standard Oil de Ohio en 1870, basa su enorme éxito como monopolio internacional del siglo XX en el reparto y la especialización que en el sector petrolero se acordaron a través de un control del transporte, de las patentes de refinación y de la distribución de los productos finales. Estas compañías son: Standard Oil Company (Exxon), Grupo Shell, Royal Dutch, Texaco Incorporated, Soccony Mobil Oil Company, Gulf Oil Corporation y Standard Oil Company of California (SOCAL).

⁶² Mirow, Kurt. La Dictadura de los Cártels. Ed. Siglo XXI, México, 1982, p. 169.

Oil Company (INOC) ante la cual debían presentarse y supervisarse todos los proyectos foráneos de la explotación del crudo.

Según la visión ba'thista, la anterior IPC, a pesar de su producción petrolera y la continua industrialización del sector, nunca redituó algún beneficio a los intereses legítimos del pueblo iraquí, así que perjudicaba al país en la medida en que no contribuía al desarrollo de la nación productora del crudo.

"De acuerdo a estimaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) el dinero obtenido por los monopolios que operaban en Iraq entre 1948 y 1960 totalizaron 2,260 millones de dólares."⁶³

Esta perspectiva afirma que el cártel petrolero internacional representa uno de los pilares del proceso imperialista de los países desarrollados, específicamente los occidentales. Si el petróleo, como la principal arma antimperialista, quedase en manos de Occidente, los países como Iraq tendrían que ser sometidos irreversiblemente a muchas de las disposiciones de esas políticas extrañas.

Por lo tanto, para Iraq su participación en la O.P.E.P. y, sobretodo, el proceso de su nacionalización petrolera (que abarca desde un decreto promulgado el primero de junio de 1972 hasta diciembre de 1975 cuando se nacionalizó la Compañía Petrolera de Basora como última de las partes extranjeras del sector), representan un orgullo que alimenta con frecuencia el sentimiento antimperialista y nacionalista de los años 70. No han sido pocas las ocasiones en que los gobiernos ba'thistas (de Bakr y, luego el de Hussein) se refieren a su logro y las implicaciones positivas del petróleo para el país entero (inclusive se comparó algunas veces este suceso con la nacionalización egipcia del Canal de Suez de 1956).

Los hechos acaecidos al iniciar la década de los 70 representaron un marco inmejorable para fomentar la retórica nacionalista petrolera. Cada cifra en el sector se plasmaba en las páginas de los medios internos como una automática utilidad para todo el país, los distintos beneficios derivaban pues, de la nacionalización petrolera de 1972.

"...desde 1973 la producción (petrolera de Iraq) comenzó a crecer firmemente de 1,465 millones de barriles diarios (75 millones de

⁶³ "Oil Nationalisation", en Iraq Today, Bagdad, 1 al 15 de junio de 1980, p. 10.

toneladas) en 1972, a 3,450 millones de b/d (175 millones de toneladas) en 1979.⁶⁴

Sólo que este incremento se verá obstaculizado seriamente en los 80s por la guerra y por la reducción de los precios internacionales.

Los años de la guerra con Irán redujeron sustancialmente los ingresos del país además que se provocaron grandes daños en las instalaciones petroleras orientales. A pesar de que, desde el principio, fueron cerrados los oleoductos que transportaban petróleo iraquí hacia el Mediterráneo a través de Líbano (1980) y Siria (1982), Bagdad logró recuperarse un poco, desde 1986, con la venta de parte de su crudo gracias a las vías turca (con la construcción de un oleoducto más) y, posteriormente, con las alternativas saudita y jordana (esta última más limitada por realizarse con transporte terrestre a través del desierto de Jordania).

"En los últimos años del conflicto, Bagdad compensó bastante bien su falta de salidas al mar tendiendo una extensa red de oleoductos al través de Turquía y Arabia Saudita.

La producción (en 1988 fue) de un promedio de 2.6 millones de barriles diarios (...), superior a la cuota de Irak dentro de la (OPEP). Esa cifra será incrementada en 1.1 millones de b-d para fines de 1989, mediante la construcción del oleoducto IMPSA-2 a través de Arabia Saudita.⁶⁵

No obstante a estas perspectivas, en el balance general de 1980 a 1988, el desarrollo de la guerra estancó la evolución del sector petrolero iraquí al reducirse, no sólo los recursos humanos, sino también los materiales.

"Aproximadamente la mitad de los empleados petroleros de Irak tuvieron que ir a la guerra.

Pocos pozos fueron perforados y dos yacimientos de hidrocarburos cayeron en manos iraníes. Muchas instalaciones fueron dañadas; el puerto ocupado en el Golfo Pérsico de FAO, fue arrasado. Durante la mayor parte de la guerra, el crudo iraquí no pudo llegar siquiera al Golfo, su principal sitio de exportación."⁶⁶

⁶⁴ Karim, Tayeh Abdul. "Iraq's Oil Policy", en Iraq Today, 1 al 13 de mayo de 1980, p. 9.

⁶⁵ Fidler, Stephen. "La Versión de Sanciones... Op.Cit.

⁶⁶ Tanner, James. "El Potencial... Op. Cit.

Desde 1988, el petróleo era la única llave de acceso en el proyecto de reconstrucción del país luego de ocho años de guerra con la que no se pudo siquiera pensar en un proceso de diversificación en las exportaciones iraquíes. La dependencia del petróleo se hacía cada vez más evidente.

En la actualidad, cuando hablamos de lo que el petróleo representa para Iraq debemos tener en cuenta que éste significa el "torrente sanguíneo económico" del país ya que cubre prácticamente todos los gastos del gobierno, genera empleos y atrae las divisas tan importantes para la economía iraquí.

En materia económica, el petróleo contribuye decisivamente en la posguerra iraquí, para que el país se mantenga estable y mejore sus ingresos.

"Si nos apegamos a los criterios habituales, el producto nacional bruto por habitante de Irak, se estima en 3,770 dólares en 1989 por la sociedad de consultantes The Economist Intelligence Unit, una cifra confirmada por la mayoría de los banqueros, a falta de estadísticas oficiales.

De hecho, Irak se clasifica en medio de la escala internacional. Muy lejos detrás de los «muy ricos», como Francia -16,900 dólares- o el Kuwait, tan tentador con sus 13,600 dólares de ingreso per cápita. Pero mucho muy por encima de los verdaderos «pobres» como Marruecos (786 dólares) o Egipto (665 dólares). Más precisamente, el país se sitúa en la media alta, justo después de Portugal y Corea del Sur -3,500 dólares per cápita cada uno-, apenas adelante de Irán -3,500 dólares- y Venezuela. Según este criterio, sus ingresos son superiores en 68% a los de Argelia, e inferiores solamente en 28% a los de Arabia Saudita...⁶⁷

Para inicios de 1990, de entre los más de 70 países en el mundo que producen petróleo, Iraq es el cuarto en capacidad de producción luego de la Unión Soviética, Estados Unidos y Arabia Saudita.

Según algunas declaraciones del ministerio del petróleo iraquí, el país podría llegar a producir entre seis y ocho millones b/d; aunque de momento (enero de 1990) la capacidad de producción de crudo iraquí es de 4.5 millones de b/d.⁶⁸

⁶⁷ Maurus, Veronique. "Irak es una Nación Desangrada... Op.Cit.

⁶⁸ Tanner, James. "El Potencial... Op.Cit.

3.4.1 IRAQ EN LA O.P.E.P.

En septiembre de 1960, en una conferencia que tuvo lugar en Bagdad, se había creado la Organización de Países Exportadores de Petróleo (O.P.E.P.) cuyos fundadores son Arabia Saudita, Irán, Kuwait, Venezuela y por supuesto, Iraq. Más tarde se unirían Qatar, Libia, Indonesia, Emiratos Arabes Unidos, Argelia, Nigeria, Ecuador y Gabón conformándose el muchas veces llamado "cártel de los trece".

"Durante décadas, el cártel de las «siete hermanas» controló con mano de hierro todos los negocios relativos al petróleo, permitiendo así que fluyera sin mayores problemas hacia los mercados mundiales. Indudablemente hubo crisis, como la nacionalización del petróleo iraní a comienzos de la década de los cincuenta, o la crisis del Canal de Suez en 1956; pero esas crisis pudieron ser controladas y los intereses del cártel, que nunca fue derrotado, prevalecieron en todos los casos. En 1970 estalló una nueva crisis, esta vez en Libia. Y por primera vez esta crisis revestía características bastante especiales que darían lugar a la denotación de una serie de acontecimientos dramáticos que acabarían modificando las aparentemente inmutables reglas del juego del comercio petrolero. «El rey ha muerto, viva el rey», el cártel de las «siete hermanas» perdió el control de la producción de petróleo, asumido ahora por un cártel de estados soberanos. Surgió la OPEP..."⁶⁹

En la búsqueda de una unificación en los precios y de que los ingresos petroleros contribuyeran con el desarrollo del país respectivo, Iraq no sólo veía reflejada en la organización los objetivos de su política petrolera sino que contribuyó de manera activa para obtener su reconocimiento internacional, particularmente en los años de la década de los 70 (lapso que coincide con la nacionalización del petróleo en Iraq) donde a raíz del aumento en el precio del petróleo se buscarán otras alternativas de energía.

Con las crisis (como las de 1973 y 1979) los países industrializados se ven preocupados y, además de racionalizar el petróleo, se buscan nuevas (o viejas)

⁶⁹ Mirow, Kurt. La Dictadura... Op. Cit. p. 172.

formas de obtener energía como la solar, el carbón y la energía hidráulica entre otras. Por el contrario, en las etapas de abaratamiento su gasto se vuelve "irracional".

Así los países productores se benefician de las crisis energéticas en cuanto que se obtienen mayores réditos económicos e incluso políticos. En este sentido, no pocas fueron las ocasiones en las que Bagdad utilizó a la O.P.E.P. como una bandera "en contra de las conspiraciones de los poderes imperiales y sus monopolios resueltos a saquear las reservas petroleras".⁷⁰

La política petrolera de Iraq siempre se ha apegado a los precios oficiales pactados en el seno de la OPEP a diferencia de otros países como Arabia Saudita que desde finales de los 70 mostró una política de producir más aunque el precio baje de los niveles promedio de la organización.

"La OPEP entró en una etapa crítica de su intento por recuperar parte del control que tenía sobre los precios del petróleo antes de la sobreabundancia de crudo producida en la década de 1980."⁷¹

En los 80s se presentó un retroceso debido al aumento de la producción mundial del petróleo al entrar demasiados países oferentes al mercado internacional. El papel de la O.P.E.P. comenzó a resentir la situación: mientras que en 1973 la organización contribuía con un 50% del porcentaje total de la extracción mundial del crudo, durante 1988 el aporte de la organización fue de un 34%.⁷²

Esta disminución se explica en parte por que dos de los integrantes del cártel, Irán e Iraq, se mantenían en guerra. En el caso de Iraq, la guerra le costo incluso ser relegado de las resoluciones de la OPEP durante los dos últimos años del conflicto.⁷³

⁷⁰ "Oil Establishment in Iraqi Hands", en Iraq Today, 1 al 15 de junio de 1980, pp. 14-17.

⁷¹ Reuter. "Escepticismo Sobre el Control de la OPEP en el Mercado Internacional", en Excelsior, 24 de julio de 1989, p. 2-F.

⁷² DPA. "El Tiempo Está a Favor de la OPEP", en Excelsior, 16 de agosto de 1989, p. 1 y 5-F.

⁷³ La guerra es una de las constantes que han evitado que la OPEP se mantuviera en primer plano como cártel del petróleo: "...la OPEP ha vivido, desde su nacimiento, la confrontación Sur-Sur y no la cooperación Sur-Sur. Lección terrible; cierta. Desde 1973 cada acuerdo, (...) ha estado sumido en la tempestad de «a» una venta subterránea de crudo por encima de las cuotas pactadas; «b» por guerras violentas entre sí o «c» por divisiones religiosas, políticas y militares ante el caso de Israel o la estrategia mundial o regional." Tomado de Alponse, Juan M. "Kuwait e Iraq... Op.Cit.

Así que al término de la guerra con Irán, el retorno de Iraq a la organización, aunque difícil, no se podía hacer esperar especialmente tomando en cuenta que dentro de ella, Iraq posee las segundas reservas comprobadas de petróleo detrás de Arabia Saudita y por encima, aunque por poco margen, de los Emiratos Arabes Unidos y Kuwait.

Pero a finales de 1988, Iraq (e Irán) se sumaba(n) a la OPEP sólo para añadir un elemento más a la difícil controversia presentada al interior del cártel.

"Cualquier medida señalada (al interior de la OPEP) -sean reservas petroleras, capacidad de producción, ingresos per cápita o poblaciones probable que sea injusta para alguien. ¿Se le otorgará una mayor participación a Venezuela debido a los disturbios en dicho país, o a Argelia, que tiene problemas similares, pero que no puede producir mucho más petróleo de cualquier manera? ¿Debería Kuwait, con su enorme capacidad de refinación y comercialización en el exterior, que deben ser alimentadas con crecientes abastecimientos de crudo, recibir un trato preferencial? ¿Justifican las enormes reservas y capacidad de producción sauditas una mayor cuota, o deberían asignarse mayores cuotas a Irán e Irak, países que reconstruyen sus economías destruidas por la guerra?"⁷⁴

3.4.2 LA POLITICA PETROLERA 1988-1990: PRELUDIO DE OTRO CONFLICTO.

Antes de adentrarnos en la política petrolera iraquí de los dos años posteriores al cese de la guerra con Irán, cabe señalar que los principales actores del gobierno dentro de las cuestiones petroleras son: la Organización para la Comercialización del Petróleo Estatal de Iraq y, por supuesto, el ministerio del Petróleo; en este último y en el regreso de Iraq a la diplomacia petrolera a partir de 1988, el ministro iraquí del petróleo, Issam Abdul Rahemm Al-Chalabi, ejerció un papel muy importante ya que él "resolvió el duradero estancamiento de la OPEP respecto de las cuotas de producción durante noviembre (de 1989) y concibió un

⁷⁴ Tanner, James. "Reestructura sus Cuotas la OPEP o Imperará el Caos: Alí", en Excelsior, 14 de junio de 1989, p. 1-F.

acuerdo de producción que al parecer de los expertos, podría mantener los precios del crudo en un nivel estable...⁷⁵.

De 1981 a 1989 el ingreso anual promedio por concepto del petróleo fue de 10,000 millones de dólares, lo cual no se equipara con los 25,000 de los años pertenecientes a la etapa anterior; en otras palabras, al término de la guerra con Irán, Bagdad no podía contar con el petróleo como en la década de los 70, situación lastimosa debido a la necesidad de recursos para los proyectos de reconstrucción (sin embargo, Iraq no contaba con otro recurso).

Desde agosto de 1988, la posición de Iraq en el mercado petrolero tenía que recuperar el terreno perdido. Repentinamente, ante las concesiones especiales de exportación permitidas por la OPEP, el país se colocó como el segundo mayor exportador de dicho organismo luego de Arabia Saudita. Aunque se cuenta con una capacidad para producir 4.5 millones de barriles diarios, Iraq se somete a la disposición de la O.P.E.P. de que produzca un promedio de 2.6 millones b/d en 1989 y 3.1 desde enero de 1990.

Por otra parte, desde agosto de 1988 en que Iraq retorna su diplomacia petrolera hacia la OPEP se va a encontrar con algunas discrepancias en torno a las políticas petroleras de algunos países del Golfo encabezados por Arabia Saudita.

"La estrategia saudita implica aumentar la producción para bajar los precios, reduciendo por consecuencia los ingresos de otras naciones de la OPEP."⁷⁶

A Iraq no le convenía una reducción en los precios del crudo y menos si tomamos en cuenta que requiere de las divisas de sus exportaciones petroleras para sus proyectos de reconstrucción

Bagdad recordó a los integrantes de la OPEP que en 1986 se tuvo un desplome de los precios del crudo debido a una saturación del mercado (provocada a su vez por la sobreproducción de los países oferentes) llegando a venderse el barril en ocho dólares durante varios meses.

⁷⁵ Tanner, James. "El Potencial... Op.Cit.

⁷⁶ Ibrahim, Youssef. "Arabia Saudita Aplica una «Estrategia Dolorosa» Para Subir los Precios del Petróleo a Largo Plazo", en Excelsior, 17 de noviembre de 1988, Cont. 2a. parte Secc. A, p. 4.

Dentro del cártel, el contrapeso entre Iraq (con otros países que se unieron a la política de aumentar el costo, entre ellos el mismo Irán) y Arabia Saudita con los países como Kuwait y EAU, estabilizó de alguna manera los precios aunque no pocas veces se dieron a conocer algunas discusiones al respecto entre 1988 y, especialmente, la primera mitad de 1990. En estas disputas Bagdad denunciaba irregularidades en las exportaciones de los emiratos del Golfo pues a pesar que la OPEP fijaba las cuotas de exportación de cada país, estos países sobrepasaban su producción asignada y abarataban el precio en el mercado internacional.

Previamente a la anunciada reunión de los representantes de la OPEP en Ginebra, a partir del 25 de julio de 1990, los sucesos marcaban una fricción poco común entre Bagdad y otros Estados del Golfo Pérsico.

El 22 de junio el ministro iraquí del petróleo, Isaam Abdul Rahim Al-Chalabi culpó a los Emiratos Arabes Unidos por la caída de los precios del crudo y criticó su producción diaria de dos millones b/d. Para entonces el precio del barril estaba por debajo de los 18 dólares que consideraba la OPEP como mínimo, aunque Iraq manifestara que debía de disminuir la producción hasta estabilizar su precio en 25 dólares.

Saadoun Hamadi, viceprimer ministro iraquí y ex ministro del petróleo viajó a los EAU la segunda semana de julio con una carta que el presidente Hussein envió a ese gobierno.

3.4.3 LA FRICCIÓN CON KUWAIT.

Una primera fricción entre Iraq y Kuwait se dió a partir del cese de las hostilidades entre Irán e Iraq, el gobierno de Kuwait reclamó al de Bagdad un pago de 15,000 millones de dólares por concepto del financiamiento otorgado durante los ocho años de guerra. El gobierno de Iraq negó dicho pago argumentando que su utilización fue hecha en nombre de todos los árabes, incluyendo a los kuwaitíes, en contra de la amenaza común que era el Jorneinismo. El asunto quedó sin definirse oficialmente y en espera de la posibilidad de que surgiera otro móvil que pudiera tensar (o con suerte suavizar) la situación.

"En el orden inmediato los problemas entre Iraq y Kuwait se encuentran esencialmente en lo relativo a la comercialización del petróleo; pues Kuwait, desde el punto de vista de las reservas probadas de petróleo, tiene en su subsuelo 96 mil millones de barriles que representan el 9.6% de las reservas mundiales, en tanto Iraq con reservas probadas de 100 mil millones de barriles representa el 10.2% del total, y sólo como un dato comparativo, las reservas de México ascienden a 66 mil 500 millones de barriles lo que representa un 6.7% del total mundial."⁷⁷

Luego que en noviembre de 1988 la OPEP acordó reducir el tope de extracción en un 20% surgió un aumento en el precio del crudo que, durante los primeros meses de 1989, sobrepasó de 2 a 3 dólares el precio de 18 dólares que el consorcio había fijado como mínimo objetivo.

Ante dicha alza los países miembros del Consejo de Cooperación del Golfo discuten la propuesta, encabezada por Kuwait y los Emiratos Arabes Unidos, de incrementar sus producciones.

En el seno de la OPEP, el ministro petrolero de Kuwait anunció a principios de junio de 1989 que su país se retiraba temporalmente del sistema de cuotas de la organización. Los kuwaitíes, que habían venido pidiendo un aumento en sus ventas petroleras respecto de lo que le corresponde proporcionalmente dentro del cártel, con esta decisión se adherían a la política de los Emiratos Arabes Unidos de aumentar arbitrariamente sus exportaciones de petróleo e inundar el mercado.

"Aún cuando Iraq y Kuwait forman parte de la (OPEP), organismo creado para negociar conjuntamente los precios del crudo y protegerlos de las acciones especulativas, el Kuwait se ha prestado a acciones desleales contra el resto de los países de la OPEP al no respetar los compromisos establecidos entre los países de la OPEP, convirtiéndose así, en la práctica, en un esquirol de la organización."⁷⁸

La reacción de los otros miembros de la OPEP no se hizo esperar e incluso, en la reunión de Ginebra de septiembre de 1989, se especuló acerca de un acuerdo

⁷⁷ Quiróz, Sergio. "El imperialismo pone en riesgo la paz mundial", en El Nacional, 13 de septiembre de 1990, p. 1.

⁷⁸ Ibid.

entre Iraq, Irán y Arabia Saudita para intentar defender la estabilidad de los precios del crudo; resultó especialmente sorprendente que los sauditas se manifestaran en contra, al menos en primera instancia, de las políticas petroleras de sus aliados comunes: EAU y Kuwait. Se decía entonces que la aptitud de Arabia Saudita era provocada por una momentánea serie de dificultades para obtener liquidez financiera.

Así entonces, Iraq fue solamente uno más de los países que se manifestaron en contra de la conducta kuwaití de no respetar los acuerdos de la OPEP; pero la tensión Iraco-kuwaití se tiñe muy peligrosamente el 17 de julio de 1990 con el discurso que en motivo del XXII aniversario del partido Ba'th en el país.

Con un sentido netamente antimperialista, el presidente iraquí acusó a países productores de petróleo en la OPEP (aludiendo a Kuwait y a los EAU) de sobreproducción del crudo:

"Saddam expresó que la superproducción es un complot norteamericano llevado a cabo por algunos gobernantes de países del Golfo dirigido a eliminar los ingresos que percibe Irak por concepto de sus exportaciones petroleras, que han costado a Irak miles de millones de dólares. El dirigente iraquí (...) indicó que «elevar nuestra voz contra el mal no es el recurso final si el mal continúa». «Debe haber algún acto efectivo para volver a poner las cosas en su lugar...»⁷⁹

Para esa fecha los EAU habían estado sobrepasando en un millón de b/d la cuota asignada por la OPEP, mientras que Kuwait lo hacía por 200,000 b/d más, con lo cual se hizo declinar en un 30% las cotizaciones mantenidas en el primer semestre de 1990. Según Bagdad, la baja de precios del crudo le costó a su país. 14,000 millones de dólares durante 1989.⁸⁰

Además, el gobierno iraquí acusó a Kuwait ante la Liga Árabe de robarle a Iraq 2,400 millones de dólares por concepto de petróleo que, según Bagdad, desde 1980 los kuwaitíes, aprovechando la guerra iraco-iraní, explotaron unilateralmente de los pozos petrolíferos de la zona meridional iraquí de Rumalia.

⁷⁹ AP. "Represalias Contra los que Violan Cuotas de la OPEP: Irak", en Excelsior, 18 de julio de 1990, p. 3-F.

⁸⁰ Reuter y AP. "Condiciona Irak Aumentar la Oferta de la OPEP", en Excelsior, 24 de julio de 1990, pp. 3 y 7-F.

Según la CIA, el 21 de julio Bagdad colocó unos 30 mil soldados cerca de la frontera con Kuwait quien por su parte sólo tomó dicha acción como una mera medida de presión dirigida a satisfacer las demandas iraquíes. El día 25, en una entrevista con la embajadora norteamericana, Saddam Hussein declaró que "cualquiera que sea la tarea de esas tropas, podía dar a los kuwaitíes su palabra de que «no emprenderíamos nada hasta que no hubiéramos mantenido una reunión con ellos»."⁸¹

Finalmente los días 26 y 27 de julio de 1990, en medio de mutuas declaraciones acusatorias, se efectuaba en Ginebra la reunión de la OPEP...

"Al cabo de contados días, el clima tenso había alcanzado ya puntos álgidos, de tal forma que la movilización de 30,000 soldados iraquíes a la frontera con Kuwait, así como las maniobras de urgencia de la flota naval de Estados Unidos en el Pérsico, convirtieron lo que en un principio parecía un pequeño altercado interárabe sin demasiada importancia, en una amenaza muy concreta e inmediata a la estabilidad de la zona y al libre flujo de petróleo por el mencionado golfo."⁸²

Al final de la conferencia de Ginebra se anunció un incremento de 18 a 21 dólares por barril de crudo. Seguidamente el senado de Estados Unidos aprobó una moción a favor de "sanciones contra Iraq por violación de derechos humanos y uso de armas químicas en tiempos de guerra".

Ante la creciente tensión, el canciller de Arabia Saudita visitó el 28 de julio a ambas capitales litigantes y organizó un encuentro bilateral Bagdad-Kuwait.

El 31 de julio inicia la reunión en Jeddah sólo que las negociaciones nunca fructifican y, repentinamente, el primero de agosto, la delegación iraquí abandona la vía diplomática en su afán por instar al gobierno kuwaití de apegarse a las cuotas asignadas en sus exportaciones petroleras.

⁸¹ Tirado, Manlio. "La Guerra... Op.Cit.

⁸² Shabot, Esther. "Irak Amenaza de Nuevo", en Excelsior, 28 de julio de 1990, p. 6.

3.5 LAS RAZONES IRAQUIES DE LA INVASION Y ANEXION DE KUWAIT.

Cuando parecía que las preocupaciones iraquíes se centraban en la reconstrucción del país por los efectos de la guerra con Irán y se consideraba que la política exterior iraquí tenía un seguimiento más pragmático al acercarse, no sin reservas, a países árabes más o menos moderados, súbitamente Iraq cambió el rumbo y decidió invadir territorio de Kuwait.

"Entre el 2 y 3 de agosto de (1990), poco más de 500 tanques iraquíes ocuparon la capital de Kuwait, sus bases militares y campos petrolíferos. El emir y jefe de Estado kuwaití, Yaber Al Ahmad Al Sabah, huyó a Arabia Saudita junto con el príncipe heredero y primer ministro, Saad Al Abdallah Absabah. No corrió con la misma suerte Fahd Al Ahmad Al Sabah, hermano de Yaber, quien murió cuando participaba en la defensa del palacio de Dasman, el cual fue tomado por las tropas iraquíes.

A partir de estos sucesos, el mundo expresó, por primera vez desde el fin de la *guerra fría* y la hegemonía de los bloques, el temor por el posible estallido de una guerra de grandes dimensiones.

El nombre y personalidad de Saddam Hussein pasó de un virtual anonimato a ocupar los principales espacios de los medios de información cuando después de invadir y anexarse el pequeño emirato de Kuwait amenazó con seguir su marcha imperial sobre Arabia Saudita.⁸³

Aunque quizá solamente Saddam Hussein conocía las razones de fondo para haber tomado la determinación de invadir a Kuwait, en el plano de la política exterior iraquí esta decisión se resume básicamente a través de tres argumentos esenciales: el primero es histórico y se refiere a la delimitación arbitraria de las fronteras árabes en la etapa colonial; el segundo es el económico basado en los beneficios petroleros y; el tercero es político-social en cuanto que Hussein denuncia que muchos de los gobiernos árabes (incluido Kuwait), al estar aliados a los países e industrias poderosas, no se preocupan por el reparto equitativo a todo el pueblo de los bienes de la nación.

⁸³ Lois Méndez, Manuel. "Los motivos de Saddam Hussein", en UnomásUno, 5 de septiembre de 1990, p. 21.

Recordando la tarea explicativa y no justificativa del presente trabajo, se hace primordial hacer notar que todos estos razonamientos del gobierno de Iraq están vinculados, de una forma u otra, con el sentimiento del principio antimperialista. Tanto en la división geopolítica de los países árabes (derivados en los actuales Estados), como en las alianzas o "cambios de conducta" de las políticas petroleras de esos países y en la aptitud de enriquecimiento excesivo de las clases gobernantes por sobre su pueblo, se encierran argumentos en los que el imperialismo, básicamente occidental, interviene directamente según esta perspectiva.

De entre todos los principios de la política exterior iraquí, manifestados desde los inicios de la presidencia de Saddam Hussein, es el antimperialismo (como fase hacia el panarabismo) el único que se mantiene en toda su expresión inicial luego de la invasión a Kuwait.

Esta acción suspendió de raíz algunos de los principios de política exterior a los cuales Iraq se había apegado especialmente a lo largo de la guerra con Irán. La Solución Pacífica de Controversias es un claro ejemplo de haber sido un instrumento de la política diplomática iraquí durante la guerra, una acción que fue infructífera para Bagdad ya que la paz no llegó en la realidad por esta vía sino que fue la política estratégico-militar la que, finalmente, obligó a Teherán a negociar.

Saddam Hussein dedujo que, si el apego de la política exterior iraquí hacia las disposiciones de Naciones Unidas no resultó ser la mejor de las alternativas para su país durante la guerra iraco-iraní, existía la inmejorable opción de hacerse justicia por sí mismo y en nombre del pueblo árabe. El gobierno iraquí se inclinó por la política militar ante la ineficacia de la diplomática.

Pese a que, ante los hechos, la fricción derivada de la sobreproducción petrolera de Kuwait fue *la gota que derramó el vaso*, la decisión iraquí de incursionar en territorio kuwaití fue también alimentada por otros factores adyacentes que fueron asociados -bajo esta perspectiva iraquí- nuevamente con el antimperialismo y específicamente con la relación Washington-Bagdad previa a la invasión.

Como se ha señalado en párrafos anteriores, aunque el gobierno de Bush prosiguió la línea política marcada por Reagan de tener "ciertas preferencias" hacia Iraq, la presión al interior del Congreso estadounidense se había reflejado, hacia la primera parte de 1990; hubo diversos incidentes entre los que destaca una campaña

iniciada por los medios de comunicación norteamericanos en contra de Saddam Hussein y su política interna, en tanto que eran más reservados al criticar su política exterior a pesar de la más que sospechada red armamentista creada por los iraquíes.

"La confiscación, por parte de la administración Bush, de componentes para la construcción de supercañones en Irak, la campaña emprendida por los medios de comunicación de Estados Unidos contra Hussein y un editorial de La Voz de los Estados Unidos de América (VOA) difundido el 15 de febrero (...) en el que se llamó a derrocar a todos los dictadores del mundo, incluyendo a Hussein; reafirmó la convicción del Presidente iraquí de que Estados Unidos trataba de minar aún más la endeble economía de Irak y de desacreditarlo. Washington se disculpó por el incidente de la VOA y despidió al periodista responsable..."⁸⁴

La última de las pruebas acerca de que la política de Washington hacia Bagdad era demasiado flexible se sucedió el 25 de julio, una semana anterior a la invasión, cuando Saddam Hussein se entrevistó holgadamente con la embajadora de Estados Unidos, April Glaspie, a quien el presidente iraquí externó su inconformidad:

"«Para nosotros está claro que algunos medios en Estados Unidos -y excluyo al Presidente- tienen vínculos con los servicios de información y el Departamento de Estado -también excluyo al secretario de Estado-, pues bien, esos medios no aprecian el hecho de que nosotros liberemos nuestra tierra. Preparan estudios titulados ¿Quién sucederá a Saddam Hussein? Y ya entraron en contacto con algunos de los Estados del golfo para intimidar a Irak y persuadirles que no nos concedan ayuda económica..."

Reiteró a la embajadora Glaspie el reproche que en otras ocasiones había hecho a los gobiernos del golfo y de Estados Unidos en el sentido de que no le agradecían el favor que les hizo de anular la amenaza que representaba para la región el fundamentalismo islámico iraní. El veía que no sólo no se daba a Irak el apoyo que requería sino que trataban de desestabilizarlo."⁸⁵

⁸⁴ Tirado, Manlio. "La Guerra... Op.Cit.

⁸⁵ Ibid.

Estados Unidos no imaginaba que, manteniendo la postura antimperialista, la invasión a Kuwait representaría para Bagdad "ajustar las cuentas" respecto a "Occidente al declarar como soberano a un «gobierno revolucionario», toda vez que desde la proclamación independentista de Kuwait nunca había sido reconocida por el mandatario iraquí."⁸⁶

Pero independientemente de los motivos, los beneficios de declarar a Kuwait como la decimonovena provincia iraquí se antojaban inmejorables partiendo de la especulación económica: de llevarse a cabo esta anexión, Iraq controlaría un 20% de las reservas mundiales del petróleo con lo cual se aliviarían las difíciles condiciones de vida del pueblo iraquí.

De hecho, es el petróleo y su dimensión económica el principal móvil de la inmediata respuesta de los países occidentales en contra de la acción iraquí. Hussein sabía que, de lograr su objetivo de retener a Kuwait como parte de Iraq, el éxito económico va acompañado de la supremacía política en la región.

Así que Hussein, aferrado a su principio antimperialista, intentará con todas sus fuerzas demostrarle al mundo que las decisiones de Occidente (con Estados Unidos a la cabeza) no deberán influir en las resoluciones iraquíes. Aquí el presidente de Iraq se está jugando mucho más que su posición geoestratégica: el prestigio, el poder y la gloria. El viejo proyecto de liderazgo del Ba'th iraquí (por encima de su archienemigo sirio) en el mundo árabe recurre intempestivamente al principio antimperialista; ahora la pregunta es ¿En qué forma redituará dicho principio a la nación iraquí y a qué obstáculos podrá enfrentarse dentro de la región árabe? Esta cuestión estará determinada no sólo por la justificación antimperialista iraquí en sí, sino también por la respuesta que pueda ejercer al interior del mundo árabe.

"Con seguridad lo que se juega en los países del Golfo Pérsico no sólo es nuevo liderazgo y supremacía nacionalista árabe ahora personificada en el aguerrido y temerario Saddam Hussein: se juega la guerra secreta contra el pequeño pero invencible Estado de Israel al mismo tiempo se juega la guerra santa islámica contra la religión judaica y, también, el dominio, control e influencia sobre la sangre del mundo industrializado: EL PETROLEO."⁸⁷

⁸⁶ Rosell, Hugo. "Planisferio", en Tribuna, 5 de agosto de 1990, p. 6.

⁸⁷ Casanova, Ramón. "Caos mundial", en Tribuna, 20 de agosto de 1990, p. 7.

La idea de invadir a Kuwait conjugaba cada vez más elementos, incluso algunos de ellos de un matiz subjetivo pero quizá no menos importantes. Aquí podríamos hablar de que, a pesar de haberse ganado el respeto en la región luego de contener al enemigo iraní, Iraq se encontraba en un aislamiento que le provocó cierta inexperiencia a Hussein quien, ocupado en la guerra con Irán, nunca se preocupó por visitar y establecer directamente relaciones más cordiales con mandatarios de países importantes en el contexto mundial.

"Ciertamente se había convertido en un poder dominante en Oriente Cercano, pero también tenía una estrecha visión mundial; esta combinación parece haber sido crucial en el mal cálculo de que podría invadir Kuwait y salirse con la suya."⁸⁸

Además, volviendo a lo más palpable, no podemos descartar tampoco la mala situación al interior de Iraq:

"La ruina económica y los graves problemas políticos internos desempeñaron, pues, un papel fundamental para convencer a Saddam Hussein de la necesidad de una *huida hacia adelante*, que le permitiría desviar el descontento político e, igualmente importante, hacerse del control de las riquezas kuwaitíes. La coyuntura internacional le permitió aprovechar el vacío de poder creado por el fin de la confrontación bipolar y humillar a Washington, al cual la invasión de Kuwait tomó desprevenido en el terreno estratégico."⁸⁹

Además, esta nueva situación sirve a Hussein para justificar ante su pueblo y los Estados cercanos su poderío armamentista, especialmente ante Israel con quien Iraq ha sostenido frecuentes amenazas de intervenciones militares.

Por otro lado, muy a pesar de la validez o no del fin de sus razonamientos, Saddam Hussein nunca imaginó ni calculó la dimensión de la crisis que iba a desatar su incursión al territorio kuwaití. Menos aún ante los cambios estructurales de las relaciones internacionales de inicios de los noventa.

⁸⁸ Sciolino, Elaine. "Saddam Hussein ha Usado Toda la Crueldad Para Lograr sus Metas", en Excelsior, 1 de septiembre de 1990, 3a. parte Secc. A, pp. 43 y 47.

⁸⁹ Miguel, Pedro. "Paradojas de Saddam... Op.Cit.

3.5.1 HISTORICA.

La primera justificación a la que alude Hussein respecto al apropiarse de Kuwait se halla en el campo histórico. Esta posición afirma que la familia gobernante del emirato es una imposición de la "historia colonial" y que atenta en contra de los árabes en la medida en que ha venido estableciendo alianzas con los países imperiales.

"Como todos los grandes dictadores mesiánicos, Saddam Husein ha buscado en la Historia, así con mayúscula, las justificaciones de su rapiña y el argumento de su ambición. El ámbito se lo permite. Cuna de civilizaciones, la vieja mesopotamia, centro del mundo antiguo, enciende sueños de grandeza. en una calle de Bagdad puede verse un cartel donde el *raís* da la mano a Nabucodonosor, el poderoso rey que humilló a los judíos y los condujo, como primeros rehenes de la antigüedad, a la opulencia de Babilonia. Es la historia la que justifica su golpe de mano sobre Kuwait. ¿Acaso el emirato no formaba parte del califato de Bagdad en el esplendor de la dinastía abásida? ¿Acaso no estaba integrado en la provincia de Basora durante la larga dominación del imperio otomano? Lo que hemos hecho, diría en uno de sus primeros discursos tras la invasión del 2 de agosto, es «corregir una vergüenza de la historia colonial»".⁹⁰

Evidentemente islamizados, los pueblos establecidos en las actuales costas kuwaitíes, vivieron durante mucho tiempo de la pesca y la búsqueda de perlas. Pero a partir de la historia contemporánea, es desde donde se desprende la división de Kuwait.

Originaria de un clan de árabes nómadas de la Península Arábiga que decidieron, a principios del siglo XVIII, establecerse en las costas del Golfo Pérsico, los Al Sabah fundaron a mediados de dicho siglo el emirato de Kuwait. Aunque nominalmente cayó de inmediato bajo la soberanía otomana, en la realidad gozó, como casi todos los poblados de la península, de gran autonomía. Esta soltura permitió que el emir de Kuwait, sin la autorización del sultán de Basora iniciara negociaciones con los británicos.

⁹⁰ En Badell, Pepa. Las trampas..Op.Cit., p. 35.

"El diferendo entre Iraq y Kuwait tiene raíces históricas. Las reivindicaciones iraquíes sobre Kuwait han sido un problema recurrente en el pasado, el cual se remonta a la época del Imperio Otomano. Estas se basan, en parte, en consideraciones geográficas, étnicas y económicas. El argumento principal de Iraq, sin embargo, ha estado apoyado en consideraciones históricas y legales, presumiblemente en el hecho de que Kuwait estuviera gobernado, bajo el Imperio Otomano, por un *qaiqaman*, quien a su vez estaba bajo el control administrativo del gobernador de Basra."⁹¹

El acuerdo "silencioso" de 1889 que produjo la constitución de Kuwait como un protectorado británico a fines del siglo XIX originó la protesta iraquí. Aquí yace el principal argumento iraquí que considera que el emir no tenía la facultad, sin la aprobación del sultán, de concertar acuerdos con Inglaterra.

"...a finales de los años 1880, Kuwait era parte del imperio otomano, como parte de la provincia de Basra. Para contrarrestar la gran influencia germana en el área (y para consolidar sus vías hacia la India), Gran Bretaña buscó la forma de asentarse en Kuwait y es así que en enero de 1889 firmó un acuerdo con el jeque local por el cual Kuwait pasó a ser protectorado británico. Cuando los otomanos tomaron conocimiento del acuerdo, se apresuraron a dominar al gobernador del distrito del jeque de Kuwait. El argumento que esgrimieron fue el mismo que utilizarían más tarde Kassem y Saddam Hussein a su turno: que el acuerdo no tenía validez por haber sido hecho en secreto sin autorización previa del sultán."⁹²

Ante los británicos, todos esos acuerdos previos quedaban marginados al momento en que Turquía le cedió todos los derechos que se le arrebataron al final de la Primera Guerra Mundial.

"En el Tratado de Sévres (1920) y más tarde en el de Lausana (1923), Turquía renunció a todos sus derechos y títulos sobre los territorios que le habían pertenecido fuera de sus fronteras. Iraq fue separado de Turquía y surgió como Estado integrado por tres provincias: Mosul,

⁹¹ Sierra, Ma. de Lourdes. "La crisis del Golfo Pérsico: su dimensión regional", en Examen núm. 16, 15 de septiembre de 1990, pp. 39 y 40.

⁹² Raisman, David. "Hussein y la invasión a Kuwait, la justificación histórica iraquí", en El Día, 27 de agosto de 1990, p. 15.

Bagdad y Basra. Kuwait no fue incluido en la provincia de Basra porque Turquía había cedido su soberanía a la autoridad que controlaba el territorio de Kuwait. Si bien Iraq era uno de los Estados sucesores del Imperio Otomano, no podía reivindicar derechos de soberanía sobre un territorio que Turquía no le había otorgado."⁹³

No obstante a partir de 1932, Irak bajo la égida del Rey Faisal I ya contemplaba ocupar Kuwait. Pero fue hasta 1961, cuando los británicos se desligan oficialmente del emirato, que Iraq amenazó con invadirlo y anexionarlo como parte de su territorio.

En una declaración hecha en junio de 1961, inmediatamente después de que Londres concedió la independencia de Kuwait, el general Kassem dijo que "Kuwait es parte inseparable de la República iraquí", aunque en realidad nunca demostró su resolución por utilizar la vía de la fuerza; esto fue evitado en buena medida por la presencia de tropas británicas en julio de 1961 que fueron remplazadas por fuerzas representativas de la Liga Árabe que entonces era liderada por Egipto. Durante dos años Bagdad fue el único régimen árabe que se negó a reconocer la soberanía del emirato, hasta que en 1963, tras el asesinato de Kassem, Iraq admitió su existencia como Estado independiente.⁹⁴

"En la siguiente década, las relaciones bilaterales se normalizaron paulatinamente, pero quedó siempre irresuelta la delimitación de la frontera común. Bagdad nunca dejó de reivindicar los puertos de las islas de Bubyán y Warba. En 1973, Kuwait e Irak se acusaron mutuamente de haber provocado un choque armado en la frontera."⁹⁵

Luego del ascenso del Ba'th iraquí, en 1968, el primer ministro Nori al-Said propuso la reunificación entre Kuwait e Irak, "...cuestión ésta que se complicó enormemente con la nacionalización del petróleo por parte de Irak y por el intento del imperialismo de apoderarse plenamente de las riquezas petroleras de Kuwait."⁹⁶

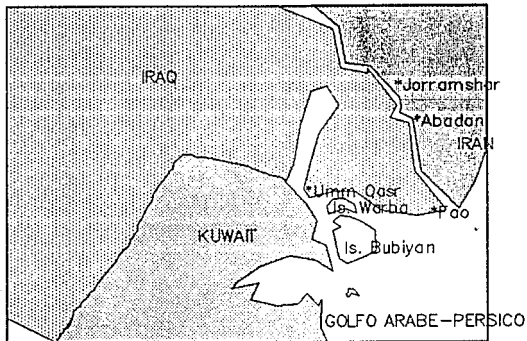
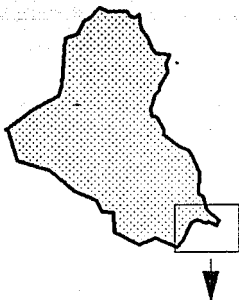
⁹³ Sierra, Ma. de Lourdes. "La crisis...Op. Cit.

⁹⁴ Resulta interesante mencionar que en ese tiempo "el Consejo de Consulta de Kuwait (tomó) la decisión en dos oportunidades de unirse a Irak, siendo disuelto este Consejo mediante un decreto emitido por parte de la familia real."

⁹⁵ "Irresuelto, el límite fronterizo entre Irak y Kuwait", en La Jornada, 20 de agosto de 1990, p. 29.

⁹⁶ Ortiz, Francisco. "Falsa apreciación del embajador saudita", en El Universal, 20 de septiembre de 1990, pp. 7 y 8

LITORAL IRAQUI



La justificación histórica de Saddam Hussein no varía casi en nada de la formulada en 1961 por el general Kassem, así que la obsesión territorial iraquí por obtener con Kuwait su salida directa al Golfo Pérsico se mantuvo.

"La disputa se centra en que uno de los más importantes accesos al mar de Kuwait, y el principal de Irak se encuentra en la misma área de la desembocadura de los ríos Tigris y Eufrates, el estuario conocido como Shatt El Arab. Frente a este, la isla kuwaití de Bubiyan limita la posibilidad de salida de Irak a las aguas del golfo. Irak reivindica el uso de puertos en esta isla y en la de Werba, también bajo soberanía kuwaití."⁹⁷

Durante años, Hussein intentó convencer al gobierno kuwaití de que le rentara las tierras bajas que dan acceso al puerto iraquí de Umm Qasr. En la posición geográfica se hace evidente que el territorio kuwaití representa un claro tapón para Irak.

Repentinamente el 2 de agosto de 1990 el presidente iraquí vuelve a manifestar la intención de su gobierno, ocultada en la guerra con Irán cuando requirió ayuda del emirato, solamente que la vía utilizada fue censurada por prácticamente todo el mundo.

Para muchos de los historiadores contemporáneos una reivindicación territorial basada en la historia resulta hoy en día muy ambigua ya que no existe un punto de partida auténtico siendo lo más apropiado quizá la misma autodeterminación de los pueblos.

Si se acusa a Kuwait de ser un invento colonial inglés, entonces habría que considerar que gran parte de las ex colonias británicas, francesas, etc., hablamos de buena parte de los países (incluido Irak), son inventos que fueron divididos arbitrariamente bajo el principio imperialista; con ello se afirmaría que los nacionalismos que surgieron como producto imperial, no serían considerados legítimos. En este sentido cuando la propuesta panarabe pretende sustituir los nacionalismos locales por la unificación ideológica, pretende ignorar el complejo proceso colonial que formuló tantos particularismos.

⁹⁷ "Razones o sinrazones de una crisis", en El Día, 7 de agosto de 1990, p. 14.

3.5.2 ECONOMICA.

Ya nos hemos referido a la importancia del petróleo no sólo para Iraq sino para todos los países de la zona (donde se estima que están más del 65% de las reservas probadas mundiales de crudo); también vimos gran parte de los antecedentes que originaron la fricción, básicamente económica, entre Iraq y Kuwait. Lo que queda es complementar más la situación de la economía iraquí como un móvil que se adhiere para explicar mejor los motivos Saddam Hussein.

"Desde un principio Iraq acusó a los gobernantes de Kuwait, la familia Al-Sabah, de violar sus cuotas de crudo dentro de la OPEP, de inundar el mercado y propiciar la caída de los precios del petróleo. Según la visión y cifras iraquesas, estas acciones kuwaitíes sólo favorecieron a los países ricos consumidores de petróleo y causaron graves daños a todas las naciones árabes -hablan de pérdidas por 500 mil millones de dólares de 1981 a 1990 por la caída de los precios- con lo que se frenó su desarrollo."⁹⁸

Hasta antes de la invasión, Iraq producía un total de 3.1 millones b/d, cuota asignada por la OPEP. Por este concepto, las exportaciones iraquíes generaban más del 80% de sus ingresos (unos 21,000 millones de dólares anuales) de los cuales, según el ministro petrolero iraquí Al-Chalabi, un 40% se destinaba al pago de la deuda, 30% a proyectos de desarrollo y reconstrucción y el resto en la adquisición de alimentos como granos y azúcar.⁹⁹ De ese total, Iraq exportaba 2.3 millones de b/d a través de los oleoductos de Turquía y Arabia Saudita; por medio del primer país se transportaba un millón y medio de b/d mientras por la vía saudita los iraquíes exportaban unos 800 mil b/d.

Iraq, en el seno de la OPEP, había pedido un trato preferencial por sus proyectos de reconstrucción luego de la guerra con Irán, pero nunca rebasó los límites que le imponía el cártel. En cambio nunca pudo ocultar su deseo de imponer sus intereses de un mayor control en el mercado petrolero mundial.

⁹⁸ Dardón, Andrés. "Golfo Pérsico: variantes de una crisis in crescendo", en El Nacional, 26 de agosto de 1990, p. 22.

⁹⁹ "No hay Sustituto a Irak: Rahim", en Excelsior, 20 de septiembre de 1990, pp. 2 y 12-F.

"La víspera de la intervención militar, la OPEP concluyó una reunión ministerial en que los puntos de vista iraquíes no fueron definitivos. Ante los fracasos en esa reunión, Hussein optó por la estrategia militar para acercarse, mayor decisión en el mercado de hidrocarburos. De esta manera, también se aseguró la eliminación *de facto* de una deuda millonaria, resultante de las violaciones kuwaitíes a los acuerdos de la OPEP y que había generado pérdidas significativas para el gobierno de Irak."¹⁰⁰

Kuwait, antes de la invasión, de acuerdo a su asignación en la OPEP no debía sobrepasar una producción diaria de 1.5 millones de barriles, pero fuentes iraquíes denuncian la extracción kuwaití de 2.1 millones.

Cuando Hussein interpreta esta aptitud como "un serio complot contra su país" y dice tener las pruebas, quizá pueda no estar tan equivocado. El articulista Manlio Tirado cita a los autores del libro *Guerra en el Golfo, el informe secreto*, Pierre Salinger y Eric Laurent, quienes se refieren a un documento que muestra como Washington y Kuwait se asociaron para perjudicar la economía iraquí...

"Ese documento es un memorándum, firmado por Fahd Hakmad al Fahd, jefe de la seguridad del gobierno de Kuwait, que fue remitido al ministro del Interior kuwaití.

«Nos pusimos de acuerdo -dice Fahd en su memorándum- con la parte estadounidense para considerar que era importante aprovechar el deterioro económico de Irak a fin de ejercer presión sobre el gobierno de ese país y provocar una tensión sobre la frontera común. La Agencia Central de Inteligencia (CIA) nos dio su punto de vista sobre los mejores métodos que se podrían usar para mantener esa presión. Sus representantes nos dijeron que se debía poner en marcha una amplia cooperación y que estas acciones debían ser coordinadas al más alto nivel»."¹⁰¹

Nuevamente hace su aparición la relación antimperialista y, de vez en cuando al menos, debemos tener en cuenta que no por nada esta ideología esta arraigada en muchos de los pueblos del orbe.

¹⁰⁰ Rosell, Hugo. *Planisferio...Op. Cit.

¹⁰¹ Tirado, Manlio. "La Guerra...Op. Cit.

3.5.3 POLITICO-SOCIAL

En realidad, la anexión iraquí de Kuwait no significó una sacudida dentro del mundo árabe en sus niveles populares.

"Así las cosas, se puede comprender mejor el hecho de que para muchos panarabistas la Invasión iraquí adquiere la forma de un «justo castigo para una oligarquía real que, malbaratando los recursos naturales, benefició a los países imperialistas y con ello impidió el desarrollo de todos los árabes». Y con esta misma visión la anexión de Kuwait cobra la forma de una «concreción del ideal panarabe hacia la reunificación»..."¹⁰²

La justificación socio-política de Iraq se basa en la correlación panarabe-antimperialista, sólo que nuevamente Saddam Hussein cierra los ojos ante la heterogeneidad dentro del pensamiento y la compleja realidad árabe.

"Cada nación árabe es distinta. Tienen en común el lenguaje y la religión, sus problemas son diferentes. No es lo mismo Kuwait que Egipto o Irak. Ninguno tiene un gobierno democrático, la población vive gobernada entre reyes y dictadores. En casos como los de Jordania, Arabia Saudita, Kuwait y Marruecos, un número muy reducido de familias detentan el poder y el dinero. Resaltan sobre todo los casos de Arabia Saudita y Kuwait en donde 100 familias son dueñas de todo y miles viven en la pobreza e ignorancia.

Kuwait tiene 2 millones de habitantes, 500 mil son extranjeros al servicio de las familias en el poder, basta mencionar que en ese país viven 70 mil filipinos que trabajan como mozos en las casas. Esto refleja el nivel de vida aristocrática en que se vive en esta zona del golfo Pérsico. Pero Kuwait no tan sólo tiene sirvientas, sino que ha estado al servicio y sirviendo a los intereses estadounidenses para boicotear la política de precios de la OPEP."¹⁰³

Para Hussein la casi inmediata alianza de los emiratos del Golfo, incluido Kuwait, con las potencias como Estados Unidos es una acción anti-árabe por no

¹⁰² Dardón, Andrés. "Golfo Pérsico...Op. Cit.

¹⁰³ Salomón, Carlos. "La disputa por el petróleo árabe", en EL Día, 17 de agosto de 1990, p. 4.

beneficiar a toda la sociedad del mundo árabe, sino tan sólo a unos cuantos quienes poseen muchos mayores privilegios y expectativas económicas.

Con su acción el presidente iraquí intentó asumir la imagen de un "nuevo Robin Hood" que se apodera de las riquezas (petroleras) que se encontraban en "manos de una corrupta y feudal familia gobernante" para, posteriormente, repartirlas entre las auténticas masas árabes populares que tanto las requieren.

Su argumento se enfoca en la crítica a la política interna del emir en Kuwait. A un año de su independencia, la constitución democrática de 1962 estableció un parlamento que en 1986 fue disuelto gracias a el *Diktat* que no es otra cosa que una secuela colonialista que permite al soberano ejercer su decisión por sobre cualquier otra (tradicionalmente dicha decisión ha sido dispuesta en favor de las alianzas occidentales).

"El emir disolvió (en 1986) el parlamento, implantó restricciones en lo que quedaba de una activa prensa libre y suspendió artículos de la constitución (...) aduciendo razones de seguridad, invocó que había una conspiración foránea para desestabilizar a Kuwait, luego de una serie de atentados con bombas y agitación a cargo de militantes pro iraníes."¹⁰⁴

Por otra parte, Hussein también denuncia los excesivos lujos y los "desvíos de la cultura árabe" que permiten los gobernantes de los emiratos del Golfo. El contacto con extranjeros y la adopción de algunas de sus costumbres han hecho modificar algunas de las reglas tradicionales de los árabes...

"...las mujeres parecen desafiar abiertamente al reunirse solas, acudir a sitios públicos, llevar joyas (algo prohibido en Arabia), usar ropas provocativas, todo lo cual simplemente presagia una tormenta de emancipación en un futuro que cada vez sopla más fuerte y más cercano.

Además, dentro de ese ambiente de emancipación se encuentra cometer uno de los peores delitos: beber alcohol. Pero incluso los mismos funcionarios dan permisos «clandestinos» para establecer

¹⁰⁴ Reuter. "De ser liberada, Kuwait tendría que democratizarse", en El Nacional, 19 de septiembre de 1990, p. 22.

sitios en los que se expendan y en los que se fabrique licor, sólo si son descubiertos, los funcionarios negarán toda relación..."¹⁰⁵

Pero, al margen de muchas de las costumbres a las que distintos sectores de la sociedad árabe se niegan a aceptar, se sabe que los emires del Golfo suelen gastarse sin medida grandes cantidades de dinero en viajes, casinos y hoteles. Incluso existe un constante flujo de artículos de importación procedentes de Francia e Inglaterra, entre otros muchos países, de los cuales se cuentan envíos de joyas, perfumes y ropa de alta costura.

"Es manifiesto que los Emiratos y Arabia Saudita constituyen, por sus enormes riquezas, su lujo y sus formas de gobierno, un desafío intolerable en esa área de miseria, de sangre y de luchas fratricidas, donde la democracia, con toda su secuela de cambios que trae, acabará por llegar, porque la democracia es como el tiempo, por muy distante que parezca, llega si no se detiene o si no toma otro camino."¹⁰⁶

Todos estos argumentos aunados, desde luego, a la acción de haber invadido el emirato kuwaití, contrastan definitivamente respecto de los tiempos de la guerra iraco-iraní, en aquel lapso Hussein estaba muy agradecido del respaldo que el emirato le ofreció a Bagdad y lo demostraba con declaraciones de elogio para la familia Al Sabah.¹⁰⁷ Pero todo cambia y esta vez el presidente iraquí acusa al gobierno kuwaití de opresión a su pueblo y lo expulsa con lo que él llamó la "revolución del 2 de agosto" de 1990 en Kuwait.

¹⁰⁵ Saquim, León. "Temer Omán y los Emiratos Arabes que la ola Democratizante Llegue a su País", en Excelsior, 30 de marzo de 1989, Cont. 2a. parte Secc. A, p. 2.

¹⁰⁶ Ibid.

¹⁰⁷ Alvarez, Rubén. "De cuando Kuwait era ejemplo de lucha", en El Nacional, 9 de septiembre de 1990, pp. 1 y 4.

IV. PROYECCION INTERNACIONAL DE LA POLITICA EXTERIOR IRAQUI ANTE LA CRISIS DEL GOLFO (2 DE AGOSTO DE 1990-15 DE ENERO DE 1991).

4.1 CRONOLOGIA DE UNA CRISIS.

Sin darse cuenta y obligado por circunstancias concretas, tras ocho largos años de guerra, la política exterior iraquí se había aislado de la escena internacional. Los dos años restantes el régimen de Bagdad no se ha percatado de que las relaciones internacionales habían comenzado un proceso de transformación drástico. La Crisis del Golfo será la arena donde Saddam Hussein y su política exterior se toparán, súbitamente, frente a la nueva realidad internacional, ante la cual se negarán a perecer.

Para abordar los aspectos más significativos de la política exterior iraquí, en su contacto con el nuevo orden internacional en transformación, se hace necesaria una cronología de la Crisis del Golfo previa a la extirpación analítica de cada tema:

AGOSTO 1990

2. 2:00 hora local, Kuwait es invadido por tropas iraquíes.
3. El Consejo de Seguridad (C.S.) de Naciones Unidas condena la acción iraquí mediante su Resolución 660. La Unión Soviética y Estados Unidos emiten una declaración conjunta para el retiro iraquí. Representantes de la Liga Arabe condenan la invasión. El Consejo del Comando de la Revolución iraquí anuncia que se retiraría paulatinamente de Kuwait "a no ser que se produzca una amenaza hacia Kuwait o Iraq".
4. La Comunidad Económica Europea anuncia un embargo contra Iraq.

5. Iraq no se retira de Kuwait a pesar de haberlo anunciado dos días antes.
6. La O.N.U. aprueba unánimemente la Resolución 661 del C.S. que se refiere a un bloqueo comercial, financiero y militar contra Iraq y Kuwait.
7. Bush "a petición de Arabia Saudita" decide el envío de tropas. Por su parte Hussein dice que la ocupación de Kuwait "pone fin al reparto colonial" y, por otro lado, ordena la unión monetaria de equiparar el dinar iraquí con el kuwaití (este último hasta antes de la invasión tenía una equivalencia de 3,43 dólares al tipo de cambio internacional).
8. Bagdad anuncia la anexión "total e irreversible" de Kuwait considerando a éste como la decimonovena provincia de Iraq e insta al cierre de las embajadas en Kuwait para antes del día 24. Comienzan a arribar a Arabia Saudita las primeras tropas estadounidenses en el marco de la operación "escudo del desierto".
9. La Resolución 662 del C.S. desconoce la anexión de Kuwait.
10. Saddam Hussein hace un llamado por la "guerra santa" contra Estados Unidos. La Liga Árabe se apega a las disposiciones de Naciones Unidas y anuncia la creación de una fuerza de paz árabe.
12. Iraq da a conocer su propuesta de una "solución global" que incluye el fin del embargo, la desocupación israelí de territorio palestino, la salida de tropas sirias e israelíes de Líbano y de las tropas no árabes de Arabia Saudita.
15. El presidente iraquí se resigna a hacer la paz con Irán anunciando la retirada iraquí de territorios iraníes y el intercambio de prisioneros de guerra.
18. La Resolución 664 exige la liberación de todos los rehenes por parte de Bagdad. Pero el gobierno iraquí distribuye en "objetivos estratégicos" a los ciudadanos de las naciones "agresivas", personalmente Hussein verifica que no se produzca algún incidente que pudiera usarse como pretexto para atacar su país.

19. Iraq libera a los ciudadanos de los países "no agresivos" y propone la liberación de los demás a cambio de un retiro de las fuerzas estadounidenses de la zona y de una solución árabe del conflicto.

20. Saddam Hussein ha distribuido a los rehenes en instalaciones estratégicas de Iraq y Kuwait utilizándolos como "escudos humanos" aunque insiste en que sean llamados "huéspedes" de Iraq.

21. Estados Unidos propone el uso de la fuerza para hacer cumplir el bloqueo. En tanto Italia, España, Grecia, Holanda y Bélgica deciden el envío de buques.

23. La televisión iraquí transmite a Saddam Hussein en un encuentro "tenso y sonriente" con 23 "huéspedes" occidentales. Se libera a 15 franceses.

24. Tropas iraquíes rodean las embajadas que se mantenían en Kuwait.

25. La Resolución 665 del C.S. acepta el uso de la fuerza para hacer respetar el embargo comercial. Los iraquíes cortan luz, teléfono y agua de algunas embajadas en Kuwait. El presidente de Austria, Kurt Waldheim, visita a Saddam Hussein y consigue llevarse a 100 austriacos.

27. El gobierno de Washington expulsa a los 36 diplomáticos y miembros del personal de la embajada iraquí. Gorbachov lanza una advertencia al presidente iraquí.

28. Iraq anuncia la liberación de 2,000 personas, entre niños y mujeres, lo que se realizará a partir del 1 de septiembre.

29 En Siria se da una revuelta pro-iraquí que es controlada por 50,000 soldados.

30. La red televisiva CBS entrevista a Saddam. Se inicia en El Cairo una nueva reunión de la Liga Árabe a la que sólo asisten 13 países miembros entre los cuales Libia pugna por el retiro de la condena a Iraq.

31. Aziz se reúne en Ammán con Pérez de Cuéllar, al día siguiente se anuncia el fracaso de las negociaciones.

SEPTIEMBRE

5. Nuevo llamado iraquí a la "guerra santa", ahora en contra de los gobiernos egipcio y saudita.

8. En la búsqueda de una solución, Bush y Gorbachov se reúnen en Helsinki.

9. Aziz viaja a Teherán y reanuda las relaciones Irán-Iraq.

18. Los cinco miembros permanentes del C.S. de Naciones Unidas acuerdan en aplicar un bloqueo aéreo a Iraq.

14. La Resolución 666 reitera que Iraq debe salir de Kuwait sin condiciones.

16. La Resolución 667 condena los ataques a sedes diplomáticas en Kuwait.

20. Bagdad dice que incendiaría los pozos petroleros si es atacado.

23. Iraq amenaza con atacar Israel y reitera la posibilidad de incendiar los pozos petroleros. El barril de petróleo alcanza los 40 dólares.

24. Francia presenta a la O.N.U. un plan de paz.

25. La ONU autoriza la ampliación del embargo al espacio aéreo.

30. Saddam Hussein quiere dialogar pero reafirma que la anexión es irreversible.

OCTUBRE

5. Bush comienza a instar al Consejo de Seguridad hacia un eventual uso de la fuerza.

9. Hussein amenaza con "actuar" si Israel no sale de los territorios ocupados. Tarek Aziz aboga por una solución negociada entre todas las partes implicadas.

11. Se permite la salida de 321 personas, la mayoría niños y mujeres británicos y estadounidenses.

23. Bagdad reanuncia su disponibilidad a establecer un diálogo de alto nivel con Estados Unidos.

28. Gorbachov manda a Eugeni Primakov como enviado especial para dialogar con Hussein en Bagdad; no obstante que la entrevista fracasa, la Unión Soviética expresa su rechazo a una intervención militar.

31. La Unión Soviética reitera que no intervendría en caso de un ataque contra Iraq.

NOVIEMBRE

4. Washington envía un *ultimátum* a Bagdad demandando el retiro de Kuwait o, de lo contrario, enfrentar las consecuencias de una guerra.

7. Los países No Alineados emiten una propuesta de paz que incluye la retirada iraquí de Kuwait.

10. Estados Unidos y la Gran Bretaña recuerdan al mundo que no necesitan de un aval de la O.N.U. para decidir un ataque contra Iraq.

23. Bush se reúne con los jefes de Estado de Egipto y Siria con el afán de confirmar cierto respaldo árabe.

29. La O.N.U. aprueba -con los votos en contra de Cuba y Yemèn- la Resolución 678, que permite el uso de "todos los medios necesarios" contra Iraq si no se retira de Kuwait antes del 15 de enero de 1991. Iraq califica dicha resolución como ilegal

y no válida mostrando, al mismo tiempo, su decepción hacia el organismo internacional.

DICIEMBRE

1. Bagdad reitera que acepta un diálogo con Estados Unidos y propone la discusión de la retirada de sus tropas de Kuwait y del problema palestino.
6. Saddam Hussein autoriza la liberación de todos los rehenes manifestando que los "escudos humanos" ya no son necesarios debido a que sus tropas han "consolidado sus posiciones en Kuwait".
13. Hussein se muestra en contra de ceder ante el potencial militar de Estados Unidos.
15. Iraq cancela la visita de Tarek Aziz a Washington.
21. Hussein reitera que no dejara Kuwait y advierte que posee armas químicas que no dudaría en utilizar en caso de que Iraq fuese atacado; el presidente iraquí vaticina una victoria de sus fuerzas.

ENERO 1991

4. Iraq anuncia que acepta conversar con Estados Unidos.
9. Aziz se reúne con James Baker en Ginebra sin buenos resultados. Iraq se niega a salirse de Kuwait y se declara dispuesto a librar "la madre de todas las batallas".
13. Pérez de Cuéllar visita Bagdad en un último esfuerzo para que Iraq se retire voluntariamente de Kuwait.
15. Expira el ultimátum. Estados Unidos desplaza bombarderos B-52 a la zona.
16. (23:50 GTM) Se inicia la operación *Tormenta del Desierto* al ser bombardeada severamente la capital de Iraq.

4.2 LA INVASION DE IRAQ A KUWAIT: CONTINUIDAD Y DESCONTINUIDAD EN LA POLITICA EXTERIOR IRAQUI.

"Infinita es la capacidad del hombre para equivocarse. Durante milenios ha recurrido a la violencia en la búsqueda de satisfacer sus ambiciones y según lo comprueba la historia, nunca ha rendido frutos benéficos para el violento.

La mayor violencia humana conocida es la guerra. Para no ir tan lejos en la memoria, en el presente siglo, no han transcurrido cinco años en paz, sin que en algún lugar del mundo se deje de pelear con armas en la mano. Los logros de estos enfrentamientos son paupérrimos si se les compara con los sacrificios."¹

Como se ha mencionado, con la invasión a Kuwait el régimen de Saddam Hussein dió un giro de 180 grados respecto a la gran mayoría de sus principios de política exterior, sin embargo, no era raro que éste recurriera nuevamente a la opción estratégico-militar por la que optó constantemente en la década de los 80. Se calcula que la primera parte de la operación relámpago que incursionó en Kuwait, que había sido desestimada por la inteligencia occidental, se realizó con menos de 170,000 hombres que fueron atrincherándose en el emirato.

"Una reserva, puesta por adelantado de 140 mil a 160 mil hombres en Kuwait (de los que 30 mil pueden estar alrededor de la ciudad), con 70 mil tanques, otro tanto de piezas de artillería, 60 lanzadores múltiples, 16 rampas de misiles sol-sol. Como lo quiere una tradición de la armada iraquí, formada en la escuela soviética, donde entierran las cargas que emergen de la tierra. Construyen trincheras por todas partes o el adversario puede llegar. Los combatientes son tan jóvenes donde, en cambio, las movilizaciones de cierta edad, serían las que podrían hacer los soldados de moral más alta y menos emotivos de lo que dicen.

Más hacia atrás, un centenar de kilómetros de profundidad, es decir, en las proximidades de la frontera iraco-kuwaití, alrededor de 150 mil hombres de ventaja aguerridos, que constituyen una docena de divisiones preparadas a pasar a la ofensiva en un lapso de cuatro a diez horas."²

¹ Castillo, Aurelio. "Petróleo y guerra", en Tribuna, 3 de agosto de 1990, p. 4.

² Isnard, Jacques. "George y Hussein, dos Pistoleros en el Desierto con el Dedo en el Gatillo", en Excelsior, 3 de octubre de 1990, 3a. parte Secc. A, pp. 3 y 6.

A ellos se sumaron e intercalaron, a partir del 17 de agosto, otras 30 divisiones del ejército (unos 300,000 soldados) que comenzaron a retirarse de territorio iraní ocupado.

"Con la anexión de Kuwait, Irak ha conseguido por fin la victoria militar tan anhelada; mantiene ocupados a los militares; demuestra su poderío bélico ante sus vecinos y fortalece la unidad nacional y la figura de Hussein ante la amenaza de guerra."³

Para la retórica iraquí, la ocupación de Kuwait es una decisión que nos permite observar más claramente, de entre sus principios de política exterior, cuales son los que emergen como los pilares de la conducta del gobierno iraquí hacia el exterior.

En este sentido, vimos que es de la concepción del Antimperialismo y otros principios asociados a éste (como el Panarabismo, el Antisionismo, el Armamentismo y el mismo Honor árabe e iraquí) de donde parte la esencia ideológica que llevó al régimen iraquí a llevar a cabo esta acción de la cual derivaría la reacción internacional conocida como Crisis del Golfo. A través de los 5 meses y medio de esta crisis, la política exterior del régimen iraquí estará en la mira de toda la opinión pública en el orbe, así que tendrá que adecuar su conducta a las nuevas condiciones internacionales o, de lo contrario, atenerse a las consecuencias que podrían ser muy graves; y es que, desde la invasión del 2 de agosto se pasó, casi inmediatamente, del conflicto Iraq-Kuwait a la pugna Iraq-Estados Unidos (como máximo líder ya no sólo de Occidente sino de prácticamente todo el mundo). Así que el Antimperialismo seguirá teniendo un papel determinante (aunque no único) dentro de la política exterior iraquí a lo largo de la crisis.

Esta confrontación Bagdad-Washington tendrá, sobre la marcha, muy diversos altibajos, pero definitivamente en las primeras semanas la incertidumbre provocada por este primer conflicto internacional luego del fin de la Guerra Fría formará un ambiente demasiado tenso. De hecho, podríamos afirmar que del primer mes de la crisis se puede extraer toda la esencia de la conducta de Bagdad y, que los meses subsecuentes, no fueron sino confirmaciones de la inflexible postura

³ Mendoza, Juan Carlos. "El ladrón de Bagdad y el ejecutivo del imperio.". El Día, 13 de agosto de 1990, p. 4.

iraquí (por ello, a lo largo de nuestro análisis, los elementos descriptivos se enfocarán más a los sucesos del primer mes aunque no por ello se descuidarán otros elementos).

Durante las pocas horas que le bastaron a las tropas iraquíes para controlar totalmente el emirato kuwaití, Saddam Hussein aún no contemplaba los errores de cálculo que había tenido. Con esta acción, el presidente iraquí justificaba (al menos temporalmente) ante su pueblo, su política armamentista iniciada desde la guerra con Irán; pero a nivel internacional, fue evidente que cálculo que las posibles secuelas que acarrearía la invasión no saldrían del ámbito árabe en donde él sabía que tenía buenas posibilidades de hacer valer su voluntad, en otras palabras, subestimó la internacionalización del conflicto.

"Unas horas después era claro que se equivocó. Así como podría equivocarse diez años antes cuando pensó que del rápido ataque iraquí en contra del régimen de Jomeini, éste se iba a desmoronar rápidamente. El 3 de agosto, cuando los estadounidenses y los soviéticos declaran que realizaron un hecho sin precedente al hacer un llamado común a la Comunidad Internacional para tomar medidas prácticas en contra de Iraq, Saddam Hussein tiene que admitir las cosas como son: tendrá que enfrentarse a la más importante de todas las coaliciones, encabezada por Estados Unidos que desplegará en el golfo todo el peso de los más inmensos medios militares. Está muy aislado y la hostilidad que se manifiesta en la opinión pública de varios países árabes en contra de la intervención imperialista no es más que un pobre consuelo."⁴

Probablemente Hussein pensaba que el Antimperialismo y el Panarabismo eran elementos suficientes para mantener esta crisis en un estricto marco árabe sin injerencia de países no árabes. El presidente iraquí intentaría, por diversos medios obtener un arraigo dentro del mundo árabe, uno de ellos fue, desde el 10 de agosto (y a lo largo de la crisis), el llamado dirigido hacia todos los países árabes y musulmanes a llevar a cabo la llamada "Guerra Santa" (o *Jihad*) para combatir a las "fuerzas del Mal" y para liberar a los lugares santos comenzando por La Meca. Después de todo dentro de la ideología ba'athista, a pesar de una cierta desconfianza

⁴ Cornu, Francis. "Saddam Apostó Todo a su Poder Militar y hoy Parece Perderlo", en Excelsior, 2 de febrero de 1991, Cont. 2a. parte Secc. A, pp. 3 y 6.

de que lo religioso detente el poder, el islamismo se considera un elemento íntimamente ligado a su concepción panarabe; Hussein pretendía motivar a todos los árabes en sus discursos como el del 5 de septiembre:

"Según el Corán, cada 20 creyentes pueden enfrentarse a 200 infieles. Irak ha alcanzado un número de voluntarios de más de (1.2) millones y esto significa que podemos hacer frente a un enemigo cuyo ejército rebase los 12 millones, indicó el gobernante iraquí.

Saddam Hussein comparó la situación de Irak con la de Vietnam y dijo que la tecnología muy moderna no sirve en esta guerra y tampoco la aviación.

El Presidente iraquí recordó que la gran crisis, la más importante del siglo (...) comenzó el 2 de agosto en Oriente Medio entre los gobernantes de fe y los gobernantes injustos. (...)

...Dios (...) -añadió- ha permitido que la crisis se produzca en el mundo árabe para poner a prueba nuestra fe y nuestra creencia.

Es vuestro turno, pues, árabes, de salvar a toda la humanidad, no sólo a vosotros, y mostrar los principios y la dignidad del Islam..."⁵

Era evidente que se había alejado de una real dimensión del conflicto pues no tomó en cuenta lo que su decisión representaba para el resto del mundo, especialmente para los llamados países desarrollados encabezados por los Estados Unidos (y aún para los gobiernos árabes enlazados económicamente a los primeros). En este sentido, es claro también que Hussein no había entendido que no sólo se había terminado la Guerra Fría, sino que ahora los soviéticos se apegarían al juego de los estadounidenses.

Aún, al poco tiempo en que Hussein se daría cuenta de que la enorme reacción desatada atrajo a prácticamente todo el mundo en su contra, siempre desestimó dichas reacciones internacionales y se dedicó, desde un principio, a preparar el terreno lo más a su favor posible en el marco de toda la crisis.

Primero, intentó en vano justificarse al declarar que la invasión era en nombre del pueblo kuwaití y manifestó que se retiraría del emirato dejando al nuevo gobierno revolucionario. No tardaría mucho en querer hacer oficial la instauración del nuevo gobierno de Kuwait; este acto era a todas luces una farsa para las Naciones Unidas y el Derecho Internacional y en general para la opinión pública

⁵ AFP. "Guerra: Irak", en Excelsior Últimas Noticias, 5 de septiembre de 1990, pp. 1, 11 y 19.

mundial por lo que el gobierno pro-iraquí de Al Hussein-Alí nunca sería reconocido más que por Bagdad quien, seguidamente, anunciaría la fusión total entre Iraq y Kuwait con la que Kuwait pasaba a ser la provincia número 19 de Iraq. Pero, ni siquiera la escasa oposición kuwaití se alió a los ocupantes iraquíes, por lo que Hussein se daría cuenta que su intento por "hacer legal" la invasión y anexión del emirato a través de la bandera del principio de Autodeterminación de los Pueblos no funcionó.

Era una invasión tan minuciosamente calculada en el aspecto militar pero de absoluta improvisación en el campo político. Esto se reflejó desde que Saddam Hussein no pudo reclutar a las figuras de la oposición kuwaití en el proclamado «nuevo gobierno de Kuwait» (según algunas especulaciones los disidentes kuwaitíes con los que contaba Hussein, fueron asesinados el mismo día de la invasión).⁶

Y sería la reacción internacional el factor que evidenció las mayores fallas de cálculo de Saddam Hussein. Quizá la más importante es que, mientras el presidente iraquí creyó que obtendría de Estados Unidos "comprensión" a cambio de buenas concesiones en el aprovisionamiento de petróleo, los norteamericanos ya no dudarían en adelante respecto de su política hacia Bagdad, fueron ellos quienes promovieron más decididamente las severas condenas hacia Iraq por parte de varios gobiernos además de las sanciones establecidas a través de la O.N.U. a lo largo de toda la crisis.

En los albores de la crisis, los navíos de guerra norteamericanos fueron los primeros en apresurarse en hacer valer el bloqueo interceptando diversos barcos en el Golfo Pérsico cuyo destino u origen eran los puertos iraquíes o kuwaitíes. Luego con ese mismo fin, otros países europeos enviarían sus fuerzas navales al Golfo. Ante esto, Bagdad respondió al impedir la salida de territorio iraquí y kuwaití a los extranjeros, era una medida más que sería criticada por las Naciones Unidas.

"Inmediatamente se produce una reacción enérgica de rechazo de una gran parte de los países del mundo, especialmente los del Cono Norte. Estados Unidos ha llevado la voz cantante en estos acontecimientos, pero muchas naciones, afectadas directamente en sus provisiones energéticas, han hecho causa común en sus protestas. Cuatro días después de iniciado el conflicto, el Consejo de Seguridad

⁶ Badell, Pepa. "Las trampas secretas de la guerra del golfo", Barcelona, Ediciones B, S.A., p. 27.

de la ONU aprueba la resolución 661/1990, que decreta el embargo comercial total al comercio mundial con Iraq. Este país responde con la toma como rehenes de un gran número de ciudadanos occidentales. Aquí empiezan las acciones de toma y daca en esta guerra no declarada."⁷

Así las cosas, los máximos representantes de Bagdad y Washington irían reflejando su particular rivalidad a través de una "guerra de palabras" enfocada a tratar de desprestigiar al oponente ante la sensible (y tantas veces impotente) sociedad civil del mundo, dicha "guerra" alimentó la tensión durante toda la Crisis del Golfo.

Podríamos afirmar que Saddam Hussein inicia esa "guerra de palabras" el 16 de agosto, luego que Bush y la opinión mundial desechan totalmente el plan de "solución global que Bagdad había presentado el día 12. Olvidándose de la estricta diplomacia, el presidente iraquí comenzó a subir el tono de su voz al calificar al presidente Bush como "asesino y mentiroso" y al afirmar que en caso de un ataque a Iraq "miles de estadounidenses regresarían a su país en ataúdes".

"...crítica también a «esos gobernantes árabes que sirven a Estados Unidos, capitulan ante sus órdenes y se unen a Washington en el saqueo de la riqueza de la nación árabe» (...). «Los árabes verdaderos -señala- son el pueblo, los hijos pobres de la nación».

Tras afirmar que la petición estadounidense de que Bagdad retire a sus tropas de Kuwait sería «como pedirle a Washington que saque a sus fuerzas del sur de Estados Unidos», el gobernante iraquí dijo que «nosotros estamos en nuestro territorio; los kuwaitíes son iraquíes desde hace milenios, porque Irak se extiende desde la ciudad de Zakho (norte del país) hasta la ciudad de Kuwait. Por su voluntad, los iraquíes forman desde ahora un solo pueblo y la era de la colonización ha terminado. No queremos que vuelvan los emires del petróleo, retrasados mentales que desfiguraron la imagen de los árabes»."⁸

En un discurso posterior, del 20 de septiembre, Hussein declara que su país esta dispuesto a resistir la crisis por varios años de ser necesario, además amenaza

⁷ Galguera, Carlos. "Crónica de una guerra anunciada", UnomásUno, 10 de octubre de 1990, p. 22.

⁸ AFP. "Miles de estadounidenses volverían a su país en ataúdes, dice Hussein", en La Jornada, 17 de agosto de 1990, p. 30.

con incendiar todos los pozos petroleros de Iraq y Kuwait en caso de un ataque en su contra y, desestimando las palabras de Washington, señala (demostrando cierta ingenuidad) que, si habían resistido luchar por ocho años con Irán, combatirían "por tres o cinco años, porque el pueblo de Irak no se humilla ante quien le ha amenazado".⁹

Pero la realidad política era otra: mientras Washington afianzaba sus contactos con los líderes occidentales más importantes para asegurar la formación del bloque aliado en contra de su oponente, Bagdad por su parte era víctima de un fuerte aislamiento político que no le permitiría utilizar sus mejores cartas. Hussein propone desde un principio la realización de una junta mundial aclaratoria "para poner todas las bazas encima de la mesa" pero la posición de los países desarrollados (a instancia de Estados Unidos y las Naciones Unidas) indicaba que Iraq debía retirarse de Kuwait y que no estaba en calidad de imponer condiciones.

Cuando dos o más partes con potencial similar están en litigio la salida conveniente es la negociación (que implica ceder en una cosa para obtener otra), pero cuando uno de los oponentes es más fuerte las cosas suelen cambiar sustancialmente. Saddam Hussein volvió a tener otro error de cálculo al sobrevalorar el potencial armamentista iraquí pues en la realidad no bastaba con haber cerrado la década de los 80 siendo la cuarta potencia militar ya que esa nomenclatura sólo se refiere a la posesión de armamento y no a su calidad y capacidad; además ¿de qué servía tener ciertos armamentos sofisticados, si eran pocos los hombres que los sabían utilizar y escasas las refacciones? El sector militar iraquí no contaba con un respaldo sólido en los demás rubros del país comenzando por la misma economía.

"...Irak es un caso de economía endeble. Depende de importaciones de alimentos, armas y alta tecnología. Y sus proezas militares no han sido todavía cotejadas con un oponente serio (...). Barry Rubin, del Instituto de Washington para política del Cercano Oriente, manifestó que Irak padece debilidades estratégicas llamativas que se verían expuestas palmariamente en caso de enfrentarse contra Occidente o Israel, por ejemplo.

⁹ Hernández, Jaime. "Irak, Dispuesto a una Guerra de Varios Años: Saddam Hussein", en Excelsior, 21 de septiembre de 1990. pp. 1 y 38-A.

«Quizá piense como Hitler. Pero no tiene, ni con mucho, el mismo poderío militar o económico que él».¹⁰

Conforme pasaban los días de la crisis e Iraq veía que Estados Unidos no atacaba, Saddam Hussein pensó que ello representaba un síntoma de debilidad por parte de Washington así que, encaprichándose en sus maniobras y convencido de su poder (local), el presidente iraquí optó por dejar el futuro de Iraq en las manos del Armamentismo y su conducta estratégico-militar haciendo a un lado las cartas políticas que seguramente hubiera obtenido en caso de haberse retirado voluntariamente de Kuwait.

"...el dirigente iraquí subestimó la magnitud de la fuerza opositora -política y militar- levantada en su contra a raíz de la invasión y anexión de Kuwait. Saddam Hussein enseñó, con la serie de decisiones que fue tomando a lo largo de estos (...) meses, el perfil que muchos analistas, estudiosos de este controvertido personaje, le habían adjudicado: se trata de un hombre duro, rudo y brutal, controlador absoluto de la vida de sus ciudadanos; su omnipotencia dentro de sus fronteras y su enorme acumulación de armamento ultramoderno que alimentaba esta sensación de gran poder, se combinaron con una grave ignorancia de todo lo que estuviera fuera de su círculo cercano y de los límites del mundo árabe. De ahí que su anexión de Kuwait, con objeto de resolver sus problemas económicos nacionales al mismo tiempo que de alcanzar un indiscutible liderazgo en la zona del Pérsico y en el ámbito árabe en general, haya sido efectuada sin considerar la magnitud y envergadura de la oposición que tal acto iba a desencadenar."¹¹

Por su parte, a pesar de los riesgos que representa una guerra, los países como Estados Unidos y Gran Bretaña (como principales promotores anti-Hussein) sabían que el mayor riesgo para enfrentar a Bagdad no se hallaba en el campo de batalla (pues finalmente su capacidad bélica aunada a las demás tropas aliadas era evidentemente superior) sino en el campo de la diplomacia, particularmente en la defensa de Israel su eterno aliado: en el caso de que Hussein hubiera decidido salir

¹⁰ Eisner, Alan. "Saddam Hussein: culto al poder", en El Universal, 7 de agosto de 1990, Secc. Internacional, p. 1.

¹¹ Shabot, Esther. "Cúmulo de Errores", en Excelsior, 2 de marzo de 1991, p. 6-A.

de Kuwait durante la Crisis del Golfo, todo el peso del conflicto se hubiera revertido seguramente en contra de la política del régimen de Tel Aviv (si Bagdad sale de Kuwait, ¿por qué Israel no sale de territorios palestinos?). Pero dichas suposiciones no se corroborarían mientras la vía estratégico-militar de Bagdad se encuentre por sobre la diplomática.

A partir del 12 de agosto en que Hussein da a conocer su propuesta de una "solución global" a los problemas de la región en su conjunto se demuestra que el ligar al problema palestino con la Crisis del Golfo es una alternativa que podría poner en jaque a los tradicionales aliados de Israel (comenzando con estadounidenses y británicos).

Los tres puntos del plan de "solución global" iraquí fueron: a) el estricto cumplimiento de todas las Resoluciones del Consejo de Seguridad de la O.N.U. para el Oriente Medio, incluyendo el retiro de las tropas israelíes y sirias y de tropas iraníes e iraquíes (se deja la idea de que los primeros ocupantes deben ser los primeros en retirarse). Hussein insinúa que la cuestión de Kuwait es negociable pero advierte que deben tomarse en cuenta "los derechos históricos iraquíes en Kuwait y los deseos del pueblo kuwaití"; b) la salida de tropas de Estados Unidos y Gran Bretaña de territorio saudita y su reemplazo por fuerzas árabes fijadas por Naciones Unidas; y, c) el cese del bloqueo económico en contra de Iraq y el restablecimiento de todas sus relaciones exteriores. Hussein volvió a manifestar que su acción sólo era para "recomponer lo que el imperialismo británico rompió".¹²

Dicha propuesta es desechada inmediatamente por Washington y será una vana alternativa en la medida en que Bagdad no reavive ese recurso político. En efecto, Bagdad paulatinamente desechará esta vía política en concreto ya que, después de agosto, no vuelve a declararse explícitamente dispuesto a salir totalmente de Kuwait.

Hussein tenía un (discutible) fundamento para pensar que, aún perdiendo en el campo militar, se podría obtener una posterior victoria política: después de todo, a pesar de que el ejército del mismo Abdel Nasser sufrió una derrota en 1956 ante las fuerzas de Gran Bretaña y Francia, al final fueron éstos quienes salieron

¹² DPA, ANSA Y AFP. "Plan de 3 puntos de Hussein para solucionar la crisis", en El Nacional, 13 de agosto de 1990, p. 18.

humillados gracias a la posterior vía diplomática de Egipto. Saddam no cálculo no sólo la diferencia de arraigo entre los árabes de aquél líder egipcio con su persona, sino tampoco que las condiciones árabes e internacionales habían cambiado radicalmente, pero sobre todo, no se dió cuenta que en aquel caso, la mejor carta del líder árabe fue la política y no la militar.

"De septiembre a diciembre Saddam Hussein da la impresión de que ya recobró cierto dominio sobre la situación (...) tiene la mentalidad de (...) alguien resuelto a sobrevivir física y políticamente a la crisis (...) Durante este período, aprovechándose de las dudas que muestran los occidentales y sus aliados árabes, así como las de los soviéticos y chinos, Hussein parece dominar la situación."¹³

Los escasos brotes de diplomacia iraquí dieron sus (también escasos y relativos) frutos. Uno de estos fue la liberación entre agosto y septiembre de todos los rehenes de nacionalidad francesa, con lo cual Hussein intentaba hacer que Francia tomara un papel de intermediario y que pudiera abrir las posibilidades de alguna salida ante las restricciones contra Iraq (concretamente Hussein deseaba una conferencia internacional, la cual el presidente francés llegó a plantear ante la O.N.U.).¹⁴ Pero el 14 de septiembre la relación Bagdad-París se vió entorpecida decisivamente por una incursión de tropas iraquíes contra la embajada francesa en Kuwait:

"El presidente Mitterrand, apenas confirmada la noticia de la violación de su embajada y la detención del personal, haciéndose eco de la indignación del país anunció el inmediato envío de 4 mil soldados armados con lo más sofisticados de su arsenal bélico a la región del golfo; decretó la expulsión de los agregados militares, los agentes secretos y los expertos militares iraquíes presentes en Francia, prohibió a los diplomáticos de ese país, no afectados por la expulsión,

¹³ Cornu, Francis. "Saddam Apostó...", Op. Cit.

¹⁴ Aunque las razones de Francia, uno de los cinco miembros del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, para que apoyara la convocación de una conferencia internacional para Medio Oriente (tan pregonada por Iraq) fueron más bien derivadas de una masacre israelí contra un grupo de palestinos el día 8 de octubre.

superar los límites de la «Ciudad Luz» y, finalmente, solicitó a la ONU la ampliación del embargo contra Iraq a la transportación aérea."¹⁵

Los esfuerzos de Bagdad por hacer de Francia o de la Unión Soviética un elemento desestabilizador, o al menos debilitador, de la coalición aliada sólo contribuyeron, en alguna medida, a prolongar la crisis y, por momentos, fortalecer efímeramente la posición iraquí.

"En diciembre, cuando finalmente decide liberar al resto de los rehenes, todavía se podía pensar que realmente no quería la guerra y que, con tal de que le otorgaran los medios de salir algo limpio, sus tropas evacuarían Kuwait, aunque fuera parcialmente, lo que le complicaría las cosas a la coalición. Ya no habla de Jihad sino de un diálogo con los estadounidenses. (...) Pero Bush decide que Saddam Hussein no tiene por qué salir limpio: ningún regalo para el agresor, ninguna promesa."¹⁶

La situación se endurece el 29 de noviembre cuando el Consejo de Seguridad de la O.N.U., a instancias de Estados Unidos, autorizó el uso de la fuerza en caso de que Iraq no saliese de Kuwait para antes del 15 de enero de 1991.

Saddam Hussein había apostado todo a su poder militar y olvidó que pudo seguir siendo antimperialista sin necesidad de utilizar esa vía. La negativa de Occidente a vincular la crisis con el problema palestino-israelí había extinguido la vías diplomáticas ya que en el ambiente no había síntomas de querer ceder, más que negociar, por ninguna de las dos partes.

"...la crisis del Golfo resucitó a los análisis antimperialistas, pero ahora en un entorno innovado, distinto al que había dado origen a ese «espíritu». Sin embargo, y más allá de esas disputas ideológicas, Hussein saca a la superficie uno de los problemas que hasta ahora el optimismo de la era de posguerra fría habían dejado al margen: el rol que deberán jugar los países pobres y, sobre todo, las naciones satélites en el nuevo entorno internacional."¹⁷

¹⁵ Gutiérrez, Jorge. "Golfo Pérsico: el estrecho espacio para la diplomacia", en El Nacional, 19 de septiembre de 1990, p. 21.

¹⁶ Cornu, Francis. "Saddam Apostó...", Op. Cit.

¹⁷ Rodríguez, Agustín. "La Rebelión del Pasado", en Excelsior, 31 de enero de 1991, pp. 1 y 13-F.

Para Iraq, como para otros países que quieran manifestar su inconformidad en contra de acciones que denoten ciertos vicios acarreados de la etapa imperialista, la vía diplomática tendrá que madurar y acabar por constituirse como la mejor de sus armas en el mundo contemporáneo (o al menos así debería ser).

4.3 LA DIMENSION DEL CONFLICTO EN EL NUEVO CONTEXTO INTERNACIONAL.

Con su invasión, Iraq recordó a todos la enorme trascendencia que el Medio Oriente tiene en la economía mundial.

"Quizá el grave error de cálculo de Saddam Hussein haya sido creer que, al invadir y anexarse Kuwait, podría negociar desde una posición de fuerza y obtener las ventajas económicas, territoriales y geopolíticas que buscaba con el ataque a su vecino. Olvidó que la zona del golfo Pérsico no sólo tiene importancia estratégica regional, sino también, y sobre todo, tiene una dimensión estratégica mundial."¹⁸

La región fue, por su importancia geo-económica (petrolera), una arena común donde frecuentemente se confrontaron las ideologías antagónicas de la etapa bipolar conocida como guerra fría. Fueron de índole ideológico y político la serie de argumentos que Estados Unidos y la Unión Soviética utilizaban en su afán de obtener alianzas en la región. Cada superpotencia comenzó a armar a sus aliados en una carrera armamentista por la obtención de poder. En este sentido, los Estados Unidos llevaron la batuta inicial pero el rol de la Unión Soviética hizo contrapeso a partir de 1955 cuando el Egipto de Nasser acepta un pacto militar con Moscú. Una década posterior los estadounidenses (durante los gobiernos de Kennedy y Johnson) comenzaron a proveer de armamento a Israel argumentando que este país debía equilibrar las fuerzas ante los Estados árabes. La Unión Soviética se convirtió en el máximo proveedor de los países árabes (de hecho, hasta la llegada de Gorbachov), pero los norteamericanos lograron acercarse a algunos de éstos, especialmente desde que se dieron cuenta de su importancia petrolera (luego de

¹⁸ García, Renward. "Fin de Siglo", en El Nacional, 2 de septiembre de 1990, pp. 1 y 8.

1973). Directa o indirectamente, las superpotencias alentaron el conflicto árabe-israelí pero, además, es evidente que fueron responsables directos de la forma en que estos países se irían manifestando en la región: por la vía militar. Y el Iraq de 1990 mostró la inercia de dicho proceso.

"En el pasado, una acción como la realizada por Hussein estaría colocada e incluso encontraría razones justificables en los parámetros de la bipolaridad de las potencias.

En cambio ahora, ante el derrumbe de los muros socialistas y la aceptación «universal» de la democracia y el mercado como los elementos que mejor impulsan el desarrollo de las naciones, la invasión militar pierde todo tipo de aliados y se convierte en el elemento que bloquea el camino hacia el desarrollo del futuro."¹⁹

La política del "nuevo pensamiento" de Moscú²⁰ y su apego a los foros internacionales habían presentido un cambio sustancial desde los últimos años de la década de los ochenta. La transformación interna de la potencia soviética reflejaría definitivamente, a través de su nueva política exterior, una evolución hacia un nuevo contexto internacional que, necesariamente como en casi todo el orbe, también repercutiría en el Suroeste Asiático.

"En 1988, año de la paz, la Unión Soviética y Estados Unidos por decisión mutua, pusieron fin a varios conflictos para iniciar una nueva era: Afganistán, Angola, Irán-Irak, Nicaragua, Península Indochina. Todavía en este momento, la voluntad política de las dos superpotencias podía imponer una solución negociada, sin perjudicar a ninguno de los actores. En cambio, hoy día, la Unión Soviética se encuentra rebasada por los acontecimientos y su papel internacional se vuelve cada vez más marginal.

En cambio el liderazgo actual de Estados Unidos a nivel mundial le permite desafiar e impedir los cambios desfavorables en la correlación de fuerzas regionales. En el Medio Oriente, Irak buscó romper un

¹⁹ Rodríguez, Agustín. "¿Nacionalismo en Agonía?". en *Excelsior*, 17 de enero de 1991, pp. 1 y 6-F.

²⁰ Las reformas de Gorbachov aparecen como una necesidad del sistema de la URSS, ante la imposibilidad de mantener una igualdad, básicamente económico-social, frente al «modus vivendi» occidental (especialmente el norteamericano). Desde finales de los ochenta (si no desde antes), los soviéticos han perdido su "carta económica" y dependerá de sus negociaciones con Estados Unidos si conservan o no su "carta política".

equilibrio para convertirse en la principal potencia de la zona, amenazando al aliado principal de Washington, Israel y a los clientes locales (Kuwait, Arabia Saudita, etcétera). La hegemonía iraquí en el Medio Oriente, con un proyecto opuesto a los intereses estadounidenses, no podía llevarse a cabo sin chocar con la hegemonía mundial estadounidense.²¹

Inmersos en la segunda mitad de 1990, la política exterior soviética no se encuentra en las condiciones de antaño. Lo más importante para Gorbachov es mantener su carta política aliándose a Occidente a partir de los foros internacionales y la Crisis del Golfo no podía ser la excepción²². El líder soviético pretende que su proyecto inicial de "distensión profunda" no se vea deteriorado por un conflicto en el Tercer Mundo ya que sabe de la necesidad de ampliar sus lazos con Estados Unidos, Japón y Europa Occidental.

Este profundo cambio conlleva una serie de nuevos elementos, de entre ellos será necesario retomar los más importantes que puedan ser de utilidad para el análisis de la política exterior iraquí en este nuevo y diferente contexto internacional.

"Debido a las condiciones actuales, no es factible hablar del surgimiento de un multipolarismo, después del fin de la bipolaridad. En efecto, y la presión estadounidense en el seno del Consejo de Seguridad, muestra claramente que Estados Unidos domina el escenario internacional, imponiendo una unipolaridad."²³

La Crisis del Golfo Pérsico, como sinónimo de un estado de pre-guerra, vino a poner en evidencia cambios fundamentales en la estructura del sistema internacional. Para el sistema de valores, por ejemplo, el rechazo unísono a la transgresión de la soberanía de un Estado reconocido internacionalmente, refleja cierta homogeneidad ideológica (que después de todo, significa una pequeña pero importante prueba de la capacidad del hombre de poder llegar a una "univer-

²¹ Zeraoui, Zidane. "Golfo Pérsico: los nuevos desafíos". En Enriqueta Cabrera/ José Luis Camacho (comp.), Golfo Pérsico: visiones y reflexiones, México, D.F., Ed. El Día en Libros, 1991, p. 158.

²² Claro ejemplo de esto se dió a partir del 25 de agosto, cuando Bush anuncia que no necesita el aval de ONU para atacar a Iraq, ya que inmediatamente la Unión Soviética se adhirió a la resolución 665 del Consejo de Seguridad que autorizó un uso limitado de la fuerza contra Iraq.

²³ Zeraoui, Zidane. "Golfo Pérsico...Op.Cit. p. 157.

salidad"). Aunque resulta prácticamente inevitable que en el mundo siempre exista una valoración ideológica heterogénea (en tanto no haya un absoluto consenso mundial); incluso debemos recordar que la crisis es producto de esa diferencia de modos de pensar y que, esta vez, tocó a Iraq demostrar.

Pero independientemente de la diversidad ideológica mundial, tal parece que el más importante cambio internacional se refiere al derivado del fin de la guerra fría. Ante el retiro soviético del sistema internacional de poder, el mundo deja de ser bipolar. La Crisis del Golfo vino a despejar la duda inicial en cuanto a si se convertiría en un sistema de poder multipolar o unipolar. Con el predominio político de Estados Unidos, a través de la ONU, como centro de poder (político) mundial se refleja una unipolaridad internacional.

El anuncio oficial del inicio de una nueva era en las relaciones Este-Oeste y el fin de la Guerra Fría entre los dos bloques hasta entonces antagónicos se dió el 2 de diciembre de 1989 en Malta, donde el presidente soviético Mijail Gorbachov sostenía su quinta conferencia Cumbre, en tanto representaba la primera para el jefe de gobierno norteamericano George Bush.²⁴

El auge político norteamericano a costa del debilitamiento soviético continuó en la siguiente Cumbre entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Se realizó el 31 de mayo de 1990 y en ella se firmaron 15 documentos entre convenios, protocolos y declaraciones conjuntas.

Pero es el 9 de septiembre de 1990 en Helsinki, cuando la Crisis del Golfo entra de lleno a la nueva relación soviético-norteamericana. Desde la declaración conjunta emitida entre Bush y Gorbachov, el primero se da cuenta de que, ante la necesidad (que el segundo promueve) de apegarse a las disposiciones de la O.N.U., será muy importante para las intenciones de Washington el "convencer" a ese

²⁴ Es presumible que éste hecho influyó, de alguna manera, en la decisión estadounidense de invadir Panamá 18 días después; acción que fue condenada moralmente de manera muy tibia ya que no había un país capaz de imponer sanciones al más fuerte. Y casi ocho meses después, a tres días de iniciado el conflicto del Pérsico, el día 5 de agosto de 1990 los Estados Unidos llevaron a cabo una más de sus intervenciones, esta vez en Liberia. Efectivamente pocos se dieron tiempo para condenar a Washington, ya que lo trascendental era condenar con toda la energía que se merecía, a un país del Tercer Mundo como Iraq que había osado intervenir contra un gobierno establecido lo cual, al parecer, sólo los grandes tienen derecho.

organismo internacional de "estar dispuesto a todo" para sacar a las tropas iraquíes de Kuwait.

Dicha declaración conjunta (realizada cuando el conflicto cumplía un mes y una semana), a primera vista, parecía contener buenos atenuantes ante la gran tensión desatada por una previa y total incertidumbre. Era un buen síntoma que en ella, ambos dirigentes se manifestaban por una solución pacífica del conflicto. Sin embargo también se vislumbraba en su contenido la posibilidad futura, acorde a los objetivos norteamericanos explícitos desde el principio de la crisis, de insistir en la posibilidad de la vía militar para obligar a Iraq a salirse de Kuwait.

"Mientras preferencias se inclinan a favor de un arreglo político de la crisis y nos mantendremos unidos contra la agresión iraquí mientras esta dure. No obstante, estamos dispuestos a poner término a esa agresión y, si las medidas adoptadas hasta ahora se revelaran insuficientes, estamos dispuestos a encarar medidas suplementarias conformes a la carta de las Naciones Unidas. Debemos demostrar, sin dejar lugar a dudas, que la invasión no es ni será rentable."²⁵

La mezcla de los auténticos deseos de ambos presidentes sólo dejaría que el tiempo permitiera que se efectuaran los deseos del más poderoso políticamente hablando.

"George Bush y Mijail Gorbachov están de acuerdo en cuanto a la condena a Irak y la necesidad de que retire a sus tropas de Kuwait, pero no sobre los medios para resolver el problema.

Gorbachov se inclina por la convocatoria de una conferencia internacional de paz para Medio Oriente, mientras que Bush prefiere estructurar una alianza militar árabe-estadounidense.

Para Estados Unidos, es necesario el establecimiento en la zona de una estructura militar de disuasión a largo plazo, incluso si Irak se retira de Kuwait, como anunció el secretario de Estado estadounidense, James Baker..."²⁶

²⁵ Del Texto íntegro de la "Declaración conjunta de los presidentes Bush y Gorbachov", en El Día, 10 de septiembre de 1990, p. 15.

²⁶ "Bush y Gorbachov, con objetivos distintos", en El Día, 8 de septiembre de 1990, p. 14.

La hegemonía estadounidense debía comenzar desde el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, sólo que la inercia de justificar sus acciones por el "combate al enemigo rojo" ya no procedía. Ahora los soviéticos, con su apoyo, sólo contribuirán al fortalecimiento político de los norteamericanos.

"La guerra fría, la amenaza del comunismo había explicado en el pasado, cualquier acción intervencionista estadounidense, pero ahora tal argumento resulta imposible de ser utilizado. Hay un vacío, la intervención en el Tercer Mundo, requiere ahora una cobertura retórica nueva." (Noam Chomsky)²⁷

La Unión Soviética no sólo ya no es contrapeso de Estados Unidos sino que, por primera vez luego de la Guerra Fría, se alinea a él (es probable que otra cosa hubiera sucedido si la invasión iraquí se hubiese dado antes de que llegara Gorbachov al poder soviético). Ahora existe una inestabilidad mundial que es mayor para los países del Sur ya que, al no haber más dos bloques, no hay un balance en la relación Norte-Sur. El Norte tiene desde este momento las manos más libres en sus vínculos con el Tercer Mundo. En otras palabras, el acercamiento Este-Oeste ha acentuado un distanciamiento entre el Norte y el Sur, entre los ricos y los pobres.

"El conflicto del golfo Pérsico es la primera crisis global desde la Segunda Guerra Mundial en que la Unión Soviética no ha jugado el papel de superpotencia, y una de las pocas en que no ha sido antagonista de Estados Unidos.

«Están en retirada», dijo el profesor Adam Ulam, experto en asuntos soviéticos de la Universidad de Harvard. «Si esta crisis hubiera ocurrido hace cuatro o cinco años, los soviéticos habrían sido prudentes, pero también habrían emitido graves advertencias a Estados Unidos». El disminuido papel soviético le simplifica las cosas a la administración del presidente estadounidense George Bush, porque reduce enormemente la amenaza de una guerra nuclear global.»²⁸

Pero entre todos esos cambios internacionales ¿qué significó desde un principio la acción iraquí para el mundo? La invasión de Iraq a Kuwait vino a romper

²⁷ Cabrera, Enriqueta. "Incapaz EU de solucionar pacíficamente el conflicto y recurre a la fuerza", en El Día, 14 de enero de 1991, p. 14.

²⁸ Brumley, Brian. "La URSS y su papel de no superpotencia", en El Universal, 2 de septiembre de 1990, Secc. Internacional, p. 1.

con el desencanto de algunos muy optimistas que habían acariciado muy brevemente la idea de que, con el fin de la Guerra Fría, las guerras ya no se asomarían a la escena internacional y que los ingentes recursos financieros utilizados para el armamentismo pudieran ser utilizados ahora, al menos parcialmente, en importantes inyecciones de desarrollo en el Tercer Mundo.

Una vez que se despierta a la realidad, la decisión iraquí provocó dos respuestas internacionales esencialmente distintas en contra del régimen de Bagdad. De un lado, las enérgicas sanciones económicas y políticas y, del otro, la amenaza de guerra. La primera fue respaldada por prácticamente todas las naciones como constancia de un total rechazo a la acción iraquí, la segunda, en cambio, fue más bien promocionada únicamente por Estados Unidos y la Gran Bretaña, aunque permitida o apoyada tibiamente por sus "aliados" quienes, renuentes o no, se atenderían a las disposiciones norteamericanas.

Durante la Crisis del Golfo, Washington siempre se negaría a aceptar la vía diplomática alegando que era muy probable que Saddam Hussein obtuviese en ella algunas concesiones (como pudo haber sido quizá, la ganancia de alguna isla kuwaití, la cual permitiría mayor campo de acción a los escasos puertos iraquíes).

"Estados Unidos clama ahora oponerse a una conferencia internacional que sería la mejor forma de salirse del camino que conduce hacia la guerra. Y dice que es porque no quiere premiar a los agresores. Pero ese no es el motivo verdadero, porque Estados Unidos se ha opuesto siempre a una conferencia internacional, y la razón es que está totalmente aislado en su rechazo a un arreglo político del conflicto árabe-israelí.

(...) En cualquier enfrentamiento, cada uno de los antagonistas trata de llevar la confrontación a la arena en la que puede ganar. Trata de jugar sus cartas, de hecho en la arena internacional, Estados Unidos es bastante débil y frecuentemente está llevando adelante planes que son altamente impopulares en áreas donde tiene objetivos.

La fórmula «standar» que se emplea para explicar la situación, es que Estados Unidos se encuentra políticamente débil y militarmente fuerte. Y si uno es políticamente débil y militarmente fuerte, entonces no busca emplear la diplomacia sino la fuerza..."²⁹

²⁹ Cabrera, Enriqueta. "Incapaz EU... Op.Cit.

Con su inflexible postura, Washington se propone confirmar su vanguardia geopolítica a dos niveles: uno regional, al eliminar políticamente al Iraq de Saddam Hussein y solidificar la posición norteamericana en la zona; el otro internacional, al erigirse como el gran policía mundial dejando atrás el prontamente añorado modelo bipolar.

Ahora que la competencia a la hegemonía estadounidense se torna más económica que política por parte básicamente de Japón y Alemania, Washington tenía que defender con todo su control sobre el "grifo petrolero" que representa el Medio Oriente y que es tan importante tanto para él como para sus adversarios. Así que la Unión Americana y su socio natural, la Gran Bretaña estarán dispuestos a todo para defender sus intereses.

"Estados Unidos y en segundo lugar Gran Bretaña se están convirtiendo de manera creciente en estados mercenarios militarizados, que emplearían su poder militar para ganar concesiones económicas de los otros Estados con poder económico.

Existen básicamente tres fuentes mayores de capital en el mundo. Una es Japón, la otra Alemania con Europa y la tercera son las monarquías del golfo productoras de petróleo.

Estados Unidos no puede tener el apoyo de Alemania y Japón que están bastante contentos después del despegue económico posterior a la Segunda Guerra Mundial y del debilitamiento que se ha infringido a sí mismo Estados Unidos. La otra fuente de capital, los Estados productores de petróleo, es en la que puede confiar y a la que le apuesta la Casa Blanca. Y es por ello que los dos países, y sólo dos países, Estados Unidos e Inglaterra, están listos para ir a la guerra para asegurarse el control sobre esas riquezas.³⁰

Estos dos países saben que poniendo todas las cartas políticas sobre la mesa, las condiciones se revertirían en su contra, especialmente en cuanto a la posición de su amigo israelí en la región. Así que la vía diplomática (que debería ser siempre la única opción) no es el terreno propicio para los intereses de Washington y Londres y, por tanto, muy a pesar del resto del mundo, las posibilidades de la guerra contra Iraq aumentarían día a día a través de la crisis.

³⁰ Ibid.

"Las cosas podrían enfriarse si Estados Unidos estuviera de acuerdo en una conferencia internacional sobre los problemas de Oriente Medio; lo que sería una salida correcta. Y esto no es algo nuevo, pues antes de que Iraq ocupara Kuwait, Naciones Unidas había votado una resolución en tal sentido, con la sola oposición de Estados Unidos e Israel.

Esto ha sido así siempre. Estados Unidos ha estado aislado durante años en su oposición a una conferencia internacional. Para Estados Unidos, esto es parte de su oposición tradicional a la diplomacia. En cualquier conferencia internacional todos se alinearían contra Estados Unidos."³¹

La única diplomacia que sabe necesaria Estados Unidos es la que utilizará, a través de su enorme campo de acción política, en el acercamiento con sus "aliados para obtener de ellos algo más que su apoyo moral:

"El presidente Bush ha formulado una efectiva estrategia basada en Naciones Unidas y en el cambio de las relaciones soviético norteamericanas. Pero restan numerosos elementos. «Necesitamos construir un consenso en la política interna y en la internacional. Necesitamos de la diplomacia para complementar el efectivo despliegue militar. Y necesitamos convocar a nuestros amigos y aliados para compartir costos»."³²

4.3.1 REACCION DE LAS POTENCIAS.

El primero en «brincar» ante la acción iraquí fue Washington:

"Deseo ser claro sobre lo que estamos haciendo y por qué. Estados Unidos no busca conflicto; tampoco buscamos definir el destino de otras naciones. Pero Estados Unidos apoyará a sus amigos." (George Bush)³³

³¹ Ibid.

³² Lee Hamilton. "After Iraq's Invasion". en The Christian Science Monitor, 10 de octubre de 1990, p. 18.

³³ El Día, 9 de agosto de 1990, p. 10.

Una vez que el presidente Bush manifestó su "horror" por la invasión de Kuwait por Iraq (como si Estados Unidos jamás hubiera hecho algo semejante), el gobierno de Washington fue el primero en comenzar a desplazar arsenal a la región ante la posibilidad de que Hussein continuara con su aventura sobre territorio saudita (se había presentado el pretexto tan ansiado para poder vigilar militarmente una región tan trascendente para los intereses de Occidente). Se iniciaba la operación "escudo del desierto".

"Si antes creía que las tropas iraquíes no entrarían a Kuwait, ahora que estas ocupaban esa nación, estaba seguro que Hussein irrumpiría en Arabia Saudita, el segundo país en importancia por su producción petrolera.

Si Hussein se apoderaba de Arabia Saudita se convertiría en una potencia económica y militar, capaz de desafiar a Estados Unidos. Jugaría un papel semejante al de la Unión Soviética antes de que ésta se retirara de la confrontación con Washington."³⁴

En realidad la defensa de Arabia Saudita y del legítimo poder de la depuesta familia kuwaití, fueron exclusivamente justificaciones que permitieron a Washington tomar la iniciativa para mandar (más) efectivos militares a la zona, realizándose así el mayor despliegue militar de la historia.

"Desde un principio Bush juzgó que la guerra con Irak era inevitable, el 8 de agosto (1990), cuando anunció que enviaría tropas a Arabia Saudita para defender a este país y proteger el acceso de Estados Unidos y del mundo Occidental al petróleo, Bush comparó a Saddam Hussein con Hitler.

Nuestra nación y el mundo -dijo- pagaron (hace 50 años) un precio muy alto por apaciguar a un agresor, a quien se debía y podía haber refrenado». La conclusión que se extrae de esta analogía es que con un Hitler no se puede negociar."³⁵

Para Bush, el conflicto se situaba en su particular dimensión espacio-temporal y nada podía hacerlo salir de ella: todo comenzó con la invasión a Kuwait y cualquier elemento o justificante emanado del pasado no tenía por qué ser tomado

³⁴ Tirado, Manlio. "La Guerra del Golfo Pérsico", en Excelsior, 27 de abril de 1991, pp. 4 y 16-A.

³⁵ Ibid.

en cuenta. Prueba de esto fue que, desde un principio, Washington quiso explotar las divisiones en el seno de los países árabes y entre Bagdad y Teherán para aislar a Iraq a través del cierre de las fronteras con sus vecinos. Al acercarse a países como Siria e Irán el gobierno estadounidense demuestra que es mayor su odio contra Saddam Hussein que contra esos países a quienes antes había acusado de instigadores y protectores del terrorismo internacional. Pero tan importante era atar lazos con los países de la zona como con las otras potencias mundiales.

A la iniciativa estadounidense contra Iraq se unieron casi de inmediato Gran Bretaña y Francia aunque paulatinamente todas las naciones desarrolladas se tendrían que ir apegando a las disposiciones de Washington; Saddam Hussein había "entrado al reparto", algo que los grandes países no podían aceptar.

Varios fueron los factores que intervinieron para hacer posible el consenso obtenido en éste que fue el mayor esfuerzo de seguridad colectiva en la historia de la diplomacia. Las naciones europeas, incluyendo a la Unión Soviética, se encontraban preparadas políticamente para aceptar el liderazgo estadounidense en cualquier acción encaminada a tomar represalias en contra de los iraquíes, aún cuando no compartieran (o manifestaran compartir) los métodos y objetivos norteamericanos en su totalidad. Indudablemente, tanto Gran Bretaña como Francia se encontraban motivados para participar en el conflicto no sólo por razones económicas, sino también evocando viejas hegemonías colonialistas establecidas tiempo atrás; aunque entre estos dos países hay que hacer una diferenciación de sus métodos políticos ya que, mientras la primera ministra británica Margaret Thatcher se mostró más radical en defender el "derecho" de la Gran Bretaña de utilizar la fuerza militar sin tener que recurrir a una resolución de Naciones Unidas, la posición del gobierno de Francois Mitterrand no podía alejarse de su "eterna" diplomacia³⁶. Con esto, Francia permitió que Estados Unidos seguido de la Gran Bretaña fueran los dos únicos países realmente obstinados en utilizar la fuerza militar, todo lo cual la historia nos ayuda a explicar.

³⁶ La tradicional posición ambivalente (en el sentido de que con palabras suele respaldar a países del tercer mundo pero que en los hechos no puede permitir que se escapen sus intereses de potencia mundial) de Francia pugnaría al final con apoyar el desalojo de Kuwait aunque, por la vía diplomática, cuestionó el tener que arrazar con Iraq para conseguir aquel objetivo. Pues, aunque Washington no lo distinga, una cosa era retirar a Iraq de Kuwait y otra era degollar a Iraq para obtener la retirada iraquí. Poco a poco esa diferencia, al ser ignorada por Washington, fue marginada y se sobreentendió la alineación francesa a la postura de los objetivos estratégicos definidos por Estados Unidos.

"La división Imperialista del Oriente Medio dejó el petróleo en manos de pequeñas familias de dictadores dependientes de Estados Unidos y Gran Bretaña. Ese arreglo imperial fue impuesto por Washington y Londres y siempre han estado comprometidos ambos países -de acuerdo con lo establecido incluso en documentos- con el derecho de intervención y el empleo de la fuerza si cualquier cosa se saliera del control estadounidense o británico. Con ello ambos países intentan controlar el petróleo en Oriente Medio y más crucialmente intentan controlar las ganancias que producen los recursos petroleros. Eso implica el uso de la fuerza."³⁷

En efecto, los gobiernos estadounidense y británico fueron los únicos que, desde los primeros días de la crisis, impidieron por la fuerza todo comercio de Iraq en el Pérsico cosa que no contempló explícitamente ninguna resolución de Naciones Unidas. Inclusive, el Secretario General de la Organización, Javier Pérez de Cuéllar afirmó (solamente) al principio, que tales acciones "sean del país que sean estarían en desacuerdo con el texto y el espíritu de la Carta de la ONU".

Aunque, a final de cuentas, todos los países se adhirieron en la coalición contra Iraq. En el caso de Alemania, políticamente presionada por los norteamericanos (quienes le recordaron que varias de sus compañías contribuyeron en la capacidad bélica iraquí, particularmente de armas químicas), tuvo que realizar algunos ajustes constitucionales internos ya que en su Carta Magna no se contemplaba una participación militar fuera de sus fronteras; los alemanes contribuyeron con medios económicos y establecieron el primer antecedente de este país desde 1945 al tener una participación bélica cuando, a través de la OTAN, envió ayuda militar aérea a territorio turco. Japón, tras un fuerte debate en su Dieta, contribuyó financieramente. La Unión Soviética, cuyo objetivo era conceder una máxima prioridad a su relación con Estados Unidos, otorgó a este país apoyo diplomático con base en el apego a las disposiciones de Naciones Unidas (aunque sí se movió, en un breve lapso, en favor de convencer a Iraq de intentar negociar sobre la primicia de una salida de Kuwait) pero declinó en participar militarmente contra Iraq (aunque eso sí, se aseguró de que una vez retirado Iraq de Kuwait, por los medios que fuesen, se establezca seguidamente una conferencia sobre el Medio Oriente donde Moscú mantenga una participación activa). Aún China, con su

³⁷ Cabrera, Enriqueta. "Incapaz EU... Op.Cit.

participación como miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, se vió atado de manos (básicamente por los acontecimientos de Tiananmen de junio de 1989) y aunque una abstención no era una aprobación, era más que suficiente para que Washington proclamara su tan ansiado consenso.

Una vez alcanzada toda esta, no poco complicada, alineación de las potencias, los demás países (aunque se oiga como es) salían sobrando porque sólo restaba hacer un "sub"consenso en el foro de la ONU para poder legitimizar, ante todos, las acciones promovidas por Washington. Así, ya que, muy a pesar de Naciones Unidas, todo estaba prácticamente en la voluntad de George Bush, la guerra era una mera cuestión de tiempo puesto que detrás de la fachada de la paz, Estados Unidos en realidad siempre quiso la guerra.

"Bush buscará salvaguardar sus imperiales intereses en el Golfo Pérsico, iniciando una guerra si es necesario. El ejecutivo del imperio sabe perfectamente que consolidado el dominio iraquí en Kuwait, el gobierno iraquí tendría una voz decisiva en la OPEP, pudiendo decidir el precio del petróleo, además de consolidar su posición militarista en la zona.

La amenaza de guerra en Medio Oriente no es por la defensa de la democracia, no por la defensa del Derecho Internacional, es por intereses imperiales. Por eso, el mundo tiene que distinguir entre la condena de sanciones a Irak, y la preparación del camino para que el imperio salvaguarde sus intereses en el Medio Oriente a costa de una guerra."³⁸

En realidad, la lucha de "todos contra Saddam Hussein" representaba la terca lucha por preservar, pese a la nueva era internacional, las viejas políticas intervencionistas movidas, en este caso, por el control del hidrocarburo (tan importante, puesto que la petroquímica es la base fundamental de todas las industrias).

4.3.2 EL PAPEL DE LA O.N.U. Y EL BLOQUEO ECONOMICO CONTRA IRAQ.

La Organización de las Naciones Unidas, como máximo foro internacional, no podía ser indiferente ante la magnitud de la crisis

³⁸ Mendoza, Juan Carlos. "El ladrón de Bagdad...Op.Cit.

"Sin involucramiento y apoyo de las grandes potencias, NU no puede hacer más que hablar. La condición necesaria pero no suficiente de su efectividad es el apoyo, en realidad el liderazgo, de una nación suficientemente poderosa para agregar un vigor económico y político significativo a sus acciones. La mayoría del Tercer Mundo puede proporcionar el chasis para el vehículo de NU. Las grandes potencias, y especialmente los Estados Unidos, deben proporcionar el motor."³⁹

Quizá el elemento más novedoso de la Crisis del Golfo Pérsico se halla en la aptitud de la Comunidad Internacional ante el uso de la fuerza y su articulación a través del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Una vez condenada la invasión iraquí con la Resolución 660 que exigió una retirada incondicional de Kuwait a las tropas iraquíes, las subsecuentes Resoluciones del Consejo en contra de Iraq partieron siempre de esa base de que, para poder negociar algo, Bagdad antes que nada debía desalojar voluntariamente el emirato y permitir la reinstauración del régimen anterior a su invasión. Esto suena lógico, ya que la cuestión de que Iraq actuó en contra de un orden internacional preestablecido no esta en discusión.

"...Iraq es un agresor. El hecho de que se le identifique como parte del Tercer Mundo, no significa negar la violación flagrante a una de esas poquísimas normas del derecho internacional que no están sujetas al consentimiento de los Estados. El respeto a la existencia del otro es el fundamento lógico de todo sistema legal; y, en este caso, de todo orden interestatal."⁴⁰

Lo que sí, que nunca antes se había presentado una unanimidad como la que se experimentó contra Iraq. A pesar de que en el pasado se habían encarado varios casos de anexión territorial, ocupación militar y/o agresión unilateral nunca se había llegado al extremo de obligar al agresor "por todos los medios necesarios" (incluida la fuerza) a reparar el daño producido.

No obstante, a pesar de que se pudiese haber pensado que la función de la ONU, como buscador de soluciones pacíficas a los conflictos entre los países, descartaría en absoluto la posibilidad del uso de la fuerza contra aquellos países

³⁹ Keynes, Alan. "La ONU Actúa ya Bajo una «Estructura Globalizadora»", en Excelsior, 3 de septiembre de 1990, pp. 1 y 4-F.

⁴⁰ Del Alizal, Laura. "El Consejo de Seguridad y el uso de la Fuerza", en Excelsior, 23 de enero de 1991, pp. 1 y 5-F.

que transgredan las estipulaciones internacionales (previamente señaladas como indispensables para intentar coordinar un ordenamiento internacional equitativo), lo cierto es que, en la Carta de Naciones Unidas, siempre se ha contemplado la posibilidad del uso de la fuerza contra dichos países. Esta posibilidad nunca se había hecho realidad por la falta de consenso y tocó a Iraq ser la primera víctima de la "nueva" realidad internacional.

Fue en San Francisco cuando las cinco potencias integrantes del Consejo de Seguridad (Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, China y la «aún» Unión Soviética) y los 51 Estados miembros originales, aceptaron firmar dicha Carta en 1945. Allí se contempló (según el texto original vigente) la facultad de la ONU para decidir, en consenso, una acción militar contra alguno de sus miembros que perturbe la paz. Entre los propósitos acordados para el organismo internacional se habla de "asegurar, mediante la aceptación de principios y la adopción de métodos, que no se usará la fuerza armada sino en servicio del interés común".

"De ahí que al definir las acciones que la Carta prevé en los casos de amenaza o quebrantamiento de la paz y actos de agresión, se acepta el recurso a la fuerza como un medio para restablecer la paz y la seguridad internacionales.

El artículo 42 de la Carta faculta al Consejo de Seguridad para, en caso de que las sanciones -económicas, diplomáticas o de otro tipo previstas por el artículo 41- aplicadas en contra del país agresor hayan demostrado ser inadecuadas, «ejercer, por medio de fuerzas aéreas, navales o terrestres, la acción que sea necesaria para mantener o restablecer la paz y la seguridad internacionales. Tal acción podrá comprender demostraciones, bloqueos y otras operaciones ejecutadas por fuerzas aéreas, navales o terrestres de miembros de Naciones Unidas».⁴¹

Sin tener que analizar la organización interna de la estructura de la ONU como el ente más reconocido (o más cercano a serlo) para la resolución de problemas internacionales, debe quedar claro que, aunque todas las naciones están representadas a través de la Asamblea General, en la práctica las resoluciones más definitivas (o ejecutivas) corresponden al Consejo de Seguridad compuesto por 15

⁴¹ Ibid.

naciones, pero sólo 5 de éstos son miembros permanentes y tienen el tan controvertido derecho a veto.⁴²

Si antes de Iraq, no se habían tomado medidas radicales contra un perturbador de las reglas esenciales del Derecho Internacional, ello se debió a que alguno(s) de los cinco miembros del Consejo utilizaban su derecho a vetar alguna de las resoluciones, aunque ésta hubiese sido aceptada por todos los demás países miembros (permanentes o no) del mismo Consejo. Tal vez Saddam Hussein, acostumbrado a las diversas situaciones anteriores, pensó que la primera etapa de condena sería la más difícil y que, con el tiempo, lo resuelto por la ONU quedaría en simple letra muerta. Pero en el caso de Iraq las cosas habían cambiado. El consenso entre los 5 miembros permanentes se presentaba por primera vez a partir de la necesidad internacional de persuadir a los diferentes gobiernos en el mundo a no quebrantar las reglas de juego. Pero ¿por qué hasta ahora se llevaron a cabo tan contundentemente las estipulaciones de la Carta de Naciones Unidas?

"Si bien no se justificó, a la luz del Derecho Internacional, que un país fuerte (Iraq) agreda y anexe a un país pequeño (Kuwait) ni aún en el caso de que se esgriman razones de carácter histórico y territorial, tampoco puede ser aceptado que varias potencias, encabezadas por Estados Unidos, estén controlando militarmente el golfo Pérsico y se dispongan a aplicar represalias al país agresor porque en honor a la verdad no tienen autoridad moral para ello.

⁴² "Los esfuerzos de la ONU para salvaguardar la paz se han visto regularmente frustrados por Estados Unidos. La primera sesión pos Guerra Fría de la ONU (1989-90) fue típica a este respecto. Tres resoluciones del Consejo de Seguridad fueron vetadas, todas por Estados Unidos. Dos condenaban su invasión asesina a Panamá (Gran Bretaña se abstuvo en un caso y se unió a Estados Unidos junto con Francia en el segundo). La tercera condenaba las violaciones a los derechos humanos por parte de Israel; Estados Unidos vetó una resolución similar en mayo siguiente. Solo, al lado de Israel, Estados Unidos votó en contra de dos resoluciones de la Asamblea General que exigían el acatamiento al derecho internacional, una que condenaba el apoyo estadounidense a los contras y la otra, su guerra económica contra Nicaragua, ambas acciones ya declaradas ilegales por la Corte Internacional de Justicia; fuera de propósito, según los criterios de Estados Unidos y sus aliados. Una resolución que condenaba la adquisición de territorios por la fuerza fue aprobada por 151 votos contra 3 (Estados Unidos, Israel y Dominica); éste fue todavía un llamamiento más a favor de un arreglo político del conflicto árabe-israelí, que Estados Unidos ha bloqueado desde hace 20 años, también mediante el veto de resoluciones del Consejo de Seguridad.

Estados Unidos ha llevado por mucho la delantera durante los últimos 20 años en cuanto a vetos en el Consejo de Seguridad. Gran Bretaña está en segundo lugar, Francia en un distante tercer lugar y la Unión Soviética en cuarto." Tomado de Noam Chomsky, *La crisis del golfo*. En Enriqueta Cabrera/ José Luis Camacho (comp.), *Golfo Pérsico...* Op.Cit. p. 79

(...) El Consejo de Seguridad no llegó a esos extremos criticables cuando, por ejemplo, Israel ocupó por medio de la violencia, Gaza y Cisjordania, o cuando Sudáfrica invadió y anexionó Namibia o más recientemente al intervenir Estados Unidos primero en Granada y después en Panamá, no obstante que era palmaria la violación a las normas más elementales de la comunidad internacional.⁴³

Como el máximo órgano ejecutivo de la Organización de las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad fue enérgicamente criticado por Bagdad. Además de las repetidas acusaciones de Saddam Hussein de ver a "la ONU como instrumento de Washington", el canciller iraquí, Tarek Aziz, dijo respecto de las primeras Resoluciones de agosto de 1990 contra Iraq que no les causaban sorpresa "considerando que los frenéticos esfuerzos han convertido al Consejo de Seguridad en una herramienta para la agresiva e injusta política norteamericana"⁴⁴. Las afirmaciones de Iraq, tomando en cuenta que fue el primero en desestimar las reglas internacionales del organismo, son incongruentes respecto de su actitud política pero pueden alojar hasta cierto punto alguna validez.

El hecho de que algunas acciones unilaterales, concretamente estadounidenses, salieran de la tan anhelada coacción internacional estipulada por el organismo internacional cuestionan su misma supremacía e imparcialidad.

La unilateralidad estadounidense (aunque se haga en nombre del tan apabullado Derecho Internacional) se hizo evidente desde un principio cuando, no obstante que en la resolución 661 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (adoptada con las abstenciones de Cuba y Yemen, dos de sus miembros no permanentes), del 6 de agosto, se producen las rigurosas sanciones comerciales y militares contra Iraq⁴⁵, no se autoriza a nadie en particular para hacerla aplicar,

⁴³ Ramírez, Hector. "Por una solución pacífica en el Medio Oriente", en El Nacional, 14 de septiembre de 1990, pp. 1 y 6.

⁴⁴ Cf. AP. "Condena Iraq al Consejo de Seguridad por apoyar a EU", en El Nacional, 26 de agosto de 1990, p. 21.

⁴⁵ "La resolución, de carácter obligatorio para los países miembros de la ONU, decide que todos los Estados deberán impedir las importaciones y exportaciones con Iraq y Kuwait, incluyendo armas y equipo militar, hasta la retirada total e incondicional de las tropas iraquíes y la restauración de las autoridades legítimas kuwaitíes.

Esta es la tercera vez en los 45 años de historia de la ONU, que el Consejo de Seguridad adopta un embargo militar y medidas tan amplias de sanción contra un Estado miembro, después de Rodesia (1967) y Sudáfrica (1977)". Tomado de AFP. "Decide la ONU el boicot militar, comercial y financiero a Iraq", en El Nacional, 7 de agosto de 1990, p. 19.

mucho menos a través el uso de la fuerza militar; las naves estadounidenses comenzaron a "hacer respetar" el embargo contra las costas iraquíes. El texto de la Resolución dice explícitamente «evitar» el comercio con Iraq (particularmente la venta de armas). Podría entenderse que es un llamado a efectuar un «embargo», pero en ninguna parte del documento se habla de «bloqueo supervisado» o algo similar.

Son precisamente los Estados Unidos quienes supervisaron militarmente dichas sanciones desde pocos días de estallado el conflicto (incluso antes de la misma Resolución), demostrando que se interpretaron las disposiciones del máximo organismo a su manera (o quizá al revés, que la ONU tuvo que ir interpretando las decisiones de Washington de la manera más pacífica). Incluso el mismo secretario de Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar dijo el 16 de agosto -y nunca más lo repitió- que "el uso de la fuerza militar de cualquier país para imponer sanciones de la ONU a Iraq sería violatorio de la carta de la ONU si el Consejo de Seguridad no aprueba el empleo de la fuerza"⁴⁶. Fue realmente lamentable que haya sido el presidente norteamericano quien dijo la última palabra en este sentido aún en la primera etapa de la crisis y con el firme propósito de retirar a las fuerzas iraquíes:

"...declaraciones sumamente graves del Presidente George Bush dejaron claro, una vez más, que Estados Unidos no aceptará nada que no sea ese retiro total e incondicional y que -en caso de que sea la única forma-, la Casa Blanca no titubeará en lanzar una acción militar estadounidense, unilateral o bajo bandera de las Naciones Unidas, para obligar a Saddam Hussein a cumplir con la demanda del Consejo de Seguridad."⁴⁷

A partir de aquí se cuestiona quién lleva la supremacía de aplicación de sanciones. En todo caso, la Carta estipula la creación de una coalición multinacional -expresamente- de la ONU pero la fuerza acumulada alrededor de Iraq fue en realidad enviada, desde un principio, por Washington y simbolizada, en mucha menor proporción por los efectivos militares de los otros países llamados "aliados".

⁴⁶ "Rechaza Pérez de Cuéllar el uso de la fuerza sobre Iraq", en El Nacional, 17 de agosto de 1990, p. 29.

⁴⁷ Julius, Djuka. "Advertencias", en Excelsior, 1 de noviembre de 1990, pp. 1 y 9-A.

"Parece claro que, para los fines de detener la agresión iraquí y de asegurar el cumplimiento de las determinaciones del consejo, hubiera sido preferible que este mismo organismo complementara sus resoluciones políticas con la decisión operativa de establecer una fuerza de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, que es precisamente lo que la carta prevé en estos casos. Se habría evitado así el recurso a las acciones uninacionales, con la cauda de resentimientos nacionalistas que despiertan y con el potencial adicional de conflictos que conllevan..."⁴⁸

Es muy probable el hecho de que, sin proponérselo, Iraq fue el primer país en denunciar la unilateralidad estadounidense hacia una nueva era en las relaciones internacionales; aunque ello no haya sido sino un intento desesperado en la búsqueda de la tradicional protección, dada en los tiempos de la guerra fría, de alguno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Saddam Hussein pretendió que China, Francia o la Unión Soviética pudiesen apoyarle, uno sólo de estos votos hubiera sido suficiente para los intereses de Bagdad de por lo menos buscar una solución no militar del conflicto.

He aquí una característica distintiva de la Crisis del Golfo: el gobierno agresor en cuestión no pudo ampararse en aquella estructura de intereses, alianzas y complicidades que se había elaborado en la grama de la guerra fría. Bagdad no sólo no recibió la protección de uno de los integrantes del Consejo de Seguridad, sino que ni siquiera obtuvo quien respaldara plenamente la idea de una solución no armada bajo los términos iraquíes de un "plan global" para todo el Oriente Medio.

Desafortunadamente, la postura inflexible de no negociar con Iraq en tanto permanezca en Kuwait provocó que el debate manejado en el seno del Consejo de Seguridad en favor de una solución negociada al conflicto fuera en realidad poco satisfactorio. Y a pesar de que dos de sus miembros, la Unión Soviética y la República Popular China, no se manejaron en dirección de una acción militar por parte de las fuerzas multinacionales, el histórico consenso del 29 de noviembre de 1990 que autorizó la utilización de la fuerza, si Iraq no salía de Kuwait antes del 15 de enero, representó una adhesión nunca antes efectuada contra alguno de los países de la comunidad internacional, incluidos los aliados tradicionales de Occi-

⁴⁸ Navarrete, Jorge. "El Consejo de Seguridad y la crisis del Pérsico", en El Nacional, 20 de agosto de 1990, pp. 1 y 6.

dente (como Israel o Sudáfrica⁴⁹) que han realizado acciones tan condenables como la iraquí sobre Kuwait.

A fin de cuentas, esa preferencia de condenar solamente a los "no aliados" es la actitud más criticable para el Consejo de Seguridad y la ONU en su conjunto, siendo que en la teoría no debe haber resoluciones parciales, ya que la ley debería conceder derechos y exigir obligaciones por igual a todos y cada uno de sus miembros.

"...si verdaderamente se desea avanzar hacia una nueva etapa de efectividad de las acciones colectivas de defensa de la paz y de la seguridad, es preciso hallar un mecanismo para evitar que el derecho de veto -ese resabido de la guerra fría- continúe eximiendo a los que de él disfrutaron de las disciplinas del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas.

Nadie ignora, las dificultades que entraña cualquier modificación de la carta, pero quizá no sea ocioso pensar en la posibilidad de que el veto de uno de los cinco integrantes permanentes del Consejo de Seguridad pueda ser anulado por el voto unánime de los diez miembros no permanentes, o por el de una mayoría calificada de la Asamblea General.(...)

...en la postguerra fría hay que limitar la posibilidad del veto, que de elemento indispensable en los inicios de la organización se ha convertido, cada vez más, en un anacronismo."⁵⁰

La condena a Iraq, como un país quebrantador de los principios internacionales y la aprobación del empleo militar, representaron una situación ejemplar y tal vez necesaria. Lamentablemente, fue producto de una inusual combinación de factores por lo que nada garantiza que se llegue a emplear tan decisivamente contra todos los países que persistan en las agresiones al derecho internacional.

Inclusive, en plena Crisis del Golfo, se presentó un ejemplo significativo que nos indica que las cosas seguirán por el mismo camino: el 8 de octubre el ejército

⁴⁹ "La clara voluntad política para poner en práctica las sanciones y adoptar acciones para asegurar que las mismas sean respetadas no había estado presente en casos anteriores, como muestra la experiencia de Sudáfrica. Quizá el apartheid fuera ya sólo un doloroso recuerdo si, cuando las Naciones Unidas impusieron sanciones obligatorias contra el régimen de Pretoria, la comunidad internacional hubiera determinado actuar con la energía de la que ahora da muestras." Cf. Jorge Navarrete. "Pérsico: hay menos salidas", en El Nacional, 27 de agosto de 1990, pp. 1 y 6.

⁵⁰ Navarrete, Jorge. "El Consejo...Op.Cit.

israelí acribilló a un grupo de palestinos en la aldea de Al-Aksa. La indiferencia de los países que tienen "la sartén por el mango" en el Consejo de Seguridad se ponía una vez más de manifiesto:

"La matanza de Al-Aksa, perpetrada (...) por las fuerzas de ocupación israelíes en Jerusalén, tuvo la lamentable virtud de dejar a flote -una vez más- la hipocresía y el doblez de la política que se práctica todavía en las relaciones internacionales. (...) Enredado en la filigrana de alianzas de ocasión con países árabes pro-occidentales, forzado por la crisis del golfo Pérsico, Washington se ve ahora obligado a una inusual condena al gobierno de Tel Aviv en el Consejo de Seguridad de la ONU, pero al mismo tiempo hace todos los esfuerzos por bloquear la iniciativa de una Conferencia Internacional, patrocinada por la ONU, que aborde en su conjunto los problemas de aquella conflictiva región."⁵¹

La pretendida "solución global" de Hussein de vincular la agresión iraquí con otras agresiones en la zona, comenzando con la israelí, fue rechazada sin una justificación objetiva por Washington, quien, por su parte se empeñó en proteger a su clásica punta de lanza israelí. Una más de las contradicciones de la política estadounidense, pues cuando Iraq invade un país pro-occidental "Estados Unidos movió, casi literalmente, el cielo y la tierra para condenar la agresión e imponer sanciones al país invasor (por cierto, el mismo que antes había armado para que luchara contra Irán). Pero cuando el Estado judío comete un acto no menos deleznable que el iraquí, causando la muerte a 34 civiles desarmados y heridas a otras 200 personas, Washington hace cuanto puede por suavizar los términos de la condena y, aún más, por impedir medidas que están muy lejos de la severidad de aquellas decretadas contra Iraq."⁵²

El palpable bloqueo de Estados Unidos que provocó que el pronunciamiento por parte del Consejo de Seguridad contra la matanza israelí dilatara más de cuatro días (mientras el rechazo a la agresión iraquí fue sólo cuestión de horas), es una más de las claras muestras de la necesidad de degollar cualquier indicio de

⁵¹ Celada, Edgar. "El holocausto palestino", en UnomásUno, 13 de octubre de 1990, p. 23.

⁵² *Ibid.*

supremacía de los intereses pertenecientes un sólo Estado por sobre el organismo mundial y el conjunto mismo de las relaciones internacionales.

Por otra parte, resultaron altamente valientes y más acordes a la justicia internacional -o lo que quede de ella- las posturas de países como Cuba y Yemen, quienes como miembros no permanentes del Consejo de Seguridad, reprobaron la forma unilateral por parte de Washington de escudarse en las resoluciones para aplicar sin ninguna compasión todas las sanciones emitidas contra Bagdad. Pese a lo que se diga, ambos países mostraron una posición de mayor coherencia al manifestarse primero contra la acción iraquí de invadir un país pre-reconocido internacionalmente (2 de agosto, resolución 660/90), luego al abstenerse a votar contra sanciones drásticas (de las resoluciones 661 y 665) que incluían la suspensión del envío de medicinas y alimentos contra Iraq al tiempo que otros países que produjeron en el pasado similares agresiones quedaban impunes, no obstante cuando fue necesario se adhirieron a las resoluciones como en la del día 9 de agosto (662/90) donde se condena la anexión de Kuwait por parte de Iraq, o la del 18 de agosto (664/90) que pide la libre salida de los extranjeros que deseen salir de Iraq o Kuwait.

"Ambos países reiteraron su condena a la invasión iraquí de Kuwait y el llamado a la retirada inmediata e incondicional de las fuerzas de ocupación de ese país, pero expresaron reservas en relación con la decisión adoptada (...) por el consejo.

Ricardo Alarcón, embajador de Cuba, dijo que las sanciones contra Irak tenían un carácter selectivo al recordar otras intervenciones militares que han tenido lugar en el mundo en las últimas décadas y en las cuales el consejo no adoptó una medida similar.

Tal es el caso -puntualizó- de la ocupación israelí de vastos territorios árabes, de Sudáfrica, en el pasado, en Angola, y la más reciente intervención de Estados Unidos en Panamá."⁵³

Más tarde en la histórica Resolución 678 del 29 de noviembre, que determinó el uso de la fuerza para después del 15 de enero de 1991, ambos países mantuvieron su abstención a la solución militar. Pero, como se ha explicado, casi

⁵³ "El Consejo de Seguridad decidió el boicot económico y militar de Irak", en El Día, 7 de agosto de 1990, p. 11.

nulo fue su margen de acción y tocó a Estados Unidos, mediante las resoluciones del Consejo de Seguridad, mantener el conflicto a su conveniencia:

"A lo largo de estos cinco meses y a través de las resoluciones 660 a 678, Estados Unidos logró avasallar al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. «Mi convicción profunda y triste es que Estados Unidos tuvo éxito en hacer que Naciones Unidas se transforme de una institución creada para desalentar y terminar con el uso de la fuerza, con la guerra, en un instrumento de guerra... Ha sido un triste espectáculo el de todo ese cohecho y el de toda la intimidación ejercida contra distintos países... Pero el respeto al derecho internacional se abandonó tiempo atrás, concluye Ramsey Clark especialista en derecho internacional y exprocurador estadounidense.»⁵⁴

Así pues, durante la Crisis del Golfo Pérsico, todos los países se unieron en contra de una de las fracturas que afectó los reales intereses hacia la coexistencia dentro de la misma comunidad internacional, pero no hubo un consenso en cuanto al método de hacer valer sus reglas; pero aún y cuando se pueda estar de acuerdo en el empleo del uso de la fuerza, éste no puede ser seleccionado sólo en contra de «algunos» de los agresores. En realidad, la comunidad internacional está ante un gran reto ya que la ejemplar lección a la agresión iraquí, infortunadamente, no significa la llegada de una nueva era de mayor justicia internacional.

"Sería un error creer que la habilidad de NU para negociar la situación del Golfo significa que la propia organización repentinamente ha superado sus deficiencias políticas y estructurales inherentes. La organización no es una catalizadora o agente de sucesos, es más bien un barómetro. Su rol presente refleja un cierto estado de intereses y relaciones de poder en el mundo. Por el momento, esos intereses y relaciones han permitido a Estados Unidos reasegurar el fuerte rol de liderazgo que permitió a NU tomar una medida decisiva en los primeros años de su existencia.»⁵⁵

⁵⁴ Cabrera, Enriqueta. "Poderosos intereses en Estados Unidos empujan a la contienda: Ramsey Clark". En Enriqueta Cabrera/ José Luis Camacho (comp.), Golfo Pérsico... Op.Cit. p. 43.

⁵⁵ Keynes, Alan. "La ONU Actúa..." Op.Cit.

Con vistas al futuro, será importante establecer que ningún miembro de la organización deberá arrogarse el derecho a convertirse en el ejecutor unilateral de las decisiones colectivas.

4.3.3 OTRAS POSICIONES EN LA REGION.

Una más de las consideraciones obligadas en torno a la Crisis del Golfo, además de los intereses de los países poderosos, es la de las naciones de la zona.

"...en el golfo Pérsico hay dos guerras: una guerra entre las fuerzas regionales por la hegemonía de la región, es decir, una reorientación Sur-Sur del poder regional al término de la guerra fría, y la otra guerra entre esas mismas fuerzas por una parte y las potencias consumidoras del petróleo por la otra, es decir, una confrontación Norte-Sur por el control de las zonas económicas estratégicas al final de la guerra fría y en los primeros tiempos de la carrera económica y tecnológica hacia la dominación internacional."⁵⁶

Sin olvidar que, en el marco regional, se incluye a países no árabes como Turquía, Irán y el mismo Israel, quizá el más importante factor que nos ayuda a incursionar en este ámbito es la unidad del mundo árabe, algunas veces tan desestimada por las perspectivas occidentales. Como se vió en los antecedentes del presente trabajo, la unidad árabe responde a necesidades y hechos históricos de una lucha en común que está articulada mediante la cultura y la religión, convirtiéndose, más contemporáneamente, en una oposición común a las diversas intervenciones occidentales contra el pueblo árabe en su conjunto:

"...desde las «cruzadas» hasta las posteriores agresiones del colonialismo, el imperialismo y el sionismo.

El férreo sentimiento de la unidad entre los pueblos árabes, sean estos iraquíes, jordanos, sauditas, libaneses o de cualquier nacionalidad, está fincado en más de un milenio de lucha común por defender su existencia física, cultural, étnica, política y económica.

Las naciones imperialistas en sus propósitos colonialistas o de rapiña y saqueo de las riquezas naturales del pueblo árabe han actuado a

⁵⁶ García, Renward. "Fin de Siglo...Op.Cit.

contrapunto de esta unidad árabe, buscando siempre la manera de dividirlos enfrentando a unos contra otros; o estimulando las guerras entre árabes y otras naciones para provocar el desgaste de los primeros."⁵⁷

Ciertamente, fuera de la *Intifadah* de los palestinos, las abruptas acciones de Saddam Hussein se dieron en momentos en los que el mundo árabe se encontraba en un *impasse*. Esta pasividad se mostró a inicios de 1990 ante la escasa reacción a la inmigración de judíos soviéticos a Israel, o bien, por el traslado de Túnez a El Cairo de la sede de la Liga Árabe⁵⁸ (prácticamente el único país que intentó exhortar al mundo árabe contra el primer suceso fue Iraq, en tanto apoyó al segundo proyecto recordando que, hasta antes de la Crisis del Golfo, Egipto había estrechado sus lazos con Iraq a partir de la creación del -efímero- Consejo de Cooperación Árabe).

La invasión iraquí a Kuwait y, su consecuencia inmediata, la Crisis del Golfo Pérsico, penetraron irreversiblemente como un factor decisivo para las relaciones futuras de los Estados árabes. Desde el seno de la Liga Árabe, como su principal órgano internacional representativo, los países árabes comenzaron a reflejar su complicada relación que, aunque manifestada desde tiempo atrás, se acentuó el 3 de septiembre de 1990 con la renuncia del hasta entonces Secretario General de la misma, el tunecino Chedli Klibi, quien se dijo que un mes antes, en una de las reuniones de la Liga (en El Cairo) de pleno inicio de la crisis, "había sido reconvenido" por "los cancilleres saudita, Príncipe Saud al-Faisal, y sirio, Farouk al-Sharaa, por haberse demorado en presionar a Irak para liberar a Kuwait y en lograr que más naciones árabes enviaran tropas para unirse a la fuerza dirigida por Estados Unidos en Arabia Saudita"⁵⁹. Sobre el caso, el ministro de Información iraquí, Najji al-Hadithi, acusó a Egipto de haber presionado a renunciar al tunecino con el propósito de asumir la dirección de la Liga (el traslado de la sede a El Cairo se decidió una semana

⁵⁷ Quiróz, Sergio. "El imperialismo pone en riesgo la paz mundial", en El Nacional, 13 de septiembre de 1990, pp. 1 y 12.

⁵⁸ El 11 de mayo la Liga acordó que el traslado de la sede de Túnez a El Cairo debía efectuarse antes del 30 de octubre. Este cambio se hizo efectivo la primera quincena de septiembre. Tomado de EFE. "La sede de la Liga Árabe podría retornar a Egipto", en El Día, 1 de septiembre de 1990, p.14.

⁵⁹ Kifner, John. "Agoniza la Liga Árabe: sus Miembros son ya Incapaces de Unirse en el Diálogo", en Excelsior, 10 de septiembre de 1990, 4a. parte Secc.-A, pp. 4 y 10.

después con la ausencia de 9 países, lo que, según analistas, fue violatorio para la magnitud de tal toma de decisión).

Era conocido que los gobiernos (más que los pueblos) árabes han permanecido por años en un permanente estado de contraposición unos con otros. Pero es a partir de esta crisis que aparece el involucramiento directo de terceros países: Estados Unidos y sus aliados no árabes.

Los primeros llamados árabes de ayuda a Washington, por parte de Arabia Saudita y, sobre todo, del gobierno Egipcio (de mucha mayor población), además del significado de ser los primeros gobiernos, junto con Siria y Marruecos (este último en primera instancia), en poner a la disposición estadounidense sus efectivos militares, podrían representar una grave circunstancia, imperdonable para los pueblos árabes en un futuro indeterminado.

Este es otro de los elementos históricos nunca antes presentados y que, en la Crisis del Golfo Pérsico, provocó cambios sustanciales en casi todas las políticas exteriores de la región, nuevas alianzas se delinean y otras se lesionan muy seriamente. Para muchos de los árabes, Saddam Hussein, puede no estar tan lejos de la realidad cuando afirma que el colonialismo es el culpable de que los árabes se hayan desunido. Una prueba más de que los intereses de Occidente intervienen de una forma u otra en las decisiones de varios de los gobiernos del sudoeste asiático se manifestó desde el inicio de la crisis ya que Washington se apresuró a ablandar su política con los Estados de la zona, especialmente con los vecinos directos de Iraq, para instarlos a cumplir con las diferentes sanciones impuestas a Iraq a lo largo de la misma.

Además, el acentamiento de la fuerza militar de Estados Unidos en la región contribuye definitivamente en el nuevo proceso de escisión del mundo árabe, puesto que algunos países apoyaron a quien se levantaba contra la "continuación del colonialismo norteamericano" y los "intentos extranjeros de dividir al pueblo árabe", mientras otros se inclinaban por actuar en nombre del derecho internacional ya que conviene a sus necesidades.

Se podría pensar que todos los países musulmanes de la región (para incluir a los iraníes, de mayoría chiíta, y a los turcos, que son más bien sunnitas) estuvieron al principio de la crisis muy de acuerdo en las 2 disyuntivas de que Iraq debía salir

del emirato kuwaití y de que también las tropas extranjeras (comenzando por las estadounidenses) salieran del Golfo. Pero ante la abstinencia tanto de Saddam Hussein como de George Bush a ceder un milímetro, los países islámicos de la región tuvieron que inclinarse por una u otra opción en una mayor intensidad y según su perspectiva propia de la situación:

ARABIA SAUDITA y sus vecinos del Golfo, sacudidos por la agresión de Iraq contra una nación cercana a sus fronteras pidieron la ayuda norteamericana. Concretamente el rey Fahd, luego de cierto escepticismo derivado del pacto de no agresión de meses atrás entre Iraq y Arabia Saudita, fue convencido por el gobierno de Bush de que las tropas iraquíes incursionarían en su territorio, por lo que permitió que, a partir del 7 de agosto, pudieran arribar tropas norteamericanas.

El mismo gobierno de KUWAIT en el exilio, prometió aportaciones multimillonarias destinadas para las operaciones militares estadounidenses y para gobiernos afectados comenzando con el egipcio y el turco.

El presidente de EGIPTO, Hosni Mubarak, enfurecido por lo que consideró una "traición" y una demostración desafiante de fuerza de Saddam Hussein, se apresuró a apoyar a la coalición multinacional. Los egipcios, que habían retornado a la escena política árabe en buena medida gracias al apoyo de Bagdad, voltearon la cara a Saddam aprisionados por su enorme deuda y por que, después de todo, Iraq se había convertido en su rival histórico para alcanzar el liderazgo del mundo árabe que también buscaba el gobierno moderado de Mubarak. Al menos a mediano plazo, los problemas económicos de Egipto podran ser disminuidos mediante una alianza con los países del Consejo de Cooperación del Golfo y con Estados Unidos (a un mes de la invasión, el presidente Bush anunció el perdón de una deuda militar egipcia de 7 mil millones de dólares, a los cuales siguió la condonación de otros 4 mil millones, esta vez de la deuda a los Estados del Golfo). Para los norteamericanos, Egipto representa un vínculo imprescindible ya que es el único Estado que ha venido manteniendo relaciones tanto con la OLP como con Israel. Por su parte, Saddam Hussein acusó al mandatario egipcio de "haberse dejado sobornar por Estados Unidos" y haber mandado efectivos contra Iraq "para encubrir el crimen de Washington".

En Damasco, SIRIA, Hafez al-Asad calculando que la coalición opuesta a Iraq le serviría como una plataforma para promover sus propios intereses en la región, hizo lo propio. El régimen sirio, que siempre había demostrado su característica anti-occidental, se unió a las sanciones de Naciones Unidas motivado por el viejo adagio de que "el enemigo de mi enemigo es mi amigo"; esto a pesar de que la decisión haya caído bien, o no, al resto de la población siria, tradicionalmente antimperialista⁶⁰. Damasco observó que la oportunidad que se le presentaba era excelente para reducir su excesivo aislamiento y fue cuestión de semanas para comenzar a cosechar sus beneficios...

"Tras 14 años de presencia militar siria en Líbano, las tropas de Damasco pudieron con toda libertad dar el golpe de gracia a los últimos sectores, que en el país de los cedros todavía se oponían a la total hegemonía siria. El reducto cristiano maronita del general Michel Aoun fue barrido, cruentamente por la ofensiva conjunta de las huestes sirias y los ejércitos libaneses leales a ellas, sin que nadie en Occidente -a excepción de ciertos balbuceantes sectores franceses- se sintiera conmovido o tentado a condenar la acción en la que se calcula fueron asesinados cerca de 700 militares y civiles cristianos, algunos de ellos por efecto de ejecuciones sumarias. Ciertamente el tener a Líbano ya en el bolsillo permite al régimen de Assad anotarse un punto a su favor para contentar y contener a la oposición interna que podía haberle causado problemas."⁶¹

Con la invasión iraquí a Kuwait, el embargo suspendió todas las entregas de armamentos y pertrechos que Bagdad había venido enviando regularmente al general Aoun. El 13 de octubre las tropas sirias se engulleron, con la indiferencia del mundo, un platillo por el que habían peleado militarmente por prácticamente 15 años.

Luego de una inicial indecisión de romper o no su tradicional neutralidad en los asuntos de Oriente Medio, TURQUIA vió a sus intereses ir de la mano con los

⁶⁰ "La impopularidad del nuevo alineamiento sirio se explica, sobre todo, por el hecho de que el envío de soldados sirios para luchar al lado de los estadounidenses se da luego de 40 años de prevalecer en el país una intensa campaña propagandística contra Estados Unidos. No en balde hasta antes de la perestroika Siria era el aliado más fuerte de la URSS en la zona, con lo cual el sentimiento antianqui florecía prácticamente de una manera espontánea". Tomado de Esther Shabot, "Maniobras de Siria", en *Excelsior*, 3 de noviembre de 1990, pp. 6 y 8-A.

⁶¹ Shabot, Esther. "Maniobras de Siria... Op.Cit.

de Occidente por pertenecer a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) cuyos miembros señalaron que una agresión de Iraq a Turquía iría en contra de todos sus integrantes; ello además de las aportaciones económicas ofrecidas a Ankara por los Al-Sabah y por el secretario de Estado norteamericano James Baker. A pesar de tener que cortar económica y políticamente con un vecino como Iraq, normalmente muy allegado comercialmente, permitió casi desde un principio que se estacionaran en su territorio efectivos militares de las potencias y, en apego al embargo, cortó el flujo de petróleo iraquí (que representa la mitad de las exportaciones de Bagdad) que se transportaba por dos oleoductos que le hubieran redituado a los turcos unos 2,500 millones de dólares durante toda la crisis, según autoridades turcas⁶²; se dijo que sin el aliado turco, las sanciones económicas contra Iraq no hubiesen tenido efecto. Con todo, Turquía se limitó a los términos de la ONU y del pacto militar occidental pero se abstuvo a participar militarmente mientras Bagdad no le atacase.

El rey Hussein de JORDANIA que, meses antes de la crisis se había alejado un poco de Occidente, teniendo incluso algunas rencillas con Washington, durante ésta defendió en sus posibilidades a Saddam Hussein y aunque aceptó el embargo en su contra, no lo acató totalmente. Jordania depende demasiado de su comercio con Iraq (especialmente por su petróleo). Además, como la historia lo marca, la alianza jordano-iraquí va más allá de meros documentos escritos.

Si hasta antes de la invasión iraquí, el líder de la OLP, Yasser Arafat, había logrado conseguir apoyo económico (de los países del Consejo de Cooperación del Golfo) y político (del Consejo de Cooperación Árabe), la apuesta de la OLP a Saddam Hussein (quien abogaba en su "solución global" por que se dialogara el asunto de los palestinos) hizo que las monarquías del Golfo y los demás Estados árabes anti-Iraq se alejaran, en cierto sentido, de la causa árabe de los palestinos.

A pesar de la enorme presión ejercida desde que, el día 6 de agosto, ante la resolución 661 del Consejo de Seguridad YEMEN se abstuvo a votar contra Iraq y el presidente Bush "aconsejó" personalmente a su homólogo Alí Abdulah Saleh que no intentara violar el boicot comercial, la actitud de Yemen fue de una clara solidaridad con Bagdad.

⁶² Montalbano, William. "Turquía, Preparada Para un Largo Cerco Económico-Militar a Irak", en Excelsior, 21 de septiembre de 1990, p. 38-A.

LIBIA. Luego de reconsiderar su inicial condena a Saddam Hussein, el gobierno de Muammar Khaddafi se alineó en el marco de la fraccionada Liga Árabe a Bagdad. La correspondencia al sentimiento antimperialista iraquí jugó su papel ya que Libia había sido atacada en 1986 por los estadounidenses en un par de ocasiones (en el Golfo de Sirte y en una invasión "quirúrgica" sobre Trípoli). El líder libio acató el embargo de Naciones Unidas como prueba de su condena a la invasión iraquí, pero se pronunció por que éste no incluyera alimentos y medicamentos diciendo que Libia no sería corresponsable por la muerte, especialmente, de niños en Iraq y Kuwait, además de manifestarse continuamente contra las tropas no árabes acantonadas en la región.

Además de Libia, los demás países árabes de la Unión del Magreb Árabe, Marruecos, Argelia, Mauritania y Túnez apoyaron, en sus posibilidades, a Bagdad. Igualmente Sudán, el país árabe que nos faltaba de los 21 que constituyen oficialmente la llamada Liga Árabe.

IRAN, por su parte, sale beneficiado desde el 17 de agosto, momento en que Iraq decide regresarle todo lo que le había ganado en los ocho años de guerra. A cambio, Teherán, aunque dice cumplir con el embargo de Naciones Unidas, estuvo al tanto de que, por la mutua frontera Iraco-iraní, se trasladó comida y petróleo además de haber abastecimiento de los vehículos iraquíes en territorio iraní.

"Irán «no se dejará envolver en una guerra contra Iraq para que regresen los emires kuwaitíes o para salvaguardar los intereses occidentales en la zona», afirma (el 19 de agosto) el rotativo iraní en lengua inglesa *Teherán Times*.

El diario indica que «varios círculos occidentales y de la zona tratan de implicar a Irán en el conflicto para sacar provecho de los recientes acuerdos tomados entre Iraq e Irán tras su enfrentamiento».

«Teherán rechaza la presencia militar extranjera en este lugar del mundo...».⁶³

El retiro iraquí de territorio iraní ocupado desde la Guerra del Golfo, dio fin al tratado de paz y al cumplimiento de la resolución 598 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que propuso la tregua entre ambos países. Iraq desocupó unos

⁶³ Cf. AP. "No luchará Irán para proteger los intereses occidentales", en El Nacional, 20 de agosto de 1990, p. 18.

mil kilómetros cuadrados que corresponden a las estratégicas montañas de Meimak y Agh Dagh de la frontera centro con Irán, mientras también retiraba su presencia militar en la frontera sur, a la altura de la ciudad iraní de Shalamsa.

Por último, ISRAEL muestra su satisfacción ante el hecho de que ahora el mundo comparte su añejo punto de vista acerca de Saddam Hussein. Mientras los israelíes se unen "silenciosamente" a las medidas de Estados Unidos contra Iraq, al mismo tiempo se preocupa porque aumentan los lazos entre Washington y otros países árabes como Arabia Saudita y Egipto. Fue evidente que, durante la crisis, Tel Aviv se haya opuesto siempre a vincular dicha crisis con el problema palestino.

"Ciertamente el audible silencio de Israel en el curso de esta crisis no implica apatía o pasividad en este embrollo. Con frecuencia, su entendimiento con EU prescinde de palabras. Sin embargo, un Saddam Hussein poderoso suscita más temores en El Cairo o Damasco que en Jerusalén."⁶⁴

Una vez más, el contrapeso entre Washington y Tel Aviv actúa sigilosa, pero efectivamente, para su mutua alimentación de influencia en el apaciguamiento de su respectivos intereses.

De entre este enorme ajedrez de posiciones es definitivo que las nuevas alianzas cambiarán drásticamente el mapa geopolítico del Medio Oriente a partir de la lucha de "todos contra Iraq".

"Las votaciones divididas marcan la división en dos de mundo árabe, aquellos que apoyaron a Irak por un lado y aquellos que lo enfrentaron por el otro. De hecho para varios países simpatizantes de Irak, independientemente de si lo hicieron por voluntad del gobierno o por presiones sociales, siempre tuvieron claro que en el fondo del asunto estaba en juego la presencia extranjera en la zona y la imposición de designios foráneos sobre de ellos. Se trató de una opción por la autonomía y no tanto por Hussein.

Prácticamente la Liga ha quedado dividida en dos grupos. Arabia Saudita, Bahrein, Egipto, los Emiratos Arabes Unidos, Omán, Qatar, Siria y Líbano por un lado, esto es; los países aliados a Occidente en

⁶⁴ Hodara, Joseph. "Ocho lecciones de una crisis", en El Universal, 20 de agosto de 1990, Secc. Internacional, pp. 1 y 2

esta guerra y que de ella esperan desde seguridad hasta premios y riquezas (junto con venganzas). Irak, Argelia, Jordania, Libia, Yemen, Sudán, Palestina y Túnez forman el sector contrario, con ellos en una posición acorde pero más moderada aparecen Marruecos, Mauritania y Somalia. Y no se trata, repito de una mera posición a favor o en contra de Irak, se trata para ambas partes de sus respectivas apuestas a largo plazo, en términos sobre todo de aspectos económicos.⁶⁵

Los que condenaron el despliegue militar no árabe en la región, están convencidos de que lo único que buscó Washington en esta crisis fue mantener el control sobre el petróleo árabe y, simultáneamente, apoyaron la iniciativa de Saddam Hussein de vincular la situación con el problema árabe-israelí.

Los que se aliaron a Estados Unidos formarán, muy probablemente, una alianza aparte y no será raro que quede definido un bloque de los Estados del Golfo, encabezados por Arabia Saudita, con Egipto y Siria.

Esta división podrá estar muy bien definida, pero nadie sabe por cuanto tiempo se mantendrá en el nuevo, y siempre cambiante, contexto del mundo árabe.

4.4 EL ANTIMPERIALISMO Y LA DEFENSA DE LA CAUSA IRAQUI.

Cualquiera que hubiese sido el verdadero motivo que Saddam Hussein tuvo para invadir Kuwait (ya sea que hubiese querido resolver sus problemas económicos, o afirmar su liderazgo militar en el mundo árabe), él pretendió, por todos los medios a su alcance, justificar esa agresión como una respuesta a la "injusta" situación territorial heredada desde tiempos coloniales.

"Irak ha sido el primer país desde la lucha nazi en la Segunda Guerra Mundial que se ha encontrado enfrente a las dos grandes superpotencias unidas y casi a todo el cortejo restante de potencias. Y esto lo ha hecho un país con 17 millones de habitantes y con estatus económico sin desarrollo de alto nivel.

No entro hoy en la razón o sinrazón de las acciones emprendidas y que han motivado una gravísima crisis internacional. No. Sólo quiero

⁶⁵ Nájera, David. "Dos visiones antagónicas de la posguerra y sus consecuencias". Tomado de Enriqueta Cabrera/ José Luis Camacho (comp.), Golfo Pérsico... Op. Cit. p. 376.

considerar ahora que este grupo de ciudadanos, aglutinados por su líder y motivados y justificados por su fe religiosa fuertemente presente en sus vidas, está plantando de cara y desafiando a los grandes poderes políticos y económicos del mundo. Hay un apoyo adicional de prácticamente todo el bloque árabe a nivel de sus bases; pero de todas maneras es un enfrentamiento brutalmente desproporcionado."⁶⁶

Quizá el presidente iraquí sabe que, en caso de una confrontación armada: "...Occidente, por supuesto, clamaría la victoria. Pero al interior del mundo árabe ello podría seguir siendo considerado como una victoria de Saddam Hussein porque él fue el primer líder Árabe que desafió a Occidente de esta manera."⁶⁷

Su argumento sostenido en el sentido de que Kuwait había sido parte de Iraq en la época del Imperio Otomano y que había sido separado ilegalmente por los británicos, constituyó el eje de su justificación para declarar a Kuwait como su decimonovena provincia. La ya abordada justificación territorial esta muy ligada al principio antimperialista y como tal, adquiere su significado en Occidente. Pero esta lucha anticolonial tiene un significado ideológico demasiado profundo al interior del mundo árabe, está tan arraigado (sobre todo de los sectores sociales que no alcanzan a percibir algún beneficio de la explotación del petróleo de su territorio) que siempre escapan a nuestras consideraciones occidentales varios elementos de su mundo islámico.

Desde el inicio de la crisis, y al tiempo que el embargo surtía sus efectos (donde los iraquíes se vieron obligados a racionar toda clase de alimentos, medicamentos y otros artículos indispensables), un enorme alud de declaraciones al estilo Bagdad no cesaron de evocarse. El sentido nacionalista y, sobre todo, antimperialista fueron parte de la táctica ideológica del gobierno de Hussein y de su intento por aminorar el peso de la difícil situación. Desde luego que nadie puede vivir de la mera ideología, sin embargo el racionamiento de alimentos, las filas para conseguir pan, el desempleo, la obligada máxima aplicación militar y una divisa sin valor en el exterior, entre otras muchas desavenencias, eran factores que el pueblo

⁶⁶ Galguera, Carlos. "Un bloque frente al mundo", en UnomásUno, 26 de agosto de 1990, p. 21.

⁶⁷ "Iraqi Demand Seen as Hint of Compromise", en The Christian Science Monitor, 14 de agosto de 1990, pp. 1 y 2.

iraquí, por si mismo, decidió afrontar por estar convencidos de su identidad ideológica.⁶⁸

Reconocida en Occidente la situación de que, en Iraq, el control del país se había reducido a un sólo hombre, se antoja lógico pensar que, aún con el apoyo de su milicia, Saddam Hussein no hubiese podido mantener un orden interior, ante la apremiante máxima alerta, sin el respaldo de su pueblo. De hecho, es obvio que los cuerpos militares iraquíes no pudieron ser aumentados sino con parte del mismo pueblo (además de otros "voluntarios árabes"), así que se deduce que, el hecho de combatir contra el enemigo "colonialista e imperial" es una aptitud muy arraigada, al menos, en buena parte del pueblo iraquí, el cual, por otro lado, se sentía familiarizado, gracias a la pugna con Irán, con las condiciones de guerra (sin ponerse a pensar en que hay diferentes tipos de guerra).

Sólo a partir del apoyo de su pueblo, el presidente iraquí pudo mantenerse y exacerbar los sentimientos políticos de aquellos árabes, además de los iraquíes, que aún tienen presente el temor de una reimposición del yugo occidental y de aquellos que le otorgaban su aprobación para llegar a convertirse en el líder de todos los árabes y poder luchar, en conjunto, por todos sus pueblos, incluyendo al palestino.

La significativa idea de que, se necesita ser árabe para razonar como tal, nos advierte que, para nosotros los no árabes, los fundamentos intrínsecos que les llevan a aquellos a realizar tal o cual acción pudieran parecer incongruentes, pero hay que recordar que es una cultura aparte a la nuestra y en cualquier momento puede surgir en ellos una razón demasiado arraigada que pudiera no ser percibida por el sentido común occidental. En este punto, hay que considerar que la presencia de tropas no islámicas (más allá de no árabes) en torno de ciudades sagradas del Islam, representaba un punto bastante espinoso dentro de su dogmatismo religioso. Representa para el islámico un hecho histórico que su sentimiento exclusivista se ve obligado a rechazar terminantemente.

El inusitado permiso de gobiernos islámicos (concretamente el turco y el saudita) de la instalación de tropas extrañas marcó la pauta para que Saddam

⁶⁸ El racionamiento de alimentos decretado por Bagdad a partir del primero de septiembre vió disminuidos sus efectos negativos ya que las reservas alimenticias de Iraq eran positivas en virtud de las buenas cosechas obtenidas el primer semestre del año.

Hussein invocara por la "guerra santa" contra los invasores. No obstante de haber sido duramente cuestionado por muchos de los dirigentes religiosos, acusado de un dudoso islamismo (no así de su arabismo) y de atacar anteriormente a sus hermanos curdos y a hermandades musulmanas radicales, Saddam intentó llegar al interior de los musulmanes.

"...el concepto **jihad** o **guerra santa** ha dado motivo a libros enteros. Los grandes arabistas señalan que su significado es inseparable a la idea de «**esfuerzo**», «**lucha**» y «**tentativa**» en su sentido trascendente: **lucha** (interior) **hacia Dios**. Pero todas las colecciones de hadith (dichos o tradiciones orales referidas al Profeta) se refieren a su otro sentido que, como se ve, ha tenido mayor difusión que los anteriores significados: «**guerra santa**».⁶⁹

La presencia de tropas no islámicas en la zona, principalmente junto a los lugares sagrados de La Meca y Medina e incluyendo las ciudades iraquíes de Najaf y Kerbala, despertó una plena inconformidad de buena parte de musulmanes que vieron desde los primeros días del conflicto, no sólo a las tropas anti-iraquíes que llegaban a Turquía y Arabia Saudita, sino que en ellas se incluyeron otras tropas islámicas que eran consideradas, desde este punto de vista, aliadas de Israel y como tales, tenían que ser repudiadas. Este efecto en favor de la causa iraquí floreció discreta, pero significativamente en varios países de la región. (Por ejemplo, el guía espiritual iraní Alí Jamenei, a quien el mismo ayatola Jomeini había designado como su sucesor, en la segunda semana de septiembre hizo un llamado por la "guerra santa" contra los enemigos de Iraq y la presencia de tropas estadounidenses en la región.)

"La indignación de los pueblos se manifiesta contra esta traición. Los palestinos, una vez más, dan el ejemplo al rebelarse contra este nuevo desafío al Tercer Mundo. No sólo se manifiestan en sus territorios ocupados; también en Líbano, en el corazón de Damasco; en Túnez el movimiento popular empuja al jefe de Estado a desmarcarse de los colaboradores del golfo. En Jordania miles de voluntarios se alzan para salvar el honor. En Argelia se forma un Comité de Apoyo al Pueblo

⁶⁹ Alponente, Juan María. "«Guerra santa» contra un negro", en El Nacional, 7 de septiembre de 1990, pp. 1 y 4.

Iraquí y hasta en Egipto, donde el jefe de Estado sirve de coartada para todas las traiciones, el dirigente de los hermanos musulmanes declara: «hemos vuelto a los tiempos del protectorado y de la ocupación».⁷⁰

Infortunadamente, para Saddam en este caso, y para todos los islámicos en general, los mismos musulmanes no logran ponerse de acuerdo en varias de sus interpretaciones religiosas del sagrado Corán. Así que, ante esta disparidad, resultaría poco objetivo abordar sólo una de las alternativas en relación a los conceptos islámicos⁷¹ como el de la *Jihad*, así que únicamente nos limitaremos a sus repercusiones más palpables en el caso de esta crisis, entre las que se cuenta el ya referido frente ideológico de desconfianza a lo no islámico que, sin embargo, carecía de medios reales de apoyo a Hussein.

"El Corán (...) llama a los fieles a defender a la religión: «Combatan en la vía del Señor, a los que luchan contra ustedes. Si son combatidos por ellos, combátanlos (...), si paran de combatir, paren ustedes también (...). Sean hostiles hacia los que son hostiles con ustedes».

El Jihad (...) es una manera de defender la integridad de la religión, tanto en lo interno como en lo externo del individuo.

En tal sentido, la noción fue sometida durante toda la historia musulmana a todo tipo de interpretaciones belicosas, en circunstancias de que se trata de un concepto «defensivo», como un acto de «protección» a la pureza de la religión..." (Slimane Zeghidour, especialista en asuntos árabes)⁷²

A final de cuentas la religión, a través de su llamado a la "guerra santa", como una parte vital de la llamada guerra psicológica entre los bandos, no le valió a Hussein lo que de ella pudo esperar. El limitado respaldo que logró obtener dentro del mundo islámico se basó más bien en un mensaje que mezcló, como suele hacerse en aquellos lugares, los elementos políticos con los religiosos, ni completamente el uno como tampoco el otro.

⁷⁰ Garaudy, Roger/Ben Bella, Ahmed. "En la nueva guerra del petróleo ¿quién es el verdadero invasor?", El Día, 6 de septiembre de 1990, p. 14.

⁷¹ Juan María Alponente recomienda la obra "The Political Language of Islam" de Bernard Lewis.

⁷² Citado por Juan Fonseca. "Ninguna Guerra es Santa; el Corán lo Establece Clara y Explícitamente", en Excelsior, 3 de octubre de 1990, 3a. parte Secc.A, p. 3.

Aunque es indeterminado el porcentaje de las masas musulmanas que se fueron adhiriendo (ya sea por preceptos religiosos, político religiosos o económicos, o quizá todos conjugados) al apoyo hacia Saddam Hussein y en contra, básicamente, de Estados Unidos e Israel, en la realidad su participación se vio reducida a esas meras manifestaciones que de poco, o nada, sirvieron a Saddam Hussein en términos prácticos. No obstante se advierte que su participación, aunque limitada (al interior de sus respectivos países islamizados), fue algunas veces ocultada o desestimada por los medios de comunicación occidentales.

La periodista Leyla Bartet nos explica (en un aparentemente modesto artículo de *El Gallo Ilustrado*) que, la visión de lo que sucede en el Golfo a través de los medios informativos occidentales es muy diferente de la presentada al interior del mundo árabe (y de otros países islámicos) donde, a pesar de una escisión ideológica interna, se hizo muy presente la existencia de una postura islámica radical que apoyo a Saddam por ser el nuevo Saladino⁷³ de los musulmanes:

"El carácter de este conflicto revela, una vez más y de una manera trágica, las dificultades -sino la imposibilidad- de comunicación entre un Occidente que rechaza toda forma de alteridad y se aferra a un parcial sentido del Derecho Internacional, y un mundo árabe sensibilizado por varias derrotas sucesivas frente a Israel y a sus poderosos aliados.

A las humillaciones que durante y después del período colonial tomaron cuerpo en esta parte del mundo se agregaron las frustraciones del acceso a la independencia. Para el área levantina y mediorientales los límites geográficos se convirtieron en decisiones de grandes potencias tras la Primera Guerra Mundial. Para el África del Norte, la independencia fue sinónimo de luchas (algunas veces largas y sangrientas como en el caso de Argelia) y el posterior advenimiento de gobiernos cuya laicidad y modernismo occidentalista no resolvieron los contrastes sociales, la miseria y el subdesarrollo."⁷⁴

⁷³ Nombre occidentalizado del Sultán árabe Salah Al Din Yussuf quien, luego de haber unido a Egipto, Mesopotamia, Siria y la actual Arabia Saudita, luchó en 1187 contra los cruzados recuperando la ciudad de Jerusalén que habían obtenido los cristianos desde 1099. Coincidentemente nació en Takrit, pequeña ciudad al norte de Bagdad, donde también vivió su primera luz Saddam Hussein.

⁷⁴ Bartet, Leyla. "Los árabes, el Islam y la guerra del golfo". En Enriqueta Cabrera/ José Luis Camacho (comp.), *Golfo Pérsico...* Op.Cit. p. 278.

No estamos, sino ante un conflicto de civilizaciones donde se contraponen las historias "antigua" y "contemporánea" y donde en Occidente se contemplan verdades que son muy distintas de las presentadas al interior del mundo árabe (para empezar). No hay que perder de vista que, a pesar de su declarada interpretación laica, el Partido Ba'th Árabe y Socialista de Iraq elaboró sus principios ideológicos con base en profundas concepciones religiosas que engloban la identidad islámica, tal es el caso la UMMA:

"...más allá de los factores internos y externos que determinaron la frustración de los procesos laicos en estos países, es interesante observar que en ellos la ruptura con lo religioso aparece más como la decisión voluntarista de una cúpula política que como una auténtica práctica de las bases. Si se observa más detenidamente el caso del Baas puede verse que la doctrina socialista y panarabista de este partido se basa en la existencia de una nación única. En la terminología clásica, «Nación» se ve englobada en la misma apelación que «la comunidad de los creyentes», la UMMA, término coránico por excelencia."⁷⁵

El original mensaje de los ba'thistas iraquíes, que funde los conceptos panarabe y antimperialista, es paulatinamente absorbido, durante la Crisis del Golfo, por una interpretación panislámica que rebasa, en nombre del mismo discurso antimperialista, la frontera panarabe y se consolida, en algunos sectores incluidos los no árabes, como un auténtico llamado panislámico que parte de esas concepciones poco conocidas y, muchas veces opuestas, respecto a Occidente:

"Por citar sólo un ejemplo (...) al lector latinoamericano, el concepto de subdesarrollo aparece en Occidente como un fenómeno natural, vinculado al retraso de ciertas sociedades periféricas, mientras los islamistas sostienen -a la inversa- que se trata de un producto de Occidente y de su imitación (*Taqlid*)."⁷⁶

Esta disyuntiva ideológica, que le dió a Saddam Hussein algunos adeptos, se vio fortalecida por las "incongruentes y selectivas" interpretaciones que Occidente hacia del llamado Derecho Internacional. Sencillamente no se veía justicia ni

⁷⁵ Ibid. p. 280.

⁷⁶ Ibid. pp. 280 y 281.

imparcialidad en el hecho de que se castigara una agresión y se hayan ignorado otras muchas acaecidas anteriormente a la iraquí.

"Hay que agradecerle tal vez a Henry Kissinger la descarnada claridad con la cual planteó el problema a inicios de (1991) en la televisión francesa: «No hay que ser demasiado ambiciosos, afirmó, hay que ser realistas; no debemos imaginar que el Derecho Internacional puede y debe triunfar en todo el planeta sino esencialmente en las zonas donde coincide con los intereses de las principales potencias»."⁷⁷

Esa imparcialidad fue denunciada por Hussein hasta la saciedad cuando acusó, durante toda la crisis, a los Estados Unidos de querer expulsar a los iraquíes de Kuwait pero de no referirse a que los israelíes hicieran lo mismo respecto a sus territorios ocupados. Washington -afirmaba Hussein- se oponía a que Iraq poseyera armas de destrucción masiva, pero no se molestaba al saber que Israel también las tuviera. Nos referimos a todo un sinfín de denuncias (ya expuestas) que sólo encontraron eco en los sectores más golpeados del mundo islámico que comulgan con las ideas de Hussein respecto a que, sin la injerencia de Occidente, la situación de los pueblos musulmanes, particularmente los árabes, sería mejor.

Hay que hacer una distinción de entre los sectores islámicos de apoyo al presidente iraquí. Mientras que en los pueblos más cercanos, geográfica y políticamente, al problema palestino-israelí, la crisis se asociaba automáticamente a dicha disputa, para algunas de las poblaciones árabes localizadas fuera del Golfo Pérsico (es decir las del norte de Africa), el tema de la posibilidad de guerra estaba más vinculado a la oposición iraquí a permitir un nuevo imperialismo norteamericano, que al tema de la agresión a Kuwait. De esta forma, el retiro iraquí de Kuwait, aceptado en principio por prácticamente todas las declaraciones de los países árabes, marcó un paralelismo con el retiro de las fuerzas no árabes o "imperialistas" de la península arábiga.

También, tomando en cuenta que el apoyo a Saddam parte de una escasa simpatía hacia el gobierno Kuwaití de la familia Al-Sabah, nos damos cuenta de que la Crisis del Golfo provocó que emergiera una especie de "política de envidia" al interior del mundo árabe que se relaciona con las condiciones económicas de sus

⁷⁷ Ibid. p. 282.

sectores sociales. Esto es, que existen dos rostros bien definidos en el espacio árabe que rodeaba la situación previa al conflicto originado por Iraq: fuera de los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo, que tienen escasa población y vastas reservas petroleras, los demás países árabes tienen demasiada población, economías muy débiles y, pese a una educación relativamente aceptable, presentan una clase media poco estable.

Comparándose los ingresos per capita (véase cuadro), "la población de estos países de escasos recursos (...) requiere de mayores incentivos para educación, empleo, y un mejoramiento general de su estándar de vida que permita a dichos países una salida económica y política."⁷⁸

INGRESO PER CAPITA DENTRO DE LOS PAISES ARABES (en dólares norteamericanos)*

E. Arabes U.	15,720	Jordania	1,500
Kuwait	13,680	Túnez	1,230
Qatar	11,610	Djibuti (1)	1,000
Bahrein	6,610	Líbano (1)	1,000
Arabia S.	6,170	Marruecos	750
Libia	5,410	Egipto	650
Omán	5,070	Yemen (2)	540
Iraq (1)	2,500	Mauritania	480
Argelia	2,450	Sudán	340
Siria	1,670	Somalia	170

*Con base en información de 1988.

(1) Promedio de datos de la fuente.

(2) Promedio entre Yemen del Norte y del Sur.

FUENTE: Excelsior, 26 de diciembre de 1990, Sección Financiera, p. 1.

⁷⁸ Marr, Phebe. "A Struggle for Arab Public Opinion", en The Christian Science Monitor, 14 de agosto de 1990, p. 18.

"Los países del Consejo de Cooperación del Golfo (Arabia Saudita, Kuwait, Bahrein, Qatar, Omán y Emiratos Arabes Unidos), con una población total de diez millones de personas, concentran, según datos de la Unión de Bancos Arabes y Franceses citados por Doreya Awmy, de Afp, haberes e inversiones en el extranjero del orden de 462 mil millones de dólares, mientras que el resto de las naciones árabes, cuya población global es de unos 190 millones de personas, ostentan adeudos externos por más de 200 mil millones de dólares."⁷⁹

Se hizo evidente que, del fiero y adverso pragmatismo económico que se refleja en muchos de los países árabes, los sectores de apoyo hacia Iraq (al menos verbal) coincidieron en buena medida con los países y sectores desposeídos (económica y políticamente) que se unieron a la plegaria antimperialista de Hussein.

Por último, cabía preguntarse hasta donde pensaba llegar Saddam Hussein con su inflexibilidad en su aventura antimperial la que, desde un principio, representaba un grave riesgo en tanto la mantuviera sustentada en la vía militar. No era posible que el presidente iraquí ignorara la diferencia de capacidad bélica de Iraq frente a Estados Unidos, aún sin sumar a sus aliados.

"Es importante señalar que (hasta antes de la crisis del golfo, y según datos de 1988) Irak cuenta con un PNB de 45,000 millones de dólares y con un gasto militar del orden de 29% de ese producto, es decir, 13,050 millones de dólares. El producto norteamericano es 116.3 veces mayor que el iraquí; los gastos de defensa de Irak representan 3.7% de los gastos que por ese concepto hace Estados Unidos; es decir el gasto en armamentismo hecho por los norteamericanos es superior en 27.1 veces al iraquí."⁸⁰

Más bien la decisión de llevar la crisis hasta sus últimas consecuencias fue una cuestión de honor, una especie de apuesta del mismo Hussein; él, sin conocer la fuerza de las tradicionales alianzas mundiales, siempre confió en que su propuesta de una "solución global" la cual, con un sólo país de los cinco miembros permanen-

⁷⁹ Miguel, Pedro. "Los saddamistas", en La Jornada, 14 de agosto de 1990.

⁸⁰ Campos, Victor. "Efectos del Conflicto en el Pérsico", en Excelsior, 25 de enero de 1991, p. 4-A.

tes del Consejo de Seguridad que la hubiese respaldado, en caso de realizarse hubiera dado a Hussein su indiscutible calidad como líder de los árabes. Y aún en caso de la confrontación bélica y la sucesiva derrota militar, se podía obtener la "victoria real" ya que - según su perspectiva- quedará grabado en la historia del mundo islámico la heroica resistencia del pueblo iraquí ante la agresión estadounidense.

En una posterior entrevista que hizo el periodista Luis Suárez a ex-presidente nicaragüense Daniel Ortega, quien visitó a Hussein en Bagdad en tres ocasiones durante la crisis (a mediados de noviembre, a finales del mismo mes y, por último la segunda semana de enero) se explica que:

"Saddam Hussein, en conversaciones privadas, decía que siempre tuvo el propósito de retirarse de Kuwait, independientemente del alegato histórico en que sustentaba la anexión, pero añadía que era inaceptable que a Irak se le estuviera aplicando de manera selectiva el Derecho Internacional y que no se le quisiera escuchar. Desde el punto de vista militar estaba convencido de la superioridad militar de Estados Unidos, cuyas fuerzas, con sus aliados, podían ocupar Kuwait e incluso Irak, sin poderlo impedir con sus propias fuerzas, por lo que el líder iraquí se estaba preparando para una guerra irregular, según el propio Hussein le declaró al ex Presidente de Nicaragua..."⁸¹

Cabe recordar como, al final de su guerra con Irán, el régimen de Bagdad intentó convencer a su pueblo de haber obtenido la victoria con el sólo hecho de haber frustrado la intención jomeinista de desaparecer el Iraq panarabe. Era muy probable que, a pesar de una derrota militar, la lucha de Saddam Hussein sea significativa y pueda llegar a las raíces ideológicas de un número impredecible dentro de parte de las masas islámicas que podrían emerger, en un futuro también indeterminado, como un agente muy importante dentro del mosaico ideológico del mundo árabe o de todo el mundo islámico. En este sentido, el haber puesto de manifiesto las contradicciones legalistas de Occidente representa, desde el punto de vista de Hussein, un histórico punto a su favor en el proyecto ba'thista de liberar a la "Nación Árabe".

⁸¹ Suárez, Luis. "Saddam Siempre Estuvo Dispuesto a Abandonar Kuwait, Dijo D. Ortega", en Excelsior, 8 de marzo de 1991, pp. 5 y 14

Sin embargo, es muy posible que, independientemente de los resultados de la crisis, la acción iraquí muy difícilmente despertará la conciencia del pueblo musulmán, por principio, tomando en cuenta que no se vislumbra, al menos por ahora, una unidad ideológica en dicho pueblo (sí es que existe como tal).

"...Saddam Hussein se hizo una imagen de combatiente santo islámico, logrando que una gran mayoría de los árabes lo creyera tal. Y es que el mundo árabe-islámico nunca ha podido superar la enfermedad que empezó a padecer por la corriente occidentalizadora de su mundo diario y la fundación de Israel que se convirtió en símbolo de la destrucción de su vida. Los -árabes esperan una revancha, venganza contra Occidente y a su manera de vivir, y no importa que sea por intermedio de Saddam Hussein."⁸²

Pese a que en esta crisis se produjo una visión islámica favorable al proyecto de liderazgo de Saddam Hussein, dicha perspectiva no podrá ser solventada por "motivos económicos", así que, sólo apoyado por **una parte** de las masas islámicas populares, será poco probable que resurja. Aunque nada es un hecho en el impredecible mundo árabe e islámico.

4.5 LAS CARTAS DE NEGOCIACION DE SADDAM HUSSEIN, EL TIEMPO Y EL FANTASMA DE LA GUERRA.

Al tiempo que Bush sabía que necesitaba una provocación iraquí para atacar, Hussein ordenó el más discreto accionar para evitar, al menos temporalmente, la confrontación militar. Sin embargo, el proyecto hegemónico iraquí en el Medio Oriente se contraponía a los intereses estadounidenses, así que no podía realizarse sin chocar (política o militarmente) con la hegemonía mundial de Estados Unidos.

"El conflicto nos ha sumergido en la sinrazón. El odio y el nacionalismo ultramontano, se conjugan con dogmatismos religiosos para avivar y conducir el conflicto. Todas las creencias y las religiones son

⁸² Der Spiegel. "Los Arabes Esperan Vengarse de Occidente Desde la Traición de los Cruzados a Saladino", en Excelsior, 21 de marzo de 1991, 3a. parte Secc.A, p. 4.

respetables, no así los dogmas que generan agresividad hacia el otro."⁸³

Buscando una provocación, Washington presionó desde el principio. El primer mes de la crisis fue de una incertidumbre absoluta debido a la inflexibilidad iraquí a pesar de las Resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en contra de la Invasión a Kuwait. Bagdad buscó respaldo en la (ya explicada) "carta árabe" haciendo, por ejemplo, emisiones radiales denominadas *la voz de Egipto* que instaban a sublevarse contra Hosni Mubarak y; posteriormente llamando a la "guerra santa". Otra carta que no le redituaria a Hussein será la de unos 10,000 rehenes (o "huéspedes"), que eran ciudadanos occidentales y japoneses retenidos en Iraq y Kuwait, el primer intento que hizo con ellos fue la propuesta (19 de agosto) de permitirles a todos la salida si a cambio dejan que se resuelva la crisis en los términos árabes (donde él sabía que podía ejercer su "influencia"). Los rehenes, colocados en los sitios más factibles de ser atacados, fueron un elemento que ayudo a la prolongación del conflicto, sólo que, en beneficio de innumerables familias, Saddam poco a poco fue liberando a los extranjeros comenzando con niños, mujeres y hombres enfermos y, así, como agua de las manos, se le esfumo esa carta estratégica. Obviamente el embargo tuvo mucho que ver con dicha salida.

La inflexibilidad de Washington puso a prueba la capacidad diplomática de Saddam, quien optó por una nefasta táctica de desafiar, en una manera muy álgida (para Occidente), a la potencia estadounidense. Ambos se adentraron en su afán por satanizar a su adversario (claro que los medios informativos norteamericanos llevaron aquí una enorme ventaja). No obstante, a pesar de la diferencia de expresión entre las partes, quedó claro que Saddam Hussein quería un diálogo mientras los demás hacían oídos sordos (propuso un debate televisivo con Bush y con la Thatcher).

Por su parte, con base en su clara postura de un retiro incondicional de las tropas iraquíes del emirato, desde iniciada la crisis Estados Unidos se había dedicado a medir el terreno organizando su coalición. Pero será hasta la cumbre de Helsinki cuando consolida su nueva hegemonía política (muy a pesar de los ruegos de Bagdad para que la Unión Soviética retomara su condición de super-

⁸³ Castaingts, Juan. "Líderes Carismáticos vs Burocráticos en la Guerra", en Excelsior, 4 de febrero de 1991, pp. 1 y 10-F.

potencia. Bagdad se obstinaba por la lucha de otros tiempos, ello se comprueba con el llamado al viento de su "petróleo gratis al Tercer Mundo"). Sólo desde entonces, comienza a barajar como real la alternativa de utilizar su supremacía en una posibilidad de guerra a Iraq con el consentimiento de la Comunidad Internacional.

Septiembre iniciaba con la esperanza de que, por fin, la crisis se podría encaminar hacia la vía política, muchos fueron los movimientos diplomáticos durante toda la crisis, aunque en el fondo, todos sabían que el conflicto estaba supeditado solamente a dos personas: Bush y Hussein. Además, en la medida que se prolongaba el conflicto, el tiempo, como variable de la política y la estrategia militar, resultaba un factor crítico, el cual, para ambas partes actuaba ambiguamente. Un ejemplo de ello, para el presidente norteamericano, es el enorme gasto que implicaba un despliegue militar, y para el iraquí, es la incertidumbre de ser atacado en cualquier momento (o aún después de retirarse voluntariamente de Kuwait) y, sobre todo, la muy peligrosa sensación de tener el tiempo a su favor:

"Saddam Hussein sabe muy bien que cada día que pasa hace que un golpe militar (que EU le puede asentar sin problemas) tenga un costo político mayor para Washington. Además, el correr del tiempo significa que aumentarán las contradicciones internas económicas y políticas en Estados Unidos y también aquéllas entre ese país, la URSS y los europeos y japoneses.

Hussein sabe además que Washington le está atribuyendo el papel de nuevo Nasser entre las masas árabes al presentar a Iraq como la gran potencia que enfrenta a todos en nombre del arabismo y del Islam (lo cual lleva a olvidar la represión a los kurdos, la guerra desencadenada contra Irán, la represión interna en Iraq mismo, entre otros). Y ve, por último, que esta alianza URSS-EU aparece como una alianza del norte contra el sur del mundo y que los países de éste reaccionarán contra aquéllos y pueden ver a Iraq como víctima del norte y como aliado."⁶⁴

En la segunda mitad de septiembre, y luego de haber atado cabos con Irán, se le había presentado a Hussein una efímera carta de alianza militar con su antiguo

⁶⁴ Almeyra, Guillermo. "Pérsico: el poderoso caballero y la potencia impotente", en UnomásUno, 13 de septiembre de 1990, p. 25.

enemigo. El líder islámico, Alí Jamenei, hace un llamado a los iraníes para aliarse con Iraq en contra de las tropas "invasoras" de Estados Unidos. A pesar de que Bagdad reanuda sus relaciones diplomáticas con Teherán, Saddam Hussein no se vió atraído por tomarse la palabra a sus vecinos iraníes a quienes nunca había incluido en su proyecto panarabe. Pareciese que, una vez asegurado el flanco oriental, el presidente iraquí se concentraba entonces en los esfuerzos diplomáticos de hombres como el Rey Hussein o el líder Arafat. Incluso el dirigente de la OLP se refería en esos días a un retiro iraquí que sería recompensado con la salida directa al mar a través de las islas kuwaitíes. Este plan fue apoyado por Libia, Yemen, Argelia, Jordania, Marruecos y Túnez, pero nada más. A pesar de que algunos diplomáticos que habían estado en Bagdad, la mayoría árabes, hablaron de ese "retiro parcial", se dice que el presidente iraquí desmintió tales aseveraciones y que, el 21 de septiembre, llegó a decir que:

"No existe la mínima posibilidad de que nos retiremos, que no libremos esta batalla según los principios de honor y profunda fe y determinación necesaria para la victoria".⁸⁵

Fue la última vez en que Hussein descartaba por completo la solución diplomática, en adelante comenzó a reiterar que quería negociar una "solución global" de la crisis pero no concretaba mayores propuestas. Quizá se encontraba convencido de que el tiempo estaba a su favor:

"Saddam Hussein piensa que puede quedarse con Kuwait y evitar la guerra, porque estima -con cierta razón- que el costo de un conflicto bélico para Estados Unidos es tan alto que el propio Presidente Bush tiene que tratar de evitarlo. (...) piensa que cada día que pasa sin que Irak salga de Kuwait, que se prolongue la crisis sin una solución política, que se acerque la posibilidad de una guerra con Irak, el apoyo (...) en la opinión pública estadounidense, comenzará a diluirse y debilitarse hasta provocar resquebrajamiento y rupturas en el sólido respaldo bipartidista en el Congreso (...). Al mismo tiempo, Saddam

⁸⁵ ANSA. "Expulsó Irak a funcionarios y agregados militares occidentales", en El Día, 22 de septiembre de 1990, p. 1.

Hussein apuesta a que el respaldo para su política crecerá, día con día, dentro de los países árabes..."⁸⁶

A pesar de la consolidación general de las posiciones respecto al conflicto, la crisis había entrado en una fase de estancamiento. Luego de dicho empantamiento político es el primero de octubre, a sesenta días de iniciada la tensión, cuando el presidente Bush hace su mejor ofrecimiento: no sin reiterar el retiro incondicional iraquí, el presidente norteamericano deja la "puerta abierta" para que, acorde a los reclamos de Bagdad, se dé la "posibilidad" posterior de una negociación sobre el problema árabe-israelí (Iraq no lo sabía, pero aquel momento fue el más propicio, para que, saliendo de Kuwait, toda esa presión de la crisis se revirtiera en contra de Israel y, especulando aún más, hubiese surgido, allí sí, una unión árabe y, quizá, internacional). Washington se opuso terminantemente a vincular ambos conflictos en un mismo tiempo sin dar explicación alguna, de hecho porque no la tenía.

Un nuevo y tenue intento por involucrar a Israel, lo hace Bagdad al declarar, el dos de octubre, que esta dispuesto a destruir sus armas químicas "y otros equipos de destrucción masiva" si los judíos aceptaban hacer lo mismo.

Durante octubre y casi todo noviembre, las aguas de la tensión parecían bajar, ya no hay acusaciones tan altisonantes como al principio entre Washington y Bagdad. Se intentan más vías diplomáticas y se trata de hablar más de paz que de guerra. Sin embargo, Saddam endurece su postura cuando, a finales de octubre, desmiente la versión de una agencia noticiosa soviética donde el enviado de Gorbachov a Bagdad, Primakov, aseguraba que Iraq había ablandado sus intenciones y estaba dispuesto a un "retiro parcial". Bush, por su parte, ha comenzado a moverse con mayor brío al interior del Consejo de Seguridad puesto que sabe que necesita de la legitimización de una medida más enérgica la cual considera imperante, ante la resistencia iraquí a las sanciones económico-comerciales. El tiempo que Saddam consideraba ganado, se le vuelve en contra gracias a la inusitada (y ya referida) Resolución 678 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Los primeros días de enero, las manifestaciones en el mundo árabe y, sobre todo al interior de Iraq, habían perdido su entusiasmo inicial. Para Bagdad no podía

⁸⁶ Julius, Djuka. "Evaluaciones", en *Excelsior*, 17 de septiembre de 1990, pp. 1 y 38-A.

existir mucho entusiasmo hacia una guerra tan cercana, mientras para Hussein, esta situación le llevó al dilema de permanecer o salir de Kuwait. Aunque no logremos distinguirlo, para él, ambas opciones eran igualmente peligrosas ya que sin una recompensa de la segunda opción, el apoyo a su régimen se revertiría incontrolablemente, "él quiere negociar, pero no llegar a una solución que pueda interpretarse como un fracaso de su parte", declaró un dirigente de la OLP⁸⁷, no puede darse el lujo de no obtener nada tomando en cuenta que el acceso completo al estuario Chatt-al-Arab fue devuelto y la salida al mar tan anhelada sólo puede provenir, ahora, de las Islas kuwaitíes. Por tanto, se dejaría llevar por la inercia del conflicto, pero esta vez el tiempo no jugaría más a su favor.

Ayudado por un flujo escaso pero constante de comercio con Jordania e Irán y racionalizando sus reservas alimenticias, Iraq se había sobrepuesto al embargo, pero, aún no se enfrentaba a la mejor de las cartas de Washington.

A nivel externo, la propuesta iraquí siempre fue el diálogo, el sentarse a negociar con las partes involucradas, incluidos Estados Unidos e Israel, a quienes al parecer, no les convenía una discusión con bases recíprocas y justas. Las cartas estaban echadas.

Washington se ha convencido, al final de la crisis, que la fuerza militar es su única salida y nunca reparó en intentar comprender el lenguaje y la forma de pensar de su adversario. La realidad árabe no es una cuestión que se haya interesado en comprender, así que, sólo en sus términos era posible una solución, el todo o nada. Nunca existió un punto de encuentro real y todos los esfuerzos diplomáticos quedaron como una simple cortina de humo.

"Desde nuestro punto de vista, esta es una guerra que no debió nunca estallar. Desde luego que bajo ningún concepto podemos aceptar que un país como Irak invada impunemente a Kuwait, pero no creemos que la violencia directa haya sido la única opción posible; desde un principio la diplomacia americana, no solamente manejó mal el asunto, sino que cometió errores y lo que es peor, nunca actuó en términos de un arreglo negociado. Desde el lado de Hussein la actitud también fue profundamente negativa; él también se cerró a la posibilidad de

⁸⁷ AFP. "Descarta enérgicamente Irak un retiro a cambio de garantías", en La Jornada, 5 de septiembre de 1990, p.25.

todo diálogo y estuvo dispuesto a llevar a su pueblo a la destrucción y el suicidio colectivo.

De hecho asistimos a la confrontación de dos formas de hablar, de dos lógicas, de dos conceptos de la vida, de dos religiones, de dos sistemas de pensamiento que generan dos discursos, cada uno de ellos, encerrado en sí mismo sin el menor intento de comprensión del otro.⁸⁸

Compartimos los puntos de vista del politólogo Juan Castaingts Teillery, cuando afirma que, durante esta crisis, ambos contrincantes utilizaban los mismos móviles pero en un distinto lenguaje. Por ejemplo, ambos usan su respectivo significado de la religión invocando a su Dios y la polaridad entre el bien, que ambos pretenden tener de su lado, y el mal, que viene de lo externo, del enemigo (se sataniza al adversario). Ambos "dicen poseer la razón pero recurren a conceptos de la sinrazón con tal de movilizar a su favor las voluntades de millones de individuos". Desafortunadamente, no entienden que la razón emana de la comunicación y comprensión de la otra parte con el único propósito de defender la vida y los intereses universales.

"Nada de eso ha sucedido; de un lado (Irak) se usa la autodestrucción como mecanismo de triunfo, con tal de destruir al otro; se autodestruyen recursos y ecología, no importa si mi vida se acaba, lo que cuenta es que la del otro también se haga difícil e imposible. Del otro lado, se genera una destrucción material fuera de toda escala, por lo que la destrucción de Irak, parece ser un objetivo mucho más importante que la liberación de Kuwait; se busca la victoria no importa si queda tierra arrasada en su camino..."⁸⁹

Para Castaingts, el hecho de que Hussein se vió atado a su poder "de carisma", es decir, la fuerza de la religión, su panarabismo y su antimperialismo, era una situación que no era comprendida por la "burocrática" lógica estadounidense, lo que aumento el estrangulamiento de algún espacio para las negociaciones.

"El líder carismático vive su hundimiento en el poder, peor que su muerte biológica y decide jugarse el todo por el todo; su lenguaje se

⁸⁸ Castaingts, Juan. "Líderes Carismáticos...Op.Cit.

⁸⁹ Ibid.

hace más religioso y sus palabras incandescentes, amenazadoras e intransigentes. La «razón del poder», lo conduce a la sinrazón de sus acciones. Se sale totalmente del cuadró inscrito por la gráfica de la lógica (occidental) del conflicto. (...)

Por su forma tardía y mal planteada la lógica del conflicto fue solamente el lenguaje de uno de los participantes, el del líder burocrático, que le exigía al otro lo imposible: que fuese igual que él, que pensase igual que él, que actuase en igual forma; es decir, que se rindiera incondicionalmente.⁹⁰

Para una solución conjunta se necesitaba únicamente que ambas partes recurriesen a la razón de la colectividad no a su "razón" propia e inflexible.

* Bush, y menores asociados, nos dice que Saddam no oye sus acercamientos diplomáticos para llegar a una solución pacífica. Su diplomacia expresa textualmente: «O sales de Kuwait o guerra».

* Saddam nos dice que Bush no oye sus acercamientos diplomáticos para llegar a una solución pacífica. Su diplomacia expresa textualmente: «O se trata todo el problema del Oriente Cercano o no abandono Kuwait y que suceda lo que Alá quiera».

* No se trata, todos lo sabemos, de que los derechos internacionales hayan sido mancillados por la anexión de Kuwait, y de que EU, paladín de la rectitud, como un immaculado Cid Campeador, se dispone, lanza en ristre, a restablecer el orden, la paz y la justicia.

* No se trata de que Saddam, como hombre bueno y sencillo, bajo la misma tesitura, no pueda dormir a menos que los palestinos recuperen parte de su tierra.

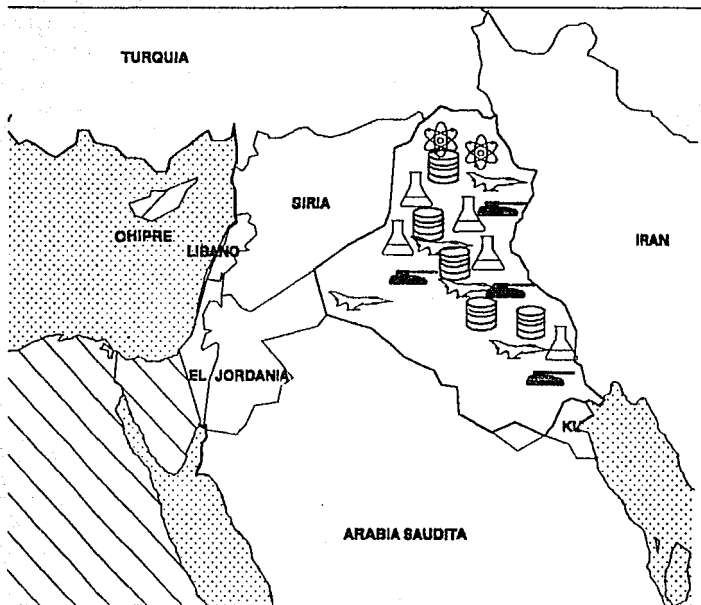
* Que no nos vengan con más cuentos.⁹¹

Aún momentos antes de vencerse el plazo de la Resolución 678, el presidente francés, Mitterrand, planteó una propuesta a escasas horas, una alternativa para la vía diplomática del conflicto, sólo que el ambiente estaba ya muy envenenado, y nadie se dió cuenta que no era una propuesta más, sino que era la última y no se tomó. La solución pacífica se había desechado.

⁹⁰ Ibid.

⁹¹ Genovés, Santiago. "Horror Inútil", en Excelsior, 12 de enero de 1991, p. 7-A.

POSIBLES BLANCOS MILITARES DE IRAQ



PLANTAS NUCLEARES



BASES AEREAS



BASES MILITARES



PLANTAS DE
ARMAS QUIMICAS



REFINERIAS

"El objetivo de Estados Unidos se había logrado: estaban cerradas todas las vías de negociación diplomática. El conflicto se dirimiría en el terreno militar, en el terreno donde Estados Unidos tiene las cartas fuertes que jugar. En el terreno en el que siempre ha querido jugar nuestro vecino del Norte con su vocación expansionista y avasalladora. Pero además, ahora, en el terreno donde hoy tiene no sólo preeminencia, sino monopolio mundial después del colapso de los países de Europa del Este y de la Unión Soviética, de su abandono del escenario internacional y de haber ganado la guerra fría."⁹²

La guerra era pues, inevitable, aunque cabe recordar que los primeros disparos los hicieron las tropas de Iraq desde el 2 de agosto de 1990, allí había empezado. Una confrontación Iraq-Kuwait que fue relevada por la pugna Iraq-Estados Unidos y que fue anunciada como aquellas "peleas del siglo", con gran anticipación. Esta vez, David no supo aprovechar sus armas contra Goliat, la oportunidad política del primero no se utilizó en el momento más adecuado y llegaron a la arena más propicia para el segundo, el combate bélico.

"La verdadera intervención militar proviene de Estados Unidos, quien tiene en el Pérsico el 80 por ciento de los hombres, y quien al momento de iniciarse los combates tendrá el 97 por ciento de la capacidad bélica. Con 400 mil hombres en el Pérsico, Estados Unidos pondrá también los muertos y los heridos (occidentales). Los otros países son especie de acompañantes y ninguno de ellos desataría la guerra. Sólo el presidente Bush podrá hacerlo, esa es una responsabilidad histórica..." (Ramsey Clark)⁹³

Se antoja abismal la diferencia militar entre los oponentes. Bush sabe que el poderío y la tecnología militar, como un instrumento al servicio del hombre por el hombre, están de su lado en esta irreversible e histórica guerra anunciada:

"...es la primera donde se utiliza una avanzada tecnología capaz de permitir a un avión aliado introducir un misil por la ventana de un edificio seleccionado. La tecnología computarizada de los microchips que utilizan los aviones estadounidenses y británicos están por lo

⁹² Cabrera, Enriqueta. "Los conflictos se resuelven con la fuerza militar: EU", en El Día. 17 de enero de 1991.

⁹³ Cabrera, Enriqueta. "Poderosos intereses...Op.Cit. p. 42.

menos una o dos generaciones por adelante de la empleada en la guerra de las Malvinas en 1982. Mientras la tecnología de los misiles iraquíes Scud-B es de hace 30 años, la que utiliza la fuerza aliada se prueba por primera vez en un campo de batalla y es (...) una ventaja sobre Irak y una superioridad absoluta en el aire."⁹⁴

Y en esta madeja de sinrazones de la humanidad, cabe preguntar: ¿Qué no llegará el día en que el hombre se de cuenta que el armamentismo y la vía militar como instrumento de política exterior sólo pueden llegar a producir "victorias" temporales -y por cierto muy cuestionables-?, ¿Puede seguir siendo tan inconsciente como para pensar que el poder está por sobre todas las cosas, incluyendo la muerte de la propia especie humana? El diálogo y la diplomacia son la única alternativa en la búsqueda de soluciones reales. A partir de ellas se pondrán reglas generales de conducta que, en un marco de respeto y cooperación, deberán poseer un sentido común para las partes y llevarnos a la mayor de las metas del ser racional: la universalidad. ¿Utopía? Sólo debemos tener presente que la diferencia entre una utopía y la realidad radica en la voluntad humana. Si no tenemos la meta fija, mucho menos tendremos resultados positivos.

⁹⁴ EFE. "Confrontación de Tecnologías en la Guerra del Pérsico", en Excelsior, 20 de enero de 1991, p.3-F.

CONCLUSIONES

Tras la "Hiroshima de Bush", el Iraq devastado tiene que reordenar sustancialmente su balance político, económico y social. Por ahora, la política exterior del régimen de Saddam Hussein, sólo puede obtener su evaluación en cuanto a las condiciones iniciales y los resultados finales. Las realidades son demasiado frías y adversas.

Saddam Hussein arribó al poder en un Iraq con enorme potencial político y hasta económico; ahora su territorio ha sido devastado al igual que fue abruptamente estrangulada su acción política en la "nueva" Comunidad Internacional, su comercio se ha limitado igualmente a una esfera absolutamente reducida además de tener deudas en todo el mundo (gran parte por armamento). Sólo las correcciones pertinentes en su política exterior y, sobre todo, el tiempo podrían mejorar esas condiciones, pero no se percibe a un corto o mediano plazo. No obstante, existen aspectos positivos que este régimen "moderno" y laico logró mantener a pesar de la diversidad de elementos religiosos, étnicos, sociales e ideológicos.

Se observó que, el incomprendido líder iraquí coloca los valores y concepciones ideológicas de su política exterior en un plano inflexible pese a algunas desviaciones de forma observadas durante la crisis del Golfo. Esa retórica, que fue una herencia del régimen de su antecesor Al-Bakr, pudo inspirar demasiado respeto y hasta admiración en tanto no desembocaba en antagonismos. Sin embargo, dicha política exterior, a cuya cabeza se erigen el antimperialismo y el panarabismo, tuvo el error de contemplar toda una región que, como se ha comprobado, no se adapta a la idea de una sola comunidad regional.

A pesar de que se le atribuyen un sinnúmero de críticas a esta política exterior, nosotros encontramos que sus errores, en general, se pueden resumir en dos: su obstinación por ver en la vía militar la solución a sus problemas y, desde luego, su fuerte obstinación por encerrarse en su mundo árabe olvidándose de haber estrechado y ampliado directamente sus relaciones internacionales. Una vez concluida la guerra con Irán, algo positivo muy probablemente hubiera pasado con Iraq si se hubiese abstenido al uso de las armas y se hubiera preocupado por

establecer lazos político-económicos con todo el mundo; ello se hubiese realizado sin afectar las bases de su política exterior, es decir, tendría una plena libertad de poseer su alternativa ideológica que sería reconocida en tanto respetara las normas elementales del Derecho Internacional. Después de todo, había salido de dicha guerra con un muy aceptable prestigio político internacional debido a que el mal de aquella película había sido el Irán de Jomeini. Sus relaciones con ambas potencias hegemónicas eran muy buenas (a pesar de las maniobras contra los rebeldes curdos iraquíes). La recuperación luego de su guerra con Irán iba, aunque no sin obstáculos, mejorando.

Definitivamente, su gran error fue la invasión a Kuwait porque a pesar de que se le acuse de haber iniciado la guerra con Irán, esa denuncia es relativa (como se explicó) debido al comportamiento previo y posterior del Ayatola Jomeini de negarse a dejar de luchar hasta no haber decapitado al régimen de Bagdad. La disponibilidad inmediata a las resoluciones de ONU fue la muestra más clara de que, entonces, Iraq no quería la guerra, ni su prolongación por ocho largos y desgastantes años.

Luego de esa tremenda guerra con Irán, el gobierno de Bagdad inició la reconstrucción del país no sólo a nivel económico, sino también la buscaba a nivel político. En estos propósitos se contemplo, por citar tres ejemplos, a países como la Unión Soviética, la República Federal Alemana y Yugoslavia, los cuales tenían sus propios, y muy significativos, procesos de transformación que, en el inicio de la posguerra fría, los extinguiría como hasta antes habían existido en la comunidad internacional. Con ello se comprobó que, quien realmente "apostó al caballo equivocado" fue Iraq.

Hablamos de que, el complejo y drástico cambio presentado en la estructura internacional de finales de los 80, acentuó un deterioro gradual de la posición política de Bagdad en el contexto internacional. El nuevo papel de la (aún entonces) Unión Soviética y el deterioro de países que habían sido pilares del tercermundismo entre los 70s y 80s, contribuyeron a que los países más desarrollados dieran "libremente" la espalda a los países en vías de desarrollo. Se hizo más palpable la disminución política de organismos de bandera tercermundista como el Movimiento de Países No Alineados o la misma OPEP; incluso a nivel regional, se hace evidente

la escisión en el seno de organismos como la Liga Árabe que, en este sentido, tampoco cumple con sus propósitos de integración.

Pero la decisión de invadir al vecino kuwaití fue una acción determinante y contraproducente para la política exterior del régimen de Saddam Hussein. Por un lado, Bagdad decidió regresar a la anterior situación territorial con Irán por lo que los escasos bienes reales obtenidos tras ocho largos años de guerra con esa nación se esfumaron. Otras pérdidas que la Crisis del Golfo trajo a Iraq son: su anteriormente aceptable posición en Líbano tras ser sacado del escenario por Siria; el rompimiento de antiguas alianzas como los mismos Estados del Consejo de Cooperación del Golfo (a los que pertenece Kuwait) que le habían apoyado durante la guerra con Irán; tampoco se consiguieron los propósitos de ayuda a los palestinos y en contra del invasor israelí, el cual, se mantiene como un latente enemigo de Bagdad. Pero quizá la mayor de las desavenencias en materia de política exterior sera la pérdida de su espacio político internacional que, anteriormente a la invasión a Kuwait, la política exterior iraquí se había ganado por si misma. El rencor de Washington podrá seguir siendo reflejado por lo menos en un mediano plazo en detrimento de un país que cometió un error, muy grave por cierto, pero que tiene el derecho a reincorporarse a la Sociedad Internacional.

Al desconocer su tradicional apego a las disposiciones de Naciones Unidas, Bagdad demostró su cerrada visión al anteponer su concepto de comunidad árabe por el de la Comunidad Internacional y cuando se dió cuenta de su error "ya no podía echar marcha atrás". En la Crisis del Golfo, no le quedaba más que intentar adaptar su ideología a la del mundo entero, fue hasta entonces cuando comenzó a darse cuenta de que, a pesar de sus explicaciones y propuestas, el mundo parecía no entender su lenguaje; por tanto decidió utilizar el sentido común -que aunque no se crea, los villanos también pueden llegar a tenerlo- y lanzó la propuesta "global" de que se apegaría a las disposiciones del Derecho Internacional si todos los demás lo hacían. ¿Estás loco -replico Occidente-, cómo vamos a obligar a todos los Estados a seguir las reglas? «Eso es imposible, mejor sigue tú las normas para poner el ejemplo a los otros villanos». «¡Considérate afortunado de que te hemos elegido a tí para darle una lección a todos esos gobiernos malcriados de la Comunidad Internacional!».

Iraq no se doblegó más allá de esa sensación de justicia que, por cierto, nunca podía ser aceptada por Estados Unidos ya que sus intereses geo-políticos (por sus alianzas con varios de los países árabes y, simultáneamente con Israel) y, sobre todo, económicos (esto no es otra cosa que el petróleo) estaban en peligro si se permitía el diálogo propuesto por Saddam. La causa iraquí utilizó arduamente sus cartas antimperialista, panarabe, antisionista pero todo en vano, las únicas cartas políticas de la crisis fueron las de Washington, pero se destinaron a consolidar un bloque dispuesto a hacer la guerra y no que se dirigiese a la arena de la concertación, de la comunicación, de la paz. Nada pudo entonces, evitar la guerra...

...y la guerra se produjo, no había duda sobre el vencedor militar. Todo se revirtió contra Iraq ante la cruel devastación de su territorio. Ahora, las perspectivas iraquíes del futuro no son nada apreciables a ningún nivel. Políticamente el resentimiento, básicamente norteamericano, le reducirá reciamente los espacios en el contexto internacional, lo económico está supeditado al matriz político, las sanciones continuarán donde Washington sabe que más duele a los iraquíes: sus exportaciones petroleras, las cuales, representando un 95% del total de su comercio hacia el exterior, creará en Iraq una situación aún más complicada. El Iraq de Saddam Hussein ha quedado marcado de por vida por el gran impartidor de "justicia" del nuevo orden internacional y sólo un milagro haría que se le diera una segunda oportunidad.

La Historia hace a la experiencia y ésta permite al hombre corregir sus errores. En este sentido, resultó bastante significativa la política exterior iraquí ya que nos ilustró acerca de lo negativo que puede llegar a ser la alternativa militar. Además, sin olvidarnos de lo contraproducente de un sistema autoritario a nivel interno, la política exterior de un país cuyos problemas son atribuidos a la historia contemporánea, se convierte en una gran traba en cuanto a que impide un desarrollo que surja de las bases existentes o reales. Los resentimientos históricos son inútiles.

El sueño de ser el guía del mundo árabe se aleja con la escisión de dicho conglomerado. Ahora Saddam Hussein debe partir de lo que aún le quede y olvidarse de agresiones al prójimo, porque, de lo contrario, si se deja llevar por su inercia fatal, comenzaremos de nuevo: primero, una visión propagandística de que, a pesar de la derrota militar, Iraq ha ganado porque "ningún otro país hubiera podido

resistir como lo hizo Iraq". Como se ha visto, su ideología y el tiempo, les podrán permitir sobreponerse mentalmente a pesar de los estragos de la Operación Tormenta del Desierto y estarán alertas ante nuevos embates de los imperialistas. Sería de admirarse el levantamiento de los iraquíes, pero solamente si lo hiciesen con dirección al desarrollo, aunque ahora les será mucho más difícil. Habrá tiempo para asimilar la derrota y rectificar el camino (con o sin Hussein).

En adelante, muchas pueden ser las especulaciones en torno a lo que sucederá con el Iraq de la pos-guerra, especialmente en lo que se refiere a un sustituto de Saddam Hussein. Sin embargo dichas versiones son casi estrictamente ajenas al interior iraquí. Es cierto que existe una gran diversidad de elementos a su interior, pero la arraigada supremacía política de Hussein, y otros inconvenientes internacionales hacen suponer que no será tan fácil su marginación. Además, en el plano internacional, un desgarramiento de Iraq traería una reconfiguración de la zona que agravaría las condiciones de conflicto permanente.

Si al menos la experiencia iraquí representara una "chispa" hacia un nuevo orden internacional más justo...menos selectivo.

Por su parte, la crisis del golfo Pérsico no sólo representó la estrangulación de los recursos diplomáticos a través del áspero intercambio de amenazas entre Bagdad y Washington y la histórica acumulación de fuerzas en una zona tan concentrada, sino que su significado va más allá y provoca demasiadas reflexiones que van rebasando la particularidad iraquí y se van alojando en un contexto árabe y otro mundial, además de ser una lección a Iraq es una lección al mundo. De entre dichas reflexiones debemos resumir algunas.

Saddam Hussein, tras suponer que la invasión a Kuwait sería acogida por un respaldo al interior de Iraq, después de un desgaste, en realidad poco recompensado, de la guerra con Irán, recurrió a la ideología ba'thista para justificar su acción ante su pueblo. El antimperialismo sobresalió en dichos argumentos ya que el rechazo al "reparto artificial" de la etapa colonial marcó la prioridad, pese a las circunstancias de la crisis. También fue evidente que el presidente iraquí consideró que, con el súbito aumento de sus reservas petroleras, aumentaría su capacidad diplomática y petrolera ante el mundo, lo cual hubiera conllevado el éxito de su viejo proyecto de liderazgo árabe.

La inminente derrota militar iraquí en la operación "Tormenta del Desierto" dió al traste con ese sueño de Hussein de convertirse en el nuevo Nasser de todos los árabes. Las contradicciones y diferencia de intereses que se hicieron más que evidentes durante la crisis dentro del mundo árabe, remodelarán las futuras relaciones para Iraq y para cada uno de sus demás miembros. La política exterior iraquí ha recibido un durísimo golpe, pero mientras no muera tendrá tiempo para reconsiderar y buscar alternativas económicas y diplomáticas que le ayuden a reponerse y, por qué no, a continuar con su alternativa antimperialista (que deberá ser más política y mucho menos militar) porque, a fin de cuentas, la idea de la existencia de un explotador y un explotado debe intentar ser anulada en cualquiera de los niveles de una esfera social.

Cabe subrayar en las presentes conclusiones que, debido a la trascendencia despertada por la crisis internacional de la Crisis del Golfo, el proyecto inicial de limitarnos a la política exterior de Bagdad fue rebasado en muchos sentidos, así que se logró obtener una serie de observaciones relacionadas con la experiencia iraquí aunque más bien de carácter internacional. Hay que reconocer que es de las etapas de crisis, cuando se confrontan las ideas y surgen alternativas.

1. La invasión a Kuwait por parte de Irak representó mucho más que un mero hecho militar, además de que no se limitó a un escenario regional. La internacionalización del conflicto parece derivarse del tipo de agresor; el hecho de que esta vez haya sido un miembro del tercer mundo dió a la luz una nueva serie de conceptos que se reflejaron en el complejo de engranes que caracterizan al nuevo sistema internacional y en especial a la relación Norte-Sur. La crisis puso al desnudo, entre otras cosas, la suma importancia de los entes de transnacionalización económica y financiera del capitalismo contemporáneo que en sus inicios había defendido celosamente el concepto de Estado-Nación, el cual, ha sido alcanzado en la escena internacional por los mencionados "nuevos" actores.

En efecto, en cierto sentido esta crisis representa una confrontación de dos tiempos. Primero un pasado, aún no superado (especialmente en el Tercer Mundo), que en esta ocasión es representado por Iraq y, por el otro lado, el presente de la transnacionalización económica que se adhiere a los tradicionales

Estados en forma de organismos financieros internacionales (que algunas veces son más poderosos que muchos de los mismos Estados). Esto implica que, Bagdad no sólo se enfrentó a los gobiernos de Washington, Londres y sus aliados estatales, sino que estos gobiernos también tienen otro tipo de aliados que, aunque sin vínculos (oficialmente) gubernamentales, poseen un enorme poder económico que llega a mover montañas (valga la expresión). Ejemplo claro de ello es el consorcio petrolero de las "siete hermanas" cuyo interés, aunque no se manifieste públicamente, en los hechos se hace evidente tomando en cuenta lo que para estas compañías representaría perder sus inversiones y potenciales (en este caso depositados en Kuwait). Así que cuando se explica que la reacción de Washington fue visceral ya que su propósito era no tener más descalabros como el de 1973 (cuando la OPEP parecía lograr un contrapeso ante las economías industrializadas), la situación siempre tiene más de un trasfondo.

2. Gracias a los intereses creados, la región del llamado Medio Oriente tiene gran importancia a nivel internacional (al menos mientras dure el petróleo).

A pesar de que da la impresión de que los conflictos en el mundo se internacionalizan sólo en la medida en que lo disponen las grandes potencias, el Sudoeste Asiático o Medio Oriente, es tal vez la única región mundial donde sus sucesos pueden perturbar el nuevo equilibrio entre los centros hegemónicos.

A ese nivel regional, la crisis del golfo heredó un profundo laberinto a la pretendida homogeneidad de lo que significa la palabra "árabe". Un clima de desconfianza entre los mandatarios de la región ha sido impregnado abruptamente y su escisión ha desmembrado la unidad panarabe que, sin mayor opción, tendrá que esperar una nueva oportunidad en un futuro que no se percibe cercano. Ahora ni Estados Unidos ni la Gran Bretaña, ni el mismo Israel, es el enemigo principal de los árabes. Esta vez su división fue su perdición.

- 3 La religión, así como es muy respetable, debe aprender a respetar. Atacar a otra religión es crear una nueva. El individuo puede poseer cualquier ideología o creencia, pero no debe imponer a nadie sus ideas. El hombre tiene derecho a su individualidad, pero también debe respetar la armonía de la comunidad.
4. Como la religión, la guerra es una constante histórica, no se puede evitar, pero debe intentar limitarse. Para ello, el primer paso es que debemos distinguir entre

las partes antagónicas en cuestión. Hemos observado que la guerra se puede dar entre dos contrincantes de contextura histórica similar o entre rivales que presentan una historia "antigua" muy diferente (como fue el caso de la confrontación Estados Unidos-Iraq). Esa disparidad puede explicar toda esa serie de manifestaciones que pudieran agravar la querrela y desbordarla en el choque militar olvidando la vía diplomática.

Además, la guerra, como confrontación de dos fuerzas similares o no (hablamos de evolución histórica más que de magnitud o potencial) implica, en nuestros días y desde siempre, la muy probable destrucción no sólo de fuerzas combatientes sino de un número indeterminado de terceras personas que son ajenas a la pugna. De hecho la mayoría de las guerras parecen ser provocadas no por una antagonía de masas sino de líderes. Por todo ello, y por muchas más razones, el acto de la guerra es repugnante para la humanidad por lo que es imperativo implementar instrumentos para intentar evitarla.

Por principio de cuentas se debe desactivar el enorme armamentismo que no ha hecho otra cosa más que destruir en toda la extensión de la palabra; tanto democracias como economías como países enteros como, libertad, justicia y otros valores de una larga lista.

5. Se ha advertido que elementos como la tecnología que deberían estar al servicio del bienestar común, son utilizados en contra de la existencia misma, de la vida. La guerra tecnológica se ha puesto al servicio del imperio que agrega un gran peso a sus, de por sí poderosos, componentes ideológicos y militares que consolidan una supremacía sobre los demás.
6. En respuesta a los dos puntos anteriores, se hace necesario que las Naciones Unidas demuestren indistintamente su energía ante cualquier país miembro que afecte los lineamientos establecidos por la misma comunidad internacional. Además se insta por el mejoramiento en sus mecanismos democráticos y la anulación de instrumentos anacrónicos favorables a la misma comunidad.

La visión en consenso, a través de Naciones Unidas, de que Iraq cometió un atentado mortal contra la soberanía territorial de un Estado reconocido internacionalmente, deberá sentar un precedente histórico para evitar, quizá con la misma intensidad, que actos similares ocurran en el futuro. Ello será muy difícil

tomando en consideración que la iniciativa bélica fue exclusiva de Estados Unidos, Gran Bretaña y, subterráneamente, Israel mientras los demás miembros de la coalición no hubiesen participado en una guerra por iniciativa propia, sólo que son cómplices desde el momento en que no la evitaron.

El Derecho Internacional queda como "lo que debería ser" y muchas veces no es respetado. Se debe partir de cero y acordar nuevas y equitativas reglas del derecho, recordar que ninguna violación pasada puede justificar una futura. Se debe aprovechar la experiencia de la Historia para crear una conciencia moral universal y, a partir de allí, poder pasar a la norma jurídica internacional que sea imparcial.

7. Un espacio aparte merece la población civil en todo el orbe. Su marginación a la hora de las decisiones del conflicto se hicieron, una vez más, presentes; no obstante, como siempre, esas grandes mayorías que no se manifestaron por otra cosa que por la paz y la fuerza de la razón, serán los primeros en resentir las determinaciones de sus gobernantes, los cuales sin embargo, mantienen un apego intolerable al poder. Esta es nuestra democracia mundial, el mandatario sólo debería realizar lo que el pueblo le dijese. Si se tratara de remover fronteras, por muy artificiales o no, debe existir una estricta obligación de respeto a la autodeterminación de los pueblos y no de los gobiernos.
8. Se hace necesaria una elevación de la conciencia universal que no podrá emanar en tanto permanezcan atadas las vías democráticas que, por su parte, son la mejor de las alternativas de desarrollo común, tanto a nivel interno de cada Estado, como dentro de la Comunidad Internacional.

BIBLIOGRAFIA

- ADAME, Horacio y ALCALA, Martha. La OPEP y la Dinámica del Mercado Petrolero Mundial. México, UNAM 1988, 328 pp.
- ANTAKI, Ikram, La Cultura de los Arabes. México, Ed. Siglo XXI, 1990, 278 pp.
- BADELL, Pepa. Las trampas secretas de la guerra del golfo. Barcelona, Ediciones B, S.A., 1991, 397 pp.
- BATTA, Victor (comp.). Cuestión Nacional. Islam y Socialismo Árabe, en Cuadernos de Relaciones Internacionales, FCPS, UNAM, Serie: Avances de Investigación, México 1989, 57 pp.
- CABRERA, Enriqueta y CAMACHO, J. Luis (comp.). Golfo Pérsico. México, Ed. El Día, 1991, 411 pp.
- CARDENAS ELORDUY, Emilio. "*El camino hacia la teoría de las Relaciones Internacionales*". En Revista Mexicana de Ciencia Política, México, UNAM, FCPS, ene-mar 1971, año XVI, núm. 63.
- Crónica Internacional: Iraq, en Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales, 1980 a 1986, México, UNAM, ENEP Acatlán.
- GHAREEB, Edmund, The Kurdish Question in Iraq, New York, Syracuse University Press, 1981, 223 pp.
- Guía del Tercer Mundo 91/92, Uruguay, Instituto del Tercer Mundo, 1991, ("Irak", pp. 406-408; "Kuwait", pp. 430-433).
- HOFFMAN, Stanley, Teorías Contemporáneas Sobre las Relaciones Internacionales, Madrid, Ed. Tecnos, 1963.
- HUSSEIN, Saddam, Algo Sobre la Situación Antes y Durante la Guerra, Bagdad, Ed. Dar Al-Ma'mun, 1987, 169 pp.

- _____, Conferencia de prensa del Presidente Saddam Hussein el 19 de julio de 1981 sobre las políticas interior, árabe e internacional de Iraq, Bagdad, Ed. Dar Al-Ma'mun, 1981, 90 pp.
- _____, Discurso del Presidente Saddam Hussein en el Día Nacional 1984. Bagdad, Ed. Dar Al-Ma'mun, 1985, 46 pp.
- _____, Discurso del Presidente Saddam Hussein en la Cumbre de Ammán de 1987, Bagdad, Ed. Dar Al-Ma'mun, 1988, 57 pp.
- _____, El Presidente Saddam Hussein Entrevistado por Periodistas Yugoslavos, Bagdad, Ed. Dar Al-Ma'mun, 1987, 73 pp.
- _____, La Religión de Jomeini. Bagdad, Ed. Dar Al-Ma'mun, 1988.
- _____, Presidente Saddam Hussein Discurso con motivo del día del Ejército iraquí 1983. Bagdad, Ed. Dar Al-Ma'mun, 1983, 43 pp.
- _____, Presidente Saddam Hussein. Entrevista Concedida a una Investigadora Americana. Bagdad, Ed. Dar Al-Ma'mun, 1983, 71 pp.
- _____, Sobre la Guerra, Bagdad, Ed. Dar Al-Ma'mun, 1988, 109 pp.
- ISLA, Jaime, Unidad y Desintegración en el Mundo Árabe. UNAM, FCPS, Cuadernos del Centro de Relaciones Internacionales Núm. 8, 1972, pp. 68-74.
- LOPEZ, Gloria, La Posición Jordana ante la Guerra Irano-iraquí, México, Medio Oriente Informa, EDIMO, N. 33, Mayo-1982, pp. 8-10.
- LONGRIGG, Stephen Hemsley. Iraq, 1900 to 1950. Londres, Oxford University Press, 1956, 316 pp.
- MERAD, Ali, El Islam Contemporáneo, México, Fondo de Cultura Económica, 1988, 159 pp.
- MILLER, Judith y MYLROIE, Laurie. Saddam Hussein y la Crisis del Golfo, México, Ed. Diana, 1990, 359 pp.
- MIROW, Kurt, La Dictadura de los Cártels. México, Ed. Siglo XXI, 1982, 340 pp.

- MONTERO, Pablo, El ajedrez del Golfo, México, Ed. Al Gurbal, 1990, 154 pp.
- MUSALEM, Doris, La Inmigración Internacional a los países petroleros del Golfo Árabe-Pérsico. Tesis de Maestría del Centro de Estudios de Asia y Africa de El Colegio de México, 1987.
- PEREYRA, Carlos. "Historia, ¿Para qué?", en La Historia, Maestra de la Política. Arnaldo Córdova, et.al., México, Ed. Siglo XXI, 1981, pp. 131-143.
- QUINTANA, Santiago. "La crisis actual de los sistemas hegemónicos en el Medio Oriente", en Estudios de Asia y Africa, et.al, COLMEX, No. 53, ene-mar 1983.
- RUIZ, Manuel, "Irán-Iraq", en Estudios de Asia y Africa, et.al., COLMEX, 1984, pp. 414-421.
- SEARA, Modesto, La Hora Decisiva, México, Ed. Joaquín Mortiz/Planeta, 1986.
- SIERRA, Ma. de Lourdes, "La Incorporación del Conocimiento de Asia al Estudio Disciplinario de las Relaciones Internacionales a Través de la Sociología Histórica", en El Estudio de la Realidad Internacional. Roberto Mesa, et.al., México, Ed. UNAM, 1981, pp. 63-73.
- TAWALBA, Hassan, El porqué de la agresión contra el programa nuclear iraquí, Bagdad, Ed. Dar Al-Ma'mun, 1981, 132 pp.
- TOMASEK, Robert, "Algunos Antecedentes del Conflicto Pérsico", Comercio Exterior, BANCOMEXT, Vol. 30, N. 9, México, sep. 1980.
- YOUSSEF, Bassil, Los Derechos Humanos en la Concepción del Partido Ba'th Árabe y Socialista, Bagdad, Ed. Dar Al-Ma'mun, 1982, 203 pp.
- ZERAQUI, Zidane/MUSALEM, Doris (comp.), Irán-Iraq, Guerra, Política y Sociedad, México, Ed. Nueva Imagen, 1982, 247 pp.
- ZERAQUI, Zidane El Mundo Árabe: Imperialismo y Nacionalismo, México, Ed. Nueva Imagen, 1981, 218 pp.
- _____, Siria-Iraq, el Ba'th en el Poder, México, UNAM, en Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas, N. 29, 1986, 27 pp.

ARTICULOS Y DOCUMENTOS

- A'YSAMI, Shibli-j, El Partido Ba'thi, la Etapa de su Fundación, Iraq, Secretaría de Información, s/e, s/f, 89 pp.
- CABRERA, Enriqueta. "Incapaz EU de solucionar pacíficamente el conflicto y recurre a la fuerza", en El Día, 14 de enero de 1991, p. 14.
- CASTAINGTS, Juan. "Religión y Conflicto en la Hora del Terror", en Excelsior, 29 de enero de 1991, pp. 2 y 9-F.
- DARDON, Andrés. "Golfo Pérsico: variantes de una crisis *in crescendo*", en El Nacional, 26 de agosto de 1990, p. 22.
- Embajada de Iraq en México. "El Embargo mata a 120,000 iraquíes", reporte de la Oficina de Prensa, 9 de julio de 1992.
- FAWCETT, Louise. "Nuevo Soplo de Irak a la Idea del Panarabismo", en Excelsior, 10 de enero de 1991, 3a. parte Secc. A, pp. 3 y 6.
- FRIEDMAN, Alan. "Atrapado Bush en su Política Crediticia Ante el Gobierno de Irak", en Excelsior, 10 de agosto de 1992, 2a. parte Secc. F., pp. 25 y 27.
- GARCIA, J. de Jesús. "Israel, Pieza Clave", en Excelsior, 16 de enero de 1991, pp. 1 y 5-F.
- GUEYRAS, Jean, "Saddam Hussein Llevó Irreversiblemente a su Régimen a la vía de la Represión", en Excelsior, 31 de marzo de 1990, Cont. 2a. parte Secc. A, p. 3.
- HELLER, Yves. "Consigue Irak Ahogar con Implacable Represión la Rebelión de los Habitantes del Kurdistán", en Excelsior, 18 de octubre de 1989, Cont. 2a. parte Secc. A, p. 4.

- "Histoire de la Coopération Irano-Sioniste", en Bagdad, revista del Ministerio de Cultura e Información de Iraq, Núm. 286, mayo 1989, p. 23.
- HOUK, Marian. "Iran-Iraq peace negotiations likely to ride rough seas", en The Christian Science Monitor, 25 de agosto de 1988, p. 28.
- IRAQ, Guía Turística, Bagdad, 1982, 223 pp.
- KARSH, Efrain. "Quién es Saddam Hussein" (cinco partes), en Excelsior, del 27 al 31 de octubre de 1990, p. 4-A.
- KITTANI, Ismat. "Arab and International Dimensions of National Declaration", en Iraq Today, Bagdad, 1-15 de marzo de 1980, p. 10.
- Le Nouvet Observateur. "Crónica de una guerra anunciada", en UnomásUno, Secc. *Página Uno*, 13 de enero de 1991, p. 10.
- LOIS MENDEZ, Manuel. "Los motivos de Saddam Hussein", en UnomásUno, 5 de septiembre de 1990, p. 21.
- LOPEZ, Gilberto. "Irak: Apuntes de Viaje", en Excelsior, 26 de noviembre de 1989, Secc. *El Búho*, p. 2.
- MAURUS, Veronique. "Irak es una Nación Desangrada, pero de Ninguna Manera Pobre", Excelsior, 16 de marzo de 1991, 3a. parte Secc. A, pp. 4 y 5.
- MOREIRA, Neiva. "Cómo y en qué se emplean los petrodólares", en Cuadernos del Tercer Mundo, enero de 1978, pp. 14-19
- NAJERA, David. "Dos visiones antagónicas de la posguerra y sus consecuencias", en El Día, El Gallo Ilustrado, núm. 1499, 17 de marzo de 1991.
- PERLMUTTER, Amos, "Una Oportunidad Desperdiciada en el Golfo", en Revista Contextos SPP, Año 1, N. 17, México, 1983, pp. 70-72.
- "Oil Nationalisation", en Iraq Today, Bagdad, 1 al 15 de junio de 1980, p. 10.
- Resolución 678/90 del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, del 29 de noviembre de 1990.

- ROSELL, Hugo. "Planisferio", en Tribuna, 5 de agosto de 1990, p. 6.
- "Saddam Hussein elected President", en Iraq Today, Bagdad, 16 de junio-31 de julio, 1979, p. 12.
- "Saddam Hussein: La unidad de los pueblos en lucha", en Cuadernos del Tercer Mundo, Noviembre 1979, pp. 32 y 33.
- SALEM, Mohamed, "*Una Cuestión muy Antigua*", en Cuadernos del Tercer Mundo, Núm. 55, septiembre de 1982, p. 20.
- SHABOT, Esther. "Irak Amenaza de Nuevo", en Excelsior, 28 de julio de 1990, p. 6-A.
- SHUMILIN, Alexander. "*Who Gave the Guns to Saddam Hussein? We Did*", en The Christian Science Monitor, 23 de agosto de 1990, p. 18.
- SIERRA, Ma. de Lourdes, "*La Crisis del Golfo Pérsico, su Dimensión Regional*", en Examen, Año 2, N. 16, sep. 1990, pp. 39 y 40.
- SMOLOWE, Jill. "*Sword of the Arabs*", en Newsweek, 11 de junio de 1990, pp. 24 y 25.
- STAUFFER, Thomas. "*A Possible Iran-Iraq Axis*", en The Christian Science Monitor, 23 de agosto de 1990, p. 18.
- ORTIZ, Francisco. "Falsa apreciación del embajador saudita". El Universal, 20 de septiembre de 1990. p. 7.
- TIRADO, Manlio. "La Guerra del Golfo Pérsico" (dos partes), en Excelsior, 26 y 27 de abril de 1991, p. 4-A.
- TYLER, Patrick. "Amenazado por Irán y Siria, Saddam Hussein Busca Establecer Alianzas con Estados Arabes Moderados", en Excelsior, 20 de mayo de 1989, Cont. 2a. parte Secc. A, p. 4.
- WATSON, Russell. "*Public Enemy No. 1*", en Newsweek, 9 de abril de 1990, pp. 6 y 7.
- WILKINSON, Ray. "*Iraq's Dark Knight*", en Newsweek, 9 de abril de 1990, pp. 8-11.

WILKINSON, Ray y STANGER, Theodore. "Speeding Up the High-Tech Arms Race", en Newsweek, 9 de abril de 1990, pp. 12 y 13.

ZERAQUI, Zidane, La Reconstrucción Económica en Irán e Iraq después de la Guerra del Golfo. Trabajo presentado en el seminario "México y los países árabes: Perspectivas para la cooperación", México, D.F., SRE, 22 y 23 de enero de 1990.

ZERAQUI, Zidane, Curso Intersemestral "*El Medio Oriente en la Política Mundial*", impartido del 30 de septiembre al 9 de octubre de 1991, México, UNAM, ENEP Aragón.